



OARSO

ERRETERIA - ERRETERIA 1986

OARSO
1986



SEGUNDA EPOCA, NUMERO 21 • ERRENTERIA-RENTERIA
22 DE JULIO 1986



AGURRA

Udalbatza honek bere gestioan hiru urte bete berri dituelarik, gure Herriko jaiak direla eta, berrriro ere atsegin dut errenteriar guztiei zuzentzea.

Azken egun hauetan, denon lanak eta ahaleginak, udal-barruti honek zituen arazorik larrienen konponketan burutu dira. Udal honek Gipuzkoako Foru Diputazioarekin sinatutako akordioak, bere emaitzak izan ditu, eta egun, itxaropenez begira dezakegu geroa, iraganean izan genituen inkognita ekonomikoak baztertuz. Galdutako prestigioa gureganatzea lortu dugu, Gipuzkoan barme, kiebra ekonomikodun Udal goibeltsutzat nabarmentzen gindun ezaugarria ahaztuz.

Oinarri ekonomiko sendo honi esker, martxan jarri ahal izan dira, aspaldian errenteriar guztien gogoko ziren egiteak. Zaharren Egoitza berria. Polikirodegiko obrei berriro ekitea, eta azken honetan eginiko hirigintz lanak, adibide dira.

Bestalde, Eusko Jaurlaritza, Gobernu Zentrala eta Foru Diputazioarekiko negoziaketek, zenbait proiektu bideratu dituzte, aspaldidanik martxan jarri gabeak: Lezoko zubi berria, Erretiratuaren Elkarte, edo Lihoko Orubearen erosketa.

Aipu berezia merezi du MOPUrekin lortutako akoridoa, duen garrantzi ekonomikoarengatik, eta baita ere sortuko dituen ondorioengatik, errenteriarren bizimodu kalitatea hobetuko bait du. Esker ertzeko kolektorea, mendialderako ur-erakarketa, eta Pablo Iglesias bidearen eraikuntzak, osasun arazoak eta ur-horniketa bideratuko dituzte, honela ere hobetuz, hiri-erdia eta mendialdearen komunikabideak.

Nahiz eta eginik izan lan handia, ezin ahaz dezakegu, arazo ugari dirautela konpontzeke. Kirol eta gizarte hornikuntzen beharra, gure Herriaren ekonomia berreskuratzeko oinarriak ezarriko dituen industri alderdi baten definitzea, eta abar, eta abar... hauei ekiten jarraitu beharko da, erantzunkizunezko lanez, eta politika ekonomiko zentzudunean oinarriturik.

Bainan, une honetantxe, jaien parentesia zabaltzen zaigu. Errenteriar guztientzat datozkigun egunotan, bizitzeko alaitasuna eta egun hauetan leku guztietatik etorriko direnena agertuko da. Ongi etorri!

Errenteriar guztiei, eta etorkinei, Jai onak pasa.

ALKATEAK,

JOSE MARIA GURRUCHAGA

SALUDA

Recién cumplidos los tres años de gestión de esta Corporación, me cabe una vez más la satisfacción de dirigirme a todos los renterianos con motivo de la celebración de nuestras fiestas patronales.

En estas últimas fechas, el trabajo, el esfuerzo y el sacrificio de todos, Corporativos y Ciudadanos, comienzan a verse recompensados con la resolución de algunos de los problemas más graves que tenía planteados este municipio. El acuerdo suscrito por este Ayuntamiento con la Diputación Foral de Guipúzcoa ha comenzado a dar sus frutos, y hoy en día podemos contemplar el futuro con mayor optimismo, despejadas las incógnitas económicas que nos atenazaban en el pasado. Hemos conseguido recuperar buena parte del prestigio perdido, olvidando la característica que nos destacaba dentro del panorama guipuzcoano como un Ayuntamiento en quiebra económica y con un futuro plagado de nubarrones.

Sobre esta base, económicamente sólida se han podido poner en marcha una serie de realizaciones largamente deseadas por todos los renterianos. La nueva Residencia de Ancianos, la reiniciación de las obras del Polideportivo y las importantes obras de urbanización llevadas a cabo últimamente son buena prueba de ello.

Por otra parte, las negociaciones mantenidas con los Gobiernos, Vasco y Central y Diputación Foral, han permitido sacar adelante proyectos que como el nuevo Puente de Lezo, el Hogar del Jubilado o la adquisición del Solar de Lino, llevaban mucho tiempo sin conseguir la luz verde.

Mención aparte merece el acuerdo alcanzado con el MOPU, tanto por su importancia económica como por las consecuencias que el mismo ha de tener en lo que respecta a la mejora de la calidad de vida de los renterianos. El colector de la margen izquierda, la traída de aguas a la zona rural y la consecución del vial Pablo Iglesias, servirán para solucionar los problemas de saneamiento y abastecimiento de aguas, mejorando al mismo tiempo las comunicaciones entre el centro de nuestra Villa y la zona rural.

A pesar de que la labor realizada ha sido importante, no podemos olvidar que siguen siendo muchos los problemas que hay que solucionar. La falta de equipamientos sociales y deportivos, la definición de una zona industrial que sienta las bases de una recuperación económica de nuestro pueblo, etc. etc., son temas sobre los que habrá que seguir incidiendo desde el trabajo responsable y sobre la base de una política económica racional.

Pero, en lo inmediato, se abre el paréntesis de las fiestas. Se inician días en los que todos los renterianos sabrán dar buena muestra de su alegría de vivir y de su orgullo por recibir cordialmente a cuantos desde todos los puntos de nuestra geografía van a venir a compartir con nosotros estos días. ¡Bienvenidos!

A todos, renterianos y visitantes, muy felices fiestas.

EL ALCALDE,

JOSE MARIA GURRUCHAGA.



De pie: Jokin Toledo, Agustín Celihueta, Josu Pascual, Agustín Agirre, J. Ángel Prieto, Andoni Otaegi, Jon Arriaga, Juan M.^a Urruzola.
Sentados: Pedro Zulet, Luis Busselo, Miguel Buen, José M.^a Gurrutxaga, Avelina Jauregi, Adrián Salvador, Marisol Erauskin.

AL LECTOR

Este número de OARSO hace el 21 de su segunda época. Puede el lector hacer un rápido recorrido mental para recordar la diversidad de circunstancias vividas por esta comunidad a lo largo de la existencia de esta publicación, es decir, desde 1958. Y no será difícil que coincida con nosotros en algo que consideramos incuestionable: a lo largo de los años un elevado número de renterianos, cuando se acercan las magdalenas, sienten la necesidad de tener en sus manos esta revista.

Creemos que las fiestas de nuestros pueblos, y por lo tanto las de Rentería, son—sin soslayar su cariz festivo—jornadas de afirmación de identidad.

Este Comité de Redacción, que se reconoce imperfecto en la medida en que es humano y acepta y agradece toda crítica que pueda servir para la confección de futuros números de la revista, quiere contribuir, en la medida de sus posibilidades, a enriquecer estas jornadas.

En los números más recientemente publicados de OARSO y en el presente hay una importante presencia de trabajos de carácter histórico. Quisiéramos que ésto no se interpretase como signo de inhibición para tratar aspectos más actuales. Lo que ocurre es que contamos en la actualidad con un equipo de historiadores que, en gran medida al calor de la apertura del Archivo Municipal ocurrida hace pocos años, están en disposición de tratar nuestro pasado como nadie lo estuvo hasta ahora.

Aunque parezca paradójico, al publicar estos trabajos estamos pensando como destinataria de los mismos en esa juventud de Galtzaraborda o de Goiko-Kale, de Beraun o de Viteri, de Gabierrota o Casas Nuevas, de Iztietia o de Zamalbide, que en la madurez física de su existencia va a vivir la llegada a Rentería del año 2.000 y que siente no sólo curiosidad sino necesidad de conocer el pasado de este nuestro pueblo.

Y sin duda, historia es también para la juventud lo acaecido hace medio siglo.

Queremos también señalar que la publicación de los trabajos no implica necesariamente coincidencia de todos los miembros del Comité de Redacción con los criterios e ideas en ellos manejados.

No hemos olvidado a la hora de preparar el presente OARSO a los renterianos que esparcidos por diversos puntos de esta loca bola en la que vivimos encuentran en sus páginas el instrumento que les hace endulzar el dolor de la lejanía de su lugar de origen. ¡De verdad que quisiéramos multiplicarnos y llegar hasta donde cada uno de vosotros se encuentra llevando bajo el brazo este número de OARSO!

Con nuestros mejores deseos para todos los renterianos.

EL COMITE DE REDACCION



José Erviti Segarra.

ALGO SOBRE JOSE ERVITI Y «EL CENTENARIO»

ANTONIO SAINZ ECHEVERRIA

*A Alberto Eceiza Goñi, paisano,
amigo y buen profesional de la radio,
a modo de respuesta a su pregunta
radiofónica del pasado año.*

José Erviti Segarra, autor de «El Centenario», nació en Pamplona el 4 de agosto de 1852, y fue bautizado en la Parroquia de San Juan Bautista ese mismo día. Fueron sus padres, José Joaquín Erviti, natural de Elvetea (Navarra) e Inés Anselma Segarra, natural de Haro (Logroño), y sus abuelos paternos, Joaquín Erviti, natural de Alcoz (Navarra) y Ursula Barreneche, de Elvetea. Por línea materna, Martín Segarra y Josefa Villanueva, ambos de Haro.

Poco conocemos de su infancia, pero sí sabemos que estudió en la Escuela Municipal de Música de su ciudad natal, obteniendo en ella varios premios en las clases de solfeo, violín y flauta, y que a los doce años tocaba ya el flautín y desempeñaba el papel de cornetín primero en la Banda Municipal de Pamplona.

El año 1872, con veinte años, se trasladó a Madrid, ingresando inmediatamente en el Conservatorio, donde obtuvo el primer premio de armonía, por unanimidad, en 1875. Como premio a sus brillantes notas, fue pensionado por la Diputación de Navarra y estudió composición. En 1879 ocupó la plaza de director de la Orquesta «Skating Rihn» y la dirigió en muchísimas ocasiones en los populares conciertos y bailes de los Salones de la Bolsa.

En 1881 obtuvo dos premios en otros tantos concursos de la Universidad Central, concursos a los que no podían concurrir más que los profesores del Conservatorio o los alumnos de dicho centro de enseñanza que hubieran obtenido el primer premio. Por esta época, el conde Morphy, al crear el Instituto Filarmónico, le nombró profesor de armonía superior de este centro de enseñanza. (El conde Guillermo Morphy y Ferris, compositor y crítico español de origen irlandés, fue una importante y destacada personalidad de su época. Abandonó España cuando el destronamiento de Isabel II, a la que acompañó a París. Fue preceptor, y luego secretario, de Alfonso XII, con el cual volvió a Madrid. Realizó trabajos de investigación musical y compuso sonatas, fugas y obras de música sacra).

Posteriormente, en 1883, y por indicación de su maestro Arrieta, José Erviti organizó una Academia Municipal de Música, banda y orquesta en la ciudad de Mérida, cargo que abandonó en 1891 «con gran sentimiento de todo el vecindario», según una revista de la época, y desde entonces residió en San Sebastián, ocupándose, además de escribir y publicar obras musicales para su casa editorial, de dirigir una academia de música por correspondencia. Anteriormente, en su etapa

Pasodoble «El Centenario de Calderón» por J. Erviti

Requinto
Flautín
Clarinetes 1.^o
id. 2.^o
id. 3.^o
Alto (mit 1.^o)
Saxofón (si b)
Trombones 1.^o
id. 2.^o
Trombones
Trombones
Trombones 1.^o
id. 2.^o
Baritone
Bombardinos 1.^o
id.
Batería

¿Partitura original? No está firmada, pero pudiera serlo. La caligrafía y hasta la tinta empleada son propias de la época en que fue compuesta.

madrileña, había fundado allí una casa de música establecida en la calle Valverde de la capital de España. Después de nueve años de actividad entre nosotros, falleció en San Sebastián el día 9 de enero de 1900. El establecimiento musical que él fundó sigue siendo uno de los más prestigiosos de la capital donostiarra y es actualmente propiedad de un nieto suyo, don José Manuel Gárate Erviti.

En nuestro Archivo Provincial de Compositores Vascos «ERESBIL», aquí en Rentería, se conservan algunas de sus obras. Estas son: «La Nochebuena», villancico para dos voces y piano; «La Estrella de Oriente», villancico a solo, dúo y coro, piano y órgano; «Gozos a la Purísima Concepción», a dos voces y órgano; «Septenario de los Dolores», para tiple, tenor y bajo; «La Estudiantina», jota; «El ángel», schotis, piano; «La Salerosa», malagueña, piano; «El Valenciano», vals, piano; «Sangre torera», pasodoble, banda; «¡Se la cortó...!», pasodoble torero; «Mazzantini», pasodoble torero dedicado al diestro; «El Espartero», ídem., ídem.; «El pájaro azul», polka para piano, a cuatro manos; «Inesita», mazurka para banda; «Castellón», schotis, banda; «Medidas sanitarias», polka anticotélica, banda; «El marusiñu», pasodoble, banda; «La Virgen de la Montaña», gavota, banda; «El Carnaval», para pequeña banda y coro, pasacalle y mazurka; «Somos estudiantes», jota coreada y banda; «La Guipuzcoana», mazurka, banda, y «La Flamenca», habanera para banda.

Y haciendo punto y aparte, y porque somos renterianos, también «El Centenario de Calderón», pasodoble-pasacalle para banda. A esta obra suya la destacamos en lugar de honor. No hace falta decir por qué. Y no entramos ni salimos en mayores o menores calidades dentro de su producción musical en general, y menos en ésta en particular. Simplemente porque además de ser de él, la consideramos también nuestra y muy nuestra. Aquella obra que escribiera José Erviti para concursar en un homenaje a Calderón de la Barca en su Madrid natal en el segundo centenario de la muerte del gran dramaturgo, la interpretamos, la escuchamos y la gozamos todos los años los renterianos en fechas muy señaladas y

entrañables para nosotros. Y es que, ¿serían las «magdalenas» tales «magdalenas» sin «El Centenario» de José Erviti?

No resulta aventurado suponer que Erviti, dada su sólida y académica formación musical, compondría obras de más entidad de las que disponemos en la actualidad, pero, desgraciadamente, no tenemos constancia de ello. Y, a nivel renteriano, tampoco nos importa demasiado. Porque a los renterianos nos hace muchas más cosquillas en nuestra fibra sensible «El Centenario», de Erviti, que, por ejemplo, Wagner y su «Parsifal». (Con el musical y comprensivo perdón de don Ricardo, de sus incondicionales forofos y de exigentes diletantes en general).

Desconocemos con exactitud desde cuándo abre nuestras fiestas «El Centenario». No disponemos de referencias escritas sobre esto que ya es tradición. Pero a falta de ellas, disponemos del testimonio personal de veteranos músicos renterianos de nuestra banda por el que podemos fijar, casi con exactitud, el año en que se empezó a interpretar «El Centenario». Consultados Ignacio Arbide Iribarren, 85 años, flautín; Valentín Manso Calleja, 81 años, clarinete, profesor, compositor y director; Juan López Carte, 78 años, clarinete, y José Lizardi Salaberria, 77 años, trompeta y trompa, y oídos y comparados sus testimonios personales, podemos fijar el año 1920 como el del comienzo de lo que ya es una entrañable tradición para nosotros. Son ya sesenta y seis los años que «El Centenario» suena en nuestras magdalenas, y única y exclusivamente en ellas. Coinciden también nuestros veteranos en que, casi con toda seguridad, la obra fue incorporada al repertorio de la banda por el que fuera director y posteriormente subdirector, don Hipólito Guezala Isasa.

¿Cuáles pudieron ser los motivos para que año tras año, hasta hoy, se haya venido interpretando la obra de Erviti hasta quedar ya como casi himno oficial de Rentería? Si tenemos en cuenta que tanto sus obras «Sangre torera» como «El Centenario» fueron obras interpretadísimas en su tiempo, lo más razonable es pensar que la obra gustaría en su primer año de interpretación y posteriormente se repitió año tras año hasta crear costumbre y después tradición.

DATOS DEMOGRAFICOS DE RENTERIA (1857-1981)

ANTXON AGUIRRE SORONDO

Como indica el título, centramos nuestro trabajo en un análisis sintético y ordenado de una serie de datos concernientes a la población de Rentería en el período que va de 1857 a 1981, es decir, 124 años de su historia reciente.

Seleccionamos aquellos aspectos que a nuestro juicio pueden interesar más directamente al lector, marginando de este modo otros datos no menos importantes pero quizá poco digeribles para el profano. Asimismo es de destacar que si bien las cifras resultan casi siempre frías o distantes, no es menos cierto que expresan tangiblemente realidades históricas significativas no sólo para el estudioso sino también para el gran público y, en especial, para los vecinos o naturales de la población en cuestión.

CUADRO 1

Año	Habitant.	% sobre Guipúzcoa	Diferencia años	Diferencia Habitantes	Habitantes/Año
1857	2.538	1,62	20	+524	+26,20
1877	3.062	1,83	11	+621	+56,45
1888	3.683	2,03	9	+456	+50,67
1897	4.139	2,15	3	-58	-19,33
1900	4.081	2,05	10	+1.446	+144,60
1910	5.527	2,44	10	+1.429	+142,90
1920	6.956	2,69	10	+2.017	+201,70
1930	8.973	2,97	10	+1.133	+113,30
1940	10.106	3,05	10	+2.678	+267,80
1950	12.784	3,42	10	+5.858	+585,80
1960	18.642	3,91	10	+15.727	+1.572,70
1970	34.369	5,45	2	+490	+245,00
1972	34.859	5,53	3	+11.470	+3.823,33
1975	46.329	6,79	6	-540	-90,00
1981	45.789	6,61			

Datos obtenidos en base a las relaciones de «habitantes de hecho» según los censos oficiales públicos en boletines oficiales de la provincia de Guipúzcoa. Las cifras difieren algo de las sacadas de los padrones municipales.

EXPLICACION CUADRO 1

En la columna primera quedan señalados los años en que consta su población de hecho. La segunda columna la ocupa el número de habitantes de hecho de Rentería en los distintos años. El tanto por ciento que representaba su población con respecto a la de Guipúzcoa en los referidos años se expresa en la columna tercera. La cuarta es el resultado de la diferencia entre los años en que se toman los censos. La quinta columna cifra el incremento o decremento del número de habitantes en el período de la columna anterior. Por fin, en la última se muestra el resultado de la división entre la cantidad señalada en la columna quinta y la de la columna cuarta, lo que nos proporciona el incremento medio de habitantes en ese período de años.

De todo lo cual deducimos:

1. En 1857 la población de Errenteria representaba el 1,62% del total de Guipúzcoa, tanto por ciento que aumentó hasta suponer el 6,61% en 1981.

Esto es, mientras la población de Guipúzcoa en estos 124 años se ha multiplicado por 4,32, pasando de 156.432 a 692.986 habitantes, la población de Errenteria se ha multiplicado por 18,04 pasando de 2.538 a 45.789 habitantes en el mismo período.

2. El máximo incremento medio anual (sexta columna) lo experimentó Errenteria en el período 1972 a 1975, a la vez que lo hace el conjunto de la provincia.

3. Entre 1857 y 1981 se dan siempre incrementos medios positivos a excepción de los años 1897 a 1900, y de 1975 a 1981, donde se produjeron decrementos o incrementos negativos de población.

CUADRO 2

Año	Hombres	%	Mujeres	%
1877	1.508	49,25	1.554	50,75
1888	1.816	49,31	1.867	50,69
1897	1.993	48,15	2.146	51,85
1960	9.080	48,71	9.562	51,29

EXPLICACION CUADRO 2

Los datos son suficientemente claros para que no tengamos que añadir mucho más. Tan solo que pese a que la proporción de hombres y mujeres siempre fue pareja en Errenteria, el predominio de mujeres era en el período examinado algo mayor que el de varones.

CUADRO 3

Grado de instrucción de los vecinos en el año 1877:

	H.	M.	Total	%
Saben leer y escribir	464	277	741	24,20
Saben sólo leer	113	245	358	11,69
No saben leer ni escribir	931	1.032	1.963	64,11

En aquellas mismas fechas, sobre el conjunto de la provincia, los datos eran los siguientes:

Saben leer y escribir	27,71%
Saben sólo leer	14,24%
No saben leer ni escribir	58,05%

EXPLICACION CUADRO 3

El que hoy día la casi totalidad de la población guipuzcoana esté alfabetizada no quiere decir que siempre fuera así, como se puede ver en el cuadro adjunto. Sin embargo, comparando las cifras correspondientes al conjunto de la provincia y las de la villa de Errenteria, descubrimos que en ésta última el analfabetismo era mayor (64,11% y 58,05%, respectivamente). En principio podemos atribuirlo a la masa de habitantes de Errenteria dedicada a tareas laborales poco cualificadas.

CUADRO 4

Sepamos a continuación el lugar de nacimiento de los vecinos de Errenteria en el año de 1877:

	Hombres	Mujeres	Total	%	% en Guipúzcoa
Nacidos en Guipúzcoa	1.238	1.427	2.665	87,03	91,17
Nacidos fuera de Guipúzcoa . .	270	127	397	12,97	8,83

EXPLICACION CUADRO 4

Indicamos en la primera columna el número de hombres, de mujeres en la segunda, en la tercera la suma de ambos y en la cuarta su representación porcentual. Añadimos una quinta columna para cotejar lo anterior con el tanto por ciento relativo a la provincia de Guipúzcoa entera.

Una sucinta observación de estas cifras nos proporciona como primera conclusión que la proporción de los nacidos en la provincia era menor que la misma sobre el total de la provincia (91,17% en la provincia y 87,03% en Errenteria), en razón de la obvia inmigración hacia zonas industrializadas.

CUADRO 5

Desglosaremos la distribución de la población en 1877:

Población	Clase	Habit.	%
Capuchinos	Fábrica y casas	22	0,60
Fandería (La)	Fábrica y casas	12	0,33
Ibérica (La)	Fábrica y casas	2	0,05
Javierenea	Casas de labor	74	2,01
Julianenea	Casas de labor	33	0,90
Pekín	Taller y casas	14	0,38
Pontica	Fábrica y casas	14	0,38
Rentería	Villa	2.174	58,29
San Agustín	Convento	39	1,06
San Marcos	Fortaleza	111	3,01
Edificios diseminados		1.215	32,99
Total		3.683	100,00

CUADRO 6

El cuadro que sigue es similar al anterior, solo que relativo al año 1930:

Población	Clase	Habit.	%
Astillero	Barriada	16	0,18
Capuchinos	Barrio	170	1,89
Choritoquieta	Fortaleza	—	—
Fandería (La)	Barrio	38	0,42
Gaztañedo	Barriada	47	0,52
Rentería	Villa	7.506	83,65
Fundiciones	Fábrica y casas	12	0,13
San Marcos	Fortaleza	25	0,28
Edificios diseminados cuya distancia al mayor núcleo no excede de 500 m.		46	0,51
Idem., excede de 500 m.		1.113	12,40
Total		8.973	99,98

CUADRO 7

Este cuadro expresa idénticos términos pero referentes a 1940, teniendo en cuenta que entre el anterior y éste medió la guerra civil española (1936-1939):

Nombre	Clase	Habit.	%
Astillero	Barriada	102	1,01
Capuchinos	Barrio	235	2,33
Cuevas	Caseríos	369	3,65
Fandería (La)	Barrio	128	1,27
Fundiciones	Fábrica y casas	459	4,54
Gaztañedo	Barriada	386	3,82
Rentería (capital)	Villa	8.237	81,51
S. Marcos-Choritoquieta	Fortaleza	190	1,88
		10.106	100,01

EPILOGO

En suma, he aquí una serie de datos interesantes tanto para el curioso como para el investigador que, a partir de esto, dispone de una base estadística para abundar en un estudio más pormenorizado de las características de las poblaciones guipuzcoanas en nuestro pasado reciente. Por nuestra parte, seguiremos investigando en el caudal testimonial que nos proporcionan los archivos parroquiales y municipales de Guipúzcoa, sabedores que a partir de aquí se abren caminos al indagador.



MIGUEL DE UNAMUNO, A LA INTEMPERIE

UN VASCO ENTRE DOS SIGLOS

FELIX MARAÑA

El novelista y diplomático *Carlos Fuentes* (México, 1928), autor, entre otras muchas celebradas narraciones, de «Cambio de piel» o «La muerte de Artemio Cruz», ha dicho a propósito de la edición de sus novelas «Gringo viejo» (Seix Barral, 1985) y «Terra nostra» que la «amnesia de nuestra historia nos obliga a ver la importancia del pasado». (1) Coincide así el escritor con importantes cultivadores de la ciencia histórica que insisten en señalar que la memoria es necesaria para el desarrollo del presente. «Si no asumimos los conflictos y las dificultades de nuestro pasado—agrega Fuentes—lo mismo que su riqueza y sus posibilidades, no podemos tener un presente vivo, y el futuro se nos escurrirá entre las manos». Coincidiendo con estas afirmaciones de Carlos Fuentes, el historiador *Herbert Southworth*, autor, entre otros muchos estudios, del libro «El mito de la cruzada de Franco» (Ruedo Ibérico, París, 1964), advertía en una reciente intervención en la ciudad de Barcelona contra los intentos de muy diverso signo y procedencia, tendentes a olvidar la guerra civil (1936-39) española. Southworth hizo hincapié en otro axioma que parece irreversible desde la ciencia histórica y desde la conciencia política: no es posible edificar una democracia sobre el olvido, en aras de una supuesta «paz civil». Southworth va más allá al afirmar: «La guerra española es un episodio español, pero nos pertenece a todos, porque es uno de los grandes episodios de este siglo, un episodio universal». Surge, por tanto, la necesidad de una comprensión y análisis intelectual de un periodo que llevó a la sociedad española a una guerra fratricida y sobre el que queda meridianamente probado que fue un ensayo de la barbarie—recordemos abril de 1937, bombardeo sobre Guernica de la aviación alemana—sin fronteras, que, estragando cualquier sentimiento, continuó su ensayo miserable en la II Guerra Mundial, apenas finalizada la española. Memoria histórica, noción de las relaciones e interacciones de la acción humana sobre el periodo pasado y conciencia de la inequívoca utilidad de reconvertir en actitudes civiles aquellos gestos militares que amenazaron de ruina al mundo entero. Cualquier cosa menos olvidar, siquiera sea para no contribuir a lo que en su libro «1984» *George Orwell* nos plantea y que es una «virtud» ensayada con tanto aliño por la

parapolítica: es menester estar preparados ante el poder de dominación que supone la creencia de que quien controla el pasado controla el futuro y quien controla el presente, controla el pasado histórico.

De la memoria de aquel periodo, 1936-1939, que no se puede entender si no se analiza el proceso anterior, singularmente el que se comprende en los años 1931 a 1936 (gobierno constitucional de la República, antes del inicio de la guerra) y, por traslación y referencia a lo dicho anteriormente, las tres primeras décadas del presente siglo. La sociedad española vive un conflicto permanente, al apostar algunos de sus mentores por la renovación y la ruptura con estructuras de poder arcaizantes y ancladas en el siglo anterior y la insistencia en usos y comportamientos caciquiles y anuladores de cualquier conciencia de progreso, por parte de los elementos de poder que conforman, principalmente, la oligarquía, la nobleza y, confundidos entre ambas, los estamentos militar y eclesiástico. Frente a esas clases sociales privadas de cualquier espíritu renovador y detentadoras de una más que decadente consigna de perpetuar las viejas reseñas del pasado, surge, esperanzadora y creativa, una generación de intelectuales que da nombre propio al siglo y referente cultural para cualquier deseo de entender la historia: la *generación del 98*. (2) Ciertamente es que como concepto y aún como agrupamiento de intelectuales, la denominación de esta *generación* engloba un entendimiento que va más allá de tantas simplificaciones como se han hecho con posterioridad. Ciertamente es que, como señala el historiador *Manuel Tuñón de Lara*, no se puede olvidar que ese espíritu renovador que promueven algunos intelectuales, nacidos entre 1864—año en que nace Unamuno—y 1875, tuvo sus precedentes históricos, que conviene recordar. Sitúa Tuñón en ese entendimiento a un grupo que conforma una generación anterior de intelectuales (3), entre los que no es posible olvidar a *Benito Pérez Galdós*, *Francisco Giner de los Ríos*, *Gumersindo de Azcárate* o *Leopoldo Alas*, «*Clarín*» (este último, autor de *La Regenta*; que supone una crítica sin palitativos e inteligente a la decadencia de la sociedad dominante en un ciudad como Oviedo, en la época inmediatamente posterior a la

Restauración borbónica), intelectuales que recrean esa conciencia crítica. La aparición en 1885 de la novela de «Clarín» supone una convulsión del sistema dominante, alentada por la derecha y los sectores eclesiásticos, tan criticados en la obra. Estamos, en cualquier caso, ante dos grupos de generación de pensamiento, que tienen en común la conciencia de la pérdida de una identidad y que aparecen unidos, en ese vaivén zizagueante de los movimientos históricos, por dos fechas tan singulares en los finales del siglo XIX como son la revolución de septiembre de 1868 y el «desastre» de 1898, en el que se descompone la hegemonía colonial, la pérdida de los resortes de un imperio colonial que había durado siglos.

Sin desconocer otros fenómenos más complejos, como la lenta implantación de un capitalismo en la Península o los influjos de un pensamiento tan determinante como el de *Joaquín Costa*, lo cierto es que en el horizonte de la cultura española, a caballo entre dos siglos, entre una sociedad tradicional que se resiste a morir, a pesar de sus débiles estructuras y, ante los signos esperanzadores de un cambio histórico acorde con el tiempo europeo, aparece esa Generación del 98. Aunque, como toda delimitación que requiere el análisis histórico, la generación no puede encuadrarse dentro de unos parámetros excluyentes, parece fuera de toda discusión que los «componentes» de esa generación se pueden adscribir a tres coordenadas, que, siguiendo a Tuñón de Lara, admitirían esta formulación:

a) Un concepto amplio y pluralista, de ruptura ideológica...

b) Un concepto que abarca a los nuevos escritores—con una preocupación estética, pero en segundo plano—que tiene el sentido de revisión crítica como elemento común.

c) Un repertorio de escritores diversos, nacidos entre 1864 y 1875, pero cuyas diferencias ideológicas y estéticas se han ido agrandando cada vez más». (4)

¿Quiénes eran estos intelectuales? Si sobre la adscripción a este movimiento generacional hay tantas divergencias como autores han estudiado el período, la aproximación más consecuente, si nos atenemos a considerarles como grupo generador de una conciencia y una ideología, crítica, bueno es citar la nómina que Tuñón de Lara analiza y critica en «España: la quiebra de 1898», que se compone, con cierta lógica añadida, en razón de la aportación a ese concepto renovador del pensamiento en el tan repetido año de 1898. (5) *Angel Ganivet* (que muere precisamente en ese año), *Miguel de Unamuno*, *José Martínez Ruiz*, «*Azorín*», *Pío Baroja*, *Ramiro de Maeztu*, *Vicente Blasco Ibáñez*, *Jacinto Benavente* y *Joan Maragall*, son estos personajes, que incentivan la creación de una idea de progreso, que se continuará, en el ánimo de otros intelectuales, escritores y artistas de las tres primeras décadas de este siglo. *Antonio Machado*, *Ortega y Gasset*, *Gregorio Marañón*, *Ramón Pérez de Ayala* (los tres últimos protagonistas e impulsores de la Agrupación al Servicio de la República), *Juan Ramón Jiménez*, *Ramón del Valle Inclán* (que fallece a comienzos de 1936), entre otros, la posterior generación del 27, el grupo de sobresalientes poetas como *Vicente Aleixandre*, *Rafael Alberti* o *Federico García Lorca* (asesinado en Granada ahora hace cincuenta años por elementos adscritos a la represión en el bando franquista), y una extensa nómina de creadores de la cultura, mantienen vivo un espíritu cultural que hace de aquel período un referente fundamental para la modernización de la sociedad española, en la primera parte de este siglo.

Siendo conscientes del papel diverso que en ese momento histórico desempeñan unos y otros, queda patente no obstante algunos rasgos definitorios con carácter general, de esa extensa nómina:

1) Los intelectuales son conscientes del retraso cultural que vive la sociedad en que se encuentran y quieren renovar.

2) Descienden a la discusión de los problemas reales y a un encuentro con esa sociedad, que comienza a reconocer el papel de los intelectuales en la contextura social (6), singularmente en el decenio 1926-1936.

3) Todos, en mayor o menor medida, se ven afectados por la ruptura histórica que supone el alzamiento militar de julio de 1936, que pagan con el exilio, la muerte o el destierro anterior que supone el ostracismo y la ruina.

Y en ese contexto hay que enmarcar lo que supone la Generación del 98, en la que, inicialmente, y por méritos propios, se encuadran tres vascos: *Miguel de Unamuno*, *Pío Baroja* y *Ramiro de Maeztu*. Tres intelectuales de muy diverso signo y evolución personal e ideológica. Unamuno fallece el último día de 1936, rebelado ante la barbarie, como luego recordaremos; *Ramiro de Maeztu*, es ejecutado por un grupo adicto al bando republicano, el 7 de noviembre de 1936, en Aravaca (Madrid); don *Pío* fallece en 1956. La incidencia de la cultura, concebida en su dimensión más creadora e impulsora del progreso está presente, por tanto, en la tarea intelectual más generosa y alentadora de futuro de la reciente historia. ¿Se comprende por esto mismo, la importancia de estudiar ese período histórico, más allá de gestos o actos, que si parecen sinceros no dejan de ser inconsecuentes, después de medio siglo de aquella ruptura? Una de las caracterizaciones de toda formación histórica estable, está directamente relacionada, como recuerda *Pierre Vilar*, con los factores de originalidad que desempeña el pensamiento y el arte (7) y en esa caracterización sobresale con luz propia el pensamiento, la filosofía, la situación crítica frente a todo fenómeno o agravio histórico o social de *Miguel de Unamuno* y *Jugo*. No sería relevante siquiera que esa «generación» hubiera sido o no un movimiento homogéneo; bastaría con saber que llevó sobre sí el papel de renovar política y culturalmente la sociedad en la que se siente parte; una sociedad que corresponde en buena medida con ese nuevo espíritu, aunque, como vendrían a reconocer muchos de ellos—*Manuel Azaña*, presidente de la República, intelectual, así lo refiere—, se encontraba falta de una preparación que conectara con las exigencias y el nivel intelectual de aquellos dirigentes culturales. (8) Si por encima de todo, queda como hecho incontestable que la generación de ese pensamiento crítico y creativo de las tres primeras décadas del siglo, se desmorona dramáticamente ante la rebelión militar de 1936, que

rompe toda relación personal y la ambientación cultural enriquecedora, también es una señal liberadora pensar que de aquella extensa nómina de intelectuales—que, como las clases populares y medias, principalmente, fueron las más castigadas por la guerra civil—, nos quedan hoy muchas obras de todo género artístico. En algunos casos, sobreviven sus protagonistas, a pesar del destierro, a pesar del tiempo.

UN VASCO ENTRE DOS SIGLOS

En ese encuentro entre dos tipos de sociedad hay que situar la evolución, acción y dirección del pensamiento de *Miguel de Unamuno*. En ese encuentro de dos concepciones de la historia y la vida de los pueblos, se suceden hechos que convulsionan la misma dinámica evolutiva de las sociedades. Resumiendo, podemos decir que en una década como la que señalan los años de 1921 a 1931, tienen lugar acontecimientos políticos importantes: desde el desastre de Annual, en Marruecos, de amplio eco y repercusión popular, a la instauración de la dictadura de Primo de Rivera, la oposición obrera y estudiantil contra el mismo, la sublevación militar de *Fermín Galán* contra la monarquía de *Alfonso XIII*, el destronamiento de éste o la proclamación de la II República. Ante ese conjunto de movimientos o contramovimientos sociales y políticos, el intelectual se aplica de muy diversa manera. *Miguel de Unamuno* no fue indiferente ante nada; ante nadie. ¿Por qué?

Giovanni Papini, el autor de «*Gog*», dijo de *Unamuno* que era «uno de los más austeros despertadores de espíritus», agregando que al pensador vasco, autor de un libro tan fundamental en la historia del pensamiento como «*Del sentimiento trágico de la vida*» (1913), había que calificarle como «filósofo sin miedo». Ese coraje intelectual, esa rebeldía crítica frente al sistema torpe y a la persona, al individuo inconsciente de su estado agónico, explica en buena medida la postura crítica y a veces descompuesta, con la que *Unamuno* se pone frente a los hechos históricos, a sus agentes y a sus pacientes. Ahora, que las gentes de aquí y allá, se prestan a recordar el cincuentenario de la muerte del filósofo, se ha dicho—acaso para ocultar otras deficiencias de quien, no conociendo la obra de *Unamuno*, se atreve a decir tonterías—de todo y en muy diversa forma, pero hay una cuestión sobre la que no se puede pasar sin algún reparo. Se dice «*Unamuno* era un ser muy contradictorio», «*Unamuno* era un anti-tal o anti-cual», «*Unamuno* era...». Sobre la contradicción hablaremos después, pero eso no se puede despachar con tanta ligereza.

Unamuno, evidentemente, no se quedaba indiferente ante cualquier cuestión que pudiera afectar a la condición humana y sus valoraciones sobre particulares formas de vivir o sobrevivir, se daban de lleno con lo que al respecto tenían ya programado los profesionales de la dirección de las conciencias, es decir, los políticos. Hay un testimonio muy estimado de uno de sus discípulos que bastaría para retratar al intelectual: «Es sabido que *Don Miguel* nunca se casó con nadie; que estubo, a veces sólo aparentemente, en contra de todo, como patentizó el título de uno de sus libros. Que lo hizo no sólo por temperamento y carácter, sino también por autoeducación intelectual, pues desde joven, y a modo de ejercicio mental, discutía las ideas del prójimo para problematizárselas a sí mismo y para estimular el pensamiento ajeno». (9) Pero no era más que la razón misma de su actitud ante la vida, la vida personal o la vida social. En lo que se refiere a lo primero, *Unamuno* luchó denodadamente contra la pereza hispana frente al pensamiento y, en lo social, procuró que las corrientes que, desde la ideología o el poder marcan los caminos de los pueblos, muy a pesar de éstos en ocasiones, se procurasen a su vez razones para la acción.

Queda, eso sí, muy claro, que *Miguel de Unamuno* no estuvo nunca contra la luz o contra la verdad. Leamos en los primeros compases «*Del sentimiento trágico de la vida*»: «Soy hombre, a ningún otro hombre estimo extraño». A partir de ahí, no se podrá dudar del objetivo de su pensamiento: el individuo concreto. Leamos en la primera página del citado libro: «Y este hombre concreto, de carne y hueso, es el sujeto y el supremo objeto a la vez de toda la filosofía, quiéranlo o no ciertos sedicentes filósofos». (10) El resto, debería ser una invitación obligada a la lectura y meditación de la obra unamuniana, que ni necesita defensores, ni es toda ella defendible. En cualquier modo, siendo un producto de la luz, cuenta con los resortes y discusiones personales en sí misma, como para favorecer la luz. (11) Cuando ahora se dice que *Unamuno* era contradictorio, se pretende insinuar, con un lenguaje sufijado por la política, que no era coherente, que no era consecuente, o, lo que es igual, que era un sujeto de dos—o más—caras. Quien así se expresa, ya hemos insinuado que los políticos o sus representantes—gentes ungidas de funcionario, que les asisten, acompañan, llevan y trasladan su cartera, comen con ellos, y hasta se divierten, a beneficio del erario público, pero desconociendo dónde queda el pueblo y dónde reside la inteligencia—, desconocen lo aburrido que es ser coherente todos los días, si no fuera que la mayor de las incoherencias es ser coherente siempre. Más les valiera a quienes así hablan ahora, con motivo de este cincuentenario, que se aplicaran a la lectura de *Unamuno*—o a la lectura, sin más y sin preferencias—y que, al insinuar tanta contradicción en el filósofo de Bilbao, se refirieran, al menos, con un concepto menos engañoso, como es el de paradoja. Cierto es que también lo tendrían bastante difícil, porque *Unamuno* dejó respuesta para ese particular; y es que la paradoja es algo más que «una proposición contradictoria en apariencia». Veamos lo que dice *Unamuno*:

«Ya sé que muchos de mis lectores dirán que me dejo llevar por mi afición a la paradoja y que procuro ser más ingenioso y divertido que exacto y profundo; pero les juro que se equivocan de medio a medio, y que si éstas son paradojas, lo son de *Pero Grullo*, de quien me consta de buena tinta que se dedicaba a ellas». (12)

Unamuno, que llega a afirmar que «el triunfo supremo de la razón, facultad analítica, esto es, destructora y disolvente, es poner en duda su

propia validez», y que sabe que la razón se limita a interrelacionar los elementos tradicionales, es, antes que nada, un pensador. Cultiva todos los géneros, la novela, el ensayo, el teatro, la poesía y, aunque sea el pensamiento filosófico su dimensión más profunda, es cierto que para comprender en buena medida el siglo XX, para entrar en él con los dos pies, es preciso, como afirma y discute el profesor *J. Manuel López de Abiada*, entrar por, desde, con Unamuno. En unos y otros puede provocar desacuerdo su pensamiento, pero nadie podrá discutirle que éste ha sido generado en contacto con la misma realidad, a pesar de ciertos visos de romanticismo que se desprende de un hombre propio de su tiempo. Decía *Mariano Benlliure* en su libro de amplias referencias unamunianas «El ansia de inmortalidad» (Madrid, 1916) que el gran éxito de Unamuno es haber hecho una filosofía que conecta directamente con aquello que nos interesa. El es, entre otras cosas, el primer escritor en castellano consciente de que incluso la filosofía es lenguaje, como nos recordaba recientemente el escritor *Francisco Umbral*. El es el mentor de un conocimiento y una filosofía que hace de la existencia su condición.

De la dimensión, atracción y extensión de su pensamiento, nos puede dar una idea la influencia que este vasco entre dos siglos, tuvo sobre los intelectuales de su tiempo. Si *Curtius* llamó a Unamuno «Excitador Hispaniae», nada debe extrañar el fervor despertado—también la controversia—por el filósofo. Su pensamiento influye en un poeta tan definitivo como es *Antonio Machado*. Ciertamente es que, como señala prudentemente *Aurora de Albornoz*, (13) no se puede hablar de una identidad de Machado con el pensamiento de Unamuno, pero la influencia—Albornoz prefiere hablar de presencia—es innegable e importante. Bastaría recordar los propios testimonios del poeta andaluz-castellano y ver que en la obra del autor de tantos *decires* y *pensares* filosóficos (14), la filosofía unamuniana se hace presente como no lo está ningún otro filósofo. Machado, que llamaba a Unamuno «gran don Miguel», considera al vasco como un excelente «excitador», tal como le vieron Papini o Curtius, y la obra de Unamuno le lleva a plantearse muy profundas cuestiones. Su testimonio, en cualquier caso, es claro:

*Esa tu filosofía
que llamas dilettantesca,
voluntaria y funambulesca,
gran don Miguel, es la mía. (15)*

Entre sus «Elogios», Machado dedica a Unamuno otro poema, con motivo de la aparición de su libro «Vida de Don Quijote y Sancho» (16) o el poema «Luz», publicado en la revista «Alma Española», en 1904 (17), estima y fervor que expresa por Unamuno, como lo demuestra en «Una carta a Don Miguel de Unamuno», incluida en su «Juan de Mairena».

A estos reconocimientos había que añadir, entre otros, innumerables, el dedicado a Unamuno por el poeta y premio Nobel de Literatura *Juan Ramón Jiménez*, como puede apreciarse en el libro «Conversaciones con Juan Ramón», de *Ricardo Gullón* (18), realizado ya en los últimos años de la vida de este poeta en tierras americanas. La coincidencia en este libro es triple. Juan Ramón pone en más de treinta ocasiones sobre el libro la cita o el recuerdo de Unamuno, tan sólo superado en estas memorias por Antonio Machado. Dice Juan Ramón: «Yo, para leer y releer, o vuelvo a Unamuno y Machado o busco en la gente actual. No se me ocurre releer a Lorca ni a Salinas». (19)

Unamuno, que es con propiedad el primer modernista español, es también, entre otras muchas cosas, el introductor del existencialismo kierkegaardiano en el mundo cultural de expresión castellana. Como señala *Amando Lázaro Ros* en su ensayo «Unamuno, filósofo existencialista» (Aguilar, Madrid 1955), *Kierkegaard* entra en nuestra cultura, a través de Unamuno, veinte años antes que lo hiciera en Alemania y cuatro décadas antes que lo hiciera en otros países europeos. Con ser esto así, para lo cual Unamuno aprendió danés, traduciendo como primera obra desde éste su nuevo idioma el «Brand» de Ibsen, Unamuno tardó en ser reconocido como tal en Europa. Las razones son diversas y no pueden concentrarse todas en la muralla que suponen los Pirineos, pero en un libro tan fundamental para conocer el significado del existencialismo, como el escrito por *Marjorie Grene*, «Dreadful freedom. A critique of Existentialism» (20), no se tiene en cuenta al filósofo vasco, ensayando acerca de tan importantes pensadores como el propio *Kierkegaard*—a quien Unamuno llamaba el hermano *Kierkegaard*—, *Heidegger*, *Jaspers*, *Sartre* o *Marcel*. ¿Un pensador abierto a las más variadas corrientes de la creación y el pensamiento universal puede tener, en cambio, asiento en una sociedad donde, como ha recordado en repetidas ocasiones *Julio Caro Baroja*, el pensamiento individual, no sólo ha estado mal visto, sino que ha sido perseguido? Vamos, por tanto, a recordar algunas escenas de la vida y obra de Unamuno en relación con lo vasco, con su forma de ser vasco, con su identidad pluriforme. Frente a quienes han dicho que Unamuno vive al margen de una posible vida universitaria propia en el País Vasco, hay que recordar que el filósofo fue invitado formalmente por *José Antonio de Aguirre*, primer lehendakari, a ser rector de la Universidad Vasca, hecho que emocionó sobremanera a Unamuno, como recuerda el testimonio del ciudadano *Jesús Arana* (Ver «El Diario Vasco». 1-06-1986).

UNAMUNO MIRA DESDE EL EUSKERA

Si el origen define y aun determina tantas cosas, no resultará extraño, y menos inoportuno, repetir aquí que Miguel de Unamuno y Jugo nació en Bilbao, y que, por activa y pasiva, lo vasco (determinado o indeterminado), fue una constante en la vida personal e intelectual del que fuera rector de la Universidad de Salamanca. Unamuno publica su novela *Paz en la guerra* en 1897 y en ella nos encontramos con el ambiente, la vida, la intrahistoria de la ciudad de Bilbao, durante la segunda guerra carlista. Toda su obra, en



Unamuno en los jardines de la Residencia de Estudiantes de Madrid.

mayor o menor medida, está determinada por esa relación de amor-rechazo crítico al espacio y a la sociedad de la que es originario y su enamoramiento también, como les ocurre principalmente a algunos pintores vascos, de la luz, del espacio abierto de Castilla. Pero un intelectual hecho en la controversia, que no en la arbitrariedad o la manía, sostuvo pareceres acerca del euskera que hoy son insostenibles. Mas quienes le descalifican a Unamuno por esta cuestión o le niegan condición de vasco, deberían comenzar por sentar algún rigor en el tratamiento. Cuando Unamuno niega al euskera la capacidad de ser vehículo de cultura en una sociedad en continuo cambio, lo dice en 1884 y 1887. Es decir, hace un siglo. Unamuno, hoy, incluso en 1950, no hubiera pensado así. El, que formaba parte de ese conjunto de intelectuales que por primera vez en la historia acaso, se acercó a la sociedad, considerándose parte inseparable de ésta e incitándola a adquirir y elevar su vida cultural, hubiera valorado el creciente encuentro de la sociedad vasca con el vascuence, lengua a la que Unamuno dedicó su tesis de doctorado, «Crítica del problema sobre el origen y prehistoria de la raza vasca», leída en la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid el día 20 de julio de 1884. (21) La evolución posterior de la lingüística, que ha dado su valor real a las lenguas de extensión minoritaria, y el convencimiento de que toda lengua, por el mero hecho de ser un vehículo de comunicación entre dos personas, es un vehículo universal, habría hecho que un hombre de pensamiento, más allá del hombre pasional, que también fue, fuera hoy un valedor del euskera. A esa especial inquina contra Unamuno por sus opiniones sobre el euskera han contribuido exégetas de todo tipo, que han centrado sus discursos, más en la socio-política del momento, que en los niveles científicos en los que debe encuadrarse cualquier discusión de esta índole. El por tantas causas recordado amigo del pueblo vasco, *Antonio Tovar*, ha sido uno de los estudiosos que en mejor forma han estudiado en este aspecto a Unamuno. Veamos:

«Cuando Unamuno creía, en su falta de fe en el futuro del euskera, que operar en las lenguas y hasta cierto punto dirigir las es imposible, desconocía, como hombre de su época historicista, que siempre han sufrido

las lenguas tales operaciones, y como ahora nos lo recuerda F. Marcos Marín, también la castellana y española la ha sufrido a manos del Rey Sabio en el siglo XIII o de la Real Academia de Felipe V en el XVIII».(22)

Unamuno, que se había propuesto deshonrar—es decir, rehacer, mejorar, remover y discutir—la «honrada poesía vascongada», que así fue definida, por Menéndez Pelayo, fue severo con la poesía conocida hasta entonces en Euzkalerria, pero, como escribía recientemente Federico Krutwig, las actitudes, comportamiento y dirección cultural de algunos vascos de ahora mismo, parece que se empeñan en aportar razones a ese criterio.

En su conferencia «Espíritu de la raza vasca», dada en Bilbao, en la Sociedad El Sitio, en 1887, (23) es especialmente crítico, tanto con la tradición como con el presente. No es consciente Unamuno entonces que acaso él sea el primer poeta vasco que enlaza con la modernidad. Lo que es sin duda, pero sus juicios tuvieron un eco exterior muy grave, dada la autoridad de quien lo decía. El premio Nobel Amado Nervo, citando a Unamuno, dejó escrito que el vasco es poeta por excepción, tesis en la que han asentado juicio otros autores posteriormente, entre los que se encuentra el mismo Jorge Luis Borges. Dice Unamuno:

«...Siento desagradar a algunos; lo siento por ellos, no por mí. El vasco es pobre en imaginación artística, no en sentimiento; son cosas distintas. Siente, pero no sabe expresar; tiene la materia; la forma se le escapa. Así es que de las artes es más apto para aquella que exige más sentimiento, menos imaginación, la música; menos para la poesía»...

«El vasco es poco poeta. El malogrado Don Angel Allende Salazar combatió este aserto, pero citó muchos versificadores, pocos poetas, y ellos, poetas vascongados influenciados por la cultura latina, no poetas de genuina inspiración de la raza»...(24)

Pero más adelante reconoce Unamuno; en la mencionada conferencia:

«¿Quién no recuerda los ilustres nombres de Churruga, Machin, Oquendo y sobre ellos la gran figura de Sebastián Elcano? Primus tu me circumdedisti, tú el primero me rodeaste, fue su divisa. Grande es el mar, señores; más grande es el hombre que le doma»...

«Somos el pueblo de la acción y el movimiento; fuerza, las ideas; fuerza, los sentimientos; la religión, fuerza. Se ha dicho de San Francisco de Asís que si no fue poeta, toda su vida fue un soberano poema. Si por falta de dotes imaginativas no somos poetas, toda nuestra moderna historia es un poema, el santo poema de la lucha por la existencia, fuerza viril par saltar en menos tiempo que otros de la barbarie a la cultura, fuerza para domar el mar y la tierra».(25)

Unamuno, el filósofo que grita cuando piensa que alguien le roba su yo, es, evidentemente, controvertido, pero ahí está en buena medida su riqueza y la contraposición de los textos citados nos da esa idea. Presentarlo hoy como antinacionalista, dejando entrever que, por ello, era antivasco, no sólo es ahistórico, sino falaz y estúpido. Esa controversia que se genera en el más moderno de los vascos, en ese vasco que entra en la modernidad a partir de lo que es y, sin menospreciarlo, sabe discutirse su identidad, su cultura, su lengua, es propia, también, del vasco de hoy. A pesar de lo que Unamuno dice en «Del sentimiento trágico de la vida» (26), a este vasco entre dos siglos le sucedió, sin ser consciente de ello, una contrariedad que en muchos vascos de hoy es pura contradicción: ser una cosa, tener una identidad, y, al propio tiempo, pretender ser otra, tener otra personalidad. Esta dualidad, ser una cosa y a la vez su contraria, que resulta tan difícil como imposible, genera la suficiente dosis de violencia, interior y exterior, aunque no se repare hoy a admitirlo. Y menos, a superarlo. Decir que somos contradictorios, no debería tomarse por acusación de inconsecuencia y si esto es así, no debería asustarnos, porque reconocer la contradicción, es un signo de madurez, un buen signo de salubridad social. Porque si se insiste en la contradicción unanímica para subrayar una opinión, desde aquí y ahora, sesgada por la política, convendría tener en cuenta que el desarrollo de la vida social en Euzkalerria está hoy animado—o desanimado—por innumerables paradojas; algunas, procedentes de complejos históricos por resolver, y otras, sustentadas por la actitud de quienes, vanagloriándose de no haber sido romanizados, tienden a menospreciar el pensamiento.

La conciencia luminica de este vasco entre dos siglos, que se refleja a lo largo de su extensa obra (convenientemente leída, como ejercicio de memoria histórica, ahora que se cumple el cincuentenario de su muerte, ha de provocar en muchas conciencias más luz que indiferencia), queda patente en su actuación el 12 de octubre de 1936, en la Universidad de Salamanca. Entre los oradores, el escritor José María Pemán y el general Millán Astray. Ante los gritos en favor de la muerte de éste y sus legiones de falangistas, y el ataque del profesor Francisco Maldonado a los nacionalismos catalán y vasco, a los que calificó como «cánceres de la nación», y en presencia del obispo Pla y Deniel, Unamuno tomó la palabra:

«Estáis esperando mis palabras. Me conocéis bien y sabéis que soy incapaz de permanecer en silencio. A veces, quedarse callado equivale a mentir. Porque el silencio puede ser interpretado como aquiescencia. Quiero hacer algunos comentarios al discurso, por llamarlo de algún modo, del profesor Maldonado. Dejaré de lado la ofensa personal que supone su repentina explosión contra vascos y catalanes. Yo mismo, como sabéis, nací en Bilbao. El obispo, lo quiera o no lo quiera, es catalán, nació en Barcelona»...

(Pausa)

«Pero ahora acabo de oír el necrófilo e insensato grito: ¡Viva la muerte! Y yo, que he pasado mi vida componiendo paradojas que excitaban la ira de algunos que no las comprendían, he de decirlos, como experto en la materia, que esta ridícula paradoja me parece repelente. El general Millán Astray es un inválido. No es preciso que digamos esto con un tono más bajo. Es un inválido de guerra. También lo fue Cervantes. Pero desgraciadamente, en España, hay actualmente demasiados mutilados... Me atormenta el pensar que el general Millán Astray pudiera dictar las normas de la

psicología de la masa. Un mutilado que carezca de la grandeza espiritual de Cervantes, es de esperar que encuentre un terrible alivio viendo cómo se multiplican los mutilados alrededor»...

«Este es el templo de la inteligencia y yo soy su sumo sacerdote. Estáis profanando su sagrado recinto. Venceréis porque tenéis sobrada fuerza bruta. Pero no convenceréis. Para convencer hay que persuadir. Y para persuadir necesitáis algo que os falta: razón y derecho en la lucha»...(27)

La inteligencia, menospreciada y asediada por la barbarie, mostraba así su fe en la razón. Unamuno murió a poco tiempo de este incidente (31 de diciembre de 1936). «Hora de poesía», la revista editada en Valencia durante la guerra civil, donde se expresaban los intelectuales defensores de la legalidad republicana, recordaba al filósofo como algo suyo, a pesar de su actitud frente a la rebelión franquista. La guerra y la consiguiente «paz» inevitable, mostró sus más graves consecuencias en la miseria intelectual que impuso el nuevo régimen, que supone la ruptura con aquel proyecto cultural de progreso, generado y alentado por una extensa nómina de intelectuales, a quienes, desde entonces, se les niega la paz y la palabra, como recordaría León Felipe. Pero esa paz y palabra—y pan—que se negó a los intelectuales, también se negó al pueblo entero. Nos queda estudiar y conocer ese periodo, a través de sus protagonistas—conocidos y anónimos—. Porque sólo se ama cuando se conoce. Y viceversa. Porque si no es justo hacer oídos sordos a la historia, en aras de una falsa reconciliación de quienes, desde una nueva generación, no hicimos la guerra, para que la historia no confunda la memoria, es justo, equitativo y saludable, recorrer el pensamiento de quienes pensaron, recuperándolos para el futuro en lo que sean recuperables.

Pueden quedarse fríos, en la intemperie.

NOTAS

- (1) V. Diario *El País*. Madrid, 11 de junio de 1986. Pág. 36.^a.
- (2) Para estudiar este periodo y su significación histórica evolutiva, ver Manuel Tuñón de Lara, «España: la quiebra de 1898. Costa y Unamuno en la crisis de fin de siglo» (Sarpe, Madrid, 1986, 227.^a págs.) y Manuel Tuñón de Lara, «Medio siglo de cultura española. 1885-1936» (Bruguera, Barcelona, 1982, 453.^a págs.).
- (3) *España: la quiebra de 1898*; págs. 16.^a y 123.^a, entre otras.
- (4) *Idem*; págs. 130.^a y 131.^a.
- (5) *Ibidem*; págs. 131.^a y ss.
- (6) Manuel Tuñón de Lara. *Medio siglo de cultura española*, págs. 445.^a y ss. de la edición citada.
- (7) *Historia de España*; Editorial Critica, Barcelona, 1985, 21.^a edición, página 10.^a.
- (8) Si nos atenemos a la sentencia de F. Nietzsche, «una generación es un rodeo que da la naturaleza para producir un genio», el agrupamiento de esa *Generación del 98*, se justificaría con la contribución de Miguel de Unamuno al pensamiento universal. Unamuno, junto con Jorge Oteiza, son, hasta la fecha, los dos genios creadores que ha dado Euzkalerria en el presente siglo, sin desconocer la gran aportación de Pío Baroja.
- (9) V. «Un gesto de Unamuno». Artículo de Francisco Vega Díaz, en diario *El País*, Madrid, 10 de junio de 1986.
- (10) *Del sentimiento trágico de la vida*. Losada, Buenos Aires, 4.^a edición, 1971, págs. 7.^a.
- (11) Entre las lecturas más originales y profundas que se hayan hecho del pensamiento de Unamuno, hay que citar las realizadas por Jorge Oteiza en dos de sus libros: *Quosque tendem...!* (Hordago, Donostia, 4.^a edición, 1983) y *Ejercicios espirituales en un túnel*. (Hordago, 2.^a edición, 1984). Ver índices y notas del autor en referencia directa de Unamuno.
- (12) Los que, al referirse a la actitud paradójica de Unamuno, nos quieren situar frente a su actitud ante la política de su tiempo, hay que hacerles saber y preguntarle por algunos conceptos: ¿se están refiriendo al Unamuno federalista (1880), al positivista (1884), al federalista (1887), al socialista (1893), al nicodemita (1898), al contemporizador desconcertado de la rebelión militar franquista (1936) o a quien, frente a la barbarie del grito de Millán Astray en la Universidad de Salamanca—«¡Viva la muerte!»—, contesta con claridad y arrojo «¡Viva la inteligencia!» (1936)? Sobre esto ha escrito Jon Juaristi algunas líneas. Ver artículo «Olvidar Arana, olvidar Unamuno...», en diario «Tribuna Vasca». Bilbao, 27 de febrero de 1983.
- (13) *La presencia de Miguel de Unamuno en Antonio Machado*, Madrid, Edi. Gredos (Biblioteca Románica-Hispánica), 1968.
- (14) *Decires y pensares filosóficos*, es el título de la edición para Cuadernos para el Diálogo (Madrid, 1971), hecha por A. de Albornoz sobre la antología de la prosa machadiana, editada en tres volúmenes.
- (15) Antonio Machado. «Poesías completas». «Poema de un día. Meditaciones rurales», pág. 247.^a y ss. de la 11.^a edición de Espasa Calpe, Madrid, 1979.
- (16) P.C., pág. 319.^a.
- (17) P.C., pág. 511.^a.
- (18) *Conversaciones con Juan Ramón Jiménez*, Taurus, Madrid, 1958.
- (19) *Idem*, pág. 116.^a.
- (20) El libro, traducido con el título de «*El sentimiento trágico de la existencia. Análisis del existencialismo*», fue editado en castellano, en versión de Amando Lázaro Roñ, y publicado en 1955, Aguilar, Madrid.
- (21) V. *La raza vasca y el vascuence*. Espasa Calpe, Madrid, 1974.
- (22) Antonio Tovar. «*Mitología e ideología sobre la lengua vasca*». Alianza Madrid, 1980, pág. 201.^a. Tovar ha realizado diversos estudios sobre Unamuno y el euskera. V. el trabajo del mismo autor, «Unamuno y la lengua vasca» en revista «Resurgimiento», n.º 1, Barcelona-Madrid, 1980. Victor Pozanco Editor, págs. 201.^a a 209.^a. En la misma revista de pensamiento y estética, se incluye también un trabajo de Consuelo Rodríguez sobre «El tema del amor en la poesía de Unamuno» (págs. 167-171.^a).
- (23) *La raza vasca y el vascuence*, op. cit., pág. 53.^a y ss.
- (24) *Idem*, pag. 64.^a.
- (25) *Ibidem*, págs. 76.^a y 77.^a.
- (26) Edición citada, págs. 13-14-15.^a, entre otras. (Ver nota 10.^a).
- (27) Aunque las versiones difieren en razón de la tensión y la falta de testimonios que no sean personales, el historiador Hugh Thomas, en *La guerra civil española*, registra este incidente y anota esta intervención de Unamuno (Edición de «Diario 16», 1986, págs. 447.^a y 448.^a).

LA CREACION DE LA PARROQUIA DE RENTERÍA EN 1513

T. DE AZCONA

La gestión eclesiástica conoció la intervención de diversos organismos y tribunales, hasta que fue terminada por el Papa León X, de la casa Medici. Una bula era un documento solemne del Papa, trataba asuntos importantes y tenía caracteres diplomáticos especiales. En este momento llamamos la atención solo en su datación o fecha. En las bulas se empleaba el estilo de la encarnación, según el cual el año comenzaba el 25 de marzo. Este dato tiene importancia, porque equivoca a muchos; por eso nuestra bula debe ser datada con exactitud el día 16 de las kalendas de abril de 1512, es decir el 15 de marzo de 1513. Titulamos la bula, como es costumbre, por las dos primeras palabras de su texto: *Suprema dispositione*. Elevado por suprema disposición al pontificado, León X quiso actuar y resolver el problema renteriano. Una bula era también un documento complicado. En nuestro caso interesan sólo dos aspectos de la misma: la parte narrativa y la dispositiva.

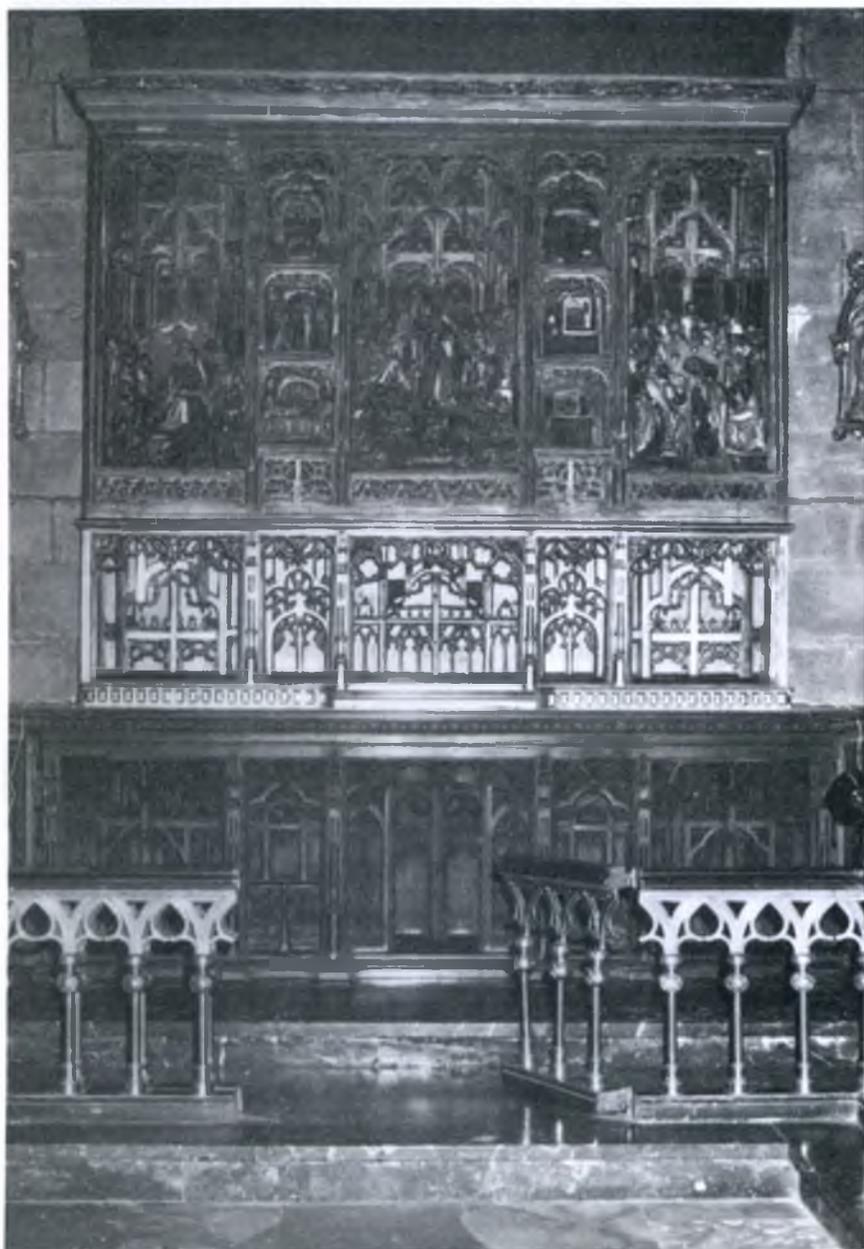
PARTE NARRATIVA DE LA BULA DE LEON X

Fueron el rey de Aragón Fernando, gobernador de Castilla y el clero y pueblo de Rentería, quienes elevaron al Papa una

extensa súplica, recogida luego en la bula: La parroquia de San Esteban del lugar de Oyarzun y la de Santa María de la ciudad de Villanueva de Rentería del valle de Orereta vivían un largo pleito. Nótese que esa denominación no es nuestra, sino que se repite muchas veces en la bula, y sin duda iba en el original. Resumiremos el contenido de esta narración, que en alguna ocasión fue aludida por Don M. de Lecuona.

1. Hacía 170 años que había intervenido en la cuestión Pedro, obispo de Bayona, para reglamentar la asistencia de los habitantes dispersos a Oyarzun y pagar en San Esteban los diezmos y primicias.

2. A lo largo del siglo XV se construyeron casas, creció el puerto y se pobló aquel espacio; con ello aumentó la dificultad para desplazarse hasta Oyarzun a fin de participar en los actos religiosos; cuestión de distancia y de otras causas entonces expuestas. Con la debida autoridad se comenzó a construir la primitiva iglesia de Santa María, con pila bautismal e insignias parroquiales.



En difícil tesitura le hemos colocado al fotógrafo. Pero ahí está. Es el retablo del llamado Altar de las Ánimas.

En Rentería creemos, porque nos lo han contado los historiadores, que María de Lezo, dama y camarera de Doña Catalina, primera esposa de Enrique VIII, se lo trajo para acá cuando éste se unió a Ana Bolena.

Es una obra de arte a la que muchos elogios se han dedicado. Es, según dicen los entendidos, la más importante que poseemos.

Los elogios no sobran, pero creemos que hoy debemos ir más lejos: el retablo, sin duda, requiere una restauración y una consideración de su ubicación para poder contemplarlo como se merece.

¿Quién? ¿Cómo? ¿Con qué?

Empecemos a trabajar.

3. Se convino en que fuese regentada por un presbítero, elegido de los beneficiados de San Esteban, con título de rector y gobernador de la nueva iglesia.

4. Fue delicada la asignación de las rentas: Quedaron para la iglesia de Rentería los *terragia* o rentas especiales producidas por las fincas en torno a la nueva parroquia. Los diezmos, como tales, serían pagados en Oyarzun a los beneficiados de San Esteban. Las primicias de los habitantes de Rentería serían aplicadas a la parroquia de Santa María; en cambio, las primicias de los vecinos de Oyarzun, con propiedades en el nuevo municipio, seguirían perteneciendo a San Esteban. Existían otros matices más complicados.

5. Podrían elegir libremente sepultura los de Villanueva de Rentería en Oyarzun y viceversa.

6. Los habitantes de Rentería peregrinarían a Oyarzun cada año en la fiesta de San Esteban, al día siguiente de navidad, para oír misa y ofrecer las oblaciones, sin que en dicho día hubiese misa en Rentería.

7. En tiempo de Benedicto XIII, en cuya obediencia estaban los pueblos, este Papa de Avignon (1394-1424) había confirmado las cláusulas económicas y había dispensado de acudir a Oyarzun en la fiesta de San Esteban. Les consideró dispensados de tal obligación por costumbre cuadragenaria y porque ninguno de los beneficiados de Oyarzun residían en Rentería. Este dato nos situaría en la segunda mitad del siglo XIV y orientaría nuestra búsqueda. Más aún, los de Rentería acostumbraban a presentar al obispo de Bayona un clérigo idóneo, quien se intitulaba vicario de Santa María.

La aparición graduada de Rentería como barrio de Oyarzun, el aumento de población y la formación de un municipio independiente no se consiguieron en breve tiempo, sino que requirieron casi varios siglos. Cuando salga a luz la documentación que duerme en los archivos, se verá que a todo lo largo del siglo XV fue actuando un activo fermento social, que consiguió ver consolidado el nuevo municipio después de intensas gestiones administrativas ante el poder central en tiempo de los Reyes Isabel y Fernando. Resulta prohibitivo explicar ahora y aquí este aspecto.

En cambio, queremos presentar otro muy unido al primero: el aspecto jurídico-eclesiástico. Uno de los problemas más graves que fue necesario resolver para constituir con plenitud el nuevo municipio fue el de su parroquia, tanto la fábrica de la misma, como el sustento de los ministros del culto, es decir del cuerpo de beneficiados que debía servir a dicha parroquia y a las obras religiosas surgidas en torno a la misma. Aquí se revolvieron las aguas y tardaron en serenarse, como las galernas invernales en el Cantábrico. Solo cuando llegaron a coincidir, por convicción o por fuerza, ambos puntos de vista, el de la administración e Iglesia con los sectores populares interesados, surgió en lugar estratégico, como centinela frente a la boca del mar, en la bahía de los Pasajes, el municipio de Rentería.

Damos a conocer y analizamos un bloque de documentación eclesiástica, compuesta de tres cuerpos: una bula del Papa León X del 15 de marzo de 1513, la ejecución de la misma por un obispo guipuzcoano y las actas notariales de Juan de Alcega. Ofrecemos este estudio de síntesis a todos los renterianos, que viven sus fiestas patronales.

LA BULA «SUPREMA DISPOSITIONE» ROMA 1513 MARZO 15

La cuestión se venía debatiendo hacía muchos decenios en la parroquia de San Esteban de Lertaun en Oyarzun, uno de cuyos beneficiados atendía en principio a las casas dispersas del valle de Orereta. El territorio dependía a su vez de la diócesis de Bayona, situación que dificultaba los problemas.

8. Dicho obispo de Bayona recibía de Oyarzun y Rentería en unión la cuarta parte de los diezmos; aunque los de Rentería los pagaban solo de los *terragia* o campos propios de Santa María. También reclamaron derechos decimales las iglesias de Santa María y de San Vicente de San Sebastián.

9. Los reyes Isabel y Fernando habían intentado poner fin a los pleitos e injurias entre Oyarzun y Rentería, habían dividido el distrito de Oyarzun, habían desmembrado a Rentería con sus propiedades y rentas y habían erigido el municipio de Rentería, como consta en las cartas regias.

10. El beneficiado titular comenzó a percibir los diezmos y primicias de los frutos y animales de las tierras separadas; pero los beneficiados de Oyarzun se opusieron, pidieron

cuentas a Martín de Arizabalo y a otros, consiguieron pleitear ante el obispo de Bayona y luego llevaron el caso ante la curia romana, consiguiendo tres sentencias en su favor.

11. Sin embargo, los beneficiados y universidad de Rentería acudieron de nuevo al rey Fernando, quien hizo fuerza en Roma para hacer prevalecer la anterior determinación de la corte y para que allí se resolviese el pleito en favor del nuevo municipio y de la nueva parroquia.

PARTE DISPOSITIVA DE LA BULA DE LEON X

El Papa aceptó la narración y la súplica del rey y la resolvió a su favor. Dispuso lo siguiente:

1. Levantó todas las penas, excomunión y entredicho fulminados contra los habitantes de Rentería en los pleitos anteriores.

2. Extinguió todos los pleitos, avocando a su tribunal cualquier causa que surgiese en lo sucesivo.

3. Separó con efecto las dos parroquias y declaró el destino de los diezmos y primicias: Cada parroquia recibiría en exclusiva los provenientes de su respectiva jurisdicción, sin perjuicio del obispo de Bayona.

4. El vicario de Rentería podría recibir y exigir con autoridad propia todos los bienes y rentas así separados.

5. Delegó a tres posibles obispos para que ejecutasen esta bula, entre ellos a un guipuzcoano, obispo de Mallorca.

LA EJECUCION DE LA BULA DE LEON X POR RODRIGO SANCHEZ DE MERCADO

El obispo Rodrigo Sánchez de Mercado Zuazola es mucho más conocido por su vinculación a la universidad de Oñate que por su actuación política y administrativa al servicio de la corte castellana. Residiendo en ella, aceptó ejecutar la bula de León X, aunque no lo hizo en persona, sino por medio de un juez de la corte. Fue el jurista Bartolomé de Soto, quien realizó la ejecución de dicha bula en Medina del Campo el 31 de marzo de 1515. Habían transcurrido casi tres años desde que había sido expedida. El obispo Sánchez de Mercado encabezó dicha ejecución y la intimó al obispo de Bayona y al vicario general del mismo en territorio vasco, así como a los beneficiados y pueblo de Oyarzun y Rentería.

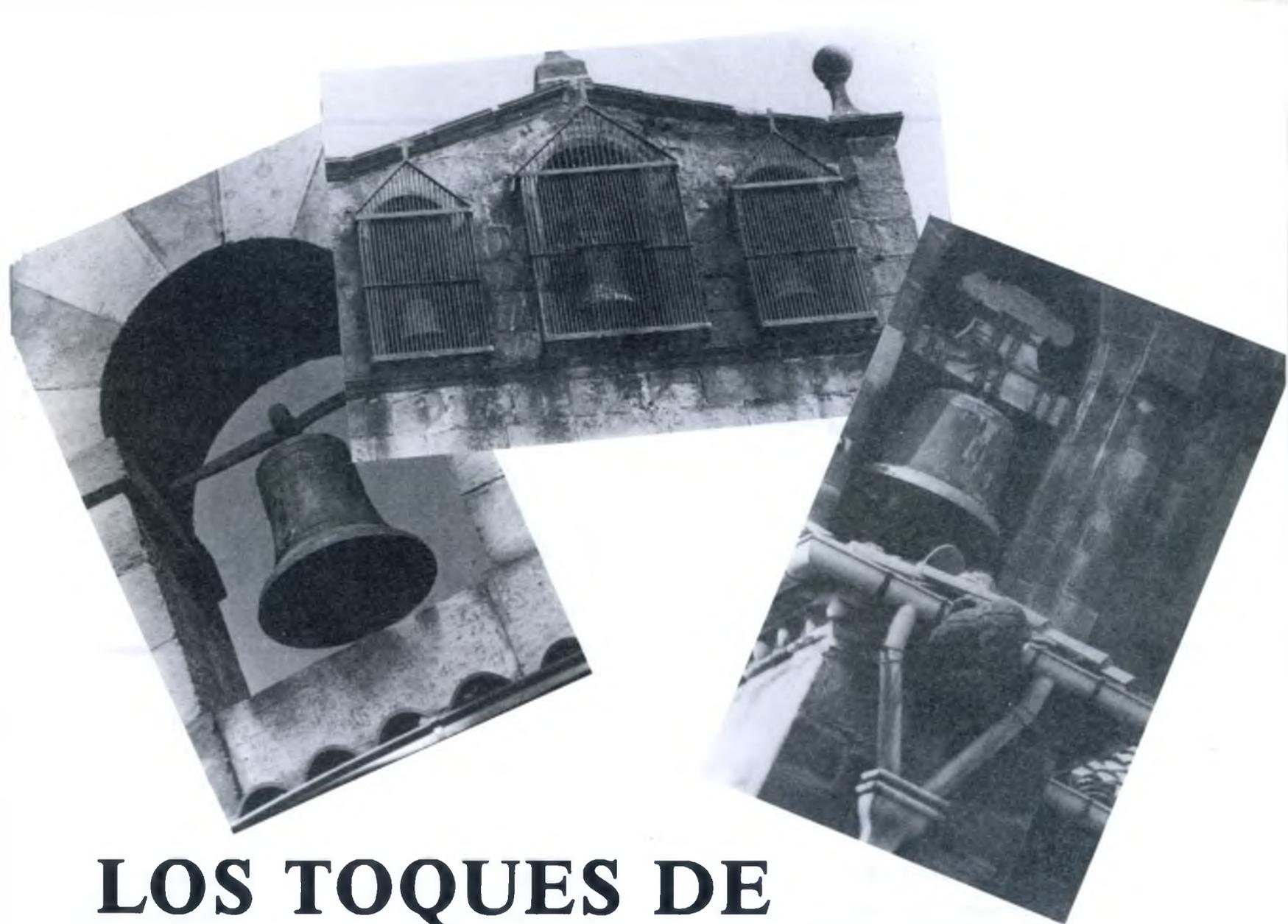
Previendo resistencias, el documento de ejecución matiza con minuciosidad la aplicación de la bula. Sobre todo, amenaza con mano muy dura a los rebeldes y contumaces, fulminando la suspensión a los clérigos y la excomunión a los laicos y el entredicho a todos; incluso invoca el auxilio del brazo secular para conseguir el efecto apetecido. El documento era muy duro y estaba redactado con los mil circunloquios jurídicos del caso.

LA INTERVENCION DEL NOTARIO JUAN DE ALCEGA

A los Alcega les venía la escribanía de familia. Uno de ellos, Juan, fue encargado de notificar el proceso de desmembración y ejecución del mismo. Actuó como actor ante Alcega Ochoa de Maynarincelay, vicario de Santa María, en nombre de los beneficiados y pueblo de Rentería, ya que ellos eran los más nombrados en la bula de León X. El día 15 de mayo de 1515 publicó todo el proceso ante Esteban de Arburu, Martín de Ollaiz, Martín Pérez de Urdinola y Fernando de Arbide, beneficiados de Oyarzun, y ante Juan de Isasa alcalde, Miguel de Echeverría preboste, Juan de Erro síndico mayor y Rogerio de Leyzarraga, obrero de la fábrica de la iglesia. Fueron testigos Pedro de Zubelza, Martín de Lesaca y Miguel de Areyzmendi.

Todos ellos se dieron por notificados y obedecieron, aunque apelando al Papa de la bula y de la ejecución de la misma. Al día siguiente, 16 de mayo, Alcega repitió la notificación en la parroquia de San Esteban en la misa mayor. Dice expresamente que *vulgarizó* el tema. Le imaginamos traduciendo al vascuence aquella jerga jurídica latina, para que la entendieran los nativos. El día 19 repitió el acto en la plaza que llaman «Helicalde», ante el pueblo. El día 23 entregó a los beneficiados copia autenticada de todo el proceso.

Todo quedaba encauzado, según el derecho. El nuevo municipio de Villanueva de Rentería podía seguir navegando por su cuenta, mirando en la bahía y proyectando singladuras de mares y de historia. Aunque la verdad fue también que tuvo que seguir luchando por siglos para defender su presencia e intereses en la bahía de Pasajes.



LOS TOQUES DE CAMPANAS EN RENTERIA

Casi sin darnos cuenta y como de puntillas, por miedo a ser echadas en falta, se nos van infinidad de cosas, que han formado parte importante de nuestra vida; y se nos van para siempre, sin que podamos volver a recuperarlas.

En estas líneas hemos pretendido asir, antes de que se nos vayan para siempre, los toques de las campanas en nuestro pueblo; esa forma de comunicación social, precursora de la radio, prensa, televisión, que ya no forma parte de la vida renteriana y que se ha ido sin aspavientos, ni malos modos y como de incógnito.

Hemos recurrido para ello a Xabier Olaskoaga e Ibon Rekalde, que nos han ofrecido los datos que a continuación reseñamos.

Argieskila (de la aurora): Trece campanadas (campana grande).

Ameskila (del anochecer): Trece campanadas (campana grande).

Angelus (mediodía): Tres campanadas (campana grande).

Illeskila (a muerto): Tres campanadas (campana grande).

Sagara (consagración Misa Mayor): Tres campanadas (campana grande).

Illeskila (a muerto): Alternando campana grande con otra menor de distinto sonido. Se hacían once toques de cada una. Se iniciaba con la menor, si la fallecida era mujer. Al contrario, si se trataba de varón. Este toque se efectuaba media hora antes del toque del anochecer. Todos los toques debían realizarse muy espaciados.

Billera (llamada para el funeral): Campanadas con campana grande.

Gorpua eramatea (conducción): Campanas de distinto sonido hasta el lugar del sepelio y después durante la conducción a intervalos campana grande.

Elizakoak (viático): Seis campanadas cuando eran para el pueblo y siete cuando eran para el caserío. (Campana grande).

Meza deia (llamada a misas sencillas): Una campana de vuelta pequeña (Txintxarria) en breve espacio.

Meza nagusiak eta Bezperak (Misa Mayor y Vísperas): En las grandes solemnidades campanas de vuelta, de gran sonoridad, media hora antes del comienzo del acto. En las misas y vísperas de domingos normales, el anuncio se efectuaba, por medio de repique de campanas y sin volteo de las mismas.

Este mismo toque, de repique de campanas, se utilizaba para el anuncio de:

- La función vespertina de las flores de Mayo.
- Novena del Sagrado Corazón.
- El mes del Rosario en octubre.
- En noviembre, Novena de las Animas.
- En diciembre, Novena de la Inmaculada.
- En Cuaresma, Rosario, Vía Crucis y Ejercicios Espirituales.

El toque tenía lugar media hora antes del acto anunciado.

Ibilaldia (procesiones): Campanas de vuelta, durante la duración del acto.

Sualdia (incendio. Llamada a rebato): Campana grande, con mucha rapidez e ininterrumpidamente.

Kredorako (para la oración del Credo): Campana grande. Treinta y tres toques, que se realizaban a las tres de la tarde, dejando entre ellos el tiempo necesario para la oración del Credo, en los viernes de Cuaresma.

1936-1986.

CINCUENTA AÑOS DESPUES

BEATRIZ MONREAL HUEGUN

A JUAN JOSE AREIZAGA

*«Y una mañana todo estaba ardiendo.
Y una mañana las hogueras
salían de la tierra
devorando seres,
y desde entonces fuego,
pólvora desde entonces,
y desde entonces sangre».*

PABLO NERUDA

«El cantor vagabundo» es una novela que Baroja escribió más o menos por los años cincuenta, en una época en que el país se arrastraba entre los recuerdos de una dramática guerra. Don Pio había perdido parte de su «impia» pluma, pero seguía empeñado en hacernos meditar desde casi su última vuelta del camino.

La novela, acorde con los tiempos que corrían, es furiosamente anti-comunista, pero algunas frases que vierte Baroja sobre la guerra son de permanente actualidad: «—¡La guerra! Me parece una estupidez y una brutalidad que no resuelve nunca nada. Es el reino de las malas pasiones, de la estafa y de la mentira. Se dice que se pelea por la Patria. Yo creo que donde hay despotismo y no hay libertad, no hay Patria.».

Por aquellas épocas, los niños oíamos hablar con mayor o menor apasionamiento de «nuestra guerra...» «cuando el movimiento...» y verdaderamente nos costó mucho tiempo llegar a comprender aquella obsesión tan reiterada de «rojos», «fachistas», «guerra civil», «dar el paseo», «cambiar de chaqueta», etc., ni quedaba muy claro por qué los italianos eran unos señores que se pasaron la guerra corriendo, ni qué pintaban los alemanes bombardeando Guernica:

*«Averno-ko egaztiak,
hegaletan zeramazkitela gurutze gamatuak,
beren adarretatik zintzilikatzeko,
martiri berriak.
Gernika!»*

Todo aquello dependía de las circunstancias, de los odios retenidos, de la necesidad de no olvidar, del cómo se vivían esas historias en las familias.

En mi cabeza de niña casi era tan importante el saber que con el bombardeo del puente de Orio a mi abuela Iñashi se le había rajado una sopera, que el que su hijo se dedicara a recorrer desde la cárcel de Ondarreta hasta la de Astorga, pasando por San Cristóbal y otras

muchas en unos viajes turísticos que se organizaban para prisioneros de guerra. Pero sí me fascinaba ir leyendo fechas y nombres de penales en una cuchara sencilla de metal, un tanto desgastada, que mi abuela nos enseñaba como un tesoro, así como otras historias que contaba mi madre sobre su hermano que entró a la cárcel con mucho pelo y salió completamente calvo, o aquello de que el tío Eugenio había estudiado muchísima geografía...

Por los años cuarenta, las monjas nos hablaban de Azaña como si fuera el demonio y, al pronunciar su nombre, se extendía un fabuloso aroma de azufre, que podía incluso ocultar las otras nubes de incienso. Algunas compañeras de colegio sabían que su padre iba a faltar todavía de su casa mucho tiempo: «La tierra no es redonda, / es un patio cuadrado / donde los hombres giran / bajo un cielo de estaño». A veces estas ausencias eran esporádicas y únicamente coincidían con la llegada del Azor a San Sebastián. Todo era bastante confuso. Tampoco entendíamos muy bien por qué, de repente, con ánimo de insultarnos, alguien nos llamaba «hijas de la Pasionaria», que por cierto debía de tener los ojos como dos carbones, y éramos al mismo tiempo «cruzados de Cristo» en una época en que ya no se hablaba tanto de las cruzadas, como de la «Santa Cruzada», de una Cruzada de generales ateos, como recuerda un hispanista británico.

También me llamaba la atención que un agrónomo aragonés, hombre de derechas de toda la vida, pero entrañable y honesto se permitiera la broma de cimbrear su cintura y mover el esqueleto cada vez que pronunciaba el término «Movimiento». Como era bajito y rechoncho daba una imagen francamente divertida.

Crecíamos como plantas sin sol. Éramos flacas y desgarbadas. En el colegio, las clases de Historia acababan siempre con Napoleón y la valerosa Agustina pegando fuego a su cañón. Para entonces, habíamos machacado una y mil veces la Reconquista. Yo la recuerdo por sus apaños matrimoniales como un antecedente del «Hola»: Martín el Humano, Doña Urraca y Doña Elvira, Isabel la Católica y su famosa camisa, y pasábamos también mucho tiempo con los viajes de Colón. Colón yendo y viniendo y bautizando indios a gogó. La literatura tampoco daba mucho más de sí. Teníamos muy claro que existía el «Índice», preparábamos obras de teatro de Calderón que luego era un lío representar, porque no estaba previsto lo de llevar pantalones y resultaba una tremenda chapuza aquel sistema de convertir los uniformes, mediante imperdibles, en calzones. Machado no existía. Oíamos de vez en cuando los clarines de Rubén, pero Lorca y los del 27 eran absolutamente desconocidos y los jesuitas y las jesuitinas preferían hablar de Pemán. Tuvimos un terrible libro verde que se titulaba «Formación del Espíritu

Nacional», que nos lo enseñaba una señorita de camisa azul, así como los puntos de José Antonio. Y el euskera, únicamente estaba presente en el himno de San Ignacio, «gure patroí aundia...».

Confesaré que no se me hubiera ocurrido nunca cambiar el nombre de guerra civil por el de guerra «incivil», como la ha rebautizado el teólogo González Ruiz, por más que ello resultara evidente. Porque ¿qué hay de más incivil y estúpido que una guerra? Así, en este cincuentenario que ha transcurrido, en el que pese a todo, humean las cenizas, en estas «Bodas de Sangre» más que bodas de oro, ojalá que «el hijo de Cain ya no pueda / contra la primavera desatada / levantar su rencor, ni asesinar al beso», como Marcos Ana, deseó desde su celda de Burgos.

Porque de alguna manera la guerra «incivil», era el reducto a donde nos había precipitado el cainismo español como decía Unamuno.

Unamuno, tan agasajado en estos últimos tiempos, tuvo el buen gusto de morir a los pocos meses de que la rabia se hubiera extendido como epidemia por la piel de toro. De él se podría decir lo que se dijo de Pablo Neruda: que había muerto de fascismo. Como hombre honesto que fue, tuvo un comportamiento coherente. Bastaría recordar el discurso que pronunció siendo Rector de la Universidad de Salamanca ante los gritos del general Millán Astray quien, como un energúmeno, daba vivas a la muerte y mueras a la inteligencia: «Acabo de oír el necrófilo grito, “Viva la muerte”. Y yo, que he pasado mi vida componiendo paradojas que excitaban la ira de algunos que no las comprendían, he de deciros, como experto en la materia, que esta ridícula paradoja me parece repelente. El general Millán Astray es un inválido. No es preciso que digamos esto con un tono más bajo. Es un inválido de guerra. También lo fue Cervantes. Pero desgraciadamente en España hay actualmente demasiados mutilados. Y, si Dios no nos ayuda pronto habrá muchísimos más. Me atormenta el pensar que el general Millán Astray pudiera dictar las normas de la psicología de la masa. Un mutilado que carezca de la grandeza espiritual de Cervantes, es de esperar que encuentre un terrible alivio viendo cómo se multiplican los mutilados a su alrededor. Este es el templo de la inteligencia. Y yo soy su sumo sacerdote. Estáis profanando su sagrado recinto. Venceréis porque tenéis sobrada fuerza bruta. Pero no convencereis. Para convencer hay que persuadir. Y para persuadir necesitaríais algo que os falta: razón y derecho en la lucha. Me parece inútil el pedir que penséis en España. He dicho».

La guerra que se lleva todo por delante, no perdona tampoco a escritores ni a poetas. Algunos fueron escogidos para la muerte y los que pudieron elegir lo hicieron entre el exilio y la cárcel. En «Memoria de la Melancolía», M.^a Teresa León, cuenta cómo la noticia de la muerte de Antonio Machado les dejó sin aliento: «Nuestra literatura de combate expiraba. Federico, muerto al comenzar la agonía; Antonio Machado, al terminarla. Dos poetas. Ninguna guerra había conocido jamás esa gloria...».

Efectivamente, Machado moría viejo y pobre en Collioure, exiliado después de haber escrito aquellos versos a la muerte de Lorca:

*«Se le vio caminando entre fusiles,
por una calle larga,
salir al campo frío,
aún con estrellas, de la madrugada.
Mataron a Federico
cuando la luz asomaba.
El pelotón de verdugos
no osó mirarle la cara».*

Lorca reposaba, anónimamente, entre sus olivos granadinos de Viznar. Sus amigos, algunos encarcelados, otros exiliados, otros viviendo un tiempo de silencio. Y mientras tanto, Manuel Machado, hermano de Antonio, escribía sonetos a Franco, «Caudillo de la nueva Reconquista»; «La sonrisa de Franco resplandece».

En Euskadi habíamos perdido a «Lauaxeta», a Aitzol y a tantos otros.

Probablemente «Lauaxeta» moriría recitando los versos que él había escrito:

*«Gorrotz barik, noan maitasun bidez.
Erain zidor orotan ezilkortasuna,
Zauri bakotxan leunki mosu bat ixuri,
etsaiaren burura jaurti maitasuna.
Arantzak min-zaituez?
Ez arrika lorai!».*

En estos tiempos difíciles en los que como decía Salvador Espriu, en su «Pell de brau»: «El sol no pot assecar, / pell de brau, / la sang que tots hem vessat, / la que vessarem demà, / pell de brau», algunos poetas se encaminan al exilio. Exilio para Guillén:

*«A pie sali de España por un puente
hace ya... ¿cuántos años? Treinta. ¡Treinta
de emigración! Recuerdo: Bidasoa,
Irún, Hendaya, lucha cainita.
Fiel al destino sigue el caminante,
a cuestas con su España fatalmente».*

dejando atrás «los caminos de España bordeados de sepulcros». Exilio para Salinas, para Juan Ramón Jiménez, «yo sali de España porque quise, ya que no estaba de acuerdo con lo que se hacía en ninguna de las dos partes. No es fácil dividir un país en dos mitades, una toda buena y otra toda mala...». Exilio para León Felipe, para Emilio Prados, para Altolaguirre, amargura también para Cernuda, «uno a uno los siglos morosos del destierro pasaron sobre mí». «Longa noite de pedra» para Celso Emilio Ferreiro,

*«Vin condeados a morte
cunha coroa amarela envolvendo
os rostros casi caliveras.
Vin camiños ateigados de mortos
mirando cara o ceo, preguntando.
Vin a Dios encadeado. Vin a libértá xungida».*

Exilio también para Alberti, para María Teresa León, para Merçe Rodoreda. «¡Quanta, quanta guerra!». En el exilio nacería su Colometa de «La Plaza del Diamante», su Aloma, su Quimet. Exilio también para María Zambrano, para Rosa Chacel, para tantas y tantas gentes que vivirían la posguerra lejos, aquella posguerra agria, donde los hombres apuntalaban ruinas. Eran aquellos, unos días «sostenidos contra toda esperanza». Tres años habían pasado desde la victoria—Franco, Caudillo de Dios y de la Patria, el primer vencedor en el mundo del bolchevismo en los campos de batalla—o desde la derrota cuando Miguel Hernández muere en los presidios de España:

*«Cierra las puertas, echa la aldaba, carcelero.
Ata duro a ese hombre: no le atarás el alma.
Son muchas llaves, muchos cerrojos, injusticias:
no le atarás el alma».*

Y en las bodas de plata de su muerte—aquí no ha pasado nada—Orihuela celebraba tranquilamente unos juegos florales inocuos «en los que sólo se invita a los poetas españoles a cantar la flor de azahar». Cantar la flor de azahar a aquel poeta que, como dice Neruda llevaba en su boca «unruiseñor manchado de naranjas, / un hilo de incorruptible canto, de fuerza deshojada», que había escrito estos arrebatados versos insistiendo sobre el desastre de la guerra: «una extensión de muertos humeantes / muertos que humean ante la colina, / muertos bajo la nieve, / muertos sobre los páramos gigantes, / muertos junto a la encina, / muertos dentro del agua que les llueve...».

Pero era necesaria la paz. La paz con las letras mayúsculas escritas con el corazón, fuera de la paz oficial: de la paz por decreto.

Celaya, tranquilamente hablando, dirá: «Pese al odio, al cansancio, las lágrimas, los dientes, / pese a las durezas de la sangre congelada, / yo que pude seguirlo, / reirme como el mundo, / no lo entiendo—es sencillo—, / no entiendo su locura». Porque la guerra es una locura y el poeta hernaniarra no entiende «esos ladridos y esa espuma de odio».

Blas de Otero mira hacia atrás «si repaso / con los ojos tu ayer, salta la sangre / fratricida...» y toma fuerzas para el luego, para el mañana, dando todos sus versos por un hombre en paz. Obsesionado, casi enfermo, porque su patria se le representa como «una noche emergiendo entre la sangre, o una vieja, horrorosa plaza de toros de multitud sedienta y hambrienta y sin salida». Y pide Otero al mar, al mar alrededor de España, que borre «los años fratricidas y que una en una sola ola las soledades de todos los españoles». Y tuvo que llegar a sus cincuenta y dos años para decidir que «los caramelos son de más vivos colores y la bandera, más desteñida».

Lo que nunca sabremos es, cuáles serían los sentimientos de la inmensa mayoría silenciosa que no supo o no pudo transmitirnos su horror. Y como la guerra es además de horror un craso error, vamos a adjudicarles a estos silenciosos la voz de nuestro bardo Xempelar:

*«Ez naiz ni guerraren zale,
baizik pakearen alde;
zeñek nai duen galde,
berari tira dale,
bala bat sartu buruan
aspertuko da orduan!».*



LA GUERRA DE LOS NIÑOS (Memorias ingenuas)

FELIPE GURRUCHAGA

(Este año, los responsables de la Revista no nos han ayudado con sugerencias temáticas de carácter monográfico, como lo hacían en años anteriores. Sin embargo nos recordaron que, precisamente en el mes de julio se producía el 50º aniversario de la Guerra Civil.

Y después de escrito me doy cuenta de que las mayúsculas que acabo de poner o el artículo determinado «la»—como si no hubiera habido otras guerras civiles—empiezan a perder sentido, a ser cosa de viejos...)

Y con esta evocación y alrededor de un tema que me preocupa de siempre, como es la educación colectiva, voy a humedecer un poco los colores ya un tanto apagados de mis recuerdos...

... Procedente de Arragua (Oyarzun) llegué a Rentería hacia 1937. No recuerdo bien el año, pero desde luego fue en plena guerra civil.

Fui a vivir al Barrio de Castaño. Idílico entonces: en pleno campo, con alrededor de una docena de casas. Nos costó llegar a Echave-enea, pues no pudimos pasar el camión con los muebles bajo las vías de «la maquinilla» del tren minero de Ardi Iturri (la vía Viturri, como la conocíamos los chavales). Se nos hizo de noche y llovía a mares. Descargamos en Cocheras y allí nos amontonamos, familia y muebles, como en una película neorrealista italiana, hasta que mi padre, linterna en mano, nos instaló en el suelo de casa, sobre unos colchones. Cuando me desperté, la casa estaba llena de muebles...

... Salté a la calle. Es una manera de llamarla, pues en realidad allí no había calle. Y aterricé en plena guerra. (Aquí tengo que añadir que yo era más un niño de San Sebastián que un chaval de Oyarzun). Me quedé fascinado: «Los de Castaño» sostenían una feroz batalla a pedradas contra «los de Calle Arriba». Nadie me preguntó el por qué; nunca lo he sabido, ni creo que nadie lo supiera.

Las guerras de barrios hasta en eso imitan a las de verdad: «el pueblo» apenas se entera de por qué pelea.

Mis informantes estaban excitadísimos y en plena tensión de combate. Iban cargados hacia el Kasko de Arramendi y eran los encargados de suministrar munición. Llevaban unas angarillas hechas con dos palos y una chapa de hojalata, cargadas de gruesas piedras, como puños de niño, que suministraba abundante la vía del Topo.

Les seguí hasta el caserío de Juantene y allí vi los primeros heridos sangrando de verdad. Al parecer «habíamos» ganado la guerra y los de Calle Arriba huían en desbandada por el Kasko de Arramendi. Se decía que habían perdido ¿una ballesta? que nunca llegamos a ver y de la que se hablaba en términos míticos, ya que equivaldría a un misil de los de hoy a juzgar por los aspavientos de los que lo contaban.

Confieso que todo aquello, además de emoción, me producía cierto canguelo.

Los juegos de guerra eran variados. En Rentería, en terrenos abiertos, a pedradas y con sangre de verdad. En San Sebastián, en lugares cerrados, a refugios y hospitales, con sangre pintada con barras de labios y... enfermeras.

Pero las guerras de los niños, eran guerras sin odios. Se anunciaban con días de anticipación «para el jueves por la tarde». Al día siguiente de una sangrienta guerra, todos estábamos juntos jugando a cualquier otra cosa: canicas, santos, banas... lo que estuviera de moda.

Tampoco recuerdo muy bien cómo hacíamos para tener tantas balas con y sin pólvora. Pero todos los niños teníamos casquillos y balas. La diferencia estaba en que los casquillos se podían enseñar en casa, mientras que las balas había que ocultarlas a los mayores y esto le daba cierta emoción a llevar una calentita en el bolsillo...

Cuando «los nacionales» tomaban una población sonaban las campanas de la parroquia y «los frailes» (así se llamaban a los del Sagrado Corazón) nos daban fiesta inmediatamente y llenábamos la Alameda con nuestros juegos. (Esto era un buen recuerdo de guerra y que por supuesto entraba entre los trucos del servicio de propaganda para hacernos gratas sus victorias). La Alameda era entonces un lugar magnífico, frente a los frailes, con unos gigantescos castaños de Indias y por cuyo límite norte discurría el río Oyarzun, encajonado entre unos pretilos, remontados por una barandilla de hierro, rota en muchos puntos. Roturas que un día me costaron un súbito chapuzón, cuando más emocionados estábamos, hundiéndose gabarras de papel...

Recuerdo en Castaño, el cuartel de «Todo por la Patria» y los «batallones de trabajadores» que hacían (de hormigón) la carretera nacional. Eran buena gente (¡cómo no iban a serlo!), pero tenían la condición de presos y «rojos» y se tenía un cierto reparo en confraternizar con ellos, al menos la gente mayor le echaba cierto misterio a la cosa.

Y luego, al crecer, te das cuenta de que has recordado lo bueno o divertido; como niño de familia en que no se mentaba el tema político. Pero cuántas realidades diferentes: Mi tío Emilio, muerto a sus diecinueve años, de un tiro, el primer día que llegó al frente, en

Vizcaya, con un batallón de gudarís. Y cuántos otros niños que vieron sacar a sus padres de casa, bajo la amenaza horrible de una pistola... O como me recordaba esta semana «una niña» (hoy cincuenta y cinco años), que las balas les entraban en el caserío procedentes del fuerte de San Marcos y la que atravesó la falda de su madre cuando escapaban... y los muertos caídos de bruces en la erreta, a los que volteaban con el pie para verles la cara...

Así, de mayor, la guerra es un poso amargo que tarda en secarse. Oyes a mucha gente diciendo «cuando esto dé la vuelta...». Y ves los que regresan de Francia... y no ves los que no regresan de ninguna parte porque nunca podrán regresar... y los que ni siquiera tendrán una lápida, como mi tío Emilio. Y años estudiando Historia en libros apañados para que no se te borre: «los rojos... malos». Y más tarde los alemanes: nazis; los Aliados: buenos. Los Americanos: los paladines de la libertad... Y recuerdas los viajes a Francia para comprar en secreto los libros del Ruedo Ibérico...

Han pasado cincuenta años. A nuestros hijos, la guerra civil ni les dice nada, ni parece interesarles que se la contemos. Pero una pregunta me preocupa: si ni los padres de nuestros padres, ni nuestros propios padres, pudieron enseñarnos el «no matarás», ¿cómo vamos a poder enseñarlo a nuestros hijos si todavía seguimos jugando a las guerras de verdad?...

MEMORIA DE UNA RENTERIA LEJANA

SANTIAGO AIZARNA

Por la calle Viteri—¡corazón!—se aureola la memoria de esta Rentería de mis años infantiles, zozobra de lecciones mal aprendidas, pugnante y pungente acoso de una lengua que se resiste, Gramática de Edelvives que nos habla del artículo y del adjetivo y del pronombre y de los verbos, mácula de la Aritmética de G. Bruño en nuestras limpidas y vírgenes mentes, páramos de Geografía siempre inconclusa, gestos siempre arriscados de Historia tenaz... Pero había un libro en nuestra bolsa de materiales que me encandilaba. Quisiera encontrar desde el aquí de esta edad—vuelo de alternativas y posibilidades retazadas—la soberana elipsis de aquella otra, la parábola ambiciosa de una imaginación en ciernes que siempre logra atar y fundir, sin nunca confundir, dos dimensiones perplejas: la maravilla del soñar y el gozo de tocar este sueño. En ese libro de que hablo, lecciones de cosas y de la naturaleza, se caminaba por el alto sendero de las iluminaciones intuitivas, balancín de aventuras espirituales que se proponen, senderos de una tierra ignota y misteriosa y en donde bullen la magia de los hombres y de las cosas, de la flora y de la fauna, de las mil proyecciones del cosmos, pioneros de tierras vírgenes, conquistadores, piratas..., todo aquello que en la imaginación cobra reverberos de maravilla, Amundsen explorando el polo, piratas de distintas épocas y calañas (desde Barbarroja y Dragut a Morgan y Drake pasando por el capitán Kidd y Mary Read), reyes, déspotas, esclavos, tiranos, una luz de lo insólito brillando en la oscura cotidianidad de un muchacho que sólo contaba con la potencia de soñar y la posibilidad de leer...

Es una Rentería de plurales guiones la que se nos propone a la evocación. De la calle Viteri—¡corazón!—surge la gloriosa fanfarria del tranvía blanco que, por gala y juego, por servicio y retozo o acaso porque se le quiere encerrar y pide salida, da una vuelta casi plenamente circular por la Alameda y como que se encabrita queriendo ganar la libre promesa de la carretera, mientras desde el otro lado le ven alejarse aquellos bancos de alicatados, violeta publicitaria de aguas minerales, parada y partida de autobuses, humos dormidos en la quieta altura del valle, pregón del río en las pituitarias desprevenidas, y más allá, también sobre el río que renquea entre desmontes, el parque rústico o salvaje que alguna vez al año amanece de castañas pilongas, geografía de juegos para la bizarra travesura de los muchachos, crecida dimensión de posibilidades para jubilados que, mirado todo desde la distancia, parece que no existían, tiempo de jubilados en el presente por cualquier rincón de la convivencia, esquinas de calles como asaltos, quioscos sin

música y con prensa, surtidores de agua, mamás que hilan el jersey en el punto de las charlas insustanciales...

Barzonea a medio metro del asfalto, cálido de sus efluvios, un viento sureño algo pirata. Se anima la farándula multitudinaria y se estremece la patulea colorista de las gentes...

Todo lo ve el niño rural con ojos en donde la admiración puntúa las góticas farolas del prodigio nunca visto. Y, como una respuesta bronca de su marginación, arranca del pedal que duerme bajo sus pies una magia de velocidad pura. Será en adelante una brizna de recuerdo que se le habrá quedado prendido en el almacén de los encantamientos.

Algo de esa Rentería mágica, crisol de gentes, hervor de trabajos, andanzas de escolar, me queda en la rememoración. Tan remoto este recuerdo que casi sería imposible reconocerlo en la Rentería de hoy, siendo la misma. Porque si algo cambió la esquina, el rincón, los árboles, los comercios, mucho más ha cambiado este ojo que la vio y la ve, imágenes que se yuxtaponen pero que no se ajustan, recuerdos que nos quieren enviar a una lejana región de ecos que nos cuesta interpretar, porque en eso consiste la vejez acaso, en ver que lo cierto se vuelve confuso, lo conocido en ignorado, lo amado en indiferente, lo poseído en desligado, la alegría en tristeza, el presente en nostalgia...

Por el filo de hace cincuenta años conocí esta Rentería que evoco. En un primer momento acaso no fue para mí otra cosa toda ella, que una inmensa fábrica de galletas; luego, según mis necesidades de ella, una escuela, una peluquería a cuyo suelo iban a parar mis guedejas de niño, unos sabrosos pasteles como pago a este sacrificio, el largo itinerario de una primavera asomada al camino de nuestras bicicletas familiares...

Seguramente hay mucho camino recorrido de aquella Rentería a la de hoy, más urgida en prisas, más crecida en gentes, más desarrollada en comercios...

Acaso, ni siquiera es posible verla recibiendo la marea del trabajo, la esperanza de la miseria, la ambición de los brazos que no quieren rendirse ante el esfuerzo...

Habría mucho que contar de un pueblo que creció y se desbordó en muy poco tiempo, que sufrió de gigantismo... pero, seguramente, desde esta larga visión de distancias, parece que es mejor evocarla en el silencio, como lugar que sólo al que evoca le pertenece...

BIBLIOGRAFIA SOBRE RENTERIA

JUAN CARLOS JIMENEZ DE ABERASTURI
JOSE RAMON CRUZ MUNDET

Una vez más, tal y como lo hemos hecho los dos años anteriores, volvemos a las páginas de la revista Oarso para continuar con nuestra serie de fichas bibliográficas referentes a Rentería; pretendiendo con ello ayudar a cuantos sesudos investigadores, escolares y curiosos en casa que pretendan hacer de nuestra villa objeto de su atención.

AROCENA, Fausto. *Brumas de nuestra historia*. Biblioteca Vascongada de los Amigos del País. Col. Monografías Vascongadas. San Sebastián. 1952. 110 páginas.

En el capítulo XVII «Santa Cruz a la vista», relata las peripecias de Bartolomé Eceiza, un hombre que fue liberado por los voluntarios de Hernani, de morir fusilado a manos del cura Santa Cruz. Se enroló en las tropas liberales, para en un momento posterior pasarse al bando del pretendiente. Acabada la contienda trabajó en la Sociedad de Tejidos de Lino.

AROCENA, Fausto. *Guipúzcoa en la Historia*. Minotauro. Madrid. 1964. 213 páginas.

Hace referencia en dos ocasiones a nuestro pueblo, especialmente destacable es la referencia a los expedientes de hidalguía de los Enciso y Medrano, de ascendencia sefardita.

BARCENILLA, Miguel Angel. *De rentista feudal a rentista del capital. El convento de la Santísima Trinidad de Rentería como agente económico. 1843-1905*. Eusko Ikaskuntza. Cuaderno de Sección: Historia-Geografía n.º 6. San Sebastián. 1985.

Interesante trabajo en el que se analiza el cambio de orientación progresivo de los ingresos e inversiones de este convento; período en el cual va abandonando sus fuentes tradicionales de riqueza basada en el préstamo censitario y las rentas de la propiedad, hacia un modelo crecientemente basado en los beneficios de depósitos y de la Deuda Pública.

CASTELLS ARTECHE, Luis. *Fueros y Conciertos económicos. La Liga Foral Autonomista de Guipúzcoa. (1904-1906)*. L. Haranburu editor. San Sebastián. 1980.

En un capítulo habla de la industria guipuzcoana, con referencia a las de Rentería. También alude en varias ocasiones a Francisco Gascue quien fuera presidente de la Real Compañía Asturiana de Minas.

CIRIQUIAIN GAITARRO, M. *Los puertos marítimos del País Vasco*. Txertoa. San Sebastián. 1986.

Su objeto es esta parte de la historia marinera del país y en el capítulo relativo a «Puertos desaparecidos» habla de Rentería como pueblo marítimo.

CHASTAGNERET, Gérard. «Un éxito en la explotación de minerales no férricos españoles en el siglo XIX: la Real Compañía Asturiana de Minas», en Bartolome Bennassar y otros: *Orígenes del atraso económico español*. Páginas 106-143. Ariel. Historia. Barcelona. 1985.

En este artículo se traza la historia de la Real Compañía Asturiana de Minas en base a la documentación de sus Archivos centrales de París con breves referencias a las explotaciones mineras de Rentería.

DONOSTY, José María. *Temas, pueblos y paisajes de Guipúzcoa*. Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones, S.A. San Sebastián. 1969. 306 páginas.

Dedica cuatro páginas de elogio sentimental de nuestra villa.

GOMEZ PIÑEIRO, Francisco Javier. «El modelo urbano y la centralidad de San Sebastián y su área periférica». En LURRALDE. Investigación y espacio n.º 5. 1982.

Varias referencias a Rentería, su estructura urbana e industrial y su desarrollo. Se incluye un plano con la evolución histórica de la villa.

IRIBARREN, José María. *Espoz y Mina*. Tomo I: *El guerrillero*. Tomo II: *El liberal*. Aguilar. Col.: Evocaciones y memorias. Madrid. 1965. 637 y 524 páginas.

Tomo I: en las páginas 129-130 describe con detalle el ataque y quema de la venta fortificada de Insusaga, defendida por una guarnición de gendarmes, el 27 de mayo de 1810.

Tomo II: página 129 refiere la huida de un grupo de Capuchinos de Rentería reacios a jurar la Constitución de Bayona, en 1809 y la orden de búsqueda y captura dictada contra ellos.

GUIDES JOANNE. *Saint-Sébastien et ses environs*. Hachette et cie. París. 1906.

Se incluyen varios itinerarios turísticos con una breve referencia a Rentería, calificada de «bourgade très industrielle» (página 26). Hay también un mapa con el itinerario San Sebastián, Ulía, Pasajes donde se señala el emplazamiento de Rentería.

JIMENEZ DE ABERASTURI, Juan Carlos. *Aproximación a la historia de la comarca del Bidasoa. Las cinco villas de la montaña de Navarra en la Edad Media*. Separata de la revista Príncipe de Viana, n.º 160-161. Pamplona. 1980. Páginas 263-410.

Hace referencia a Rentería en diversas ocasiones en virtud de sus relaciones comerciales con la zona estudiada y por la familia del solar de Ugarte.

JIMENEZ DE ABERASTURI, Juan Carlos. «Protagonistas de la Historia Vasca: Sebastián Zapirain» en *Cuaderno de la Sección de Historia*, n.º 7. Sociedad de Estudios Vascos. San Sebastián. 1986.

Breves referencias a la huelga de la construcción de 1932 durante la construcción de la Papelera «Oarso» en Rentería dentro del contexto político y laboral de la época. También alude a otras huelgas y a Agustín Gómez, natural de Rentería, famoso deportista internacional y dirigente del PCE.

MURGIL TALDEA. *Kontrabandoa eta Euskal Herria*. Gordailu. Donostia. 1985. 92 orr.

Errenteria, Zahar Erregimeneko kontrabando arloan, bi aldiz aipatzen da, 72 eta 79 orrialdeetan.

MURUGARREN, Luis. «Los eremitas de la Magdalena de la Sierra (Rentería en el siglo XVI)» en *Boletín de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País*. San Sebastián. 1985. Páginas 391-400.

Se trata de un documentado esbozo de la historia de esta ermita, situada en el monte San Marcos, desde su construcción, ofrecimiento a San Ignacio, solicitudes de ermitaños/as, hasta su destrucción a fines del siglo XVIII.

NAVAS, Emilio. *Irún en el siglo XX. Monografía*. Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones, S.A. Col.: Gure Uriak, n.º 3, 4, 5. San Sebastián. 1977-1984. 3 volúmenes.

Contiene numerosas referencias anecdóticas a nuestra villa, según el tono de la época.

PAULA Y MELLADO, Francisco de. *Recuerdos de un viaje por España*. Eds. de arte y costumbre, S.A. Madrid. 1985. Facsimil de la de 1849.

En las páginas 42-43 del primer volumen hace una breve descripción de la villa de forma genérica, con especial referencia a su iglesia parroquial.

PILDAIN SALAZAR, María Pilar. *Ir a América. La emigración vasca a América (Guipúzcoa 1840-1870)*. Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones, S.A. San Sebastián. 1984. 245 páginas.

Entre las listas de emigrantes que publica aparecen algunos renterianos. Transcribe al final dos documentos: un contrato de embarque a Montevideo para Juan Bautista Sarasola (páginas 202-203) y un contrato de agencia para proporcionar pasajeros, entre Francisco Brie, comerciante de Bayona, y Martín José Garcíarena (páginas 227-228), fechados ambos en Rentería.

RODRIGUEZ DE CORO, Francisco. *Guipúzcoa en la Democracia revolucionaria (1868-1876)*. Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa. San Sebastián. 1980. 405 páginas.

Se refiere a la corrupción electoral en el distrito rural de la villa por parte de los carlistas y a la conversión del convento de Capuchinos en fundición de minerales, páginas 80 y 147.

RODRIGUEZ DE CORO, Francisco. *San Sebastián. Revolución liberal y II Guerra Carlista. (1868-1876)*. Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones, S.A. San Sebastián. 1986. 463 páginas.

Realiza un esbozo de algunas incidencias bélicas en nuestra villa y con especial referencia al convento de Agustinas, lugar de encarnizados combates, (páginas 262-265). Al final transcribe un acta capitular de las monjas del citado convento en el que se hace memoria de los destrozos sufridos en sus dependencias, (páginas 413-414).

SAN PIO ALADREN, Pilar y ZAMARRON MORENO, Carmen. *Catálogo de la Colección de documentos de Vargas Ponce que posee el Museo Naval. (Serie primera: numeración romana)*. Madrid. Museo Naval. 1979. 2 volúmenes.

Los fondos están esencialmente relacionados con Guipúzcoa, con abundantes documentos referentes a la historia naval de la villa y de sus grandes marinos: San Juan de Olazabal, Martín de Rentería, etc.

SANTOYO, Julio Cesar. *De crónicas y tiempos británicos. Historia de una expedición militar inglesa en Guipúzcoa. (Julio-octubre de 1512)*. Grupo Doctor Camino de Historia de San Sebastián. San Sebastián. 1974. 77 páginas.

Tras varias referencias ocasionales a nuestra villa, publica una breve biografía de «Thomas Badcock: un comerciante y agente político inglés en Rentería» (páginas 61-68).

SANZ, Miguel Angel. *Luchando en tierras de Francia. La participación de los españoles en la Resistencia*. Ediciones de la Torre. Madrid. 1981.

En la página 69 al hablar de la organización de la Resistencia en la Gironde, dice que los primeros grupos de guerrilleros se organizan en agosto de 1941, comenzando sus acciones con un atentado contra un oficial nazi. Como todavía no tenían armas, el guerrillero autor del atentado, llamado Juan Arance, hirió mortalmente al alemán con una llave de bielas afilada como un puñal. El hecho tuvo gran repercusión en la prensa de Burdeos y los nazis ofrecieron una recompensa para capturar al autor. Según escribe M. A. Sanz: «Juan Arance nació en Rentería. Su padre español y su madre de origen argentino. Pocos días después del atentado pasó la frontera y fue detenido y condenado en España a la pena de muerte, que fue conmutada *in extremis* por la de trabajos forzados. Después de haber pasado veinte años en la cárcel emigró a la República de Argentina y murió en Buenos Aires».

SEOANE Y FERRER, Ramón (Marqués de Seoane). *Navegantes guipuzcoanos*. Madrid. Reed. por el Grupo Dr. Camino en San Sebastián. 1985.

Contiene una serie de referencias breves a los principales marinos naturales de Rentería y lista de armadores y barcos construidos en la villa.

DESCRIPCION DE LA VILLA DE RENTERIA. UN NUEVO MANUSCRITO DE JUAN IGNACIO GAMON (1799)

JOSE RAMON CRUZ MUNDET

El documento que damos a la luz en estas páginas es producto de la hábil pluma de nuestro historiador y estudioso D. Juan Ignacio Gamón, Presbítero beneficiado de la villa y Comisario del Santo Oficio. Es una de las descripciones que él hiciera de nuestra villa, inédita hasta ahora, y localizada por el que redacta estas líneas en la Biblioteca Nacional de Madrid, sección de manuscritos, n.º 7.311, folios 233-235. Se trata de la respuesta enviada por la villa el 23 de agosto de 1799 a D. Tomás López, Geógrafo de Su Magestad, a fin de servir como base al artículo correspondiente del diccionario que éste preparaba y que aún permanece inédito en los fondos de la Biblioteca Nacional. Si bien el original no lleva la firma del autor, tenemos constancia de que fue el mismo Gamón quien lo relactó, puesto que D. Martín de Elguea párroco de la villa que remite el escrito hace expresa mención de la autoría en su carta de presentación: «Muy Señor mío: Don Juan Ignacio de Gamón, beneficiado de esta villa y Comisario del Santo Oficio, encargado mío para la respuesta del interrogatorio que se sirvió v. md. remitirme, la ha hecho brevemente en los dos pliegos adjuntos ocupando seis planas de ellos por estar informado de que también ha de ser breve la obra que v. md. ha de trabajar» (fol. 232 rto.).

A continuación se transcribe íntegramente el contenido del texto referido, la aparición de términos chocantes a nuestro léxico, p. ej. «Oreteta» no son imputables al transcriptor ni a la imprenta, sino que son reflejo fiel del escrito original.

Villa de Renteria.

El valle de Oiarso llamado por los geógrafos antiguos y historiadores Olarso, era contado en la región de los Bascones en la parte más septentrional de España, y comprendía el territorio que existe en el río Vidasoa, divisorio de la Aquitania, y el Urumea, divisorio de la Vardulia. Este se fue restringiendo con los privilegios de fundación y de terminos concedidos a las ciudades de San Sebastian y Fuenterravia, por los reyes de Navarra y de Castilla; de modo que en siglo trece se componía el Valle, de los tres barrios de Elizalde, Iturrioz y Alcivar, que hoy se llaman Oiarzun, y del lugar principal, y cabeza de ellos llamado Oreteta o Renteria, donde había residido y residía el concejo de Oiarso. El qual, a petición de todos y por provecho comunal fue erigido en villa murada y torreado, con nombre de Villanueva de Oiarso, por el rey don Alonzo en undécimo, por su privilegio expedido en Valladolid a cinco de abril de la era de mil trescientos treinta y ocho, que fue año de Christo de mil trescientos veinte.

Esta villa no es de señorío ni realengo, y ha tenido en si y sobre si jurisdiccion civil y criminal, mero misto imperio, y la exercio sobre los expresados tres barrios hasta el año 1491, en que se separaron enteramente de su potestad con nombre de tierra de Oiarzun, y quedó la villa con el nombre primitivo de Renteria, con que la llamavan los naturales, y tiene 250 vecinos al presente.

233 vto. Pertenece al Arciprestazgo menor de la provincia de Guipúzcoa, y su arcipreste recide desde muchos años en la / ciudad de Fuenterravia. La fabrica de su parroquia es de las mejores del pais, con un retablo maior de jaspe trabajado por diseño dispuesto por don Ventura Rodriguez, Arquitecto Maior de Madrid y Director de su Academia, y es de la advocacion de Santa Maria de La Asuncion, cuia patrona unica merelega y de su vicaria y beneficios es la villa como su fundadora, dotadora y constructora. Tiene dos combentos extramurales, el uno de Padres Capuchinos a un quarto de legua a su noroeste, fundado en ella en el año de 1612, y el otro, poco menos distante a su mediodia, de monjas hermitañas de la horden de San Agustin, que en el año de 1543 fue erigido por tres hermanas, naturales y vecinas de la villa, llamadas Catalina, Maria Juana y Barabara de Asteasu, y en el profesaron. Hai tambien una vasilica de Santa Maria Magdalena, patrona del pueblo, en un arrabal que hay a su extremo por la parte del poniente, que tuvo antiguamente un hospital de San Lazaro, y lo quemaron los franceses en las guerras del año 1638. Y una hermita de Santa Clara, abogada visitada de navegantes, con un hospital de mendigos, del patronato tambien de la misma villa.

3. Los pueblos de esta provincia no reconocen alguno que sea cabeza de los demas, siendolo de todos la misma Provincia. La villa tiene a su oriente al pueblo que hoi se llama Oiarzun, distante tres quartos de legua su barrio mas inmediato, y a la universidad de Irun y ciudad de Fuenterravia a dos leguas y media. Y tirando al mediodia confina a otras dos leguas y media con el lugar de Arano, del reino de Navarra, de quien la divide el rio Urumea / que baja hasta bañar los muros de San Sebastian, donde entra en el mar oceano; al mediodia tiene a la villa de Astigarraga, distante una legua larga, y a la de Hernani cerca de media mas. Por el poniente tiene la ciudad de San Sebastian, distante cinco quartos de legua; y por el norte confina con el lugar de Lezo, situado a un quarto de legua, al pie del promontorio Olarso, llamado en el pais Jaisquibel o Aizguibel, y al noroeste tiene los pueblos del Pasage, que en medio contiene al puerto de este mismo nombre, que en muchos instrumentos antiguos llamado puerto de Oiarson, donde la villa tuvo jurisdiccion amplia, y hoi la exercie en barcos propios. La circunferencia del pueblo y su jurisdiccion es de siete a ocho leguas.

Está a la cabeza del expresado puerto y canal, bañandola sus aguas por dos lados del norte y poniente, y a la orilla izquierda del rio Oiarso, hoi Oiarzun, que naciendo en los montes del valle y aumentando con diferentes arroyos, baja por su inmediacion y lado septentrional a confundir sus aguas a legua y media de su nacimiento con las del dicho puerto. Entre otros puentes, tiene uno de piedra sillar con dos arcos mui rebajados sobre el dicho rio cerca del pueblo, cuia fabrica consta por escritura haber costado la villa con quatrocientos ducados y hoi no se construiria con tres mil y quinientos. Tiene tambien dos puentecitos de piedra arenisca, cada uno de sola una piedra: el uno de siete codos de largo, quatro y medio de ancho, y diez y ocho onzas de grueso; y el otro de siete codos de largo, cinco de ancho, y veinte onzas de grueso. Ambos se hallan sobre una acequia de agua de molino que pasa tocando las casas del pueblo, y sobre los dos caminan caballerias y carros cargados.

5. Entre otras montañas, es eminente la sierra de la Magdalena del pueblo, donde en mas de 225 años hubo una muy capaz hermita de la adboacion de la santa con habitacion para su hermitaño, y fue demolida en nuestros dias por orden superior juntamente con otra de San Geronimo a su lado. Existe su raiz a un quarto de legua del pueblo, de donde se necesita media hora para subir a lo alto del sitio de dichas hermitas, y una hora para andar su circunferencia. Antes de la ultima entrada de los franceses en este pais, decian que procurarian ocupar este monte, y asi lo hicieron desde el momento de su entrada por dia y medio. Otra montaña llamada

Aitzvitarte, que es menos elevada, a distancia de una legua de parte al mediodia, contiene quatro cuevas, mirando sus bocas tambien al mediodia y suduoste. La maior de ellas es la tercera que por debajo de tierra se puede andar como 450 codos. Maior que las dos expresadas es la montaña llamada Urdaburu acia el mismo mediodia de la villa y a legua y media de ella.

7. El principio de la fundación de este pueblo no es conocido, aunque como a residencia del concejo de Oiarso le concedieron privilegios el rey don Alonso octavo, el de la Nava, subnietos, el Santo Rey don Fernando y otros sus sucesores. Sus armas han sido un castillo sobre ondas del mar, dos panelas colocadas a sus dos lados, teniendole en medio dos ramos berdes que de la cumbre de la mas alta almena del castillo descenden cada uno por su lado y le rodean con sus ojas, notando sin duda el antiguo castillo roquero de Beloaga, que era de su jurisdiccion aun cuando en el año de 1456 lo demolio esta provincia por orden del rey Enrique quarto y se ben sus ruinas. Una estrella al lado izquierdo del castillo y una corona sobre todo. /

La villa a tenido muchos hijos ilustres y los que principalmente han sido conocidos en estos tres siglos son: el General del Mar Oceano Martin de Renteria Uranzu en tiempo del emperador Carlos quinto. El General del mismo mar Pedro de Zubiaurre en los reynados de los reyes Phelipe segundo y tercero con treinta capitanes de Sus Magestades al mismo tiempo. El General del Mar de Sur Martin de Zamalvide acia mitad del siglo ultimo. Christoval de Gamon, escritor de la obra intitulada La Semana, que trata de la creacion del mundo, contra la publicada por Bartas, segunda edicion en Leon año de 1609; y escribio otros dos tomos en poesia intitulados Las pesqueras de Christoval de Gamon. Don Miguel de Zavaleta, vicario de esta parroquia, autor del libro de la jornada del rey Phelipe tercero a la provincia de Guipuzcoa y de las entregas reales hechas en el año 1615 en el rio Vidasoa, su impresion en Logroño en el siguiente de 1616. Maria Martin de Olaiz, monja profesa en el combento de Agustinas de esta villa hizo vida solitaria de mucha oracion y mui austera en diferentes años en el monte Aizguibel o promontorio Olarso, con licencia del Papa Griegorio trece, y murio con gran fama de santidad en su combento en el año de 1600. El Reverendo Padre Fray Antonio de Gamon, dos veces provincial de la provincia de San Diego de Megico de religiosos descalzos de San Francisco, murio en el año de 1736 con mucho olor de Santidad, como consta del panigirico funebre que se dijo en sus honrras en aquella capital.

En todos tiempos se ha hecho admirar de quantos inteligentes nacionales y estrangeros han obserbado un arco fabricado en el angulo del poniente de la parroquia, como / un noble y memorable rasgo de arquitectura, sostiene una mui alta torre de campanario de inmensa mole y ademas descarga sobre el el empuge de la pared meridional de la iglesia que cuesta abajo le sobreviene, sin tener mas sosten que un estribo de poco cuerpo en el vertice de su angulo en la parte occidental. Este arco es triangular y sirve de comunicacion a dos calles y de transito a las gentes.

9. A distancia de quatro o cinco tiros de fusil de la poblacion existe una henderia de magnifica fabrica que otros llaman Fanderia, la primera de España. Consta de diversas ruedas grandes y pequeñas dentro de ella y ello sobre el agua, y con cilindros y cortantes, hiende, corta, ensancha, alarga y adelgaza el fierro, cobre, etcetera, hasta cincuenta a sesenta quintales en cada veinte y quatro horas.

Los demas capitulos del interrogatorio no hacen relacion especial a esta villa.

Los autores que tratan de las proposiciones principales de esta respuesta son: don Sancho el Maior, Rey de Navarra, en su diploma de demarcacion de limites del obispado de Pamplona del año 1007. El Ilustrisimo Sandobal en su catalogo de los obispos de dicho obispado folio 28 al 30. El continuador de la España Sagrada en el tomo 32, capitulo 4.º, paragrafo 8.º, numero 22. Garibai tomo 2.º, libro 14, capitulo 2.º. Henao en Las Aberiguaciones tomo 2, libro 3.º, capitulo numero 4.º. El citado continuador en dicho tomo 32, capitulo 4.º, paragrafo 3.º por todo el y en otras partes. Y también otros de obras manuscritas.

NOSTALGIAS

JACINTO PEREZ MERINO «PINILLA»

Resulta muy agradable que nuestra revista sea un vínculo sentimental para con aquellos renterianos que se encuentran lejos de la villa. Es por ello que traemos a nuestras páginas estos versos, exponentes en parte de la nostalgia, dolencia sin más bálsamo que el regreso, sentida por el autor. Si en mal día Pinilla hubo de abandonar su tierra por defender la libertad, desde ella queremos expresarle nuestros más sinceros deseos de que regrese, a pesar de la distancia. Ya lo dijo Iparraguirre: «Herrialde guztietan leku onak ba dira, bainan beti biotzak dio! Zoaz Euskal Herrira!».

Estimado paisano:

Me siento movido de enviarle estos versos (si tal merecimiento tienen) para la Revista OARSO, versión 1986.

Mi ausencia de mi pueblo natal, hace que a lo largo de los años, recuerde siempre lo que éste fue en mi infancia, y ya, en el invierno de la vida lo siento con más fuerza.

Un amigo común nuestro, Pedro Pérez, al que reencontré en ésta, nos permitió hablar de Rentería y de cómo usted tiene

algo que ver con la Revista, después de la defunción del amigo Boni Otegui (me enteré por la revista del año pasado), con el cual, su esposa y otros montañeros tuvimos el placer de departir juntos unos días en una acampada en la Isla de la Palma, en los años 67. La Revista OARSO, siempre que tuve acceso a leerla, fue una ventana abierta para vislumbrar el acontecer y vida de Rentería, así como también, de la partida sin regreso de quienes fueron amigos o convecinos de una época donde nos conocíamos por nuestros nombres.

Creo recordar de un número de la Revista, que había una página abierta para aquellos renterianos que se diseminaron por todos los continentes, y que una buena idea de la Corporación municipal fue la de enviar la Revista a todos aquellos que la solicitaban. Esta iniciativa debiera tener continuación para aquellos que se suscribiesen mediante pago de algún familiar u otra forma, y haciéndolo de conocimiento de los Centros Vascos, donde éstos existen, con lo que daría lugar para que muchos de nosotros alejados del pueblo tomásemos contactos entre sí por ignorar direcciones.

1936 - NOSTALGIAS - 1986

*RENTERIA; pueblo de mi amanecer,
tus recuerdos florecen, como si
fuera el ayer...*

*Gotas de rocío en frescas mañanas,
que el sol acaricia y al instante
las hace desvanecer...*

*Arroyos de puras y cantarinas aguas,
trinos de pájaros, son voces en el
coro de un bello amanecer...*

*Naturaleza; junto a mi fiel amigo,
entre encinas y castaños en el ocaso
de un atardecer...*

*Landarbaso, Jaizquíbel, Peñas de
Aya; vivencias que se niegan a perecer,
esperando ver, lo que ya no puede ser,
de mis sueños del ayer; al romperse la
PAZ de los pueblos, en julio del mil
novecientos treinta y seis.*

Caracas, marzo 1986.

NOCHE EN ALTA MAR

*Destellos de plata, reflejos de
luna en el mar...*

*En la ondulante lejanía, la silueta
de un barco, ofrece un encanto especial
al contemplar una parte de este planeta
tan singular...*

*Peces voladores con escamas de plata,
de su lecho salen alborotados, y la luna,
se contempla en reina de ésta noche
caribeña y celestial...*

*Burbujeante estela, que va quedando atrás,
hasta perderse en el infinito horizonte
de ensueños sin par...*

*Una sirena, un barco, destellos de luna
en el mar.*

Bahamas, 30 de diciembre 1981

DESESPERANZA

*A la vera de un camino, con una flor
me encontré, inclinándome le susurré:
¿Por qué, siendo bella en esta soledad?
La respuesta llegó en apagado y angustioso
dolor; un pájaro caía del manto gris que
el hombre creó...*

*Grillos de mi infancia, como buscando el
ayer, margaritas y amapolas, recuerdos del
pasado, que ellos y ellas mueren de sed,
donde antes la naturaleza era parte de
nuestro ser...*

*Ruiseñores y jilgueros, tesoros de mi altar,
¿dónde estáis para cantar al amor? que,
hasta las caracolas no se ven, aunque
salga el sol...*

*El hombre (como la obra de Rodín) meditando
sobre esta tierra que asoló, sin esperanzas,
guerras, hambre, en vil explotación.*

Caracas, diciembre 1984

Nota: La tragedia de la planta nuclear de CHERNOBYL es una señal.

CON UNA CIERTA SONRISA EN SUS BOQUITAS PINTADAS

ANTHON OBESO



Lo que tiene de turbador esta revista, OARSO, es que en cada aparición nos pone, de pronto, ante la perspectiva de un año transcurrido, y esto es algo que, verdaderamente, es imposible no sentirlo de algún modo. De un número a otro resulta que han pasado doce meses, y en una docena de revistas son doce años de nuestra vida que han quedado atrás. Cuando nos da por ojear algunas de sus páginas anteriores, parece que fue ayer, y la fecha de la portada nos advierte, sin recato, de un tiempo inexorablemente pasado. Diez revistas, solamente, corresponden a una década y veinticinco suman un cuarto de siglo, así que en pocas páginas, que se miren hacia atrás, cualquier noticia, cualquier artículo, es ya historia. Desde que salió el primer OARSO, allí en 1930, han transcurrido cincuenta y seis años. Y sin ir tan lejos, y desde que esta revista iniciara su segunda andadura, después de unos años de silencio, en 1958, también, sobre los adoquines y el asfalto de nuestras calles, ha llovido lo suyo (y, muchas veces, sobre mojado, consideración aparte).

Pero la verdad es que no sé por qué oscuros motivos he iniciado esta líneas con este conato de miserable nostalgia. Será porque me estoy haciendo viejo (viejo, no, nos estamos haciendo mayores, me puntualizó un amigo, no hace mucho. ¡Majo él!) o será, simplemente, por esta sensación de distanciamiento en el tiempo que produce la aparición de la revista, cada año. Puede que sea ambas cosas, que, pienso, en definitiva es lo mismo. ¡Vete a saber! La cuestión es que la podrida sensación está ahí, esponjándose en el ánimo, como humedeciendo fibras sensibles a la añoranza.

Eso es, creo yo, cierta añoranza, cierta nostalgia, lo que provoca este encuentro anual con OARSO. Si fuera una publicación menos distanciada, más habitual, no causaría esta sensación. Pero el que de pronto nos haga evidente el paso de un año, es algo irremediable. Porque en seguida nos recuerda el OARSO del año pasado ...del anterior... y de pronto estamos comentando algún evento reflejado en las páginas de un OARSO ya lejano en el tiempo, y sobre los personajes de aquel suceso. Personas que, quizá, ahora no están, o que se les pasó su tiempo estelar. Ese tiempo singular en que, por sus dotes, significaron de un modo brillante en nuestra sociedad. Y me viene al recuerdo, en este momento, el comentario, que el pasado mes de mayo, en las páginas de «El Diario Vasco», hacia Sabino Olascoaga rememorando su pasado: «Aquella época fue muy bonita para mí». Fue «su» época, «su» tiempo de éxito. El tiempo en que, cantando, mostró su talento, su gracia y su arte. Desde que debutara, formando aquella inolvidable agrupación de los Xey, en el año 43, en el Tivoli de Barcelona, su carrera fue un continuo triunfo que duró dos décadas. Tiempo en que fue revelando su arte por el mundo. Argentina, México, Estados Unidos, Perú, Chile, entre otros muchos países, fueron testigos de su encanto y de su arte. Pues es inevitable que el artista sea universal. Y ahí están todavía sus canciones grabadas, canciones como «Maite», «Menudo menú», «No hay novedad, señora baronesa», y tantas otras. Discos que, por lo que dice Xabin, no ha vuelto a oírlos: «Nunca he vuelto a poner los discos. Siento una especie de envidia de mí mismo». Hasta ese punto puede llegar la punzada del éxito pasado. «Aquella fue una época muy bonita para mí y me entristece saber que nunca más

volverá a ser así». Dolorosa, sí, a veces, la sensación de la añoranza del tiempo pasado.

Pero no vamos a caer en la tentación, sin un mayor examen, de decir que cualquier tiempo pasado fue mejor. Pues ahí está también, por ejemplo, el comentario del mismo Sabin Olascoaga, refiriéndose a un tiempo anterior: «Estuve cuatro meses en una banda militar del PNV, en Gernika. Allí me pilló el bombardeo y desde el río, donde estuve metido tres horas, viví todo el proceso. Fue algo horrible. Todo incendiado, deshecho...». Se refiere, claro está, al tiempo de la guerra civil.

Malos tiempos fueron aquellos, sí. «Los felices años veinte» dieron paso a los tremendos años treinta. Como si obligadamente a un tiempo calmo tuviera que sucederle otro dañoso, sin remisión. Justo en 1930 surgía el primer número de la revista OARSO. Pero pronto se sumía en el silencio, como tantas otras voces. En ese trágico silencio que impone toda guerra cuando las armas descansan entre batalla y batalla. El escritor José de Arceche expresa ese inquietante silencio en ese Diario que escribió, en las condiciones más difíciles, y que fue publicado con el desazonante título de «El abrazo de los muertos», fechado un día que, circunstancialmente, estaba en nuestro pueblo: «Rentería, 9 de noviembre. 1936. ¡Qué soledad más terrible la que se siente en este pueblo por las noches! De aquí han debido marcharse casi todos. Parece que no vive nadie». Toda una exclamación expresada desde el temor, quizá, desde el mismísimo miedo.

Los años treinta, los tremendos años treinta, dieron luego paso a la década de los no menos tremendos cuarenta. Tremendos, también, en cuanto que en Europa todavía se batían el cobre a base de fino, con la consabida repercusión en nuestro País.

Después de dos décadas de tal calibre, era imposible que la situación fuera a peor. Así que el *bonjour tristesse* inicial dio lugar, en el transcurso de los cincuenta, a un *certain sourire* acompañado de las irónicas canciones de los Xey. «No hay novedad, señora baronesa». Por otra parte, José de Arceche publicaba obras como «Lope de Aguirre, traidor», «Saint-Cyran», entre otras, además de colaboraciones en la prensa diaria. También los años cincuenta fueron años de juventud. Bueno, quiero decir que, por aquel tiempo, mis amigos eran jóvenes (yo también, claro; o sea, todavía eso de «empezar a ser mayores» estaba, así, como lejano; la verdad es que ni nos lo planteábamos). Y las chicas, ¡bueno!, las chicas estaban estupendas. ¡Verdaderamente estupendas! Siempre con una cierta sonrisa reluciendo en sus boquitas pintadas de rojo carmesí. Cuando llegaban aquellos veranos (y digo así, «aquellos veranos», porque eran totalmente distintos a los de ahora) y se vestían con sus blusitas, las sayas almidonadas bajo vaporosos vestidos, de mucho vuelo, sucedía que las calles se adornaban de fiesta y, de algún modo, siempre lucía el sol.

Justo en 1958 sale de nuevo OARSO, y entre los colaboradores que prestan su pluma a la revista, están José de Arceche y Sabin Olascoaga. José estuvo en estas páginas hasta que, en setiembre de 1971, su corazón no pudo proseguir a la intención que, el bueno de Joxé, siempre ponía en la tarea de escribir.

Ahora, un año más, estamos con la Revista en las manos marcando otro eslabón en la cadena del tiempo. No sé si Sabin enviará alguna colaboración. Todavía tiene muchas vivencias para contar, si la dolorosa nostalgia no le impide. Y es que sucede que, al margen de las circunstancias que a una persona le toca vivir, circunstancias penosas o felices, está el hecho de haber sido joven (con esto no quiero decir que los que estrenamos nuestra juventud en los años cincuenta, ahora nos estemos haciendo viejos, en todo caso, como dice mi amigo, nos estamos haciendo mayores. ¡Qué majo es el muchacho!. Por mi amigo, digo). Y más que las situaciones vividas lo que se añora es ese estado del ser joven, ese momento estelar que siempre es, de algún modo para todos, con toda la carga de ilusión que conlleva. Se añora por lo que fue, y muchas veces, también, por lo que no fue... y pudo haber sido. De cualquier forma, OARSO, cada vez, cada año, nos hace evidente un mayor distanciamiento de aquel tiempo.

ERRETAGOARDIAN

MIKEL UGALDE

Honako aurtengo aleak gure herriko gerra garaiko gorabeherak ditu aipagai. Izan ere errenteriar gehienontzat azken anai arteko gerratea historia da, gure herriaren geroa markatu izan duen gertaera mingotsa, baina era berean, historia ere bai. Eta denborak berekin eskaintzen duen distantziak gauzak bere onera ekartzen ditu, eta alde horretatik historiaren ikuspegitik gauzak aztertzea onuragarri izango zaigu.

Nik neuk, ordea, ez nuen gerra bizi izan, ez nuen garai hartako Errenteriarik ezagutu, eta ez dezaket alde horretatik aportazio haundiegirik egin.

Halaz ere frenteko borrokak amaitu eta gero, garailearen eraginez ezarritako legez eta eginduz, herrigiroan, nolabaiteko erretagoardian gure belaunaldiak bizi izandako zenbait oroitzapenen aipamena baino ez dut egingo.

MORRONTZAPEAN

Behin batean apaiz, apaizgai eta fraile koadrila bat bildu zen gure herriaren egoera aztertzeko, pastoralgintza egoera hartan nola bideratu behar zen jakiteko. Garai horretantxe, ETak borroka harmatuaren bibeetatik zenbait pausu emanak zituen, eta bilera haietan bide hori, kristau moraltasunaren ikuspegitik zilegi ote zenez aztertzeari ekin zitzaion. Bertako partaide baten hitzak gogoan jaso nituen. «Moral den ala ez, zilegi izan ez izan, —zioen—, ez dago hor gakoa, Borroka irabaztean dago gakoa. Irabazten bada guztia ontzat emana eta bedeinkatua izango da baina deskuido santuan galtzen baldin bada, erruki orduan, guztia bortizki kondenatua izango bait da».

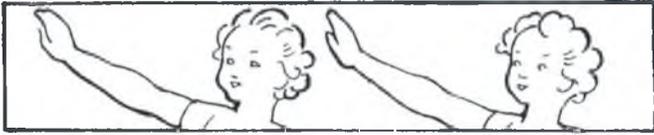
Azken gerrateko garailearekin beste horrenbeste gertatzen zela esan daiteke. Legez ezarritako gobernuaren aurka oldartu eta gero, militar talde hark, garaipena berekin zuen heinean, bedeinkapenak eta oniritziak jaso zituen. Guztia ongi loturik zegoen, eta, gerrak amaitu eta gero ere, haren ondorioak jarraitu zuen. Bazuen morroi leialik, han eta hemen, guztia morrontzapean jartzen laguntzen zionik. Eta alde honetatik, gure garaiko ikasleen eskola esperientzia zenbait baino ez dut aipatuko.

ESKOLAK ERE BERE ESANETARA

Garai hartan bi eskola klase baino ez zegoen. Eskola publikoak, «nazionalak» alde batetik eta pribatuak, fraile eta mojen eskutan zeudenak, bestetik.

Estaduaaren eskoletan irakasteko tituluaren ala jakintza maila egokien jabe izatea ez zen nahiko, leialtasunaren ezaugarria garbia behar zen. Irakasle zenbait komisario politiko bilakatu zen, eta garaileak eskoletan egiten zenaz lasai egon zitezkeen.

Eskola pribatuei dagokienez, diferentziak ere egon direla pentsatzekoa da, errejimenaren aurrean denek jarrera berdina azaldu zutenik esatea ez bait litzateke egoki izango. Zenbait erlijioso,



LOS PODERES

El poder lo tiene el que puede y no el que quiere. Y sólo puede, el que tiene condiciones para mandar y autoridad para ser obedecido.

Los poderes son los atributos de la autoridad.

Quien tiene los poderes dicta la ley, prescribe su cumplimiento, ordena la justicia, crea los cargos públicos y nombra a las personas que deben desempeñarlos.

Quien tiene la responsabilidad debe tener los poderes.

Por esta razón es el Estado quien debe tener los poderes, porque él tiene la responsabilidad de los negocios públicos y del bienestar nacional.

Nosotros, los subordinados, no tenemos más misión que obedecer.

Debemos obedecer sin discutir.

Quien manda sabe lo que hace y por qué lo hace.

Es más difícil mandar que obedecer.

El que obedece no se equivoca nunca.

20

Garaiko oinarritzko irakaskuntzarako testu baten orrialde bat: «Así quiero ser (El niño del nuevo Estado). Lecturas cívicas». Hijos de Santiago Rodríguez. Burgos, 1940. (Ilustraciones de Fernando Marco).

hainbat herritarren bideari jarraiki, alde egin beharrean izan zen, garailearen kristoari jarraitzen ez zionak bereak eta bi hartzen bait zituen. Gure eskola esperientzia, ordea, bestelakoa izan da.

FRAILEAK

Diogun alde aurretik Erreterian hainbat eta hainbat urtetan fraileek eginiko lana bikaina izan dela, istudioaren alorrean bertan prestatutako ikasleak noranahira joateko ezeren lotsakizunik gabe erantzuteko moduan prestatuak egon izan direla, eskola lanetan bertan sartu izan dituzten orduak mugarik gabeak izan direla. Ikaslez gainezka horitutako geletan ere irakaskuntza lana taxuz burutzen zuten. Alde honetatik gure esker ona, besterik ez bait diegu eskainiko, ongi merezia dute.

Beste zenbait arlotan, ordea, ez dut uste egiazko heziera eskakizunaren bideetatik abiatu zirenik, eta beharbada hau dela eta fraileen eta herritarren arteko harremanak etenda egon izan dira. Irakasle bezala meriturik inork ez zien ukatuko baina hortik aurrera...

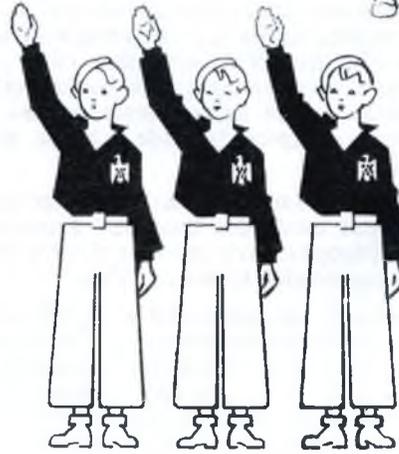
Matematikak, Lengua, Geografia eta horrelako asignaturak esplikatzerakoan ez zen ezeren oztoporik sortzen, lana egiten zuten, eginerazten zuten, eta punto. Baina historia edo erlijioa esplikatzerakoan besterik gertatzen zen. Espainiako Historian, besterik ez zen erakusten garai hartan, izaten ziren kontuak. Hartu erlijioa bizkarrezur bezala eta beronen inguruan mamitzen zuten guztia. Erromatargintzaren eskutik iritsi zitzaigun kristautasuna eta, jakina, salbazioa. Espainia salbatu egin behar zela eta don Pelayok egin omen zituen otoiitz eta promesari eskerrak, errekonkista bideratu zen. Entzutekoak ziren Lepantori buruz esaten zizkigutenak. Ameriketara hizkuntza eta erlijioa eskaini ahal izan genien salbamenaren mezua barreiatuz. Eta jakina, azken gerratea ere testuinguru horretan lehengo ikuspegitik esplikatzen ziguten, honako zutabeak oinarritzat hartuz.

DOGMA GISA

Franco, esaterako, Kaudilloa zen. Hitz honen esan nahiaz jabe gintezen zera aioten, herri baten estuasun larrietasun harrigarriro Jainkoak bidalitako buruzagia zela kaudilloa bere begiramendu eta arduraren adierazgarri. historian zehar bakan azaldu ohi diren pertsonaia, erlijioaren eta herriaren defentsan ezinbestekoak.

Los españoles tenemos la obligación de acostumbrarnos a la santa obediencia. Nada de murmuraciones, de reservas ni discusiones. ¿Nos manda quien sabe y quien puede? ¡A cumplir fielmente lo mandado! Esta ha de ser nuestra consigna.

¿Y quién juzga al que tiene el máximo poder? Dios y la Historia. A Uno y otra dará cuenta. Lo demás no es de nuestra incumbencia.



En mi casa manda mi padre; en la escuela, el maestro; en el pueblo, el alcalde; en la provincia, el gobernador; en España, el Caudillo. Este manda en todos, porque tiene la responsabilidad de todos. Obedezcámosle para que haga a España feliz.

21

Egiptoko morrontzatik Israel atera zezan, esaterako, Moises bidali zien.

Diktadoreak, barka General Guztiz Gorenak esan nahi nuen, aldare aurrean orduak eta orduak egiten omen zituen otoiitzean erabaki larriak hartu baino lehen. Probidentziak bidalitako gizon miresgarria zen hura, esku onetan zegoen Espainia, eta, nola ez, gu geu.

Gurutzadaren kontzetua ere zehatza eta nabarmena zen. Jainkoak Espainia bereziki maite zuen, eta Jesusen Bihotzaren debozioaz esaten zen guztia honen adierazgarri zen.

Guzti honek nahastu egin ohi gintuen.

Izan ere, eskolan gauza batzuk entzuten genituen arren, eta etxetan gehiegi hitzegiteko gogo haundirik sumatzen ez bazen ere, eskolan eta eskolaz kanpo entzuten genituenak ez zetozen bat. Erlijioaren alde borrokatu zenak herrian bi apaiza hilerazi ote zituen susmoa ere jaso genuen, han eta emen jazotzen genituen istorioak ere guztiz diferentekak ziren. Puzzle hark ez zuen enkajatzeko, kromo desegokiak sumatzen genituen. Eskolan gai horietaz esaten zenaz espabilatuak, edo, errebelatzen zirela konturatu ginen. Beste informazioaren batzuk eskuratzeko zaletuz joan ginen. Eskola besteren esanetara zegoen.

EUSKALTASUNAZ

Euskara eta euskaltasunaren arrastorik ere ez zen suamtzen eskolan gure garaian. Inoiz, ahalegin handi bat eginaz bezala, zenbait baserriarri Kristau Ikasbidearen lezioa euskaraz entzuten zioten, baina hortik aurrera deus ez. San Inazioaren martxa bera ere hor ikasi genuen ba, ondoko letra honekin: «Ignacio, sois valiente y General, de la Compañía Real, que Jesús con su nombre distinguió, la Legión de Loyola...». Ondo ezta? Fraileak kanpokoak ziren, Tellerialden ikasten zutenak oso giro itxian ikasten zuten fraileak ziren. Beste mundu bat zen.

Badakigu, jakin, egungo ikuspegiz eta gaurko giroan gauzak beste era batera ikusten direla. Ez dugu garai hartako fraileen jarrera juzgatu nahi izan. Haiek ere, ikusten denez, mendearen eta egoeraren esaneko ziren.

Dena den fronteaz kanpo, eta gerra ustez amaitu eta gero, erretagardian, gertaera ugari eman zen, eta hemen aipatua gerraondoko esperientzia baten konstatazioa baino ez da izan.

HUBO UNA VEZ UNA GUERRA

A LA MEMORIA DE TIO TXOMIN

AGUIRRE DE ECHEVESTE

Hace cincuenta años hubo una guerra en España. Una guerra que duró tres años. Una guerra que unos llamaron civil y otros dijeron que era una cruzada. Una guerra que dejó una huella imborrable en quienes la vivieron en los frentes de batalla y en quienes la padecieron en la retaguardia. Tan imborrable fue aquella huella que las generaciones siguientes la heredaron igual de profunda, igual de descarnada.

Los que eramos niños hace medio siglo, asistimos asustados ante la visión de aquella brutal explosión de algo que entonces no sabíamos qué era, que no entendíamos. Tuvimos tiempo después, mucho tiempo, para entender, para saber y para sufrir las trágicas consecuencias de aquella contienda cruel, injusta.



No se pretende con estas líneas rememorar aquellos años en los que el sentimiento imperante en todos los hogares era la tristeza y el temor. Acaso hubo alegría en algunos. Quien escribe no los conoció.

De lo que se trata es de hablar, de escribir, está mejor dicho, de otra clase de recuerdos que dejaron quienes no pudieron llegar a ver el final de aquella guerra.

Por ejemplo ese pequeño objeto que se ve en la fotografía que ilustra estas líneas. A primera vista y puesto que se escribe de una guerra, cualquiera puede pensar que es una bala. Pero no, no es una bala. Nada más lejos de la realidad. Se trata de una pequeña jabonera que en noviembre de 1936, contenía una barra, media barra de jabón de afeitarse. Jabón *Mágico Renaud Germain*.

Perteneció a un hombre joven, de veinticinco años, que murió contra el muro de un cementerio y ante un pelotón de ejecución. La jabonera con su jabón dentro, fue devuelta a la familia junto a otros útiles de aseo.

Todo eso sucedió hace medio siglo y casi al comienzo de aquella guerra. ¿Por qué no sacarlo a la luz como lo que ahora es? Como el único recuerdo material, por decirlo de alguna forma, de uno de los miles de dramas que se dieron en aquella guerra incivil.

Ese pequeño objeto de aluminio que se ve en la fotografía, ha permanecido durante cincuenta años guardado en el fondo de un cajón.

Cincuenta años agitados en los que hay que incluir las consecuencias de aquella guerra, además de las consecuencias de la otra, de la II Guerra Mundial. Y largos años de silencio. Silencio que algunos confundieron con la paz.

Hay que contar en los cincuenta años transcurridos, aquellos años cuarenta, henchidos de hambres, de tristezas, de penalidades. Fueron ciertamente los años de la sangre, el sudor y las lágrimas.

También los años cincuenta, los grises y mortecinos años cincuenta, que tal vez ahora aparecen nimbados de un aura amable y brillante, que es consecuencia de su lejanía y de nada más.

Y los años sesenta. ¡Ah, la década de los sesenta! Con aquella débil esperanza de que algo iba a cambiar... Y los setenta, ya más cercanos en el recuerdo. Así hasta este julio de 1986.

A lo largo de todos esos años, cuando por cualquier causa aparecía la pequeña jabonera de aluminio desde el fondo del cajón donde estaba guardada, el comentario era siempre el mismo.

—Mira, esto era del tío Txomin.

Y por un brevísimo momento su lejano recuerdo surgía como una ráfaga de la memoria de quienes le conocieron.

La jabonera ya no tiene en su interior aquel leve perfume de jabón que tenía cuando fue devuelta a su familia.

Aquel perfume ya no existe. Sólo queda su imagen, borrosa en alguna amarillenta fotografía. Y la pequeña jabonera de aluminio...

Como dijo el poeta, también hace cincuenta años:

*Temprano levantó la muerte el vuelo,
temprano madrugó la madrugada,
temprano estás rodando por el suelo.*

Temprano para el tío Txomin y para muchos miles de hombres jóvenes como él.



PURI GUTIERREZ

«LOS AÑOS DEL HAMBRE»

Recuerdo, sí, el día en que empezó «La Guerra», aunque de modo confuso. Habíamos ido con el aita al kaxko de Arramendi y estando allí escuchamos barullo en la calle Magdalena. ¿Tiros? No sé. Un cashero dijo que estaban asaltando la armería.

Nuestro padre sólo pensó en llevar cuanto antes a casa a toda la chiquillería.

Por entonces, en la carretera que va hacia San Marcos, algo más arriba de la fábrica de Pekín, aproximadamente donde hoy está el puente que cruza sobre Pontika, se encontraba uno de los que llamábamos «puente peligroso» de la vía de «La Maquinilla». Se trataba simplemente del desnudo tendido de railes y travesaños suspendido de lado a lado sobre la carretera. Tendido por el que transcurría de vez en cuando—alborotando a la chiquillería—la pequeña máquina que arrastraba los vagones llenos de mineral desde las minas de Arditurri de Oyarzun hasta el puerto de Pasajes.

En brazos de nuestro padre fuimos pasando el «puente peligroso» de Samako-erreaka, los cinco o seis hermanos que aquel 18 de julio de 1936 íbamos de paseo a Arramendi y tuvimos que volver a Morronguilleta, mientras por debajo veíamos pasar camiones de hombres cargados con fusiles.

Acababa de empezar un tiempo cruel de hombres rojos y azules que se mataban entre sí. Ni entonces ni nunca he entendido el por qué.

De los años que duró la guerra... ¡qué pocos recuerdos! Me impresionó escuchar a un soldado que durante el invierno, en el frente, hacían trincheras con los cuerpos de los muertos para protegerse del terrible frío que sentían.

Recuerdo mujeres y niños vestidos de luto, por el padre, el hijo, el hermano que cayó a un lado o al otro. ¿Existían los colores en los años de la guerra? Solo recuerdo el negro.

Y un sonido de aviones sobre el cielo. Y el temor de que una bomba cayera sobre nuestras cabezas.

Y una noche de silencios en que Rentería se vació. Amigos y vecinos se ausentaron. Algunos volvieron después; otros muchos años más tarde; algunos nunca más.

Nunca entendí por qué tuvieron que matarse los hombres. Por qué tuvieron que marcharse los niños. Por qué las huertas del barrio quedaban sin labrar. Por qué en aquella familia en que había cinco hermanos jóvenes, dos luchaban con los rojos y dos con los azules.

No se si cayó alguna bomba en Rentería. Yo no lo recuerdo. Pero tengo idea de una noche de resplandor rojizo tras el Jaizquibel, y de haber visto después el Paseo de Colón de Irún en ruinas.

Luego... el hambre.

Durante muchos años, para hablar de los años cuarenta se decía «los años del hambre».

Por entonces todas las madres eran delgadas. Algunas, esqueléticas. Hubo mujeres que perdieron la menstruación durante meses y meses de pura debilidad. Hubo madres que murieron de hambre. La de un compañero de colegio de mi hermano fue la que más me impresionó.

La mía se iba a la Rioja, donde los abuelos, y traía alubias camufladas en latas de pimientos que mi padre acondicionaba con el fin de que los carabineros no las requisaran. Traía harina, hogazas de pan, tocino, fideos... El viaje que hoy se realiza en automóvil en dos o tres horas duraba entonces un día entero.

Se salía del pueblo antes del amanecer en un carro tirado por bueyes, con las maletas y el baúl atados con cuerdas, escondiendo entre las ropas los preciados alimentos. Un autobús, un tren de vía estrecha, trasbordos de estación cargando con los bultos, esperas largas hasta coger aquel vagón de tercera del «Correo» donde había que instalarse en el pasillo.

En uno de aquellos viajes, mi abuela había preparado entre dos trozos de sábana vieja una gruesa capa de harina y la había acolchado con hilvanes, enfajándome con ella. Yo iba tiesa como un huso, pasando muchísimo calor. Pero nadie contaba con que la tela estaba muy gastada y se iba a romper por algún sitio. Sentada yo en el duro banco de madera, veía cómo a mis pies se iban formando montoncitos de harina. Como si fuera una delincuente miraba a los viajeros por si alguno se apercibía de lo que pasaba y a cada instante temía que iba a aparecer un carabinero y descubrir que yo era una «estraperlista».

Estraperlista llamaban a quien vendía alimentos de «estraperlo», fuera del control del racionamiento oficial que se repartía periódicamente. Pero incluso los que uno hubiera podido conseguir para el consumo propio, si eran descubiertos, eran requisados.

No recuerdo en qué consistía el «racionamiento». Creo que en un pequeño bollito por persona y día y mensualmente en aceite, alubias, patatas y azúcar. Tengo idea que en nuestra familia de nueve miembros teníamos derecho a un litro de aceite por mes.

Sí me acuerdo del «talo» de maíz tostado sobre la chapa de la cocina de carbón. Y de los boniatos asados. Comíamos patatasapañadas con leche y pimentón. Las tortillas no se hacían con huevos sino con leche y harina a la que se añadía un colorante amarillo. Si alguna vez comíamos carne era tan solo un cuarto kilo—para nueve—y todo lo demás patatas. Las legumbres se ponían a remojo para que flotaran los «bichos» que contenían. Pero siempre quedaban cantidad de ellos, así como abundantes larvas de gorgojo.

Mi madre, que no aprendió de niña a multiplicar, sabía dividir estupendamente. Tuvimos al fin una estupenda Navidad con un cuarto de barra de turrón que supo dividir en nueve pedacitos. Porque en años anteriores habíamos hecho turrón de boniato y otros experimentos que no son ingratos.

Nos sabía riquísimo el coco rancio que traían en los barcos. Y las castañas. Y el pan de higo. Y hasta las bellotas. Mis hermanos se atracaron de ellas en una ocasión y aún recuerdo la cola que se formó aquella noche en el cuarto de aseo. (No le llamo cuarto de baño porque entonces, en las casas de los obreros, el aseo se realizaba en un «balde» muy grande donde también se ponía a remojo la colada).

Pero hubo personas en nuestro pueblo que arrancaban los brotes tiernos de los castaños para comerlas como cualquier verdura. Y yo ví a una chavala de mi barrio recoger las mondas de una naranja arrojadas debajo del carrito de chucherías en la Alameda y llevárselas con ansia a la boca.

Hace poco tiempo volví a verla. Limpia y sencillamente vestida. Digna y orgullosa, paseaba a un chiquillo que debía ser su nieto.

Es posible que sus nietos e incluso sus hijos no sepan lo que ella pasó. Lo que pasamos.

No es agradable recordar. ¡Es tanto lo que hemos arrojado ansiosamente en el olvido! Cincuenta años para olvidar, para comprender, para fraternizar. ¿Para qué volver a hablar del pasado?

Sin embargo, cuando veo a la Juventud angustiada por un futuro incierto, cuando constato que hoy también hay nubarrones en el horizonte, me parece que vale la pena comparar la situación de hoy con aquel tremendo punto de partida que supuso la guerra para toda una generación.

Los jóvenes de entonces hubieron de enfrentarse a la destrucción, al hambre y a la miseria.

La amenaza de hoy parece ser la tecnología y el progreso.

Si fue posible construir desde la nada. ¿Cómo no ha de serlo a partir de todos los bienes que se extienden hoy al servicio de la humanidad?

Un camino se abre a la Esperanza si el hombre de hoy sabe responder al reto que le plantea su generación.

Pero la guerra, con su estela de luto y de sangre jamás debe volver.

VIDAS AZAROSAS A FINALES DEL SIGLO XVIII

F. MAYA URRUTICOECHEA

El Archivo, y el archivero, del Ayuntamiento de Rentería, son, cada uno en su especie, verdaderos mirlos blancos.

Ni el archivo se parece a la gran mayoría de los existentes en estos históricos territorios, instalados muchos de ellos en desvanes, sótanos u otros cuartuchos en los que la humedad y el polvo abundan más de lo deseable, casi siempre incómodos o llenos de trabas para el que se acerca a ellos a investigar... Ni el archivero tiene la menor similitud con una casta que se da por aquí con cierta frecuencia de procelosos, más que celosos, guardadores de «su» archivo que para mayor dolor son, las más de las veces, incompetentes en grado sumo, cuando no verdaderos intrusos en la profesión.

Bien, pues este Archivo renteriano, cómodo y accesible para quien desea investigar en su fondo documental, es, además, uno de los más interesantes y ricos de Guipúzcoa. Hace ya casi un año que a él acudimos en busca de datos referentes a Pasajes y los hallazgos sobre éste y otros distintos asuntos han sido tantos y tan sugestivos que, sin abandonar el originario impulso, uno no sabe a cuál dar prioridad a la hora de elegir.

Entre las docenas de expedientes que por asuntos criminales se han ido almacenando en este archivo desde el siglo XVI, hay uno que solamente por su volumen—más de mil trescientas páginas—y por la cantidad de información que proporciona para el mejor conocimiento de su época creemos que puede interesar a los lectores de OARSO. Pese a que reducir semejante expediente a cuatro páginas de una revista nos parece de una temeridad solo equiparable a la dificultad que dicha reducción representa.

Antes de entrar en materia, unos datos sobre la época y el escenario de los hechos.

A finales del siglo XVIII, Guipúzcoa distaba bastante de parecerse a la virgiliana Arcadia que algunos sostienen fue no sabemos cuándo. Sus pueblos y sus gentes acababan de padecer una guerra—otra—, con invasión incluida—otra más—, por parte de tropas francesas.

Guillotinado el 21 de enero de 1793 el rey Luis XVI de Francia, Carlos IV declara el 23 de marzo la guerra a la Convención.

El general don Ventura Caro es encargado del mando de las tropas españolas de esta parte de los Pirineos. A la primera fase victoriosa de la ofensiva—tomas de Hendaya, Urrugne, San Juan de Luz, Biriato y Castel Piñol—sucedió, ante la presión de un enemigo superior en número, la retirada a la orilla izquierda del Bidasoa

El general Caro pide a Guipúzcoa la creación de un Batallón de Voluntarios y la Provincia, tras algunas dilaciones, lo acuerda en la Junta de Rentería, dándosele el mando a Don Juan Carlos de Areizaga en julio de 1793.

El abandono de Vera e Irún aceleró la retirada de las tropas españolas primero a Tolosa y luego a Pamplona. San Sebastián y con ella toda la provincia caen en poder de los Convencionales que permanecen aquí hasta que el 22 de julio de 1795 se firma la Paz de Basilea (1).

Curiosamente, a esta guerra solo se la recuerda cuando se quieren buscar precursores de armisticios y pactos; y bastarían, sin embargo, estos datos para hacernos una idea de lo que supuso:

Desde el principio de la última guerra hasta la publicación de la paz fallecieron en esta ciudad—San Sebastián—y demás pueblos de su jurisdicción entre jóvenes y personas adultas 2.100 (2).

Téngase en cuenta que en una «Descripción de la ciudad de San Sebastián y su jurisdicción» redactada en 1785 se dice que San Sebastián tenía como 10.000 almas, incluida la guarnición. Y contando los habitantes dispersos por caseríos y los de los cuatro pueblos que pertenecían a su demarcación (el Pasaje de San Pedro, Alza, Igueldo y Zubieta) había en total cerca de 14.000.

Para completar tan halagüeña estampa nada más indicado que esta noticia remitida por el Ayuntamiento de Rentería en 1803:

De 50 años a esta parte se ha disminuido la población de esta Villa por la trasmigración de sus mozos jóvenes por mar, por falta de comercio y por consiguiente de los regulares arvitrios de fomento e industria; lo que prueba la evidente circunstancia de que desde el día 19 de marzo del año de 1787 en que se hizo la primera enumeración de la gente hasta el 29 de abril de 1799 que lleva la fecha la segunda, faltaron y había de menos noventa y cuatro personas, sin entrar en este desfalco las noventa y cinco que murieron durante la última guerra con la Francia, de suerte que el citado año de 1799 tenía la Villa ciento ochenta y nueve almas menos que en el de 1787. Por estos antecedentes aun hubiera sido evidentemente menor el número de las que hay al presente, si no hubieses fixado en esta Villa su residencia varias familias de Vizcaya con motivo del establecimiento reciente de la pesca en altura (3).

Los hechos que vamos a tratar de narrar empezaron bien lejos de nuestra villa.

Portugal era en aquella época—lo ha sido casi siempre—aliada de Inglaterra y, por ende, enemiga de la Francia revolucionaria. Según esto, los barcos portugueses entraban dentro de las capturas permitidas a los corsarios galos. Y tal le aconteció al mercante luso «Nuestra Señora de la Concepción» que, a comienzos del otoño de 1797, fue apresado por cinco fragatas francesas y conducido al puerto de La Rochelle con toda su tripulación.

No sabemos qué sería de toda aquella gente. Sí que su capitán, Dn. Manuel Martínez, un lisbonés de 62 años, determinó dirigirse desde aquel punto a Burdeos camino de su tierra. Y en Burdeos se encontró con otros dos vecinos de Lisboa que se hallaban allí por idéntico infortunio: habían salido del Brasil en un mercante llamado «Fernambucana» y tras ser apresados en alta mar por un corsario francés les habían desembarcado en la ciudad del Garona. Uno de ellos era el propio capitán del «Fernambucana», Dn. Antonio Coello Pereira, de 52 años, y el otro un comerciante que en dicho navío viajaba, Dn. Germán Antonio Lobao, de 23 años.

Puestos de acuerdo los tres, deciden volver a Portugal por tierra y, a tal fin, se trasladan a Bayona junto con un muchacho de la América Portuguesa que era criado del capitán Pereira y de cuyo nombre no ha quedado noticia. El día 6 de octubre de 1797 llegan a Bayona, donde permanecerán dos días. Alquilan al empresario Enrique Bardi una calesa de cuatro asientos que les ha de conducir hasta Zamora y, teniendo en cuenta la próxima entrada en España, cambian parte del dinero que llevaban por moneda española.

Bayona ha sido siempre—y no fueron excepción aquellos años—albergue de no pocos españoles. Unos tenían en ella diferentes negocios u oficios y residían allí desde hacía bastantes años; otros llegaban coincidiendo con períodos particularmente aciagos a este lado de los Pirineos. Algunos, al acabar la guerra con la Convención, debieron pasar a Francia solidarios con la causa republicana; algunos otros hubo también que aprovecharon la situación para ponerse a salvo de la justicia de Carlos IV.

A este último grupo pertenecían, al parecer, siete hombres que, a primeras horas de la tarde del mismo seis de octubre, paseando por las afueras de Bayona con ánimo de echar algún trago de chacolín en una Casa separada de ella, donde se vendía aquel licor, apesadumbrados por su difícil situación económica—estaban casi todos ellos sin un real y, además, deudores de sus respectivas patronas—deciden realizar un robo a este lado de la frontera y, una vez consumado, volver de nuevo a Bayona.

Llamábanse estos siete Juan José de Mendia, Miguel Romero, José Ramón de Olazagutia, Julián Ganuza, Julián el Aragonés (de quien la Justicia nunca llegó a conocer su apellido), Francisco Torres e Ignacio Rodríguez (4).

No hay duda de que se enteraron del viaje que iban a hacer

los portugueses y del dinero que cambiaron por lo que se verá después.

Piensen los siete que no pueden perder el tiempo y deciden marchar hacia la frontera aquella misma tarde. Pero no irán todos ellos: *fueron de dictamen de ser excesivo su número total para el intento, por cuiá razón, por la de tener entonces dicho Torres alguna cojera, no gustarles la incorporación de Rodríguez... quedaron destinados para la expedición entonces proyectada el confesante —Ganuza— y los prevenidos Mendía, Romero, Olazagutia y Julián el Aragonés.*

Parten de Bayona a cosa de las cuatro de la tarde y llegan muy de noche a *Casa de un Barquero del Lugar de Viriatu de Francia, inmediato al Río Vidasoa, donde permanecieron hasta las quatro de la tarde del inmediato día siete, que fue quando pasaron a esta otra parte de España, y dirigiéndose los Cinco Compañeros a un Caserío de Irún* hicieron noche en él.

Al día siguiente, el domingo ocho de octubre, después del desayuno—que consistió en una fritada de calabaza y tomates—, salen a eso de las nueve y media de la mañana y andando por monte irán a dar con el Camino Real al otro lado del Valle de Oyarzun. Desde algún lugar resguardado ven acercarse, hacia el mediodía, la calesa de los portugueses que se detiene en la posada de Michelena, en Oyarzun, para que almuercen los viajeros.

Esta demora es aprovechada por los cinco pícaros para elegir sitio donde apostarse en *la proximidad de la Cuesta donde se sube a la Casería de Venta Berri de esta Villa de Rentería.*

Hacia la una de la tarde, los cuatro portugueses montan de nuevo en la calesa y como una hora después, y en el paraje citado, son detenidos por Romero, Olazagutia y Julián el Aragonés, armados con carabinas, mientras Ganuza, y Mendía quedan cuidando del camino, uno por el lado de Oyarzun y el otro por el de Astigarraga.

Según contó al juez el calesero—Francisco Somer—que conducía a los lusitanos, los salteadores le obligaron a que les entregase cuanto de valor llevaba—dinero, reloj, un par de camisas y otro de pañuelos—y después le dijeron que cuidara de que no anduviesen los tres machos que tiraban de la calesa, y que inmediatamente *hicieron salir de la Calesa a dos de ellos con el chico, los reconocieron y robaron también quanto tenían, y luego procedieron al registro de los Baúles, que llevaban, y tirando mucha parte de la Ropa, se apoderaron ellos de alguna porción.*

Ya tenían previsto los ladrones que, siendo el robo en pleno día y en el Camino Real, posiblemente pasara alguien más por aquel lugar mientras durase el saqueo. Y así fue, por ambos lados se acercaron distintos viandantes que fueron obligados a detenerse a cierta distancia de la calesa por los dos que cuidaban del camino. Uno de estos interceptados, en la declaración que hizo como testigo de los hechos, dijo *que mientras así duraba el registro de dichos baúles, aquel quinto malhechor, que estaba separado a la parte de Oyarzun—Mendía—, les gritó algo en Castellano a los otros sus quatro Compañeros, y según le dijo al deponente la dicha Magdalena de Zapiain—otra de las interceptadas—, fue decirles, que los tres hombres forasteros del Coche tenían consigo veinte y cinco doblones de a ocho, y los reconociesen bien, de cuya resulta empezaron a hablar con mucha viveza, y según comprendió el Testigo, les dieron ellos alguna satisfacción sobre el particular, pues sin poner manos en sus personas, entraron a continuar el reconocimiento de dichos baúles.*

Además del dinero, en moneda portuguesa y española, robaron pañuelos, camisas, medias, chalecos, relojes, hebillas de plata y pistolas.

El saqueo fue de tal magnitud que los portugueses tuvieron que suspender su viaje por haberse quedado sin un céntimo y restarles aún muchas jornadas hasta Zamora. Deciden dirigirse a San Sebastián donde, posiblemente, algún vecino donostiarra les adelantara el dinero que necesitaban (quizá un tal Saturnino de Vicuña que, en octubre de 1799, se hizo cargo del dinero, alhajas y ropa recuperados pertenecientes a los lusos). El calesero, por su parte, ni siquiera pudo abonar el importe del peaje que era obligado en la «cadena» de Oyarzun y del que, naturalmente, se le eximió.

Los salteadores se dirigieron hacia el manzanal de Insusaga e *introduciéndose en una regata espesa del lado izquierdo sacaron ellos todo el dinero y efectos substraídos a los tres Portugueses y su calesero, y... lo primero que hicieron llegando a aquel sitio reservado fue haver repartido entre los*

cinco el dinero robado y todas las demás piezas conseguidas en la rapiña.

Una vez hecha esta distribución, se internan más en despojado y llegan, hacia las seis y media de la tarde, a Añarbe en cuya ferrería piden vino y cena. Los ferrones debieron adivinar en seguida qué clase de gente era aquella pero al no tener ellos armas y sí los recién llegados optaron por hacer la vista gorda.

Hacia las nueve de la noche abandonan la ferrería y parten en dirección a Goizueta *en cuiá Plaza—confesó Ganuza—se separaron como a las once dadas de la idéntica noche los explicados Miguel Romero, y Julián el Aragonés con dirección para Francia.* Hacen noche los otros tres en Goizueta y, al día siguiente, parten Ganuza y Olazagutia para Leiza donde el primero tenía una amiga.

En casa de dicha conocida de Ganuza enseñan sin el menor recato sus hatos de ropa y mandan a una sirvienta a compras, con una moneda portuguesa de oro, una gallina para cenar. No tarda en llegar la noticia al alcalde de Leiza, quien la noche del mismo día nueve los detiene y encierra.

Tampoco disfrutaron mucho tiempo de lo robado los otros salteadores. El 13 de noviembre de aquel mismo año de 1797, Dn. Manuel Antonio de Gamón. Alcalde y Juez ordinario de Rentería, ultimaba los trámites necesarios para que se viera la causa contra Mendía, Romero, Torres, Ganuza, Olazagutia, Rodríguez y Julián el Aragonés (este último en rebeldía), presos ya todos ellos, unos en Rentería y otros en Pamplona, a quienes se les iba a juzgar por el robo cometido a los portugueses.

Como estas cosas casi siempre van despacio, en febrero de 1798 todavía no había comenzado el juicio. Estaban ya todos en los calabozos de Rentería pero algunos de ellos no habían elegido aún su defensor. Mendía argüía *que el Procurador que le defiende no ha de ser en ningún modo ninguno que sea de esta Villa, y para solicitarlo fuera de ella pide ocho días de término.* Y Olazagutia y Rodríguez se apoyaban en que no tenían *conocimiento alguno para poder conferir a sugeto residente en la misma* su defensa.

Temiendo los individuos que componían el Ayuntamiento—y jueces de la causa—que esta resistencia a nombrar defensor pudiera tener un motivo artero, recelos que aumentaron al verse merodear la Villa a *personas sospechosas de a caballo y a pie*, decidieron trasladarlos a los calabozos del Castillo de la Mota de San Sebastián por creerle sitio más seguro para su custodia mientras se substanciaba el proceso.

La elección no pudo ser más afortunada... para Mendía y consortes. La noche del seis al siete de julio de 1798 se escapaban del Castillo de la Mota 22 reclusos, entre ellos los seis que conocemos, tras hacer un agujero en la pared de una de las celdas y descolgarse, ayudados por una cuerda, *por la Muralla que está sobre el Mar.*

Tras rodear Urgull, *por la Costa y sus peñas con mucha dificultad y trabajo hasta la inmediación del Puente de Santa Catalina*, el grupo se disgrega para mejor pasar desapercibidos y no se malograra la huida. Olazagutia se dirige, solo, hacia los montes cercanos a Usurbil *en los cuales permaneció sin más alimento que unas ojas de parra hasta que al segundo día... acudió a una choza de Carveros y estos le dieron una torta, o borona, que fue la única comida que tubo* en los tres o cuatro días siguientes en que determinó volver a San Sebastián, donde pasará oculto algunos días en una casa de *la Calle de Lorencio... con la firme resolución de pasar a la primera proporción que tubiese a la Ciudad de Cadíz*, intento que frustrará el Alcalde donostiarra que le detuvo el 18 de julio en el tejado de dicha casa.

Más breve fue el período de libertad de los otros cinco. Desde Santa Catalina, *tomando su ruta por el Camino que está junto al Combeno de San Francisco* (las actuales cocheras municipales de frente al Apeadero de Gros) irán a dar también, tras pasar el Camino Real, con una choza de carboneros donde pasan aquella noche. Desde allí *se encaminaron por las Cercanías de la Villa de Vera de Navarra a tierra de Francia, en la qual se introdugeron el día ocho, e hicieron noche en el Monte, y aunque el nueve se pusieron en Camino para Baiona con ánimo de pasar a Burdeos y embarcarse hallí en algún Corsario, haciendo aún aquel tránsito por Monte, a una breve mansión que hicieron en una Regata entre el Lugar de Urruña y el de Ziburu se vieron sorprendidos a la impensada por diferentes Hombres Franceses armados, que les prendieron incontinenti* y tras una breve estancia en la cárcel de Bayona

serían puestos en manos del barón de Oña, alcalde de Irún, quien a continuación los remite con escolta de soldados a la Justicia de San Sebastián.

El 31 de diciembre de 1798, el Alcalde y Juez ordinario de Rentería, Dn. Juan Bautista de Portu, firmaba la sentencia—que en abril del siguiente año sería revista y aumentada en Valladolid—por la que se condenaba: a Torres, a ocho años de presidio en el Cerrado de Ceuta; a Ganuza y Romero, a diez de presidio en el de Filipinas; y a Mendía, Olazagutia y Julián el Aragonés (en rebeldía este último), a ocho años de presidio en el propio penal de Filipinas.

El último día de abril de 1799 eran entregados en Valladolid y, al siguiente, salían hacia sus respectivos lugares de condena junto con otros reclusos en una *Cadena de Presidarios*.

Nada sabemos de lo que fue de ellos; nada, al menos, consta en el archivo renteriano de sus andanzas posteriores.

Sí que hay en este archivo noticia de un hermano de Mendía que, casi por los mismos años, era buscado por el corregidor guipuzcoano junto con otros que habían quedado tras la guerra por los montes de la provincia y se dedicaban a...

Pero esta es otra historia.

P.S.

Comenzábamos este trabajo con una especie de loa al archivo y al archivero renterianos a la que iba unida un lamento porque no todos sean así de ejemplares. Bien, pues hay por qué felicitarlos: Pasajes cuenta desde hace tres meses con archivero—renteriano y colaborador habitual de OARSO—. De su saber y amabilidad no cabe sino esperar todo lo mejor para Pasajes y para quienes quieran investigar en sus viejos papeles.

NOTAS

Las frases que aparecen en el texto en caracteres distintos y sin otra explicación están tomadas del expediente y son declaraciones de testigos o de los protagonistas de los hechos. Hemos respetado su grafía.

(1) José BERRUEZO, *La guerra contra la Convención Francesa*, en Colección de Documentos Inéditos para la Historia de Guipúzcoa, I (1958), p. 101.

(2) J.I. TELLECHEA IDIGORAS, *San Sebastián en el siglo XVIII. Dos descripciones de 1785 y 1799...*, en B.E.H.S.S., VIII (1974), p. 172.

(3) J.I. TELLECHEA IDIGORAS, *Rentería a fines del siglo XVIII. Dos documentos de J.I. Gamón*, en B.E.H.S.S., VIII (1974), p. 310.

(4) Juan José de Mendía, a quien el Fiscal renteriano Juan Ramos de Lopetedi acusará de ser quien *propuso el regreso a España a saltar y robar*, era natural de Tolosa, tenía unos 22 años, estaba casado y era de oficio herrador.

Según sus declaraciones había ido a Bayona enviado por Dn. José María de Lardizabal y Oriar (alcalde de Tolosa a la sazón y Diputado General de Guipúzcoa en 1798), quien queriendo prender *por las causas que tendría reservadas* a Romero, Ganuza y demás compañeros había encargado a Mendía los trajes engañados a Guipúzcoa a robar en casa de un clérigo anciano de Albistur, donde estaba prevista su captura por una *Quadrilla de Miñones*. Tanto Lardizabal como Romero y el resto de sus compañeros negaron esta argucia de Mendía. Los hechos, desde luego, le ponían en evidencia ya que tras robar a los portugueses la banda se disgregó y nada se trató de ir a Albistur. Pero Lardizabal sí le había encargado aquella misión u otra similar (que iba a servir para «mejorar la imagen» de Mendía, famoso por su agitada vida); lo que sucedió fue que Mendía no tuvo prisa o se olvidó de cumplir el encargo de Lardizabal.

Miguel Romero era natural de Griegos (Teruel), tenía unos 23 años, era soltero y de oficio labrador.

Desde hacía año y medio se dedicaba a la *compra de géneros en Baiona y su venta en San Sebastián, Tolosa, Mondragón y otros muchos Pueblos de esta Provincia llevándolos a hombro*. Según él, solía ir a Bayona cada diez o doce días y se detenía allí *uno, o dos días, y alguna rara vez en tres, o cuatro por haber caído en su intermedio alguna de las festividades que celebran los Judíos, de quienes hace el declarante sus compras*.

José Ramón de Olazagutia, nacido en Ibero (Navarra), tenía

unos 28 años, estaba casado y era de oficio albéitar y herrador. Según él *la noticia que tubo de que los del oficio del declarante tienen más ganancia en Baiona* le había determinado a cambiar su residencia de San Sebastián por la de dicha ciudad.

Julián Ganuza, alias el Chombo, era de Pamplona. Tenía 27 años, estaba casado y su oficio era el de zagal de coches. Había trabajado también como cebadero en Hernani.

Desertor del Regimiento de Zamora, había llegado a Bayona el 5 de octubre del 97 persuadido por Mendía, que había trabajado también con él de cebadero en Hernani y que ahora se dedicaba al latrocinio, *para que entrase a igual vicio... en circunstancias y tiempo en que nada menos pensaba que en darse a robar, por estar en todo tiempo acostumbrado a usar de la mayor fidelidad en los repetidos largos viajes que hizo hasta entonces de Zagal de coches con muchas personas de Carácter*.

Al parecer, lo que le hizo tomar la determinación de pasar a Bayona fue el miedo a que la pena que sobre él pendía por desertor se agravara, si era detenido, por una quimera nocturna habida con un calesero en Pamplona con resultado de lesiones.

Julián el Aragonés fue, sin duda, quien mejor parado salió de cuantos protagonizaron esta historia. Sus compañeros no sabían de él más que su nombre y la región de donde era natural (alguno de ellos dirá en sus declaraciones ante el juez *que juntamente con su propio idioma posee también la lengua Catalana*). Contaba unos 30 años de edad y había desertado también de algún regimiento de Aragón.

Tras el asalto a los portugueses volvió a Bayona y vendió allí parte de lo robado. Antonio Aguirre, un comerciante de Bilbao que hacía frecuentes viajes a Bayona a comprar ropa usada que luego vendía en la capital vizcaína, le compró uno de los relojes robados a los lusitanos. Esto le costó, a Aguirre, el ser detenido como cómplice de aquel asalto y su posterior traslado a Valladolid reclamado por algún delito cometido en Castilla.

Francisco Torres era natural de Bilbao, tenía 20 años y estaba soltero, y *oficio hasta aora de cuidar de una de las Cárceles de dicha Villa por ser su abuelo Antonio de Torres, que está constituido en la avanzada edad de Setenta y tres años Alcalde de aquella República, a cuyo cargo tiene como tal dos Cárceles y el declarante le lleva parte de su peso por vivir en su compañía desde su tierna edad*.

Se había escapado a Bayona, con su novia Manuela de Zubizarreta, y *la causa que para ello tubieron ambos fue haver ella desmerecido bastante en su estimación por la íntima correspondencia que tenía con el declarante, y por verse aún éste con repetidas molestias de parte de su Abuelo y Parientes que solicitavan cortar aquella su comunicación. Resolvieron ambos pasar a Francia con el fin de que con su desvío se olvidase el asunto en lo que respecta a ella, y no hubiese nueva materia que diese motivo a nuevas combersaciones*.

Y como iban a Bayona sin contrato laboral alguno, el enamorado Torres se llevó de Bilbao *quarenta y cinco pesos procedentes de diarios de los presos que los recibió el declarante del Thesorero Dn. Pedro Manzanal para su distribución entre ellos, y sin havérselos entregado a su Abuelo los retubo para su viage y residencia ya para entonces proiectada en Bayona*.

Ignacio Rodríguez era natural de Cheles (Badajoz) y vivía en Guipúzcoa desde 1795. Ocho días después de licenciarse de soldado en Zamora, en diciembre de dicho año, se trasladó a esta provincia pues tenía previsto casarse con una mujer de Albistur, Micaela de Elberdin.

Había pasado quince años en el ejército como soldado del Regimiento de Infantería de Zamora. En el archivo de Rentería se conserva una cédula que llevaba al ser detenido, firmada por el conde del Campo de Alange, por la que se le concedía *el premio y ventaja de seis reales de vellón al mes sobre su actual prest, por haber cumplido tres tiempos de cinco años honradamente sin deserción*.

Pero el buen hombre, tras licenciarse, no debía andar muy boyante. Preguntado por el juez en qué se había empleado desde que llegó a este País, contestaba que *en todo este intermedio se ha empleado con la Cavallería que trajo entonces consigo ya conduciendo cargas, ya llevando a los viajantes en su Cavallo ensillado haciendo sus viajes regularmente desde San Sebastián a Pamplona, y desde esta Ciudad a la de San Sebastián haciendo de ordinario una Jornada a la semana*.

LA FESTIVIDAD DE SAN JUAN BAUTISTA EN LA VILLA DE EZCURRA

JUAN GARMENDIA LARRAÑAGA

Cuando escribo estas líneas nos encontramos en el umbral del mes de junio, mes dedicado especialmente al sol, en derredor del solsticio de verano, identificado con la festividad de San Juan Bautista.

San Juanek esku baten sua eta bestean ura—San Juan, en una mano tiene el fuego y en la otra lleva el agua—, dicho sea en traducción no literal. Con esta celebración tendremos presente, pues, al sol y al agua, que nos llevan indefectiblemente al reino vegetal. El agua es un factor estimulante de creación, y con el fuego tenemos la propiedad vivificante del sol. No olvidemos que la representación de una cosa viene a ser la cosa misma.

El mundo vegetal es renovación, renovación que equivale a fecundidad en la vida animal y humana.

Parte de lo que acabo de apuntar, se pondrá de manifiesto en este pequeño trabajo, a través de la descripción de la fiesta en honor de San Juan Bautista en la localidad navarra de Ezcurra, donde algunos ritos arrumbados serán recordados junto a otros, vigentes en nuestros días.

En Ezcurra, para hablar acerca del solsticio de verano/ festividad de San Juan Bautista, hay que tener en cuenta el día del Corpus Christi.

El piso de la calle por donde pasa la procesión del Corpus se ve ornado con hojas de saúco o *intxusa ostoa*, rosas o *arrosak*, etc., que concluida la manifestación religiosa, cada familia retira las que le corresponden *en propiedad*. Hierbas que las dejan en un atado o *xatuke* a secar en el desván, donde, algunas de ellas, las conservan hasta el fuego del 23 de junio o *San Juan sua*, como señalaremos de nuevo más adelante.

En la víspera de San Juan o *San Juan bezperan* acarrean a casa el número de ramas de espino blanco o *elorri zurie* que consideran preciso. Para llevar a cabo este menester se valen de un hacha pequeña o *aixkora txiki bat*.

Al espino se le hace una hendidura, *arrallatu edo lertu*, destinada a un pequeño palo o *ziri bat* adornado con parte de las hierbas bendecidas al paso de la procesión del Corpus Christi y unas hojas de laurel o *erramu ostoa* bendecidas el Domingo de Ramos. Con lo apuntado, las ramas de espino quedan en traza cruciforme o *kurutze forman*.

Por la tarde de este 23 de junio, el espino mentado se distribuye en los sitios marcados por la costumbre. Para realizar esta labor comienzan, por ambos lados de la puerta principal de entrada a la casa o *etxeko sarreran*, y lo mismo se hace en las ventanas. Una rama se fija en el suelo de la parte superior o *goiko aldean* de cada hierbal o *soora* y pieza de labranza o *alorrea*. Mas antes de colocar este espino, que aleja el peligro del rayo o *tximista*, con la rama correspondiente se bendicen la casa, el hierbal y la pieza de labranza, diciendo: *tximista lekutu etxe, soro edo alor ontatik*, y, seguidamente, se reza un Credo.

Al atardecer o *illuntzean* el fuego se encendía en el cruce de caminos o *bidekrutzean*. Este era un medio—según lo tiene escuchado a sus mayores, Miguel Antonio Mariezcurrena—para alejar el peligro de cualquiera enfermedad. Por motivo parecido quemaban en la encrucijada de caminos el colchón que perteneció a un difunto. Esto se hacía—me dice el citado informante—ante la certeza o la duda de que el muerto fue víctima de un mal o *gaitza* contagioso o *kutsukoa*, y en este caso se aleje el peligro de enfermedad y los allegados del finado queden limpios o *garbituta*, a salvo del peligro de perder la salud. En el pueblo navarro de Zubietta, me contaba Josefa Loyarte que, por idéntica razón, efectuaban otro tanto en la confluencia de caminos o *bidagurutzean*.

En el fuego de la víspera de San Juan termina lo que queda del ramillete o *xatuke* del día del Corpus Christi y el ramo bendecido a continuación de la Misa Mayor del día de San Juan, del año anterior. Esta fogata, en la plaza o delante de algunos caseríos, la celebran los niños y los mayores, los hombres y las mujeres, tras decir en voz alta: *Urrin San Juan bezpera, sarna fuera*. Mariezcurrena ha conocido saltar sobre el fuego a la madre con el niño enfermo o *gaizki zegoala* en brazos, después de exclamar en tono implorador: *¡San Juan, umea ibiltzen dela jarri deilla!* (¡San Juan, que el niño pueda andar!).

En la mañana del día de San Juan, muy temprano y en ayunas o *baraurik* andaban descalzos o *ankautsik* en el rocío o *intzetan*. Había que moverse rápidamente en hierba corta o *belar motza*, de unos diez centímetros, por espacio de tres cuartos de hora por lo menos.

Entre los que recibían el rocío de la forma notada figuraban quienes lo hacían con fin preventivo para conservar la salud, al lado de otros que esperaban olvidarse de la dolencia que les aquejaba. El rito descrito se llevaba a cabo en otras mañanas del año; mas se practicaba indefectiblemente en ésta del 24 de junio.

En el transcurso de estas primeras horas del día de San Juan, otros vecinos de Ezcurra acudían a la fuente *Iturri gorri*, y perdónese me la redundancia, algo apartada del casco del pueblo. Bebían de su agua mineral o *ur gorria* y recogían este líquido en distintos recipientes para tomarla en sus respectivas casas. La fuente de agua mineral o *Iturri gorri* era frecuentada durante todo el año; pero de manera especial en esta mañana de San Juan. Su agua preserva de cualquiera enfermedad y sana de toda dolencia.

Como llevo dicho, a la Misa Mayor del día del Santo Precursor, sigue la bendición de los ramilletes o *xatukek* compuestos de las *San Juan loreak* o margaritas; *gaztain ostoa* u hojas de castaño, *geizi ostoa* u hojas de cerezo; *intxusa ostoa* u hojas de saúco; *lizar ostoa* u hojas de fresno; *intxaur ostoa* u hojas de nogal, rosas o *arrosak*, etc. Estas hierbas bendecidas en este día de San Juan, así como las ofrecidas en la festividad del Corpus Christi, reciben el nombre de *San Juan belarrak*.

Las *San Juan belarrak* tienen propiedades curativas. Se cuece un manojo de estas hierbas y el enfermo se sienta en una silla, con el recipiente en el suelo y entre los pies. Con el pecho desnudo y cubierto por medio de una manta que le cae desde la cabeza, recibe el vaho de la vasija, hasta que ésta pierda calor. A continuación, se acuesta o *goatzera joan*, bien abrigado.

En el caso de un ataque de reuma o *reuma airea* en una rodilla, ésta recibe el vaho de la forma que acabamos de describir, no olvidándose de decir: *belaun ontatik pasa dedilla bestera, ontatik joan dedilla emendik* (de esta rodilla—enferma—pase a la otra, y desde ésta se vaya de aquí).

Las *San Juan belarrak* cocidas se han dado de beber al ganado enfermo (I).

(I) En Ezcurra: Miguel Antonio Mariezcurrena Tellechea—72 años—. Casa *Kastenea*. El 8 de diciembre de 1973.

LOS VOLUNTARIOS DE LA LIBERTAD

MARIA TERESA GABARAIN ARANGUREN

En 1812, las Cortes de Cádiz creaban la Milicia Nacional, fuerza cívico-militar que como la Guardia Nacional creada por la Revolución Francesa, debía mantener el orden dentro del nuevo régimen. La milicia apareció y desapareció al compás de los avatares de la política española. En 1868, a raíz de la Revolución que había destronado a Isabel II, resurgió con el nombre de Voluntarios de la Libertad. Conocida como Voluntarios de la República en 1873 y Voluntarios de la Monarquía Constitucional después de la Restauración, fue disuelta definitivamente en 1875.

La milicia tuvo carácter urbano y estuvo formada por gentes de clase media, comerciantes, artesanos y también personas relacionadas con la industria. Su ideología estaba próxima al Liberalismo progresista y apoyó con entusiasmo a Espartero. En el País Vasco, se distinguió en la lucha contra el Carlismo.

En julio de 1869, tras una turbulenta manifestación carlista, varios vecinos pidieron al Alcalde, Salvador Lecuona que se constituyera en la villa la milicia de los Voluntarios de la Libertad. Algunos notables, como Manuel de Elicechea, contribuirían con aportaciones económicas. En septiembre del mismo año, el Gobernador Civil se dirigió al Alcalde, recomendando la lectura de «El Vigía de la Milicia Nacional», único periódico dedicado a la institución, para «propagar las doctrinas de orden, explicando los derechos de los Voluntarios y sus obligaciones».

En 1869, había en Rentería 72 Voluntarios, aumentando su número los años siguientes. Sus nombres se conocen gracias a las listas enviadas por el Ayuntamiento a las autoridades. En 1873 los Voluntarios eran:

Capitanes: Miguel Tabuyo, Teodoro Gamón.

Tenientes: Manuel Lecuona, José Ramón Illarramendi.

Alfereces: Antonio Azcue, Saturio Arizmendi.

Sargentos de 1.º: Hermógenes Balzola.

Sargentos de 2.º: José Angel Ciaurriz, Martín José Michelena.

Cabos: Próspero Cantonet, Luis María Berrondo, Justo Sorondo.

Cornetas: Tomás Arocena, José Manuel Bidegain.

Voluntarios: Ramón Olaciregui, Sebero Michelena, José Martín Garmendia, Ignacio Salaberría, Miguel Arroqui, Miliano Urquiola, Timoteo Arizmendi, Francisco Salzamendi, José Benito Imas, Félix Vallaure, Nicolás Arburua, Felipe Belamendia, José Agustín Erviti, Lucas Gamón, José Antonio Uranga, José María Irizar, Fermín Iturralde, Ramón Erviti, Manuel Osinalde, Nicolás Olaiz, Fermín Errazquin, Francisco Salzamendi, Martín Otegui, Santiago Elorza, José Manuel Ezponda, Antonio Pérez, Francisco Echenagusia, Santos Uranga, Domingo Sarvide, Ramón Zuazola, José Antonio Olascoaga, Manuel Arocena, Agustín Eizaguirre, José Antonio Sarazola, Juan Miguel Belamendia, Marcos Brusin, José Antonio Urtizberea, Mariano Estal, Ignacio Arizcorreta, Sebastián Arizcorreta, Vicente Salzamendi, Juan Ignacio Belamendia, José Pastor, Claudio Lecuona, Tomás Erviti, Lázaro Bengoechea, Antonio Madariaga, Fructuoso Olló, Francisco Zalacain, Miguel Antonio Illarramendi, Antonio Lujambio, José Antonio Garmendia, José Julian Iturria, Marcial Olaciregui, Sebastián Recalde, Martín Retegui, Juan Ignacio Urigoitia, José Antonio Loinaz, José Martín Olano, Antonio Urcola, Pedro Miqueo, Agustín Huici, Policarpo Echeverría, Juan María Elicechea, Ignacio Pérez, Vicente Salaberría, Martín Sarazola, Vicente Guilisagasti, José Arrache, Miguel Domingo Garmendia, Domingo Estal, Ignacio Garmendia, Fermín Arocena, Juan Menendez, Jorge Lamy, Victoriano Orbezo, Francisco Olaciregui, Enrique Lamfus, Pablo Zeppenfeld.

El uniforme de los Voluntarios consistía en pantalón de lienzo con franjas de bayeta verde, blusa y boina colorada con chapa metálica. La boina roja no era aún símbolo carlista, sino todo lo contrario. El pantalón con franjas verdes, costaba 40 reales, la boina, 12 reales y la canana con su correa, más de 36 reales. En tiempo de guerra cobraban los Voluntarios un plus de campaña: 1 peseta con 50 céntimos al día los Voluntarios; 2 pesetas, los Cabos; 2,50 los Sargentos y los Oficiales, como los de tropa. Para atender a los gastos de la milicia, el Ayuntamiento tendría que crear un impuesto municipal extraordinario. La administración correría a cargo de una comisión formada por Salvador Echeverría, Matías Samperio,



Hermógenes Balzola, Teodoro Gamón, Timoteo Arizmendi y José Ramón Illarramendi.

La primera instrucción que recibieron los Voluntarios corrió a cargo de Teodoro Gamón, Notario de profesión. Preparados ya para su cometido, Gamón dejó el cargo de Capitán, que cedió a Miguel Tabuyo, apoderado de la Real Compañía Asturiana y figura destacada del Progresismo guipuzcoano. En su carta de dimisión del 2 de noviembre de 1869, Gamón dice que no devuelve la boina que había recibido, por haberla entregado al Voluntario Santiago Elorza, «últimamente incorporado».

Las armas y municiones constituían un problema grave, pues las autoridades militares, por falta de medios o por desconfianza no atendían debidamente las peticiones de los Ayuntamientos. En abril de 1872 y después de una negativa más, el Ayuntamiento decidió comprar al Sr. Calisalvo, 80 fusiles Remington, que costaron 28.900 reales. Se encargaron de la compra, Teodoro Gamón y el ingeniero Hermógenes Balzola.

No debía ser cómoda la posición de los Voluntarios de la Libertad, en medio de una población que se inclinaba mayoritariamente a la causa de Don Carlos. A veces sus convecinos les provocaban cantando canciones carlistas. Otras veces era cuestión de insultos y pedradas. Ante esto, las autoridades recomendaban «prudencia y circunspección para que los contrarios no tengan pretextos para alegar en su favor». También hubo problemas con el Clero local: en un escrito colectivo con fecha 19 de septiembre de 1872, los Voluntarios se quejan de que ellos deben pagar contribuciones, en tanto que «ese Clero que debiera predicar y enseñar el amor al prójimo enciende la tea de la discordia en nuestras familias hasta conseguir su bello ideal de poner sobre las armas a nuestros hermanos más ignorantes y aún queda exento de contribuciones». Firmaban Justo Sorondo, Teodoro Gamón, Manuel Lecuona, José Ramón Illarramendi, Francisco Echezagusia, Antonio Madariaga, Millán Urquiola, José Martín Garmendia, José Angel Ciaurriz, Antonio Azcue, Lucas Gamón, Antonio Pérez, Miguel Tabuyo. Manuel Lecuona firmaba en nombre de los Voluntarios que no sabían escribir.

La milicia desplegó una gran actividad en los años que transcurrieron entre su creación y la guerra carlista. Miguel Tabuyo, en una carta dirigida a un mando de la Guardia Civil el 4 de junio de 1872, dice que «los Voluntarios de la villa, llevan tres años prestando servicios propios de su Instituto... para la conservación del orden en esta villa, perturbada... con motivo de las periódicas sublevaciones facciosas-carlistas», por lo que pedía renovación total de los uniformes.

Una de las principales misiones de los Voluntarios era la búsqueda de armas que los Carlistas pasaban de contrabando y escondían en cuevas. Las armas solían ser entregadas en el Parque de Artillería de San Sebastián. El 6 de septiembre de 1870, Manuel Lecuona entregaba 91 fusiles «procedentes de aprehensión». El 15 de septiembre del mismo año, José Ramón Illarramendi entregaba 17 fusiles con bayoneta, 9.517 cápsulas y 140 cartuchos. El 11 de octubre, Miguel Tabuyo entregaba 24 cajas conteniendo 14.280 cartuchos metálicos «para carabina a cargar por la culata» aprehendidas por los Voluntarios en las inmediaciones de Loyola. El 4 de abril de 1870, el Ministro de la Gobernación felicitaba a los Voluntarios de Rentería «por aprehensión de 78 fusiles en una cueva de Pasajes». En enero de 1872, comunicaba Miguel Tabuyo que había encontrado dos cajas de cartuchos metálicos en «Aguerre», dentro del término municipal de Lezo. Las autoridades felicitaron varias veces por este motivo a los Voluntarios de Rentería y Miguel Tabuyo recibió la Cruz de 1.ª clase al Mérito Militar (13 de junio de 1871).

El 29 de enero de 1871, los Voluntarios de la Libertad habían jurado fidelidad al Rey Amadeo de Saboya, con uniforme de gala y ante un retrato del Monarca colocado en los arcos del Ayuntamiento. El 11 de febrero de 1873, Amadeo I abdicaba y se proclamaba la I República. Mientras, había estallado la insurrección carlista. Las Juntas Generales de Guipúzcoa, frente a una provincia mayoritariamente hostil, trataban de reunir un número de voluntarios equivalente al 4% de la población total. Fueron llamados a filas todos los ciudadanos de 18 a 41 años. Los pueblos que no reunían el número de Voluntarios que les correspondía, debían pagar 60 reales mensuales por cada hombre de menos. Los empleados municipales fueron obligados a enrolarse. Pese a todo, el 8 de abril de 1873, solo habían reunido el cupo correspondiente Eibar, Guetaria, Hernani, Irún, Lezo, Lizarza, Orío, Pasajes, San Sebastián, Tolosa y Rentería.

También el Ayuntamiento de Rentería se preparaba. Además de adquirir fusiles, inició obras de defensa y fortificación. El vecino Martín José Michelena, Voluntario de la Libertad, se comprometió a dar alimentos y vino a los que trabajaban en ello. La situación era «comprometida», como señala un escrito del Ayuntamiento a los Sres. Teodoro Gamón y Hermógenes Balzola, con fecha del 26 de abril de 1872. Al parecer, las fuerzas de la Guardia Civil, Carabineros y Columna de Oyarzun, se habían concentrado en la capital de la provincia, quedando Rentería sin otra fuerza armada que los Voluntarios de la Libertad.

A pesar de la conciencia del peligro a que se hallaban expuestos, no parece que los Voluntarios de la Libertad formasen un bloque sin fisuras. La existencia de diversas tendencias políticas creaba tensiones entre ellos. Así el 14 de junio de 1873, se habla de una «disidencia ocurrida entre los Voluntarios... felizmente terminada». Antes, se había producido ya un enfrentamiento entre el capitán Miguel Tabuyo y el voluntario Robustiano Arizmendi, que en carta del 21 de abril de 1873 anunciaba su propósito de dejar la milicia por la insolencia de Tabuyo. Al parecer, la disputa tenía como motivo aparente diferencias de criterio sobre las fortificaciones, pero es posible que esto ocultara diferencias políticas. Arizmendi critica duramente a Tabuyo, al que llama «suscriptor ilimitado de la "Iberia"».

El 14 de julio de 1873, Tabuyo, figura polémica sin duda, dejaba Rentería para instalarse en San Sebastián y el cargo de capitán era ofrecido a Teodoro Gamón que gozaba de prestigio entre los Voluntarios. Gamón, el 18 de julio del mismo año, presentaba unas bases o condiciones para aceptar el cargo. En ellas muestra su preocupación por la disciplina, exigiendo «obediencia ciega» y amenazando con «penas pecuniarias y corporales» a los que beban con exceso estando de servicio. También le preocupa, la conducta de los Voluntarios con los adversarios políticos y señala que «la fuerza armada no tiene la misión de administrar justicia, sino la de sostener el orden público contra cualquiera que intente alterarlo... Por tanto, se exige respeto profundo a las personas y cosas cualesquiera que fueren las opiniones políticas que sustenten aquéllas».

La misma firmeza mostrará Gamón frente a las autoridades provinciales a las que indica «que la villa de Rentería está haciendo sacrificios sin cuento para fortificar el pueblo en disposición de sostenerse en algunas horas, pero que atendidas las circunstancias de la corta fuerza de voluntarios de esta villa, que la misma se halla fatigadísima por los retenes que incesantemente va dando en estos siete meses, y en la previsión de que en un caso de que caiga sobre la villa una facción numerosa que es fácil que ocurra hallándose como se halla el grueso de la facción a distancia de cuatro leguas, no puede recibir prontos refuerzos, que la Compañía está resuelta a abandonar las armas siempre que no se mande a esta villa a una compañía del Ejército». A este ultimatum respondieron las autoridades el 22 de julio de 1873, prometiendo un refuerzo de 70 hombres. Con posterioridad, fueron enviadas tropas a Rentería. En un escrito del 5 de marzo de 1877, Teodoro Gamón enumera a los efectivos que pasaron por la villa: 2.º Batallón del Regimiento de Infantería de Gerona n.º 22; Batallón Provincial de Mondoñedo y Batallón Provincial de Alcoy.

El año 1874 fue decisivo para la marcha del conflicto. Se inició con ventaja para los carlistas que controlaban el País Vasco y Navarra, si bien las principales poblaciones estaban en manos de los liberales. El viraje se produjo en noviembre, al fracasar los carlistas en su intento de tomar Irún. La Milicia renteriana se distinguió frenando ataques carlistas al fuerte de Arramendi, los días 22 y 23 de noviembre.

Las autoridades no escatimaron elogios a los Voluntarios de la Libertad de la villa, que no se refugiaron en San Sebastián y se mantuvieron en «este punto comprometido y avanzado». Varios Voluntarios recibieron condecoraciones Teodoro Gamón, Manuel Lecuona y José Ramón Illarramendi recibieron la Cruz al Mérito Militar de 1.ª clase con distintivo rojo y otros 13 Voluntarios, la Cruz al Mérito Militar sencilla.

El 27 de septiembre de 1876, el General en jefe del Primer Ejército daba Orden de desarme a la Milicia, que debería entregar sus armas en el Ayuntamiento. Aún hubo algunos problemas con relación a los haberes retrasados de algunos Voluntarios que serían reclamados por Teodoro Gamón. El 11 de mayo de 1877, se recibieron los diplomas para los miembros de la milicia renteriana, cuyos hijos quedarían exentos del Servicio Militar según la discutida Ley del 21 de julio de 1876.

ERENDERI'KO MADALEN DEUNAREN ELIZATXOAN

XABIER

Txeetasun batzuen billa nabillerarik, 1933.go urtean sortutako «Yakintza» billeratik beingo aldizkarian Ibelztza-Otsaillaren lenengo zenbakia arkitu nuben eta poz aundiz bere arkibidean non azaltzen dan Jauregi tar Koldobika gure erritar ospetsuak bere zaindariaren Elizatxoari buruz egindako olerki sakon eta maitekor bat.

Berau irakurri ondoren, ezagun ez nuan olerki baten aurrean arkitu nintzan bereak asko irakurri al izanik eta iruditzen zait nere antzeko erritar asko izango diela era ontan.

Argaitik olerki onek esagutzea merezi duela iruditzen zait, ikusi dezaten oraingo Errenderiarrak zenbait añakoa zan gure olerkariak maite izan zuan bere erria eta bertako gauz guztiak.

Aurten Otsaillaren 2an amabost urte igaro dira gure olerkaria il zala eta beragaz zein gutxi egin duan bere erriak bear dan bezela goratzeko.

Izan dedilla beraz olerki onen argibidearekin Jauregi tar Koldobika (Jautarkol) erritar maitale eta goi mallako olerkariari ordaiñetan dagoen erriaren gogoragarri bat.

Eliza txiki ta ixila,
oroigai eztiñen kutxa,
malko samiñen ontzia,
gure asabak, esku zabalez,
maitasun-pitxiz josia,

Anai-gudate luzean
gure aitonen babesa,
otoitz-leku paketsua,
maitasun-deiez, eskari gartsuz,
malko beroz gantzutua.

Begi eder-negartsuaz
beti maiteki begira
eskuan dun gurutzari,
aldare-erdian dago Madalen
bide-erakusle, zaindari.

Maitedamu zindoaren
zurezko irudi bizia,
lore il, Euzkiak piztua;
suzko ondartzatik itzal-kabira
jo zun uso zauritua.

Maite-miñez zaurituta
kabirik-kabi zebiltzan
abestuz txinta eroak...
Josu-begien maite-txinpartak
ere zizkitzun egoak.

Ere zizkitzun egoak,
erori ziñan lurera,
ustu zenduan negarrez
barrengo pozoi ustela eta
bete zindun Zeru-garrez.

Esan, Madalen ederra,
grñen atsegin-ondartzan
eztirik ote dagoan,
t'oñaze-ezteni arki al-leiken
Josu'ren oñen ondoan.

Esan, gizarte-algarak
ez al-diran geienetan
naigabearen txantxoak,
t'ez ote diran zorion-ibai,
oben-nekezko malkoak.

Zure biotzaren kaian
sartu oi-ziran ontziak
zekarzkitzuten emaitzak,
¿zorionaren lurriña al-ziran,
ala amets-gezur-agintzak?

Zure españetan lertzen dan
iripar-lore gorriak,
zure bekoki barean
dirdiz-dagiten Zeru-izpi oiek,
diote izketa ixilean.

Zorionekoak, ziñez,
oben-kaiako kateak
apurtuta, zuk bezela,
malko-itxasora jotzen dutenak,
ontzi-zai, Josu dutela...!

JAUREGITAR KOLDOBIKA

DESPUES DE CIEN AÑOS VOLVIO A SU ERMITA...

RAMON MUGICA



Era allá por el crudo invierno del año 1874. Ya muy entrada la noche y por el camino antiguo de Rentería a Goizueta a su paso por Oyarzun en medio de una ventisca de nieve avanzaban pesada y lentamente un puñado de hombres. Iban de dos en dos, separados unos de los otros portando unas farolas que debido al fuerte viento parecían apagarse y volverse a encender. Todos, menos el primero que caminaba solo, portaban armas. Sus andares ya inciertos y sus respiraciones fatigosas, denotaban que la interminable caminata debía tocar a su fin.

Pronto vieron una mole oscura y enfrente otra más pequeña. Acababan de llegar al caserío Ozentziyo. Según iban llegando se fueron arrodillando o mejor dicho dejándose caer extenuados apoyándose en la húmeda pared del pequeño edificio que parecía una ermita. El silencio era interrumpido sólo por unas inoportunas toses, las respiraciones jadeantes y algún que otro quejido.

Una vez que llegaron todos, el primero escarbando en la nieve y cogiendo dos guijarros los lanzó suavemente a una de las ventanas del caserío. Era la señal convenida. Se encendió una luz, luego otra y otra... Un rumor de pasos acelerados, un ligero silbido y se abrió el enorme portalón. Un «gabon» lacónico y unísono, que más bien parecía un alarido fue contestado por todos y después de dejar los fusiles a la entrada fueron sentándose uno a uno en el suelo de la cocina y apretujándose al lado de la chimenea, cuyas cenizas no totalmente apagadas, pronto se reavivaron y se agigantaron al prender los haces de leña seca que la hacendosa «etxekoandre» acababa de traer. Poco a poco fueron apareciendo somnolientos el patrón, los tres varones y las dos hijas del caserío. Del arcón del cuarto próximo fueron trayendo ropas viejas pero limpias, alpargatas, camisas, calcetines, etc.

Aquellos hombres medio aturridos por tantas atenciones, parecían fantasmas que habían surgido de la nieve. Sus rostros lívidos, sus barbas hirsutas y llenas de nieve, sus miradas febriles, sus boinas blancas que empezaron a sacudir, sus ropas empapadas, sus pies, envueltos en unos pingajos de tela sanguinolentos y unas alpargatas totalmente deshechas, eran todo su equipaje. Aquellos gigantes habían caminado horas y horas, venían desde Aya subiendo montes y atravesando valles, evitando encuentros, poblados y aldeas, para no ser avistados por las tropas liberales. Su meta era juntarse en Arritxulegui con el resto de las tropas.

Al rato, el que hacía de jefe y se mantenía de pie en medio de la cocina, y no aceptaba nada hasta que atendieran a su gente, rompió a hablar y a animar a sus muchachos. Aquel hombre de mediana estatura, de complexión fuerte, barba negra, mirada profunda, boina bien ceñida y no grande, calzón gris corto y ancho, medias azules y alpargatas rotas apoyando sus manos y brazos en su inseparable «makilla» era el famoso guerrillero Manuel Ignacio Santa Cruz Loidi, el Cura de Santa Cruz.

Las hijas de la casa acarrearón toda clase de baldes, palanganas, barreños y vasijas de cobre que llenaban afanosas, cogiendo agua caliente del enorme puchero que colgaba en el fuego, y los ponían a los pies de aquellos hombres que iban descalzándose y aliviando el dolor de sus ateridos pies con el agua templada.

El amo trajo unos kaikus de leche recién ordeñada. Las hijas repartieron «talua» y aquellos valientes fueron devorando todo lo que les ponían por delante. Afluyeron las conversaciones, empezaron las bromas y entonces accedió el Cura a que se le atendiera a él. No sabía cómo agradecer a aquella buena gente sus desvelos y gozó de la misma frugal cena con verdadera fruición.

Luego pasaron a los establos donde a los cinco minutos roncaban todos tapados con mantas. El oloroso heno y el calor que despedía el ganado caldeaban el ambiente. Como siempre, Santa Cruz se apretujó en una silla y durmió junto al hogar en la cocina, a pesar de que le fuera ofrecida una cama por el «gizon» de la casa.

A la mañana siguiente al romper el alba, ya mudados y con figuras de hombres, fueron apareciendo en la cocina. El primero en entrar y dar los buenos días a la dueña y a sus hijas fue José Ignacio Recalde y Michelena alias «Xabalo», luego fueron entrando José Ignacio Zapiain y Oyarzabal «Erreteitxiki», José Antonio Odriozola y Segurola «Albistur» y así hasta diez que formaban la guardia de Santa Cruz. Después de reponer fuerzas y vaciar nuevamente los «kaikus» rebosantes y dar las gracias por las molestias ocasionadas, salieron de la casa y guiados por su jefe entraron y se arrodillaron en la ermita, rezaron durante un rato... y a caminar otra vez. Seguía nevando intensamente..

Todos conocíamos hace años la ermita de Ozentziyo, en nuestras excursiones montaÑeras y atraídos por lo original de su construcción sacábamos fotos de la misma. Cada año se iba deteriorando y cayendo. Dentro se fueron agolpando el heno y los aperos de labranza, el techo se fue hundiendo y las zarzas y las ortigas la fueron ahogando poco a poco. Siempre al pasar la veíamos más desolada y un resquemor y una como rabia nos inundaba el alma, hasta que unos hombres buenos guiados por mi buen amigo Manuel Elicechea hicieron la promesa de levantarla y reconstruirla y... allí está remozada y alegre con esa gracia que le da la arquitectura un tanto reducida pero ágil y airosa.

Muchas veces me he preguntado a quien veneraban aquellos rudos hombres del famoso guerrillero en la pequeña iglesia. Alguien me dijo un día que estaba dedicada a San Gregorio, pero nadie me lo pudo asegurar a ciencia cierta.

Pasado el tiempo en una de mis habituales visitas al Valle de Oyarzun empecé a hablar de este tema, en casa de los Iriarte «Antonenuk» y hablando hablando, me dice Marichu «¿Quiere Ud. ver a la Virgen de Ozentziyo?» Ante mi estupor, me invitó a subir a la cocina de su casa, una cocina inmensa de casa solariega con su gigantesca y envidiable chimenea y allí en un costado en una vitrina impoluta estaba la figura policromada de una doncella con las manos en actitud orante, con la mirada baja, rezumando humildad de esclava del Señor. Una imagen preciosa y sublime dentro de una unción sencilla y grandiosa a la vez.

¿Cómo estaba allí la Virgen de Ozentziyo?

El párroco de Oyarzun en aquellos tiempos de las guerras carlistas era D. Manuel Gabino Sein, fugitivo de su cargo por la persecución de que era objeto por los liberales. Ocupada la Iglesia de Oyarzun por las tropas, construyó en el monte una pequeña capilla y allí aunque por poco tiempo celebraba la Santa Misa y administraba los sacramentos al mismo tiempo que atendía a las tropas carlistas. Este «Bikayo Zar» era tío de D. José María Iriarte padre de Marichu y por miedo a que la Virgen de Ozentziyo fuera ultrajada en las incursiones liberales a la ermita, en algunos de los exilios forzosos del Cura Santa Cruz a Francia, cargó una noche la imagen en un carro de helecho y la puso a buen recaudo en casa de su sobrino a quien encomendó encarecidamente su custodia.

Y allí ha estado ciento y pico años, hasta que ha sido repuesta en la ermita reconstruida ocupando lugar preferente en ella. La visité en su prolongado destierro por unas horas ya que el mismo día la subieron a Ozentziyo.

ERRENTERRIAKO «ATAÑO»-REN BI LIBURU

JUAN SAN MARTIN

Espainiako gerra zibilak, ondorenean ekarri zuen berrogei urteko diktaduragatik, alde batekoeri aukera guti eman zion idatziz ezer kontatzeko. Aukera hau berandu etorri da eta zerbait esateko zutenetarik asko beste mundura joanak dira. Gerraren kronikak dira azken batean eta bi aldeetakoak dira jakingarriak. Eta, euskaraz idatzi direnen artean hori ditugu Salvador Zapirain «Ataño» errenteriarren bi liburu, bost urtetako kartzelaren esperientziak kontatuz, eta hara hemen beraien oharpenak historia baten osagarri.

SALBADOR ZAPIRAIN «Ataño». *Espetxeko negarrak.* Auspoa Liburutegia. Tolosa, 1984

Auspoa liburu saileko 179. zenbakia osatzen duen honek Bordazar baserria darama bere azalaren apaingarri. Hor sortua da egilea eta protagonista, horko gertaeratik hasten du penitentziako historia larria.

Gerra zibilaren hasieran zen zoritxarra, Nafarroatik reketek sartzean. «Bizkai aldean zebiltzan anaiak, aiek asmatu ziteken; ez guk. Iltzen baziran ere, bero-beroan ilko itun. Ez gu bezela, odol otzean, jaberik gabeko zakur zikin batzuk bezela, etsaien begien asegarri. Beren aberriaren alde ixuriko ziteken odola. Atsegin ori ere etzegoken guretzat». Hara hor herrioa non eta zelan atseginago aurkitu zezaketen kezka idatziaz. Izugarria benetan ehortzeko aukerarik eza. Gerraren zerga hori ere, gerrarik zitalena, anaiartekoa.

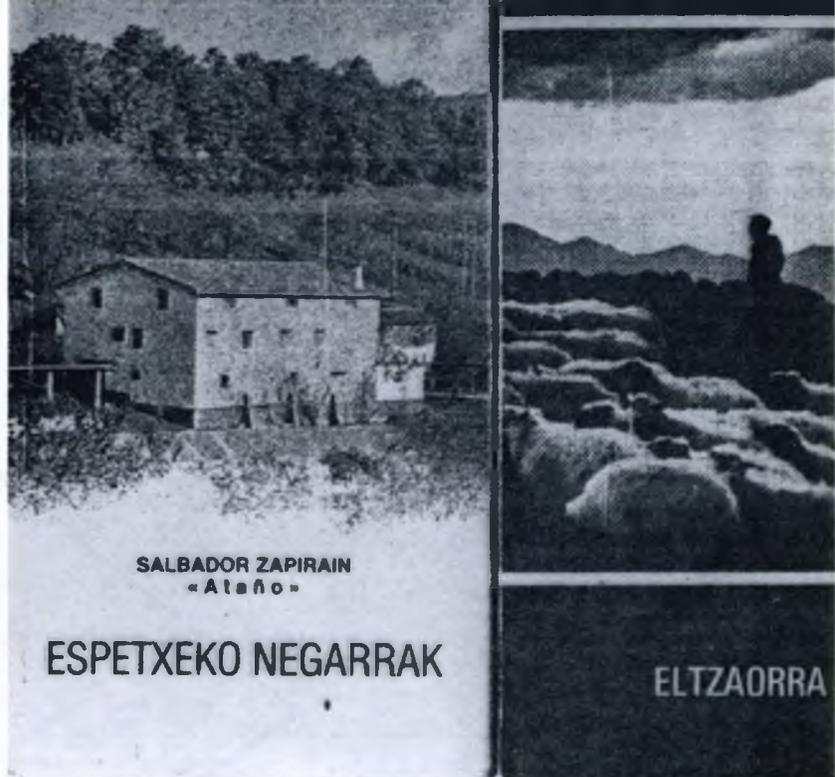
Etxean gelditu ziren anaiak ihizarako eskopeta eta perdigo gaitz aurkitzetik zetorkien oineza eta hondamendia. Gainera: «Nori eman ion ire botoa?». Hori izan ziren pakearen alde zirelako etxean gelditu ziren anaien pekatu nagusiak, gaizkile gisa espetxeratzean.

«Ataño», liburu honen egilea, malezi Urik gabeko gizona nonbait, eta esperientzia izugarriak bizitzera iritsi zena. Heriotzara kondenaturik: «...utziak izan ginalako, al zutenen partetik. Nai zutenak, berriz, ezin ziteken». Gauero atea noiz joko, patiora atera eta paretaren kontra afusillatuak izateko. Gauero, hots berdina: «*Está usted liberado, prepárese*», esaldi maltzurra entzuteko beldurrez, gezurrezko dei horren ondorena bai zen heriotza. «Banaka-banaka, eun baño geiago ikusi genizkin txulo artatik, betiko joaten». Eta egilea harrizten zuena: «...berak ziotenez, katoliko ta kristauak...» izaki gorrotoa lege hartuaz odolez ase ezinik zabiltzanak. Gainera, «Ataño»ren ustez, zibilizazioa edo aurrerapena kristautasunaren ezagarrietako bat zen, abere eta gizonaren berezkuntza Jaunartzearen baitan zegoenez (ikus, 141-142. orr.). Sineskaitz zaio hiltzaileak katolikoak izatea, eta salatzailea auzoa edo ahaidekoa. «*Homo homini lupus*» esan zuenak, bazekiken, nik orain arte ez bezela, gizonen grina berri. Neri ere ederki erakutsi zidatek orain». Eta horrela joango zen ilusioak galduz.

«Beren sasoirik onenean, ogei ta zortzi ta ogeita bederatzi urterekin, joan itun erru gabeko nere bi anaiak». Ondarretako kartzelan afusillatuak, ehundik gorako hilketa haien artean. «Erederi»ko udaletxeak (*Udalak*, esan nahi du) etzin ikasi ere (hemen ordea, *jakin ere*, esan nahi du), noski, gu espetxean geudenik. Ori uan ortarako al guztiduna. Alkate zegoena, gu gaztetxoak ginala, gure lengusu maitearekin maiz etortzen uan gure baserria. Gurekin perretxikutan ibilli ere bai inguruko baso aietan. Egun aiek joan itun. Orain etzin gure bearrak».

Larrialdi ederrak pasa ondorean: «*Condenado a cadena perpetua*»-k lasaitu zuen gure gizona, gertakariaren lekuko den liburu hau idatzeko ere berrogei urteko diktadura igarotzeko zain egon zena.

Naturaltasunik zuzenenean idatzia da, erarik herrikienean, eta haririk galdu gabe, pasarteetan tentsioa goraka eramanaz irakurleak azkeneraino interes biziarekin iharriztekoa.



SALBADOR ZAPIRAIN
«Ataño»

ESPETXEKO NEGARRAK

ELTZAORRA

SALBADOR ZAPIRAIN «Ataño». *Zigorpean.* Auspoa Liburutegia. Tolosa, 1985

Gerra eta gerraondoari buruzko bigarren liburua da. Gerrateko kronika gisa idatzi direnetan, berrogei urtean, alde batekoak baizik ez dute izan zerbait idatzeko aukera eta diktaduraz bukatzean ongi da bestaldekoetatik kontatzeko bizi direnak zerbait esatea eta hau izan da «Ataño»ren bete beharra.

Bigarren liburu honek ez du lehenaren emozio hura, bizitza bera jokoan zegoeneko, baina kartzelako oinazeaz aparte gauza harrigarriak kontatzen digu. Eta, berez, hein batean, *Espetxeko negarrak* zertizanaren jarraipena da.

Ondarretatik Iruñeko San Kristobalera eraman zuten, eta zer zen bere harridura «Eliza zaitzera atera ziran auek, oraindik gizon iltzen ari baziran» (70. orr. eta 83. ean oraindik harriturik) sinets ezinik jarraituko zuen kapeillau baten predikuak: «— Jainkoak gure lan onak eta txarrak astailuan pisatu ditu, eta txarrak askoz astunagoak ziran onak baño. Beraz, odol geiago dago ixuri bearra, Jainkoaren asarrea apaltzeko».

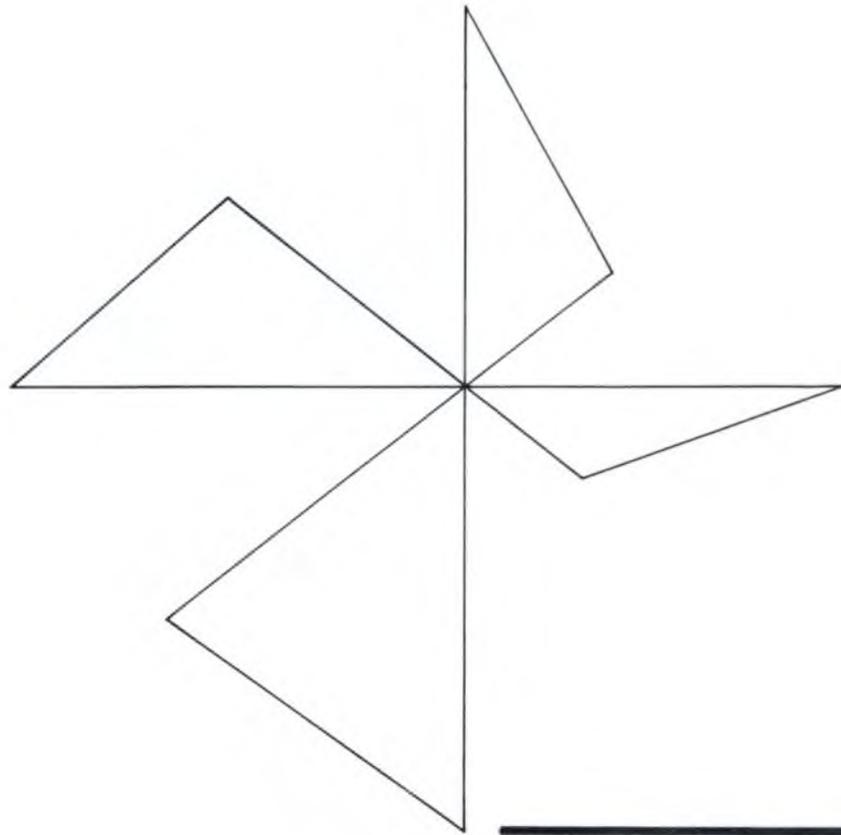
Bizaraingo San Markos eta Txoritokieta bitartean den Bordazarretik gazte mundura irtetzean bost urteko espetxea aurkitu zuen; beste mundurik ez, etxeko sukaldea, herriko maisua eta bikarioa, bere kondutaren etika eta moral markatzaile. Oraindik etzekin bakoitzak berari komeni zitzaion neurri zeramala Ebangelioa, eta bi liburuotan nabari denez hortikakoak zituen bere gogoaren ezbeharrak.

Han zen, San Kristobalen, 1938ko maiatzaren 22ko ihesa gertatu zenean. Kapitulu hori du bizenetako. Hori eta horren ondotik datozen eraso eta ihesaren bihamuna. Ihesaren ondotik, afusillamenduez gainera neurri gogorak hartu zituzten. Hortaz zerbait bagenekin, han ziren zenbaiti ahoz entzuna. Oroitzen naiz besteak beste, Fernando Zuloaga eibartar medikua (Inazio pinto-rearen iloba) preso zelarik bere ofizioa nolabait betetzen zuela eta zeldan zituen liburu guziak kendu zitziotela. Bat baizik ezin omen zen eduki eta hauta zezala. Eskuartean beharrezko zitzaion «Consultorio médico»-ren bi tomoak eskatu eta bat bakarrik eman, «*cuando lea el primero ya le daremos el segundo*» esanaz. Halakoak ziren beren ustez zibilizazioa zekartenak. Ongi dio «Ataño»k: «Militar aien joera, jolasean dabilzan umetxo batzuen aian. Zoritxarrez, umekeri gaixtoa».

Gerra bukatu ondorean, San Kristobaletik Orduñara; zorritegi batetik bestera. Presondegi berri honetan, «arimazaiak» arduratsu misioak antolatzen, eta «Ataño»ren pentsamenez: «Emen, lenengo, gorputzari begiratu bear zaiok, ikusten danari alegia, ikusten ez dana salbatuko bada»; lojika horren arabera agertuko ditu bere eritziak bi liburuak zehar.

Libertatean jartzeak etorri ziren garaian ere politikak dira bere kontaerak, gaileko bakar soil hura atera zenekoa adibidez, hainbeste denbora kartzelan eman ondorean nora joan etzekiela: «Nora joango nauk? Emaztea bi aurrekin utzita sartu niñun; geroztik beste bi jaio dituk». Edo, kartzelako bikario hark uste zuena, San Pedroetan askatasuna izango zutela agintzeaz, zeruko ate zaina bazen kartzelakoan ere ikustekorik izango zuela. Maila horretara jeisten bai zuten apostolua ere.

Kartzelatik irtetzean, Orduñako geldokian artzai karlista bati entzuna ere ez zen txarra: «Zuek eta gu, beste katolikorik etzegok España'n». Hil da gero, salda bero.



Querida Elena Francis: Te escribo para desengañar a la señorita Olvido, la cual, tras su segunda violación, recomendó la semana pasada en este consultorio el manido slogan de contra violación, castración, como remedio universal a la plaga que nos azota. Una también ha sido violada y comprende la satisfacción que puede producir un capado a tiempo pero, salvo el dulce sabor de la venganza, nada resuelve. El auténtico remedio, sería contra violación, democracia, pero el postulado no puede ser más utópico en cuestión de entropía la democracia no existe en ninguna parte (recuerdos de mis partes, dan los prepotentes), que no se moleste en emigrar, los latinos serán fogosos, pero los sajones son peor, incluso racionalizan con ingenio la misma idea, «la mujer es uno de los más agradables errores de la naturaleza», dijo Cowley y «las mujeres lo adivinan todo y sólo se equivocan cuando piensan»; dijo Karr y para qué seguir tan monótona letanía. Hay que actuar sobre los hechos, no sobre las ideas, la ideología, cualquiera, es ideología burguesa. La violación es un hecho, no es un acto de azar procedente de hombres enfermos, sino un mecanismo sociológico planetario a través del cual los hombres dominan a las mujeres. Es un proceso consciente de amenaza por el que todos los hombres mantienen a todas las mujeres en estado de temor. La civilización se asienta, piedra angular, sobre una mujer violada. Cuando el hombre primitivo se dio cuenta de que él podía forzar el acto sexual, mientras que por el contrario, las mujeres no podían, descubrió el Poder. Descubrió que sus genitales le servían como un arma para producir miedo y este hecho fue el descubrimiento más importante de la prehistoria, superior incluso al hacha de piedra, el uso del fuego y al invento de la rueda o del número cero. La mujer primitiva se encontró con la arriesgada ganga de dejarse dominar por un sólo macho para evitar la violación masiva, se encaminó así hacia una protección rudimentaria del compañero y luego hacia el patriarcado. Las mujeres se convirtieron en propiedad privada, de ahí a la sociedad de consumo, los pasos estaban contados. La violación es primariamente un acto de poder, no de sexo, en la guerra constituye una táctica militar consciente para romper la voluntad de los civiles, la violación de varones en la cárcel tiene el mismo significado, la violación de grupo aparece a través de la historia como un castigo recurrente, es la base real de la familia monógama, de la iglesia, de la Seat, de la Standard Oil Company y de las Naciones Unidas. La sociedad competitiva, la del despilfarro, apoya la agresividad masculina dando a los hombres la impresión de que todas las cosas están ahí para que las cojan, la mujer objeto es una consecuencia lógica con la cual se cierra el círculo machista, a su disposición, todo es suyo, hasta la patria se la apropian, la patria no existe y si al idioma le llaman materno es porque a las palabras se las lleva el viento, las palabras son ideología y los hombres van del hecho al lecho, no a la idea y si nosotras queremos solucionar el fenómeno no nos queda más remedio que fundar un partido político capaz de llegar al poder, cosa que a todas luces excede a mis fuerzas, con un par de niños no tengo tiempo para nada. Lo digo por si alguna se decide, yo sería la primera afiliada.

Un abrazo fraterno para ti y Olvido de Violeta Violada.
(es un alias, claro, no se vaya a enterar mi marido)

CARTA DE UNA MUJER VIOLADA

RAUL GUERRA GARRIDO



Los cicloturistas renterianos en el «col» de la Madelaine.

CICLOTURISMO, ¿DEPORTE O RECREO ?

J. GIL VITORIA

Una de las manifestaciones masivas en la actualidad, y sobre todo en verano, es la práctica del cicloturismo, que invade las carreteras en esta época, principalmente las secundarias, por la seguridad que brinda su menor densidad de circulación, y, de paso, proporcionan el acceso a lugares con más atracción de recreo que las rutas generales, autopistas, etc., porque la velocidad es la enemiga de la contemplación detenida de paisajes, prados, montañas, marismas e incluso monumentos megalíticos ocultos en la floresta de la montaña, de tal forma que éstos parecen ir hacia ellos, en tanto el cicloturista va hacia ellos, precisamente con la intención de cubrir unos objetivos concretos: combinar la práctica del deporte no competitivo, apto para cualquier edad, y sexo, «haciendo» los kilómetros que se le antojen y fijándose metas de cualquier tipo: deportivo, cultural, artístico, gastronómico...

En Rentería, aparte del Club de Beraun, practican cicloturismo muchas personas, superando en total las 300.

Para tener noticia más puntualizada sobre el tema que nos ocupa, abordamos a un aficionado veterano, dentro de su juventud, Alejandro Mendibil.

—¿Data de mucho tiempo el cicloturismo en Rentería?

—*En nuestro pueblo siempre ha habido tradición cicloturista. En los años, alrededor del 55, era habitual ver por las carreteras a caras conocidas de familias renterianas. Basta recordar a los Oliveri, Arcelus, Alonso, Mendibil, Barinaga, etc.*

—¿No ha experimentado evolución alguna desde entonces el cicloturismo?

—*Ultimamente, los americanos se han considerado los creadores de un nuevo deporte, llamado triatlón, que es una combinación de footing-ciclismo-natación. ¡Esto no es cierto! Los precursores de él hemos sido los de la calle Santxo-enea. En aquellas épocas y durante el verano, nos dirigíamos a lomos de nuestras bicicletas, a través del Jaizkibel, hasta Fuenterrabia. Allí, fuerte travesía a nado, y vuelta a casa en bicicleta. Para finalizar la jornada, íbamos a «pata» a Fanderia, para intentar coger en los caseríos unas manzanas, y siempre acabábamos batiendo el record de los 5.000 metros, delante del perro del caserío, por supuesto.*

Hoy en día nos alegra ver cómo aquel espíritu deportivo lo hemos seguido manteniendo, y que esta nueva juventud lo quiere impulsar cada día más.

—¿Tienes alguna anécdota que referir a los lectores de «OARSO»?

—*La práctica de este deporte ha hecho que los cicloturistas, muy a menudo soñemos despiertos. Las gestas del renteriano, Luis Otaño en el Tour de France, la muerte de Tom Simpson y las bellas imágenes de los Pirineos y los Alpes, nos estimularon a lanzarnos por las mismas rutas.*

Fue necesario acondicionar las bicis y cuidar la preparación física, para salir finalmente hacia las cimas del Tourmalet y el Aubisque. Los resultados fueron positivos, alcanzando las cimas con gran facilidad.

No conformes con esta primera hazaña, los cuatro renterianos, Josetxo Coca, Iñaki Idiazabal, Alejandro Mendibil y Antxon Massa, preparamos el asalto a los cols de los Alpes. La gran experiencia del doctor Juan Mari Sagües, azpitierra él, facilitó enormemente nuestra labor, e hizo que cubriéramos con éxito los planes previstos. Las cimas del Gabilier, la Madelaine y otras, cayeron a nuestras pedaladas.

Uno de los más impresionantes puertos fue el del Mont Ventoux. En su cima falleció víctima del esfuerzo y del dopping el ciclista, Tom Simpson. Es un monte volcánico, carente de vegetación y con grandes temperaturas en los meses veraniegos. Con muy grandes esfuerzos, logramos alcanzar su cima.

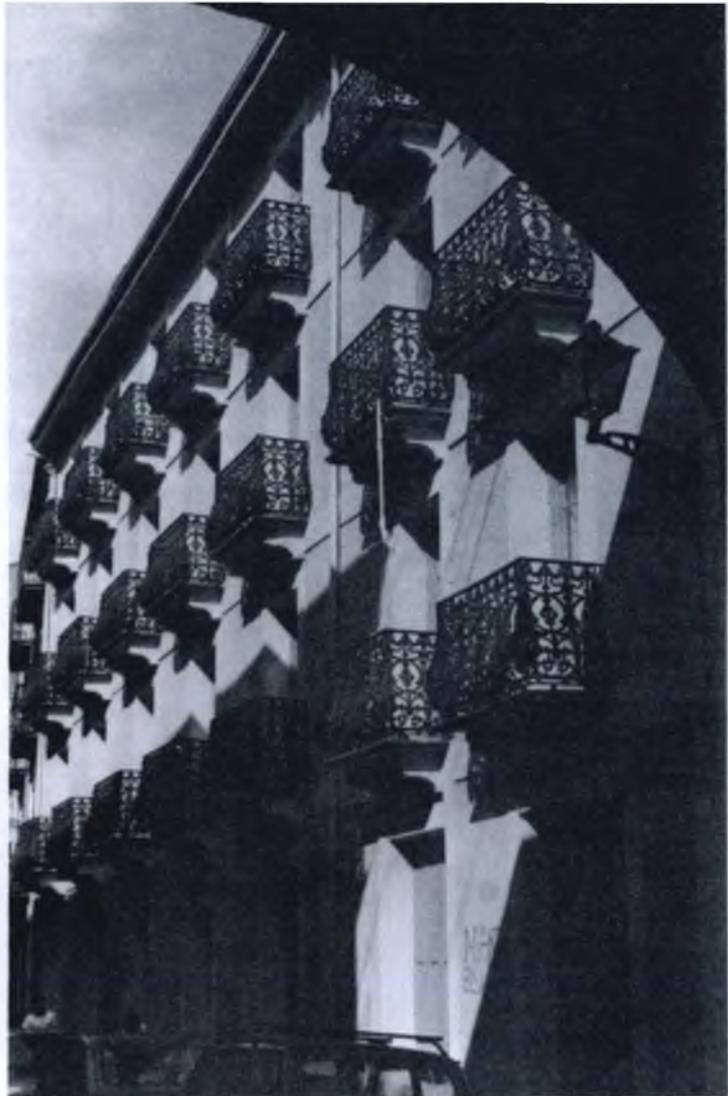
—¿Preparais algo para este verano?

—*No. Actualmente, estamos preparando un nuevo asalto para 1987. Esta vez, serán los Alpes italianos y las Dolomitas. El Estelvio y las tres cimas del Lavaredo, serán nuestros objetivos. Esperamos llevarlo a feliz éxito.*

—¿Tienes algo que añadir?

—*Que otras nuevas hazañas te serán narradas en próximos capítulos.*

—Pues feliz andadura a todos los cicloturistas.



Edificio destinado a alojar la nueva biblioteca.

LA BIBLIOTECA Y LOS MEDIOS AUDIOVISUALES

IÑIGO SANZ DE ORMAZABAL
Bibliotecario Municipal de Rentería

La llegada de la electrónica y, más en concreto, los inventos de Peter Goldmark, padre de la «video-cassette» y del microsuro, suponen una revolución en el proceso de la comunicación humana.

Sin entrar en las opiniones de los analistas culturales de la comunicación y sin necesidad de oponer el «hombre tipográfico» al «hombre electrónico», lo cierto es que nos hallamos ante nuevos medios de transmisión del pensamiento y la creación artística que, comparados con los tradicionales (el libro), resultan al mismo tiempo antagónicos y complementarios. Y, con todo, su importancia en las Bibliotecas está creciendo ahora con toda rapidez.

La utilización de estos medios en la Biblioteca Pública va dirigida a los programas de extensión cultural: conferencias, actividades culturales y educativas, clases para adultos, etc.

Con el proyecto de una nueva Biblioteca para Rentería, dado que la actual no reúne los mínimos adecuados, ni por el número de habitantes de la población a atender, ni por sus dimensiones, ni por su ubicación, cabría la posibilidad de incorporar estos medios modernos que permitieran aunar los intereses culturales comunes, de diversas asociaciones, en pro de un aumento de la actividad y extensibilidad de la Cultura en Rentería.

Entre estos medios destacaríamos dos: la Fonoteca (discos) y la Videoteca (videos). La Fonoteca jugaría un papel importante al apoyarse no solo en entidades culturales locales de importancia, como Eresbil (Archivo de Compositores Vascos) y Errenteria-Musikal, sino también en otras que interesaran. La Videoteca podría ser un complemento ideal en los programas educativos de los Centros de Enseñanza, ocupándose de los apartados más atrayentes desde el punto de vista de la imagen (Arte, Ciencias Naturales... etc.).

Estos medios, que no precisan un gran desembolso económico, se han convertido en nuestros días en piezas insustituibles a la hora de abordar seriamente cualquier programa formativo, y así lo han reconocido organismos importantes como la UNESCO y la IFLA (Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios). Superar el concepto de Biblioteca como organismo inmóvil, reducido a la mera custodia del libro y aceptarla como un servicio público en constante evolución y sensible a los progresos de nuestra época en la difusión cultural, es tarea no sólo de nuestros responsables culturales, sino de toda la población para que la Biblioteca ofrezca a los adultos y a los niños la posibilidad de seguir el ritmo de su época, de continuar instruyéndose ininterrumpidamente y de estar al tanto de los avances de las Ciencias y las Letras.

LA ARAÑA, ARTISTA ARTESANA

TALLER MUNICIPAL XENPELAR

Cuando decidí abandonar el «dulce hogar» que me trajo al mundo, estaba llena de ilusiones, de curiosidad, ¿qué me ofrecerá la vida?...; cogí mi mochila, me agarre el hilo y dejé que el caprichoso viento me llevara.

Como todas las arañas de mi edad, creí que ya estaba preparada para enfrentarme a la «dulce vida» y heme aquí que fui a parar a un joven roble situado en una pequeña plaza urbana frente a un extraño edificio.

Aquí me quedo. Enseguida me puse a trabajar; yo soy una araña y tengo que tejer mi tela, lo primero es cubrir las necesidades vitales. Una vez acomodada, decidí estirar mis antenas.

Rentería, gente joven, entradas y salidas apresuradas, corrillos ¿qué ajetrete se llevan? ¿estarán enfadados? Mi curiosidad me pudo y ¡zas! a la chaqueta de uno de ellos; escondida entre sus pliegues, bajamos las escaleras y leí en una gran placa «TALLER XENPELAR», modelado, dibujo, pintura, ¡adentro!

¡Uf!, qué local más húmedo es un sótano, pensé para mis adentros, este sitio no es nada bueno para mi salud; pero ellos seguían discutiendo, «Esta es la última inundación que aguantamos», este local fue construido para cierto aparcamiento subterráneo, pero resulta que no reúne condiciones mínimas, si no sirve para aparcamiento; mucho menos para ser un centro cultural artístico, hay que cambiar de local. Yo, les dejé con su discusión y comencé a investigar, arcilla, piezas, cacharrería, cuadros, telas, óleos, ¡uhai! qué maravilla, algodones, yutes, lanas, mis debilidades, decididamente me quedo aquí. Y junto a aquellos locos encantadores, descubrí mi vena artística-artesana y comencé a vivir con ellos sus

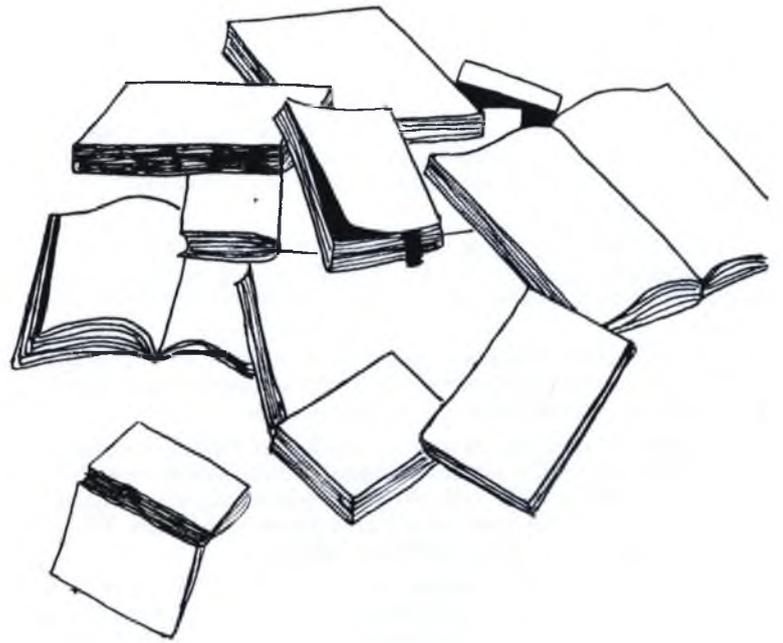
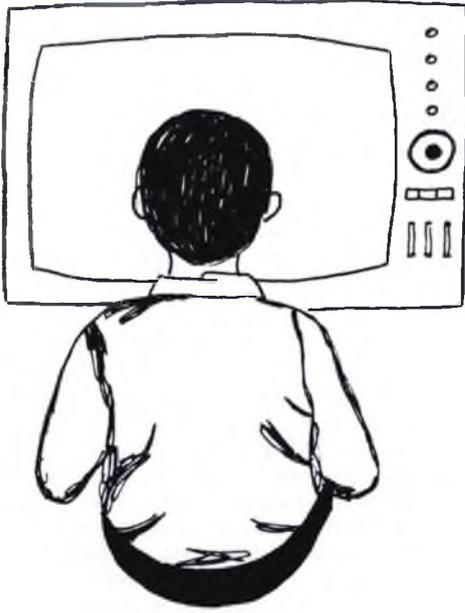
problemas, ilusiones, esperanzas y desilusiones. Pero por fin un buen día abandonamos aquellas catacumbas dejando tras nosotros un parque lleno de jardines y árboles.

La querida calle Magdalena, y las dos plantas de un edificio casi proscrito para el pueblo de Rentería fueron nuestros nuevos locales. Yo, haciendo honor a mi raza, enseguida comencé a tejer y a tejer por todos los rincones y ellos comenzaron otra vez su loca carrera, cursillos de máscaras, cerámica, esmalte sobre cobre, dibujo, fotografía, sombreros, taller de metales, cestería, macramé, tejido, cartelismo, grabado calcográfico, serigrafía, exposiciones, el arte en la calle, etc. y muchos sueños y ganas de hacer cosas, os contaré que este año me hicieron un homenaje, una escultura en mi honor, que después de ser paseada por las calles de Rentería, acabó su historia en la querida calle Magdalena, para divertimento de grandes y pequeños.

Pero volvamos a la dura realidad, estábamos... ¡ah sí!, el Taller crece y crece y los locales ya se nos vienen pequeños, así que la Corporación ha decidido trasladarnos a la antigua fábrica de Niessen. Esos sí que son locales, dos plantas maravillosas, amplias, llenas de luz, espacio abierto, con suficiente sitio para ubicar todos esos talleres que agrupa el nombre genérico de TALLER MUNICIPAL XENPELAR.

Pero dentro de estas instalaciones, hay una especial, muy querida por todos-as y es la Sala de Exposiciones, amplia, espaciosa, con luz mixta, que hará convertirse al Taller Municipal Xenpelar y a Rentería en el punto de mira de todos los artistas y artesanos.





NIVELES POPULARES DE CULTURA

MANUEL AGUD QUEROL

La vida de una nación, incluso en los aspectos puramente materiales, depende de forma radical del nivel de cultura que posea.

Ahora bien, el problema planteado por esto es qué se entiende por nivel de cultura.

Hemos de hacer unas digresiones si queremos encauzar hacia puntos concretos el contenido de nuestro pensamiento.

En apariencia poseemos una enorme cantidad de medios de información para aproximarnos a los contenidos de la vida de la inteligencia y al cultivo de facetas sociales integradoras de la comunidad.

Nos asalta, sin embargo, la sospecha de que la dirección de tales medios de información más bien contribuyen a la extensión de elementos pseudo-culturales, cuya presencia, espléndida en su exterior, hace pasar por alto la poca profundidad de su contenido.

A pesar de cuanto se dice y escribe en sentido crítico sobre el medio de información más popular, la TV, todos caemos en la generalización y en la vanalización de lo más concreto y específico.

Y si el blanco y negro, visto el color (y más en los astigmáticos), no era atractivo para la posible víctima casera, la perfección cromática, siempre se convierte en gancho que nos haga pasar alguna hora ante la pantalla.

Tampoco nos alineamos con los permanentes detractores del medio. Quizá en el fondo de sus hogares sean adoradores del rectángulo luminoso; aunque su «progresía» les lleve a despotricar en público de la «caja tonta»; título, por lo demás, poco ingenioso y pedestre.

¿Puede ser vehículo de una cultura consistente y enriquecedora? Creemos que sí, a pesar de la fugacidad de la imagen, haciendo verdad el predominio de ésta sobre la palabra, y diríamos más: sobre lo escrito.

Llegamos a una cuestión medular en el fenómeno que trata uno de analizar: la lectura.

Más de 32.000 títulos han salido en el pasado año 1985 de nuestras editoriales. Estamos por encima de cualquier país

europeo. ¿Quiere ello decir que ha aumentado el número de lectores?

Es probable, aunque no en la proporción que el alarde editorial induciría a pensar.

Bueno es que se vaya generalizando el libro como regalo de cumpleaños o fecha notoria similar. Mas fuera mejor que tal libro no pasase a ser simple elemento decorativo de un anaquel lujoso, sino que se leyera. Seamos optimistas y pensemos que así ocurre; pero hay demasiada alergia a la lectura, demasiado alto porcentaje de gente que jamás ha leído un libro.

Quizá hemos pasado a ser un pueblo de compradores de éstos, con la esperanza de leerlos un día, pero tentados siempre a no hacerlo por mor de la pequeña pantalla convertida en el hipnotizante punto luminoso que nos ahorra esfuerzo y arrincona las buenas intenciones de continuar en la galaxia de Gutemberg, donde se avanza línea a línea, palabra a palabra, y donde es posible retroceder para captar mejor la idea, o percibir un matiz escapado en la lectura rápida. Eso no se logra ni en la radio ni en la TV (a pesar del video) ni en el cine. Estos últimos medios nos envuelven en un manto de superficialidad, en una leve película en la que no se puede penetrar por carecer del cuerpo suficiente.

Y sin embargo, lo que prevalece, lo que domina el ambiente es esa superficialidad de la que vivimos todos, y con ese exiguo caudal pretende la sociedad de hoy considerarse poseedora de una cultura verdadera.

No. Es una cultura de imagen, forzosamente complementaria de la de cerebro y corazón.

Desventura nuestra es haber caído en la confusión respecto a esos dos polos. El secundario se impone sobre el esencial.

Y desde el propio poder, con aquella «genial ocurrencia» de las Casas de la Cultura dotadas de un televisor, se frustró otra idea que era buena: la Biblioteca TV. Aquellos volúmenes, todo lo mal encuadernados que se quiera, despertaron interés y atraparon en la lectura a mucha gente. En cambio en los pequeños núcleos urbanos la tal Casa pasó a ser un bar más,

una taberna con televisor y mesas de juego, quedando en un rincón olvidado y envuelto en el polvo el pequeño lote de libros que pudiera aportar el Servicio Nacional de Lectura.

Ni siquiera el periódico atraía a la gente en otro renglón que no fuera la cotización del cerdo, de la remolacha o de cualquier otro producto agropecuario. Ni la página deportiva, suficientemente bien servida en imágenes por la pequeña pantalla.

La huida de la letra impresa se ha acentuado, pues, en los medios rurales, y el agobio en la lucha por el sustento tampoco en las ciudades proporciona el ocio que requiere la entrega, aunque sea esporádica, a la lectura.

Cabría analizar lo que se entiende por analfabetismo, e incluir en éste el amplio conjunto de seres que acaso sepan leer medianamente, pero al serles fatigoso, no persisten y terminan por entrar en esa esfera. Decir que se ha erradicado el analfabetismo porque uno traza mal que bien unos rasgos que valen como firma, no deja de ser una postura abusiva. Por ello podemos afirmar que el analfabeto no es «rara avis», sino una clase muy extendida.

¿Por qué no se hace campaña permanente desde la TV para la lectura? Se nos dirá que abundan anuncios de libros. ¡Cuidado! Eso es un negocio editorial en esta furia neo-enciclopedista desatada sobre el país, donde la presentación es esencial, si no lo único.

No negamos que también la vista ayuda a tomar en nuestras manos una bonita edición, y que eso lleve a la adquisición de libros como algo decorativo, y que la propia presentación haga recorrer sus páginas entrando poco a poco en el mundo de los verdaderamente alfabetizados.

No se ve demasiado claro cuál puede ser el medio de que nuestros jóvenes lean, que vean en el libro el liberador de las esclavitudes mentales e ideológicas.

Cierto publicista dijo un día que la extrema derecha se cura leyendo. Nosotros añadiríamos que también las otras extremas, y aun no tan extremas.

Poblando de ideas el cerebro, le será posible la elección y de ello nacerá la capacidad crítica.

El día en que en los pueblos, sobre todo de tipo industrial, nuestros jóvenes truequen la tasca, el bar y similares por las bibliotecas, las conferencias, las exposiciones, los coloquios, es probable que retroceda la zafiedad, la estupidez, el fanatismo y todas esas lacras cuya única manifestación escrita son las pintadas, cuanto más chabacanas y estridentes, más aceptadas por el analfabetismo que sabe mal leer.

Sólo un pueblo educado puede ser libre, y eso empieza en la escuela. Esa es la labor del maestro, título honroso que pretenden desterrar los «enseñantes», galicismo implantado entre cuantos consideran cursis los buenos modales y un prejuicio burgués la buena educación.

Terminarían las estridencias, se limpiarían los pueblos, las paredes dejarían de ser un insulto al viandante, y entonces quizá comenzáramos a disfrutar de una situación política democrática, cosa inexistente en la actualidad, a pesar de tanto como se enarbola y menciona tal concepto.

¿Qué profesores tienen en sus manos la orientación de nuestros hijos? ¿Qué muestras de respeto a la comunidad nos dan algunos?

¿Qué límites se establecen a la libertad del maestro con relación al papel de receptores que desempeñan los alumnos?

Y no nos vengan con pantallas como la «libertad de expresión», que en realidad solo sirve con excesiva frecuencia para amordazar voces disidentes.

Cuando hemos presenciado la acción de algunos elementos del profesorado medio embadurnando un centro con motivo del Referendum sobre la OTAN, y eso con ayuda y expectación de los escolares, ¿qué respeto a las convicciones de los demás nos será dado pedirles?

¿Puede llamarse sistema democrático el que no admite al contrincante, por extremo que sea?

Demasiado se habla de esa doctrina política, demasiado invocan la ética quienes la prostituyen y la transforman en capa encubridora de rencores y resentimientos.

La indiferencia de la gente a lo convertido en visión cotidiana, nos indica lo difícil que va a ser la reconquista de la propia individualidad, la apreciación de valores esenciales que no pertenecen a un mundo caduco, sino que constituyen la médula de una convivencia en paz.

Nada de esto ocurre. Nos hallamos sometidos a la dictadura de las minorías fanatizadas o aspirantes al dominio colectivo.

La libertad retrocede. Hay temas polémicos, vitales que requieren un tratamiento público, pero como en el Oeste americano, el jefe del garito, del «Saloon», tenía sus sicarios que imponían la mordaza a cuantos no estaban de acuerdo con las directrices de tal jefe, y la mordaza era con frecuencia «definitiva». Claro que aquello también tuvo su desenlace final, y lo fue cuando la gente adquirió conciencia de hasta qué punto se había envilecido.

Hoy invade la calle cualquier grupo ínfimo que al amparo de la mentada «libertad de expresión» se la arrebató a la inmensa mayoría, que soporta entre el miedo y la cobardía actuaciones intolerables.

Hablar de madurez democrática entre nosotros no deja de ser un sarcasmo. Pero con algo hay que cubrir una circunstancia agobiante que tiende a perpetuarse.

Dígase cuanto se quiera, no debe llamarse democrático un estado en que el ciudadano vive intranquilo; cuando hemos visto calificar de «paraíso de la inseguridad ciudadana» a esta impunidad para el delito común en que vive España.

Y, mientras tanto, nos perdemos en pendencias entre quienes desde el derecho siembran la duda en los principios que han de regir nuestra convivencia.

¿Qué va a hacer un pueblo que ve en los cultivadores del Derecho Constitucional un desentendimiento de la norma suprema dando por buena una reforma subrepticia de ella sin que se le haya caído la venda de los ojos al símbolo de la Ley?

Si nos arrebatan la ejemplaridad en la educación; si los especialistas del Derecho Político no se ponen de acuerdo en la interpretación de unas normas que para el simple ciudadano con sentido común son de claridad meridiana, ¿cómo se va a producir en la sociedad un «cambio» de verdad, no una sustitución de nombres?

Y la cultura no llegará a ser popular mientras quienes más han de hacer por ella desde estratos responsables, gasten su tiempo en defensa de intereses personales, de partido o de simple explotación demagógica con vistas a suceder en el disfrute del mando adobado con una saneada economía personal, producto de pingües nóminas.

Desde la escuela, desde la vocación, desde el afán de servicio, ha de surgir la nueva sociedad, que tampoco ha de suponer un giro copernicano, sino la restauración de lo bueno del pasado y el desarrollo que el tiempo y la historia van introduciendo en la vida de la comunidad.

Tendrán que desaparecer del campo de influencia en los niños cuantos conviven con la safiedad, esos a quienes gusta regodearse entre sus propios detritus mentales, a pesar de su pretensión de «progres» y de que truenen contra los «reaccionarios» ¿Qué peor «reacción» que retroceder al fondo de la selva, al fondo de los siglos, so pretexto de recuperar supuestas culturas «propias»?

¿Hemos de repetir el andar de la Historia dando un salto atrás, en lugar de continuar avanzando, tras recibir el testigo en esta especie de carrera de relevos que es en realidad la vida de la Humanidad?

Es preciso que los jóvenes reaccionen; para ello son indispensables las ideas, y estas las tenemos recogidas en los libros. Y ellas forjarán el sentido crítico, cuya carencia actual hemos insinuado.

La cultura de hoy es el ayer con proyección al mañana.

«METAFORA PARA CUALQUIER PAIS»

IOSU PERALES ARRETXE

Recuerdo que la primera vez que vi caer lo hizo a escasos metros de donde yo me encontraba. En un principio pensé que pudiera tratarse de alguna especie de pájaro de notable tamaño, pero pronto deseché la idea pues su caída vertical no me pareció el vuelo más apropiado para un volátil. Luego opté por creer que podría ser un meteorito o un trozo de satélite, y en esas estaba, cuando el objeto golpeó con fuerza la superficie del agua, hundiéndose inicialmente para reaparecer segundos más tarde. En seguida las olas lo empujaron hasta la playa, y allí me quedé un buen rato mirando estupefacto e incrédulo a la primera botella que veía caer del cielo. Era de color verde y de aspecto normal, si bien no gozaba de orificio para el tapón y, su hermetismo, la diferenciaba de sus hermanas comunes. Naturalmente, quise cogerla para examinarla, pero al intentarlo, recibí un descarga eléctrica que me sumió en la más profunda extrañeza. Jamás una botella me había tratado de forma tan desagradable. Tres veces más la toqué, tímidamente, y en otras tantas oportunidades me atacó de igual manera. Finalmente desistí y hurgué entre las nubes con cara de imbécil, en busca de algún platillo volante desde el que pudieran haber arrojado tan peculiar y antipático artefacto. Lo cierto es que no vi absolutamente nada y todo me pareció asombroso.

No comenté con nadie el suceso por temor a que me tomaran por un sufridor de alucinaciones, y al día siguiente regresé al lugar, a la misma hora temprana de la mañana. El cielo presentaba un traje completamente azul aquel frío 10 de enero, y se me ocurrió pensar en semejantes condiciones atmosféricas podría descubrir fácilmente el movimiento de cualquier objeto volador. Sin embargo, sucedió que la segunda descendió a la misma hora que la primera, sin que pudiese descubrir vehículo aéreo alguno. Entonces, mis pensamientos se fueron hacia una nave espacial que da vueltas a la Tierra y cuyos ocupantes, por razones ignoradas, lanzan botellas al espacio con horario matemático que por cierta razón misteriosa vencen la ingravedad y al cruzar la exosfera adquieren una sorprendente cualidad eléctrica. ¿En qué cosa habría podido pensar?

Al tercer día volvió a caer otra más, pero ésta lo hizo sobre la arena, quedando hecha pedazos. Como quiera que acudí a la nueva cita provisto de unos guantes de esos que aíslan de los choques eléctricos, me agaché confiado para tomar varios fragmentos con la intención de ponerlos en manos de algún estudioso de fenómenos raros, o de cualquier astrónomo o, mejor todavía, de algún investigador de botellas. Los pedazos de vidrio me agredieron despiadadamente y abrumado por la sorpresa me bati en retirada.

Durante las jornadas que precedieron todo estuvo tranquilo en el lugar y, por lo que a mí respecta, quise convencerme de que no volvería a ser testigo de la inexplicable y enigmática anomalía.

Llevado por la curiosidad seguí yendo a la playa envuelto en una mezcla de sensaciones contradictorias. Quería y no quería que volvieran a caer las singulares botellas. Al cabo de dos semanas de vigilancia, la realidad se superpuso a mi confusión. Llevaba cerca de una hora escudriñando el despojado firmamento cuando observé que descendía una pequeña lluvia de objetos que, a unos cuarenta metros de altitud, distinguí nítidamente como a mis insólitas agresoras. Unas impactaron contra el suelo de arena, rompiéndose; y otras lo hicieron sobre el mar, quedando intactas. Mi única reacción fue mirarlas.

De regreso a casa, me animé a comentar la fantástica historia con algunos vecinos de mayor confianza. Y cual no fue mi sorpresa al escuchar de labios de una buena mujer que una amiga suya había sido también espectadora excepcional de caídas de botellas en otra parte alejada de la ciudad. El dato me dejó perplejo; aunque, por otra parte, he de confesar que me sirvió de consuelo: No estaba loco. ¿De qué lugar procedían? ¿Quién las arrojaba? ¿Por qué razón poseían

fuerza eléctrica? ¿Podiera ser el primer aviso de una invasión de seres de otros planetas? Eran docenas las preguntas que asaltaban mi cerebro.

Aquel mismo día proseguí mi particular encuesta en el mayor de los sigilos, y ya para el atardecer tuve conocimiento de varias lluvias caídas en lugares periféricos de la ciudad, no sólo de botellas de color verde sino además de otras tonalidades.

Enfermé de una vulgar pero terca gripe y ello me privó de ocupar durante algunos días mi observatorio particular en la playa solitaria, al que volví diariamente a partir del 6 de febrero. La arena, poblada de vidrios rotos, preferentemente verdes y marrones, estaba intransitable y peligrosa por motivo de sus aristas cortantes y de su incomprensible poder eléctrico.

Comprobé que el fenómeno se reproducía todos los días, aunque ya sin regularidad en el horario.

En poco tiempo las originales cascadas se hicieron muy frecuentes en dos de los barrios de la ciudad, y el riesgo de ser golpeado e incluso electrocutado por tan misterioso granizo se hizo patente a cualquier hora del día y de la noche, haciéndose imposible el tránsito normal.

Yo mismo hube de quedarme recluido en mi apartamento, contemplando desde las ventanas protegidas por las persianas de madera, como bajaban las botellas y cubrían de cristales las calles desiertas de mi barrio, rápidamente aislado por carretera del resto de la ciudad, pues hasta el transporte público había cesado por mandato de la máxima autoridad municipal.

Lo que estaba sucediendo fue conmocionando a la población, y personalidades e instituciones de todo tipo comenzaron a interpretar el caso.

En una pastoral extraordinaria, el Obispo de la Diócesis hizo un esfuerzo por encontrar en la Biblia sucesos parecidos, haciendo ver que bien podría tratarse de una señal divina en contra de la promiscuidad sexual. Las autoridades civiles emitieron una nota oficial ambigua, en la que, después de barajar las hipótesis más peregrinas, concluían solicitando orden y disciplina, asegurando que de cumplirse ambos requisitos probablemente cesaría la extravagante lluvia. Sólo los técnicos del Observatorio Meteorológico provincial se esforzaban por encontrar una explicación razonable, científica, huyendo de apelaciones subjetivas, y sin llegar a esclarecer nada, adelantaban que tal vez nos enfrentábamos ante un secreto de estado.

Entre la gente las interpretaciones podían contarse por docenas. No era otra la conversación. Anuncio del fin del mundo; arma soviética; presión norteamericana; broma de los ángeles del cielo... Cada cual apostaba por una causa.

El encierro voluntario de miles de personas en sus domicilios comenzó a preocupar hondamente a empresarios, comerciantes, y a toda la escala de autoridades, quienes encargaron a un grupo de expertos en calamidades el estudio de alguna solución, cuando menos transitoria. Lo que permitió que, una semana más tarde; se hiciera saber por medio de las emisoras de radio locales que estaban a la venta unos paraguas de fibra resistente, inmunes a la electricidad capaces de afrontar una lluvia normal de botellas, sin riesgo para los viandantes. Asimismo se anunció el reparto masivo de botas provistas de suela aislante. Un camión, convenientemente blindado, comenzó a recorrer a partir de ese instante las calles y plazuelas de mi barrio, distribuyendo los artículos salvadores a un precio módico.

El Ayuntamiento envió grandes palas mecánicas de fibra plástica para limpiar las calzadas de vidrios rotos, lo que unido a la proliferación de los paraguas especiales y a la aparición de los primeros autobuses de techo preparado al efecto, dio lugar a que la vida adquiriera algún signo de normalidad dentro del riesgo aún latente. Ello no hizo sino facilitar y promover que numerosos habitantes de los barrios más afectados dispusieran su traslado a otros puntos de la ciudad más seguros, hasta tanto no cesara el peligro.

Con el transcurrir de los días el éxodo fue en aumento pues las lluvias se intensificaron haciendo crecer la inquietud. Mi barrio quedó casi despoblado.

Las caídas de vidrio fueron extendiéndose hacia otros lugares de la ciudad y los problemas se multiplicaron. Entre tanto, personalidades e instituciones según anclados en sus iniciales declaraciones; las calles quedaron alfombradas de colores, principalmente de verde y marrón, y ya los ingenios mecánicos no daban abasto; y los paraguas dejaron de ser un parapeto válido, pues ocurría que los golpes de viento hacían que las botellas volaran diagonalmente impactando contra la gente.

En breve, transformáronse las lluvias en furiosas tormentas, y éstas acentuaron el pánico ya existente, ganando adeptos los defensores de la idea del fin del mundo. Entonces, miles de personas, aprovechando los intervalos de calma, marcharon a instalarse en el centro de la ciudad, único sitio en el que aún sólo llovía agua corriente. La multitud se mal acomodaba donde podía, en locales comerciales, sedes bancarias, oficinas, iglesias, y los más afortunados en domicilios privados.

Pero muy pronto las tormentas llegaron igualmente a aquel territorio que parecía privilegiado, y dejó de haber lugar seguro. Tal hecho provocó que la gente volviera a formar largas procesiones de retorno hacia sus hogares, en los momentos de tregua.

Curiosamente, en medio del temor popular, una nueva declaración oficial, en esta ocasión del Gobierno del Estado, emanaba una no disimulada satisfacción por el hecho probado de que, con la propagación de los mortíferos vidrios por toda la ciudad, era ostensible la disminución de delitos contra la propiedad y los atentados en contra de la seguridad del orden público. Terminaba la sorpresiva declaración reconociendo a las lluvias de botellas como un mal menor, y aconsejando cordialmente a la población la necesidad de aprender a convivir con ellas. Eran los días finales de aquel mes de febrero de hace bastantes años.

En esa época eran ya varias las personas muertas, y el número de los heridos ascendía a muchos cientos. En un principio, tanta desgracia conmovió a los ciudadanos de otras partes del Estado e, incluso, del extranjero. Luego, el silencio informativo y las explicaciones gubernamentales y de algunos intelectuales fueron consiguiendo que la mayoría dejara de preocuparse por lo que ocurría en la castigada localidad. Empezó a parecer muy normal que en mi ciudad lloveran las abominables botellas.

Y en medio del temor de los de dentro y de la indiferencia creciente de los de fuera, el Observatorio Meteorológico proseguía sugiriendo, cada vez con más fuerza, la existencia de un secreto de Estado que explicara el fenómeno. Esta idea, unida a la propia nota difundida por el Gobierno, motivó que amplios sectores de la población, de los barrios más dañados en particular, comenzaran a elevar protestas cuando ello era propicio. Y, sucedió algo realmente digno de resaltar: cuanto más numerosas eran las marchas y manifestaciones, más estruendosas y prolongadas eran las tormentas de vidrio. En cambio, cuando la gente se comportaba más asustada y sumisa, se producían suaves lloviznas que se alternaban con periodos de calma. En ocasiones, no era factible salir a la calle sin correr el grave riesgo de ser golpeado por una botella, y eso en situaciones que a primera vista parecían de quietud y paz.

Y así es como estamos desde que viera llover la primera botella.

PRIMER PREMIO, en castellano
Concurso de Cuentos «Villa Rentería», 1985.



NIKOLAS FLAMEL-EN IRAKURKETA

«TXAUPINA»

«Mekaguen! Zer izan daiteke musker gurutziltzatu hau? Eta zer esanahi ezkutu izan dezake errugabeen lepamoztearen irudi lazgarriak? Herodes, ahalgutidun erregea, goikaldean, sarraskia agintzen duelarik hemen amak erregutuz, hil dautzan zazpi haurren alboan, eta azpikaldean soldaduek ume-odola husten dihardute eguzki eta ilargi bainatzen diren upelan. Eta zakilaren inguruan karabikaturiko sugeek? Zer arraio adieraziko dute? Zoratzeko da, baina ezein esangura azaldu behar du honek guzti honek; ur zuria darion iturria, haitzuloak, haritz hutsa, urrezko orridun arrosak, Merkurio eta Saturno, dragoiak eta grifoak...»

Izurrite gorriaren zigorrak Europa zaharra bortizki astintzean ireki zion zauria guztiz orbandu baino lehen, Frantziar armada burua makurtu beharrean aurkitu zen, Poitiers lautadan Printze Beltzaren soldaduek jasanerazirik hondamena zela eta. Ehun urtetako gerrateak ez zuen hogeitaz bete oraindik. Anartean, herri xeheari ileak zutitzen zizkioten ingeles, espainiar eta gaskoien talde hiltzaileak Galia osoan zabaltzen ziren, haien atzean kirastan zen su-odol -usaina ia Pariseko ateetaraino hedatzen zelarik.

XIV. gizaldiko Paris honetan, Saint-Jacques de la Boucherie kaperatik hurbil «Eskribauen karrika»ko etxe batetan, Nikolas Flamel-ek, ukondoak lan-mahaian jarrita, buru belarri irakurtzen zuen, zerbait ulertu nahirik, munduko gauzetaz arduratzeko.

Pareta lohien arrailak miresten uzten ez zuten liburuez gainezka zegoen langela. Liburuak nonnahi, eskuskriburik zaharrenetik berrieneraino, denak zeuden hor, apaletan, haute eta armiarmasareen artean. Pergamino eta paperen itzalak luzatzen zituen eskubitatik dirdiratzen zuen ezkoargiak. Kandelaren gar urduriak—zirrikitutiko haizeak itzaliko ote?—liburua argitzen zuen, eta kolore bizizko marrazki sorgingarriak nabarmendu Nikola-en betseinentzat bereziki.

Bilo gorriaren kuskula batez jolas egiten zuen ezker eskuaren eri erakusleak; kirmilatzen zuen, gero, erpuaren laguntzaz, ezari ezarian luzatzen joateko, harik eta erien menpetik askatuz atsedean egoerara itzultzen zeneino. urrutitik hondarrera iritsiriko itsasolatuak gogorarazten zituen, eta antza areagotzen zen gorabehera bakoitzean

jauzi egiten zuen zahiak aparra zirudielarik. Oharkabea aritzen zen honetan, burrukaren erdian aterpe bila korrika zebilen soldaduak, etsaiak ez bazekuskien ere, konturagabeki desarratzen zuen era berean. Ezker eskua aske zen, nahi zuena egiteko berjabea, garauna ez zen hartaz axolaten, honek garrantzitsuagotan baitziharduen.

Atorraren lepoko izurdura ukitzeraino jaisten zitzaion ilaia; atorra latza, atorra luzea, soinekoa ere esan zekiokena belaunak ia estaltzen baitzituen. Zuela hiru aste jantzitako alkandora urdina; hiru asteetan gorputzari itsatsirik izerdiz busti eta lehurturik, koipe narrio zenbaitek apaindurik bularraldean.

Liburutik zentimetro batzutura, kriseilu ezkoztatuaren parean hain zuen ere, azpila zegoen, janari hondakinez beteta, maiz ibilia izan bailitzan garbitu gabe. Bi egun zen ezpainetara ahamenik hurbiltzeke; hamazazpi, azken aldiz bero jan zuenetik. Gose ezaten zuen urdaila, baina, halaz ere, hartzen zituen atsedenaldirik bakanetan bakarrik haizu zion bere buruari zer edo zer irenstea. Emazteka erregalutako larru beltzeko gerrikoa estutu estutua zeukan sabolaren oihuminak irato nahiz; alabaina, errai hutsen mintzo otoigilea oihartzutzen zennoiz behinka pareta ilunen arteko espazio astunean.

Eskuin eskua, ezkerre ez bezala, irakurketaren manupean zegoen, orriak delikatuki pasatzea zuen betebeharrak. Ardura haundienaz altxatzen zuen goiko angelutik, haren azpitik hatzak sar ahal zitezen doi doi, ez gehixeago, ez gutxiago. Gero, beharunzko higiduran abiatzen zen, orriaren ertza ahurrean zehar labanduz; erdira iristean eusten zuen eta lagundu aurrekoaren gainean etzan arte. Honetaz arazotzen ez zenean, eta folio bakoitzari so eginez orduak eta orduak ematen zituzenez gero aise tarte ugari gozaten zelarik, aste pare batetako bizarra harraskatzen entretenitzen zen. Bizarra gorria, itsaslapur entzutetsuarena bezalakoa, baina laburra oraino, eta zorrotza; liburuak ekarri zion atzerritararena ematen zuen, nahiz harena beltza izan. Hura bai gizon estrainoa, alajaina!

Zirpilik zintzilik zeramatzan tunika urratu batez estalirik azaldu zitzaion dendaren atean. Aspaldian galdutako edertasunaren seinalea gordetzen zuen oraindik tunika marroiak; urruneko kulto baten zeremonia-janzkia zirudien. Oin beltzarantzen sandalia zaharrak narraztatzen ziren. Eskaletzat hartu zuen hasieran, eta txanpon bat ateratzeko keinua ere hasi zen egiten, baina orduan urrezko eskumuturrekoaren dirdirak itsutu zuen, miragarria zen!, eta bitxiaren liluraduratik jarein aurretik besapeko liburuaz ohartu zen. Ez, hura ez zen nolana hiko eskaldea.

Agurtzeke sartu egin zen, karrikaren lohiaz zipristinduz zoluaren ohol eskobatu berriak.

Hi al haiz Nikolas Flamel eskribaua? Kanpotar azentoak galdetu. Bai, neraz nauzu, ezertan lagun diezazuket? Erantzuna, gizon zaharrenganako begirunea adierazten zuena. Motel, motel, hi hintzela jakin gabe denbora luzez bilatu haut, orain dela lau egun izan diat hire berri zebatz eta egunotan hiri hau behin eta berriro korritu diat hire arrastoren atzetik; nazkatzen hasia ninduan, bai horixe! Ahots kraskatu ia adiezinak hitz egin zion, lehen galderan hortz hori txantxartuen artekin indar guztiak itzuri bailiran. Zer nahi duzu nitaz? Keskati, Nikolasek. Hi haiz, bada, banian dagoeneko hi ezagutzeko gogo. Atzerritarrak. Baina, zer nahi duzu? Kezkatia, Nikolasek. Liburu honen hartzailea eridetari ekin nioan duela hainbat urte; orain aurrean daukadanean ezinezkoa zieritzaot nire bilakuntza nekazinari; horrenbeste pasadizo, horrenbeste hutsaldi, honekin sarituta, hi ikustearekin ordainduta; lasai hil niaitekek orain. Hitz gehienak ez bazizkion ulertzen ere, konprenitzen zituenetatik ero baten aurrean zegoela susmatu zuen eskribauak. Beha ezak, guztiz lanpeturik niagok eta ezin nauk ibili solasetan astia ematen, beraz, edo agudo esaten didak esan beharko didaana, edo utikan! Harrituaren aurpegia marraztu zitzaion agure eguzkiak kiskailari, eta liburudendaren solairua zikintzen zuenetik agertzen zuen irribarrea ezabatu zen haren ahotik. Geldiro hurreratu zitzaion eta liburu eskuetan ipini. Zaharra zen oso, eta zabala, urte kolorezko azalak zaindurik.

Aldez aurretik ikusia zuen, ametsetan menturaz, baina ikusia zuen, zihur! Eskuratzeko irrikia piztu zen haren baitan, begietan ere desira isladatzen bide zitzaion artean.

Atsegin huke edukitzea, bazekiat; hiretzat ekarri diat; hiregatik jaso diat mila bidetako hautsa, hitzak itaundu zioat mila mendiri, eta ibairi; hire berri ezagutu nahiean entzun diat mila pertsonaren hitza; hil ez jakinik ere, hire bila nenbilan, hire bila ibili nauk oroitzen ez dudana garai batetik.

Lehen uneko sorpresari zalantzak, galderak, kezkek jarraitu zitzaizkion, gaineratu zitzaizkion, denak moltsotuak, gira bira zoroan, eta mututu zuten liburu-saltzailea.

Bi zilarrezko lisloredun txanponen truke hirea duk-hiretzat ez duk dirurik, baina nik behar diat nire herria bihur ahal izateko.

Bi florin! Ez zen inozo hezur-pilo hura, ez. Arrazoiak hauteman zuen judua behar zuela izan. Hala eta guztiz, eta garestitxo iruditu arren, liburu pausatuki hostokatzeko gogo sakonak, haren orrietan murgiltzeko nahi biziak berezko zuen errekaritari-izaera azaltzea eragotzi zion; poltsikotik ziskua atera eta eman egin zion eskatutakoa. Kanpotarra, txanponen pisua nabaritu bezain laister, etorri bezala joan zen, liburuaren jabe berriari errekariontzeko betarik uzten ez ziolarik.

Hiru aste iragan zen ordutik, eta eserita jarraitzen zen mahaitik begiak goratzeko.

Hiru etxalde zeharkatu eta gero aurki zitekeen zurgindegian eraikitako mahai sendoak, edergaririk gabekoak (hanka biribilen eustazpiei so egiten ez bazitzairen behinik behin) sostengatzen zituen liburuak, kriseilua, azpila eta ukondoak. Haritzekoa zen, trinkoa, biptiak amesten zituzten horietarikoa; arras simplea halaber, lau hanka eta oholtzar bat. Haren sendartasunaren ondorio, apaingarri bakarra nabarmentzen zen: edonola landutako elefante oin haundiak. Hauetako baten kontra kolpatzen zen beheko eskuin gorputzadarra, barne soinu baten erritmoa markatuz, antza, zeren kiskuila karakoiltzearen abiadurarekiko zerikusia antzeman baitzekiokeen.

Oinutsik zegoen; hala ere ez zuen hotzik sentitzen. Botak, gerrikoaren gai berberaz eginak, beltzak beraz, mahai azpian aurkitzen ziren, ahantziak zuela bost edo sei ordu kendu zizkion bere buruari, oinak blaitzen zituen izerdia eguras zedin gelako aire estatikoan, geldituan.

Orkatiletaraino iristen zitzaizkion artilezko galtzak; emazteak maitekiro eho zizkion, eraman ohi zuen arropa gehiena bezala. Emaztea sutondoan egongo zen, ondoko aretoan, zeta, liho, artile, orratz eta harien artean iruten edo josten ariko zelarik, goruaren zurezko laguntzarekin bakartatea hausteko ahaleginetan.

Nikolas Gardul eskribauaren aurpegian, ile gorri markoztaturiko aurpegi horretan, nekea eta lorik eza nabari ziren; zurbilduran betazpi ilunak gailentzen ziren; bizarra eta ezpainak eliku fits-mits lehorrek pikardatzen zituzten, belardi eta basoak udaberriko elur erdi urtuak makulatzen zituen antzera; biloak zegoeneko ez zuen orraziaren irudi zirriborrotua besterik gogoratzen.

Begiak, aldiz, inoiz baino biziagoak ziren; nagusi zen ahulezia orekatzeraino alai eta distiratsuak, basamortuko iturri, kanposantuen erdian haur jostalari ziren. Konzentrazioa. Liburuaren marrazki eta lerroetan kokatu ziren eta gainerakoarentzat itsu bihurtu. Orri zurien eta garaunaren bitartekoa ziren, beste zereginik ez zuten liburuak begiratzeko baino.

«Nola ulertu beharko da beste eskena hau? Errege gazte liraina kobazulora sartu da, hemen urrezko talarea erantzi eta Saturnori ematen dio berrogei egunez gorde diezaion, berehala gerrontzea ere kendu eta hau Jupiterri eskaintzen dio, gero eta biluzikago, gero eta makal eta zaharrago dagoelarik, eta koroa Martitzen eskutan jartzen duenean zahar kibil zimurtua da, zer izango da? Erregearen atributuak erregetasuna bera direla? gorputza deusik ez dela? Eta zer pintatzen dute jainkoek? Metalen pertsonifikazioa, akaso? Baina, orduan, zer ordezkatzeko du erregeak?, eta zer janzkiak uzteak?...».

So zorrotzen, so sarkorren begiak, ispiluaren irudira mandatarik fidelak; aurpegi zikin eta argalean ur garbia, gorputz xehatuaren bizitza-gordailua baina gatibu; ezin zezaketen gauzak gauza hegaz egin, ez kolorez kolore, ez izakiz izaki; ezin zitezkeen haren ahalmen miragarriaz goza. Hizkien mezu ezutuaren atzetik erratzera kondenaturik zeuden, zeinu misteriozkoak arakatzerako betiko beharturik. Lerro zuzenean barrena nora ezean zebiltzan, arloterian. Maisu Canches-ek horrelakoak zeuzkan ere.

Sasoi hartan ez zukeen Nikolas Flamel-ek ezagutu, bai, ordea, bi urte beranduago Santiago apostoluaren hilobitik itzultzen zelarik eri gertatu zenean. Orduan, gau hotzean langan betileak erretzen ari zen bitartean, ez zitzaion burutik pasa ere egun batetan etxetik irtengo zela, liburuaren gakoa argituko zionaren bilaketa desesperatuan.

Aditzen didak? hobeki sentitzen haiz? Xuxurlatu zion ahots leunak, lo sendagarria uxa ez zedin, baldin Morfeoren besoetan kulunkatzen jarraitzen bazen; alabaina, lekamuts irudigaitzetatik esnarazi zuen, azkenik. Non nago? Bekainen azpiko lanbroa xahutu ondoren, sabai berriaren azpian, esan zuen. Nire etxean hago, gogoak tinkatzen zian sukarra sendatu diat; edan ezak hau orain; indartuko hau. Une honetantxe ikusi zizkion begiak, eta bizkarrezurrean beheara emeki dardaratu zen hotzikara; era berean, geldi geldiro, loaren harrapakin bihurtu zen berriz.

Eguzki errainuek berotu zuten logela iratzarri zenerako; ongi aurkitzen zen, denbora luzetik ez zuen atsedetik hartzen, eta jasandako gaixotasunarengatik ere pozik eta gogo berriz horniturik atera zituen nagia. Etzalekua apain eta dotore zen, ohe biguna, maindire ikuzi berriak. Aulki batetan urritzeko makulua eta maskorrak, hain bide astunetan zehar laguntzaile aldentezinak izanik, jabearen oinetan zetzan zakurra legez, itxoiten ari zitzaizkion.

Egunon! Sartu zen maisu Canches. Ederra diagu egitan. Begirada haren anfitrioiaren itxuran finkatuz, itzuli zion agurra. Beraz, ederki diagok gure erromesa, ez?, eta gose ere izango duk oker ez banabil. Mintzatu zen, jakiz mukuruturiko erretilua zenkarren neskame lodi osasuntsu bati sar zedin aginten zion bitartean. Santiagotik hentorren, ezta? Frantziaren iparraldetik hona maskuilu asko ziztatu bide duk, ez da horrela? Mastekatzea uzteke, eta nola jakingo zuen tipo horrek frantziarra zela bere buruari galdezka, ihardetsi zion. Bai, Santiagora joan nauk, egin nuen promes bat zela eta, eta bidean maiz gelditu behar izan diat oin nekatuentzat pausu bila. Ahamen etengabeen oztipoez aise libratzen zelarik, hitzegin zuen eskribau-ohiak. Sukarrez, eta Jeriko-ko akere bezala usin egiten huela topatu hindudan; akitua hintzen, baina ez zuan belar batzuek baliatuz konpondu ezin zen ezer; halere, eldarnioan eman huen asti aski, beti solasean, batzuetan ahopeka, oihi ikaragarri bestetan, baina ixildu gabe; horregatik nekian frantziakoa hintzela, hire azentoak ez dik enganiatzen. Ostariaren entrama asegaizak zirikatuta, urdaiazpiko zati bat ezpainetaratzekoan esan zuen Nikolas Flamel-en ongileak. Eta zertaz aritzen nintzen? Galdetu zion, eritasunean beharbada gehiegi mintzatu zelakoan. Gauza askotaz, zure emazte joskinaz, liburuak kopiatzeaz, eta saltzeaz, dendaz..., baina batez ere «sekretuetan sekretuena» aipatzen huen: berri gehiagorik eskaintzeke. Adi-adi begiratu zuen erretilua hustear zeukanak. Gehiagorik ez? Guztiz sinistu gabe, begi barrenkorretatik soa kenduz. Ez, hori izan ezik, ez huen hitz gehiagorik atera.

Gauaren hotza ihintzak hezitzen zuen moduan, leunkiro, isil-tasanun estali zuen elkarrizketa. Noizik behingo korrokaiek ez beste eten zuten aire garbia. Neskameak atea zeharkatu eta ibilkera barregarriaz eraman zituen janari hondar urriak.

Sengadile haiz? Bere zalantzarik gabeko sendapenarengatik ere, ohizko petrikiloen itxura ez zuenez gero. Herri sendagile apala nauk, bai, eta ez diat sei legenak sendatzeko asmorik. Frantziarraren gorputza durduzadurak astindu zuen, eta bat batean maneratu zuen urduritasunaz zeharo askatu ezin zelarik biziki hunkiturik, galde egin zion. Zer esan duk?, nik ezagutzen ditiat sei legenak, kobrea, beruna, eztainua... sendatzea zeharaldatzea duk, urre bihurtzea; alkimista haiz hi. Toteldu zuen, gero eransteke. Hona iristean ikusi nian hemen idoro behar hindudala, inguratzen gaitun dena urrezkoa baita; bukatu duk neure bilaketa. Pultsua menperatu ezinean, golkotik atera eta liburuaren kopia erakutsi egin zion; maisu Canches-en adieragabeko irribarrearen aurka jo zuen Nikolas Flamel-en alaitasun zoroak. Orain hasten duk heure zinezko bilakuntza, orain, orain. Eta jarraitu zen. Ez pentsa harri zuria edo gorria sortaraztea helburua denik, ez duk horrela; hori errazena duk, minerale guztietan urrearen ernamuina baitago; horiek oso aldapatsu den eskailleraren lehen mailak dituk, Lan Haundia ez duk hor gelditzen, Absoluturantz igan behar duk; urtu behar duk, gogo bilakatuz; ostondo kosmikoetan zehar beste kontzientzi-leku batzuekiko lotura lortu behar duk.

Baina maisu Canches topatu arte loreek bi bider sortu eta usteldu behar izan zuten, bi bider hostoek bataiatu eta hobiratu.

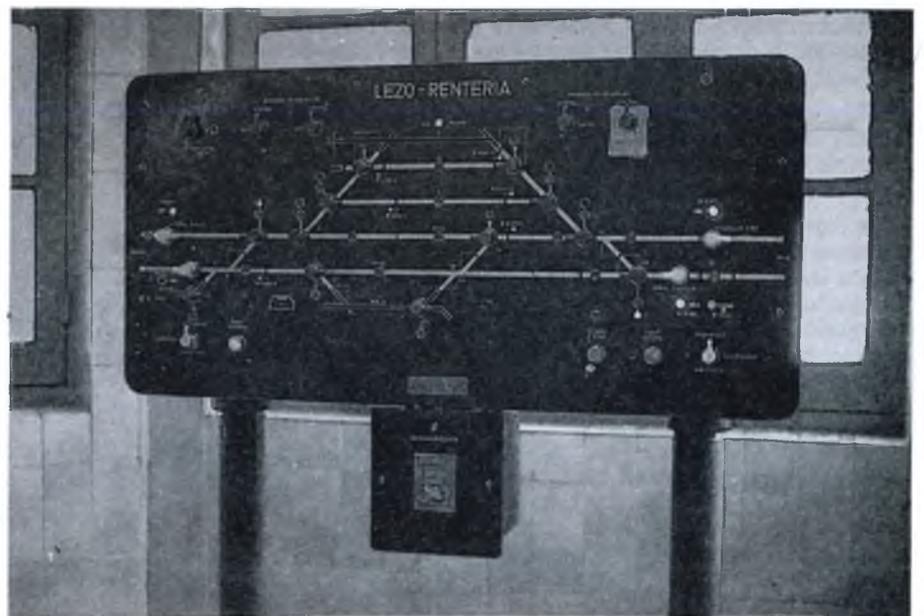
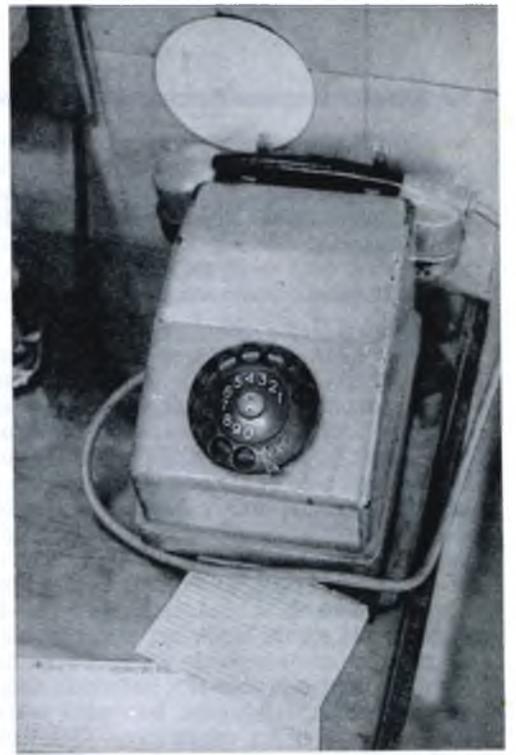
Bizkarraiderik gabeko aulkiaren kontra ezker ipur-masaila inurritzen hasia zitzaion; baina garauna ez zen honetaz jabetzen ere. Leitzeak itsutzen zuen.

Munduan, Frantzian, bere etxean bertan gerta zitekeenetik zeharo urrundurik, Nikolas Flamel, betazalak hertsia, liburuaren marrazki miragarrietan sakonduz zihoan, galerazten zitzaion esanahia argitu nahiz, ezagutu nahiz, jabetu nahiz.

«...kaduzeoa daramalarik Merkurio hegan dabil Saturno, buruan hondar-erloju batekin, segaz armaturik Merkurioren oinak mozteko asmoz jaisten da odei artean; Saturnok beruna ordezkaten du, eta Merkurio geldierazten du, hau da, zilar aldaezin bihurtzen du; Merkurio agente filosofala izango da. Baina bilakabidea nola zertzen den ez dator inon, beti puntu berberan bukatzen da. Baldin baneki! Liburu madarikatu honek ez bide dakar, orduan nola...».

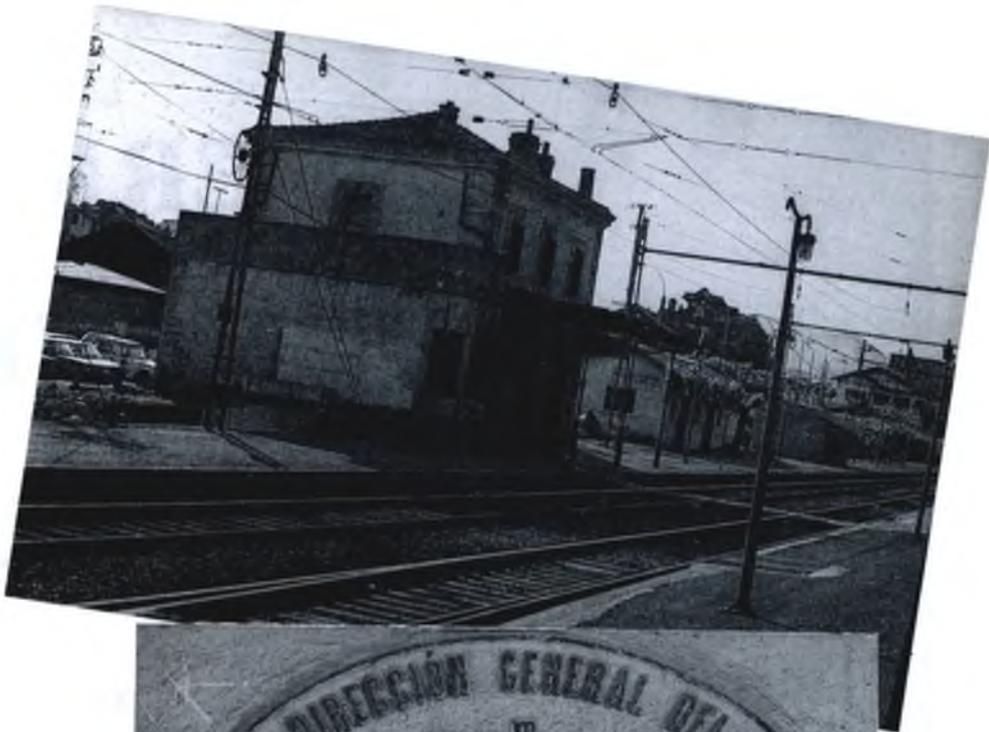
«Errenteria Hiria»

IPUIN LEHIAKETA IRABAZLEA, 1985.



LAS DOS ESTACIONES

Si la vieja estación hubiera podido hablar nos habría contado cosas profundamente humanas. Historias de gente que partió hacia otros lugares cargada de ilusión. Historias de personas que llegaron esperanzadas o



derrotadas. Nos hablaría de largas esperas, de reencuentros, de abrazos, de lágrimas y de risas. De trabajadores y de estudiantes. De niños y mayores contemplando el paso del tren...

Hoy una nueva estación ocupa el lugar de aquella. Es como un enorme cuaderno en el que solamente se han escrito las primeras líneas. El tiempo se encargará de llenarlo y siempre sus protagonistas principales serán hombres y mujeres.

Mujeres y hombres. Es lo que importa en cualquier historia.

En la de nuestra estación.

En la de Lezo-Rentería.



VICENTE ELICEGUI

ERRENDERIKO EDESTI KONDAIRAREN BERRI LABURRAK (JOLASBIDEAK)

XABIER

Magdalena», «La vida y loas de San Juan», «El triunfo de la limosna» oteun antzerkiak (Auto sacramental) egin ziran bañan azken izenekoak egiteko baimen berezi bat bear izan zan.

Ez zan Errenderia beste Gipuzkoar errien apartekoa zezenketa gaiean erri jolasetarako eta XVI.garren mendean arkitzen diren txeetasunetan azaltzen dira nola lenengo aldiz egin zan zezen jaia erriko festetan eta auek egiñik «Arrabal» izeneko uriauzoan orain Magdalena elizaxkoa dagoen ondoan, bañan gertatzen zan kale egalean zegozten etxeak ez zuzenean eta nekagarria izaten zala ikusleentzat.

Eta gertatu zan 1630.go urtean Frantzetarrak errira sartu ziranean kale egalean zegozten etxeak, beste askoren antzera erre egin zituzten eta naiz negargaria izanik eginkizun ura, erria baliatu izan zan lurralde aiek erriarentzako erosirik eta bertan zezen enparantza bat bertan sorturik.

1630.go urtean Garagarrillaren 21.ko Udal agirian artzen da erabakia, zortzi zezen izan ditezela Magdalen biramonian, egin araziz 1,500 aga (Garrocha), udal etxeko agintarientzat leku berezi bat ere eta emparantzan errailla (barrera) batzuek jarririk.

1699.go urtean amar zezenera aunditu ziran zezenen ibillerak eta 1701.an bi zezen jaialdi berezi egin ziran Andre Mari Jasokundearen irudia, aldare buruan bigarren aldiz pintzen zalako.

Bañan Errenderiaren jolasketa goiengoena pilota jokua izandu zan igaro zan mende alde izaeran, jokalaria auek erriaren izena munduaren zear goratu al izanik eta era orretan erriak auetako baten izena (Vizente Elizegi ain zuzen) erriko kale bateri eman zion, Gamon, Zamalbide, Matxin, Aldunzin eta beste Errenderiar edesti gizon, lege eta guda gizonen antzera, bera eta beste pilotariari goratzarre egiñaz.

1826.go urte aurretik badira txeetasun batzuek jolas auen berri ematen dutenak, bertan ikusten degu «luzea» izeneko jokua zala orduan geien jokatzan zana eta berau Egiluzeko zelaian jokatzan omen zan, ormarik ez bai zuben bear izaten jolas mota onek.

Saio obek zirala ta eztabaida asko sortzen omen ziran bertara joaten ziraden artean eta erriko udalak galerazi egin zuan bertan eta beste baserri zelaietan egiten ziran jaialdiak baimen berezi bat bear al izanik erriko enparantzan jai aldia egiteko.

Ala gertatu zan frantzetarren menperatze denboran eta 1847.an ta 1861.an baimen bereziak bear izanik enparantzan jokatzeo ain jolas apalduna eta garbia izanik.

Lenagoko pilota lekua «Arrabal» auzoan eta berria (orain dagoena) 1844.an egin zan Segundo Etxeberria,ren zuzendaritzapean 110,mt luze eta 24 mt zabal zituelarik eta bere zabaltze egunean Eibarko Txikia eta Bergares,ek Lizurume eta Brau txikiaren aurka jokaturik.

Azken mendeko eta bizi geran mende aurren urteetan Musika talde, Abesbatzak, Dantzari, kiroltzale eta bertsolariak ere izandu ziran.

Zer esan ordutik orain bizi geraden urteetako jolasbidearen izaeraren berri; aukera guztietakoak izan dirala eta Errenderia beti izan dala jolasketarako prest egon dan erria.

Juan Ignacio Gamonen «NOTICIAS HISTORICAS DE RENTERIA» liburuari, Serapio Mujika eta Fausto Arocena'k egindako geigarritik artu eta euskeratutako txeetasunak dituzue nolakoak ziren azkeneko mendeetan Errenderiarren jolasbideak azaltzen diran idaz lan onetan.

Len esaten zan bezela Errenderiarren arteko jolasbideetan lekurik bereziena dantzaren jardunaldia zan.

Antziñatik, 1573, garren urtean Korpus eguneko eliz biran, amabost bat mutil gazte arteko dantzari talde bat izaten zan eta berauek oiñetakoz eta janariz ornituak izaten ziran udal etxearen gaiñ, beren dantzarako ikasketak irauten zuten denboran, berauen irakaslea udal etxeko txistularia izanik.

Berauen antzekoak izaten ziran eliz jai eta erriko jaietako oroipenetan egiten ziranetan bañan dantza auen artean arkitu izan ditugu izen arrotzekoak beren jatorria nondik datorren aztertu eziñik eta gai ontako aztertzaileari usten diogu gai oni buruz zer edo zer egin nai badute.

Auxe gertatzen zaigu «ijito dantza» izenekoarekin 1599.an Madalen egunean bere ereskiñarekin dantzatzan zana, berdin ere «Jantzi dantza», «Alero dantza» eta «Agai dantzarekin». Agian «Alero dantza»ren jatorria izan leike berau dantzatzan zutenak itxas ontzitako mariñelak izatea, «Alai» izeneko ontziak bai ziran denbora artan erabiltzen ziranak burni oletara mea eramateko.

Onurakorragoa iruditzen zaigu «Agai dantzarena» makil dantzaren kidekoa izanik «Agai» sagar zuaitzak aztentzen erabiltzen dan makillaren izena izanik.

Batzuetan dantzariak beren eginkizunak luzatu egiten zituzten 1599.an gertatu zan bezela, bere zaindari festa egun ondoren urrengo egunean antzerkia bat egin zuten «Magdale-naren bide oneratze eta neke artze» izenekoak.

Denbora aietan bearrezko osagarria izaten zan dantzari-entzako, txistularien kidetasuna eta beronek erriko maisu, botikario, osagille eta lege gizonen antzeko giza mailla izaten zuan, erriko udalak bere eginkizunak ordaindu al izanik.

1602.garren urtean Martin de Txipres izeneko txistularia amabi dukaturekin Iñauterriako jaialdiarengaitik.

Lenago adierazi dugu dantzariak antzerki lanak ere egiten zituztela eta 1603.go urtean «La conversión y penitencia de la

AITZBITARTE Y EL NACIMIENTO DEL EUSKERA

(CUENTO DE CIENCIA-FICCION)

ECEIZA MICHEL



Tenemos en Euskadi una estupenda plantilla de etnólogos, filólogos, etimólogos y otros especialistas de esos cuyos nombres científicos terminan en ese sufijo griego y, la verdad: ¿A que ninguno ha osado explicar COMO nació el euskera?. Nos aclaran de qué manera y cuándo—poco más o menos—voces celtas, latinas, germánicas, árabes, etc., se incorporaron a nuestro vernáculo idioma, haciendo un impúdico «strip-tease» del mismo... Pero, nada de COMO NACIO. Si afirman algo, es que ya se hablaba hace unos 5.000 años, minuto arriba o abajo.

Sin embargo, para mí que sólo soy «ancianólogo», esto no constituye problema ya que yo si se COMO SE COMENZO A HABLAR EUSKERA, aquí, entre nuestros bosques, nuestras montañas, a la orilla de nuestro mar...

Mas, no nos pongamos líricos y vayamos al grano consistente en aclarar como—allá por aquella época en que los chatos neanderthalenses correteaban por Europa jugando al escondite con los narizotas de cro-magnones—sucedió el fenómeno.

Veréis cómo fue: una pareja de jóvenes «homo sapiens» (más de lo primero que de lo segundo) se separó del resto de la tribu y campó por su cuenta al amparo de una grutita de difícil acceso y, por consiguiente, de fácil defensa, bien abrigadita y seca, bien situada en las pinas laderas de Aitzbitarte. Era una cuevecita que no se la hubiera proporcionado mejor el más concienzudo de los agentes inmobiliarios de la época.

Este hábito de las parejas jóvenes de querer vivir sus vidas un poco al margen de las de los demás, es uno de los atavismos que nos han llegado desde tan lejanas edades. Y esto nos da pie para hablar de otro—éste lingüístico y que viene bien para entrar en materia—también presente entre nosotros y que constituye otro de los grandes descubrimientos que van a revelar estas páginas para pasmo del mundo entero. Veamos:

En ciertas circunstancias todos proferimos una simplísima exclamación la cual repetimos y repetiremos innumerables veces en nuestras vidas, exclamación que, en los escritos, se plasma con la letra «A». ¿No seguimos diciendo «¡Ah!» para

expresar admiración, pasmo, sorpresa y estados anímicos similares con esa simple exhalación de aire con la boca abierta?

Tan estupenda iniciación permite desarrollar el citado gran descubrimiento prosiguiendo con las sensaciones dimanadas de otros neumas en los que intervienen las demás vocales: ¡Eh!, ¡I!, ¡Oh!, ¡Uf! y a las que podemos complicar un poco con mezclarlas así: ¡Ea!, ¡Ia!, ¡Oa!, ¡Ua!... y, ¿qué sensación psíquica escapa a éstas y otras muchísimas combinaciones de simples vocales: ¡Prácticamente ninguna!

Miren por donde, con sólo ponerme a llenar holandesas, he dado con el origen de todas las lenguas del mundo. Porque, así como las vacas en Alemania dicen: «mmuuuu» lo mismito que en Euskadi, aquél a quien le pisan un callo dice: «¡Ay!» lo mismo aquí que en Nueva Caledonia. Luego, estas sonoras vocales son la base idiomática común de la Humanidad.

¿Que hay diferencias? ¡Claro! A nadie se le escapa que la manera de decir ¡Ah! de un chato difiere, en su matiz sonoro, de la de un narigudo. Y estas diferencias también se notan entre los de labios gruesos y los de bezos finos, entre los prognatos y los que no lo son, entre los de voz atiplada y los de voz grave... Y, si decir: ¡Ah!, por uno u otro tipo humano ya tiene variación; ¡figúrense las que tendrán las demás vocales con toda la procesión de consonantes que,—mucho más tarde y de muy diferentes maneras—se combinaron con ellas!. Poco trabajo tuvo Jehová para confundir las lenguas en Babel. Le bastó juntar chatos, befudos, carilargos, carigordos, hocicudos, aquilinos, etc., etc. Aunque todos decían lo mismo, con las mismas monosilábicas bases, sonaba tan diferente que: ¡no se entendían! Luego, la dispersión acentuó las diferencias y... ¡Ya tenemos el origen de todas las lenguas de raíz semítica!

Una vez clarificado—así, de pasada y sin complicadas especulaciones «suigeneris»—tan importante problema bíblico; regresemos a nuestro objetivo y concretemos, de una vez, COMO se inició el euskera (que poco tiene que ver con el semítico) ¡Ya va siendo hora, concho!

Volvamos a aquella pareja de cro-magnones refugiados en su grutita de Aitzbitarte no muy lejos de las grandes cuevas donde se asentaba el resto del clan por si acaso, pero lo suficiente aisladitos como para ir fabricando—entre otras cosas más difíciles—una serie escalonada de pequeños cromagnoncitos. Así discurrían sus días de cazadores-predadores, con una dieta más variada cuando ella, sin demasiado volumen en su barriguita, podía recoger bellotas, castañas, manzanas y menudencias semejantes, en la profusa selva que, entonces, cubría toda aquella zona y gran parte de Euskadi.

Y llegamos al día en que, del simple monosílabo surgió: ¡La primera palabra!

Aunque hemos aclarado suficientemente que eran comunes a toda la Humanidad las exclamaciones: ¡Ah!, ¡Oh!, ¡Uf! y similares; ese día señaladísimo, se articuló la que fue madre de todas las palabras euskaras, algo más que un simple grito, la fuente de la que comenzaron a manar los vocablos que diferenciaron nuestra lengua de las otras. Lo cual sucedió así:

Ella regresaba a su cavernícola hogar donde su hombre, después de cazar un par de gazapos, protegía a los cromagnoncitos armado con un grueso garrote. La mujer acababa de recoger un buen montón de maduras zarzamoras cuando, un antipático y hambriento oso irrumpió en la escena y se encaprichó en merendarse, no a las «mazustas» negritas y en su punto más apetitoso, sino a la que las portaba. Ahora, imagínense los: ¡Aaaaaah!, ¡Uuuuuuuuuuu!, ¡Ooooooooh! que exhaló la pobre al verse en peligro de convertirse en «bocata» para el plantígrado.

Al oír los gritos, su pareja se percató inmediatamente que significaban peligro gordo y corrió a la entrada de la gruta hacia la cual trepaba veloz la hembra, perseguida de cerca por el poco galante pero—¡Gracias a Dios!—torpón oso.

El cro-magnón, como es instintivo en todos los chicos del orbe, agarró cuantas piedras tenía a mano y se lió a cantazos con el animal, haciendo gala de la certera puntería del que está acostumbreado a valerse de semejantes proyectiles, tanto para defenderse como para cazar conejos, codornices y animalejos semejantes.

Las piedras detuvieron al bruto momentáneamente, lo que dio tiempo a la perseguida para llegar al relativo refugio de la gruta, exhausta, pero con el ardor suficiente para contribuir a la defensa de sus cachorrillos.

El oso gruñía amenazador, sangrando por el hocico alcanzado por certero guijarrazo. Pero, debía tener mucha hambre y la piel y la pelambreira muy gruesas, o era tan bellaco como para no desistir de su presunta «afari-merienda» sabiendo el costo de hematomas que suponía aquella lluvia de peladillas. Por ello, con la cabeza gacha para resguardarla de nuevos impactos, prosiguió su ascensión ante el pavor, cada vez más acentuado, de nuestros tatatarabuelitos, los cuales, viendo que sus menudos proyectiles no lo detenían, agarraron al unísono un enorme peñasco y, previo balanceo de unos segundos atrás y adelante para darle impulso, lo lanzaron sobre la testuz del empecinado plantígrado, asomado ya al borde de la cueva. El animal recibió aquel peñasco—que pesaría alrededor de sus cien kilitos—en la mismísima cresta, lo que le lanzó dando volteretas por la pendiente en la que provocó un ruidoso alud de pedrería suelta. Ya allí abajo, entre las aguas del torrente, intentó incorporarse. Pero algo le fallaba y, a los pocos y tambaleantes pasos, cayó de costado sobre la orilla gimiendo y gruñendo: «gggrrrr»... lo que aún sigue siendo una amenazadora expresión en el idioma osístico.

La pareja humana primero bailoteó de alegría por su triunfo. Luego él, lleno de furor por el susto pasado, tomando nuevas piedras, las lanzó sobre la caída bestia. Al hallarse ésta a cierta distancia, el lanzador tomaba carrerilla mientras llevaba el brazo muy atrás, lo que hacía que su boca impeliese el aire en un: ¡Aaaaaa! muy sonoro que era seguido de un: ¡iiiiiiiit! al lanzar la piedra y expeler el aire.

A los cro-magnoncitos, observadores atentos del desarrollo de tan cruento combate por la supervivencia, se les quedó grabado para siempre que, aquello que lanzaba su padre, se llamaba: «aaa-itz», palabra simple, sencilla, contundente y: ¡LA PRIMERA ARTICULADA DEL EUSKERA!

Sin embargo, existió un sabio que no es ni Estrabón ni Cide Hamete sino muy anterior a éstos, quien, descifrando esos maravillosos grabados de Ekain y Santimamiñe opina que no fue exactamente así, que el cro-magnón al echar el brazo para atrás decía efectivamente: ¡Aaaaa!, pero que, al lanzar la piedra le salía un: ¡Rrrriiii!, y que los cro-magnoncitos asociaron así a las piedras con un: «Aaa-rii», siendo ésta la primera palabra euskaldún.

¡Esto es un asco! ¡He aquí divergencias ya en la misma cuna del idioma! Pero no me voy a amilanar, ¡oh, no! A mi me gusta más la primera versión ya que, además de haber dejado cola muy nutrida en la lengua, es además, la más lógica. Hagan ustedes la prueba: echen el brazo para atrás aspirando aire sonoramente y luego proyéctenlo violentamente hacia adelante expeliendo aquél, no menos sonoramente y... ¿qué sonido resulta? ¡Aaaa-itz!

Claro que es posible que unas veces le saliese ¡Aaaa-itz! y otras ¡Aaaa-rii! También lo es que, en el esfuerzo, se escape aire por otro conducto que el bucal, pero este «ruidito» nunca, pese a ser tan universal, ha sido incluido como parte idiomática en Academia alguna.

Bien. Aquí queda testificado cómo se inició el euskera. Una vez articuladas dos sílabas para concretar un objeto, se aprendió el procedimiento para hacer lo mismo con los demás. ¡Simple cuestión de oportunismo!

La importancia de la raíz «aitz» nadie ignora que es muchísima en nuestro querido idioma. Así que: ¡Recapaciten, vean, de qué manera tan simple se ha solucionado el origen de tan importantísima palabra base, la cual,—según afirma el sabio antes mencionado incongruentemente con su «aaa-rii»—es anterior incluso a la de «aita», que proviene de «aitz-ta» (El que lanza piedras).

Tan brillantes descubrimientos hubiesen hecho las delicias de Larramendi, Astarloa, Erro, Hervás, Humbolt, Cejador y otros entusiastas euskarólogos, aún cuando a algunos les molestase no poder recurrir al Paraíso Terrenal o a Tubal para redondear tan sensacionales hallazgos.

Les dejaremos meditando sobre la larga familia de vocablos en que interviene el «aitz». Yo, considerando que el desarrollo de tan inconmensurable descubrimiento es materia reservada para especialistas, lo dejo en manos de los Barandiarán, Mitxelena, Julio Caro Baroja y demás entusiastas científicos; y aprovecho tal estimación como «aitz-aki» para terminar con tan fantástico como esclarecedor escrito.

Y que Jaungoikoa y esos preclaros señores perdonen semejante intromisión en sus cotos y no me mande a... Aitzbitarte a que me queda allí con mis descubrimientos.

VERIDICAS LEYENDAS DE AIZPITARTE Y LANDARBASO

RAFAEL CASTELLANO

En un viejo mapa catastral me tropiezo, junto con la raya azul que representa la regata de Landarbaso, frente a las cuevas de Aizpitarte (o Artabitarte, va en versiones), un rótulo que dice: «Término de San Sebastián». Y debajo: «En su pertenencia Landarbaso». Es un paraje curioso al que se accede desde Rentería por angosta carretera que va hacia Txoritokieta y Astigarraga. Los oreretarras conocen bien esa excursión monte a través que concluye en un merendero con mesas, bancos y papeleras. Lo que tal vez ignoran es que en las cuevas, a las que se llega por un breve senderillo, residía, según cuentan los antiguos, una serpiente de varias cabezas con sus correspondientes pares de ojos. En Euskadi, cada vez que dejas atrás el perfil de las chimeneas y el rugido del óxido, te sale al paso una leyenda de dragones. Pero existen más bulos históricos en torno a este significado trozo de monte que la torratera baña, y que abarca lo que es Landarbaso propiamente dicho y el terraplén boscoso y paleolítico en el que se abren las cavernas. Que aquí se concelebraban akelarres, no te quepa la menor duda. Constituyen el recinto ideal para lo que entonces se consideraban festivales de *rock*. Aunque si encuentras por las inmediaciones algún bote de cerveza, ten por seguro que data de bastantes siglos más acá de lo que supones. No lo lloves a Aranzadi a que lo cataloguen. Por si acaso. Tú sigue a lo tuyo. A escrutarle las espeleologías a las cavernas. Otra habladuría verídica es que una de las chimeneas del laberinto en que se bifurca el antro, camuflada, recóndita o tapada por algún derrumbe, conduce nada menos que hasta Navarra. Que es como decir al centro de la Tierra, según aquella novela tan bien llevada por Verne.

Porque tenemos ya todos los elementos. Los animales fabulosos. Los túneles interminables. La historia, que consiste en una leyenda pasada por el severo tinte de la ciencia, cuenta que en Aizpitarte—o Artabitarte—se cobijaron las diversas partidas guerrilleras que por este territorio tejieron sus leyendas de seis peniques, o de diez reales. Que sirvió de refugio y de polvorín. De cuartel y de guarida. Siendo así que cuando las tropas regulares cercaban apostándose en la regata a los forajidos, y el *sheriff* les conminaba a rendirse, sólo el silencio respondía. Tomaban entonces los mesnaderos la posición y no podían echar mano a la cuadrilla, que se había desvanecido como el humo. La causa de estos chascos hay que buscarla en ese famoso camino subterráneo que perfora Guipúzcoa y va a parar a vete a saber qué anfractuosidad del Viejo Reyno. Por el que se evadían los proscritos. Burlando a unos mosqueteros de academia que ignoraban el dicho clásico de que cueva con dos puertas es mala de guardar.

Si a esto le añadimos el romanticismo más o menos probado de que, más allá del arroyo, el monte de Landarbaso llegó a constituir una república independiente con su propio fuero dentro del fuero general, os haréis una idea de cómo el instinto literario conduce a las turbas a comerse la tortilla y el filete empanado en enclaves de gran trascendencia evocativa. No hay como tirar de bota escuchando romances y legajos. Que, en este caso concreto, aseguran que «los mojones que señalan el término de la jurisdicción de los municipios colindantes»—que serían Astigarraga, Rentería, Irún y Oyarzun—«surten el efecto de las murallas de la China que nadie osa traspasar». Esto lo certifica el explorador Angel María Castell en artículo fechado el 4 de agosto de 1899.(1) «Cada cinco años»,

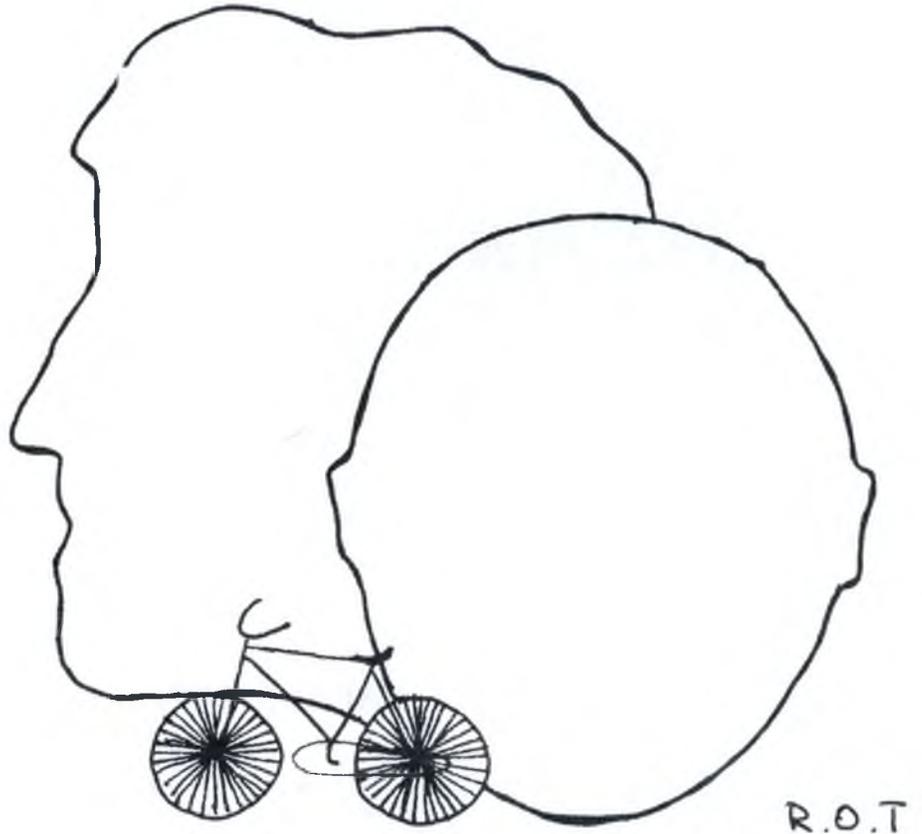
agrega, «los ayuntamientos vecinos van, cumpliendo los preceptos de la ley, a revisar o rectificar sus respectivos lindes; pero llegan al mojón y de él no pasan». Fijaos en la ceremonia. «Previamente han avisado a los landarbasenses»—neologiza Castell—«y éstos salen a la frontera, les reciben afectuosos, les dan una gran comida, vuelven a acompañarles hasta el límite de su pequeña nación y ¡hasta el quinquenio que viene!». Mas aún. «No vuelve planta humana con misión oficial», afirma, «a pisar el libre territorio de Landarbaso». Y aquí llega el párrafo que más atónito dejó a este ratón de biblioteca. Describe Castell: «Arcadia viviente donde no existe alcalde, ni cura, ni maestro, ni guardia civil, ni juez, ni nada que signifique autoridad moral o material».

De donde pasamos a esbozar algunas de las leyes naturales de esta tierra sin ley. «Si alguna cuestión surge entre los vecinos, la dirime en el acto el más viejo, verdadero patriarca cuyo voto es infalible, inapelable». Tampoco iban a la mili, siempre según el documento que obra en mi poder: «Ni quintas, ni contribuciones directas, ni impuestos, ni nada de lo que en todas partes existe, se conoce en Landarbaso». ¿Y la Diputación?, os estaréis preguntando, hijos como sois de esta era profundamente burocrática. Pues la Diputación de 1899 «respeta este puñado de tierra, fiel trasunto del paraíso antes de la indiscreción de Eva. Los ayuntamientos, ya lo he dicho, ponen sus mojones formando un círculo alrededor de la ideal república». Para mayor bienaventuranza, no tenían bloqueados los aranceles ni el comercio exterior: «Viven del comercio. La leche de sus vacas, los frutos de sus huertos y la cosecha de sus campos los llevan a los mercados de Oyarzun y Astigarraga, en los que se proveen de lo que necesitan». Concluye Castell, unas líneas más abajo: «Constituye esta república una verdadera curiosidad que, de seguro, no conocen cuatro personas de los miles de forasteros que visitan San Sebastián».

Para qué deciros que he estado un par de veces en esta transparente Barataria. De Rentería a las cuevas. Cruzas el puentecillo contiguo a la central eléctrica y aquí comienza la áspera búsqueda de testimonios. Algún indígena se puso a la defensiva en cuanto le mencioné lo de las exenciones tributarias. Me tomó por inspector de Hacienda. Otro casero, con la memoria genética un poco menos suspicaz, me insinuó que todo aquello de la república independiente procedía de un error cartográfico. Que se corrigió, textual, «cuando inventaron los aviones y se pudo hacer fotos desde arriba». Más allá no pude profundizar. Pero aprovecho las páginas de esta revista para dejar ahí el mito y ver de que algún investigador local consiga reconstruir la historia, obviamente folklórica, de este cantón próximo a las cuevas. Y para sugerir, por qué no, que se recupere el ceremonial de la visita de alcaldes y consiguiente comida de confraternización. Eso sí, que sea anual, y no quinquenal. *Carpe diem*. O sea, que el vivo al bollo.

(1) Publicado en la revista «Alrededor del Mundo». Angel María Castell era director de «La Voz de Guipúzcoa».

EL BAUL DE LOS RECUERDOS



ALBERTO ECEIZA GOÑI

Lozanía y juventud, primavera de la vida que, tras un brevísimo verano, daís paso al otoño de los recuerdos...

¡Qué bonito es sentirse cuarentón! Uno, dejando a un lado pequeños achaques, se siente en la plenitud de la vida. Cierto es que ya no se suben las escaleras como antes, y que el perfil que devuelve el espejo es un poco más redondeado que antes por la parte de la barriguita, pero... todo ello se ve recompensado por un sinnúmero de vivencias acumuladas que conforman el mosaico de nuestros recuerdos, ese mural multicolor en el que se han quedado inmortalizados todos los momentos gratos vividos en épocas anteriores y que guardamos con extremado celo en los archivos del pensamiento. En una especie de museo cerrado bajo la llave de la memoria, y que abrimos de vez en cuando para recreo nuestro.

A veces nuestro museo se abre de par en par, y da salida a un montón de recuerdos, por una frase escuchada a un amigo. Así, el pasado día, al escuchar los recuerdos de Josean Arbelaiz, fue como si en mi museo particular, se hubiera instituido el «día del club».

—¡Hombre Alberto! ¿Sabes de qué me acuerdo cada vez que te veo? ¡De tus patines y de la «bici cromada» de Apellaniz.

¡Casi nada! La bici cromada de Apellaniz. No podría precisar ni describir muy detalladamente la fisonomía de él, pero la bici, esa la estoy viendo. No me daba poca pena ver como ésta pasaba tan limpia, tan brillante, casi con una belleza insultante y agresiva, aplastando las deposiciones que los burros de las caseras habían dejado por la mañana en la cuesta del «Topo». Una bici con la que soñamos todos los chavales de aquella época y que muy pocos lograron alcanzar.

Algunos años más tarde, Angulo y Juan Mari Larreta lograban tener su bici de carreras, e incluso el primero, participar en alguna prueba de aficionados. A Juan Mari Larreta, se lo impidió la Iglesia...

—¡Claro, como era monaguillo, don Roberto...!

—¡No hombre, no!

—Me refiero a la Iglesia, a la Parroquia, al edificio...

—¡Coño!

—Juan Mari bajaba de la calle Aldulcin a la de Arriba...

—¿Con la bici de carrera?

—Sí, y a toda pastilla. Cuando Larreta quiso frenar...

—¿Qué?

—¡Por qué no te callas y me dejas que te lo explique todo de un tirón!

—Vale, sigue.

—Cuando Juan Mari llegó a ese límite de velocidad en que se te empieza a arrugar el estómago, quiso frenar pero... ¡Zas! Primero un freno...

—¿Y luego?

—¡Zas! El otro...

—¡Los dos frenos rotos!

—Sí.

—Y... ¿Qué hizo?

—Pues aparte de rezar, creo que quiso coger la desviación para la calle Iglesia, en vez de bajar por Mikela-Zulo a Sancho Enea...

—¿Le pasó algo?

—¿Tú te acuerdas de aquella leche en polvo que nos daban de desayuno en el cole? Bueno, pues la «leche» de Juan Mari contra la esquina de la sacristía fue todavía mucho mayor y más famosa. Por eso digo que a Larreta le cortó su carrera como ciclista la Iglesia. El edificio de Nuestra Señora de la Asunción, para ser más exactos.

—¡Ah! ¿Y no había más ciclistas por entonces?

—¡Claro que los había, y muy buenos! En plan profesional estaba Luis Otaño, y como aficionado que empezaba a destacar Txomin Perurena, pero esos tenían menos importancia que la que tuvieron en su día Iñacito Albisu, el repartidor de Famoselle y el de «La Aceitunera».

—¿También salían en carreras?

—No, esos entre los tres repartían el aperitivo.

—No entiendo...

—¡Sí, hombre! Uno repartía pan, otro vino y el tercero aceitunas, que por cierto, era el más chulo, porque las repartía en triciclo, mientras que Albisu y el de Famoselle, lo hacían con la bici tirando de un remolque.

—Claro, en aquellos tiempos todo se repartía por el mismo sistema, bicis, triciclos, carritos manuales...

—¡No señor, equivocado del todo! Estaba también Tasio, el de la panadería Villarreal, que aquél lo hacía con un percherón gigantesco, y que...

—¡No, no! Lo que yo quiero decir es que entonces no había camionetas de reparto.

—Otra vez equivocado amigo. El único establecimiento que lucía en su fachada el cartel de: «Suministrador de buques de altura, bajura y mercantes del Puerto de Pasajes»; o sea la tienda de Doval, donde vendían «bacalado», tenía una camioneta Citroën, por entonces, ya vieja, pero con una bocina de lo más original.

—Bueno, pero ¿tú de qué año me estás hablando?

—¡Y yo qué sé! Con esto de los recuerdos, ya sabes lo que pasa, uno empieza hablando de la bici de Apellaniz y termina comprando un polo de pela en La Perla o unas pastas en la plaza, en el puesto de Sorondo...

—O un «chester» en el carro de la Plácida...

—¡Hombre, ahora que hablas de la Plácida! Siempre me acordaré de un domingo de invierno, nevando, en el que fui a comprar algo al carro. Plácida, estaba quitando la nieve con una pala, de los alrededores de «su establecimiento» y un joven guardia municipal, que ahora es cabo o sargento, y al que llamábamos «el torero» por su arte dirigiendo el tráfico en el cruce del puente del «Aurrera», le dijo, con mucha guasa:

«¡Ande Plácida, no sea usted mala, y ya que tiene pala, limpie también la zona de sus compañeras» Refiriéndose a los carros restantes. La viva contestación de Plácida, no se hizo esperar:

«¡Ay no, señor guardia. Yo sólo quito lo que me perjudica».

—Qué recuerdos verdad...

—Será que nos estamos haciendo viejos.

—¿Con cuarenta años? ¡Quita, por favor! Viejos... ¡De qué!

—A propósito, ¿tú qué tal funcionas?

—¿De eso...? ¡Bieennn! ¡Sólo son cuarenta años!

—Pues entonces... ¡Que nos quiteñ lo bailado!



SIMONE DE BEAUVOIR

MARIASUN LANDA

Joan den hilean, apirilak 14ean, hil zen Parisen Simone de Beauvoir, 78 urte zituelarik.

Idazle, borrokalaria eta pentsalari frantses honi buruz gauza asko idatz daitezke mende hontako kulturaren munduko izen handienetarikoa bat izan baita. Baina gaur, bere obraren beste alderdi batzuk baztertuz, Simone de Beauvoirrek feminismoan izan duen eraginari ekingo diogu, bere idazlan famatuak, «Bigarren sexua», komentatuz, oraindik emakumeen egoera eta izaera aztertzeko inoiz idatzi den obrarik garrantzitsuen iruditzen bait zaigu.

«BIGARREN SEXUA»

Feminismoaren historia egunen batean idazten bada, 1949.eko urtea ez ahazteko data izango da. Urte hartan, Simone de Beauvoir, 40 urte, idazlea, nobelagilea, existentzialismo frantsesaren pertsonai ezaguna, emakume askoren bizitzan garrantzi handikoa izango zen liburua argitaratu bait zuen: «Bigarren sexua».

Eta bitxieta zera da: emakume hau ez zela feminista inolaz ere.

Garai haietan, gizonezkoen artean onartu eta onestatutako intelektual tipikoa zen Simone. Feminismoa beretzat errebin-dikazio burges sorta bat baino ez zen. Horregatik liburu hura ustekabekoa izan zen nolabait. Bere burutaz zerbait idatzi nahiean, bere emakume izaeran sakondu nahi izan zuen eta hortik sortu zen liburuaren ideia.

Bi urte kosta zitzaion eta ustekabeko bidetatik eraman zuen: «Bitxia eta estimulantea zen—dio Simone de Beauvoirrek bere Memoretan—bapatean, 40 urterekin, ordurarte existentziarik ez zuela zirudien eta begien bistan zegoen munduaren alderdi bat aurkitzea...»

Liburua erroskilen antzera salduko zen eta berehala irtxiko ziren erreakzioak. Bai eskubiarenak, bai ezkerarenak.

LIBURU EZTABAI DATUA

Batzuentzat, liburua moralgabea eta lotsagarria zen, amatasun sena ukatzeaz gain sexu askatasuna aldarrikatzea leporatzen bait zioten. Besteentzat, «Bigarren sexua»k gaizki planteatzen zuen emakumearen arazoa. Hau sasi prolema bat zen, iraultza ondorenean emakumeak arazo guzti hauek konponduta aurkituko bait zituen.

Baina gehientsuenetan gertatzen den bezala, kritika gehienak liburuari berari zuzenduak ez ziren, berau idatzi zuen emakumeari baizik. Simone de Beauvoirrek era guztietako irainak jaso zituen: frigida, neurotika, inbidiosaz gain, lizun, ninfomana eta abar luze bat. Eta ez beti ezezagunengandik, ondo ezagunak zirenen aldetik ere bai, esate baterako Mauriac-engandik.

«Bigarren sexua» garraxi urratua izan balitz, arima zauritu baten oihua... paternalkeriaz onartua zatekeen agian. Liburua, ordea, tankera objetibo, inpartziala, era lasaian idatzia zegoen eta honek, gezurra badirudi ere, areagotu egin zuen bere inpaktua. Era batera edo bestera, «Bigarren sexua»k emakume frankorentzat garrantzizko aurrerapausua suponitu zuen, eztabaida ugari sortaraziz eta izpirituak astinduz. Gaur egun ere, honek jarraitzen du feminismo modernoaren liburu teoriko handiena izaten, eta oraindik ere sarritan erreferitu beharko gatzazkio ez baitu galdu ez interesik, ez gaurkotasunik. Zoritxarrez!

EMAKUMEA EZ DA EMAKUME JAIOTZEN, BILAKATZEN DA BAIZIK

Simone de Beauvoirrek itxuraz oso erraza dirudien galdera bat eginaz ematen dio hasera liburuari: «Zer da emakume bat?» Aski al dira ezaugarri fisiko batzu, soineko bolanteduna edo belarritakoak eme bat emakume bilakatzeko? Zein da emetasun edo «feminitate» misterioitsu eta hauskor hori?...

Biologiak eskeintzen dituen datuak ez dira sexu arteko desberdintasuna gizartean justifikatzeko haina. Psikoanaliari, materialismo historikoari Simone de Beauvoirrek egiten dizkien kritikak jasan ezinak zaizkie. Bestalde, Historiari begira, emakumeak beti etxeko mundura mugatuak agertu dira, zientzi, kultur, korrante eta erabaki garrantzitsuetatik kanpo.

Beraz, emakumearen egoera ez da naturak sortu duen feminitate aldagaitz horren ondorioa, emakumeak jasan egiten duen egoera zapaltzaile baten ondorioa baizik. Emakume ez da emakume jaiotzen, bilakatzen da baizik...

Idea nagusi hontatik abiatuz, Simone de Beauvoirrek era harrigarrian aztertzen du nola haurtzaroen eta adoleszentzian

«feminitate» hori hazitzen den. Nola ezkontzan eta amatasunean burutzen den. Nola emakumeen egoera ondo mamitutako prozesu ideologiko baten ondorioa den.

BIKTIMA ETA KONPLIZEA

Baina ideologia patriarkal honen ondorio nagusia emakumearen konplizitatea lortzea izan da. Bestela, ulertezina litzateke ideologia zapaltzaile honen iraupena. Emakumea biktima izatetik konplize izatera bihurtzen bait da, adibidez, berarekin egin zuten berbera bere alabekin eginez. Eta zirkulu gaiztoa finkatzen da.

Konplizitatea, sarritan, beste mailatan adierazten da... Bere eskuetan bizitza hartzeko ezintasunez, emakumeak maiz samintasunren ondorioz sortutako jarrera eta portaera atzerakoiak hartzen ditu. Edo sasi irteerak, edo ihesbideak edo aitzakiak. Batzuentzat erlijioa, besteentzat gainekako nartzizismoa, edo masokismo estalia... Sekula aseezinak, psikiatra eta sendagileen bezero zintzoa, merkatalditako lekuko leialak edo fotonobela erromantikoen irakurle sutsuak izango dira.

Eta irtenbideak?... Lehenengoa: OGBIDEA, independentzi ekonomikoa lortzea. Hau da Simone de Beauvoirrentzat ezinbestez bete beharreko baldintza, bizitza bestearen begietatik ikusten jarraitu nahi ez duen emakumearentzat. Bigarrena: Gizartearen erantzunkizunetan biziki parte hartzea.

FEMINISTA BIHURTU ARTE

Esan dugun bezala, Simone de Beauvoir ez zen feminista «Bigarren sexua» idatzi zuenean. Liburu honek emakumearen izaera eta egoera sakonki aztertzen badu ere, ez du emakumeen borrokarako taktikarik eskeintzen.

Hala ere, bitxia izan zen Simone de Beauvoirren eboluzioa, azken urteetan feminista bihurtu bait zen. Zergatik aldaketa hau?...

Alde batetik, Errusiako eta Txinako iraultzek emakume arazokiko suposatu zuten frakasoengatik, bestalde, 1968.eko Maiatzaz geroztik emakumearen askatasuna eta sozialismoaren alde mogimendu feminista iraultzaile bat sortu zelako.

«Feminista naiz-zioen 1972 Nouvel Observateur-eko el-karrizketa batean-konturatu naizelako, denok nahi dugun sozialismoa iritxi aurretik, beharrezkoa dela emakumearen egoera zehatzagotik borrokatzea. Eta bestalde, konturatu naizelako, baita ere, herrialde sozialistetan berdintasuna ez dela lortua izan. Beharrezkoa da, beraz, emakumeek etorkizuna eskuartean har dezaten. Horregatik, beraz, aurkitzen naiz egun Emakumeen Askatasun Mogimenduari lotua».

MARIA JOSEFA VALVERDE

JON ETXABE GOÑI

Este año se celebra el I Centenario del nacimiento de dos insignes músicos vascos, Aita Donostia y Jesús Guridi. Van a ser innumerables los festivales de música que este año centrarán sus programas en ambos compositores, paradigma de todos ellos MUSIKASTE, que este año ha prestado especial atención a estos dos grandes músicos vascos. De los intérpretes que este año han acudido a MUSIKASTE, hemos querido charlar con M.^a Josefa Valverde, renteriana de nacimiento y alumna predilecta del maestro Guridi. Las líneas que a continuación ofrecemos son el resumen de una hora y cuarto larga de conversación con esta encantadora mujer.

—¿Usted, M.^a Josefa nació en Rentería. Se acuerda del barrio, de la calle?

—Efectivamente nació en Rentería como usted bien dice, concretamente en la calle Viteri, si bien, después nos trasladamos a la plazuela de las Escuelas, donde mi padre había hecho una casa. Mi padre tenía un negocio de prensa y litografía.

—¿Cómo recuerda sus primeros años, en aquel Rentería que le tocó vivir?

—Bueno, hay que decir que durante el año nos mandaban internas, por lo que nuestra estancia en Rentería se reducía al verano. En esta época del año hacíamos una vida bastante regular, con alguna salida a San Sebastián para escuchar los conciertos que allí se ofrecían.

—Si pasaba las vacaciones en Rentería fundamentalmente, tuvo usted ocasión de vivir las fiestas patronales. ¿Qué recuerdo tiene de las Madalenas de aquella época?

—¡Jesús!... ¡qué recuerdos! Me acuerdo que en las fiestas patronales era la única vez en todo el año, que salíamos de noche. Nuestra madre nos esperaba en el balcón hasta que regresábamos del baile y nos solía decir: «¿dónde habéis estado?», y hacía cinco minutos que había terminado la música en la plaza. Bailábamos hasta reventar, tanto los bailables que tocaba la banda como el ttun-ttun, nuestros compañeros de baile eran los guapos del pueblo, Samperio, Gaiztarro, etc. Durante las vacaciones apenas nos hacían caso, pero en fiestas todo eran atenciones.



—Siguiendo con las fiestas, ¿se acuerda del Centenario?

—No.

—¿No me diga que en su época no se tocaba? Es la música que ahora, por lo menos da inicio a las fiestas tras el chupinazo.

—¡Ah! Si, si... (En este momento de la conversación, tararea el Centenario). ¡Cómo no me voy a acordar!, las carreras que hemos hecho delante de los cabezudos, al son de esa música. No sabía que se llamara el Centenario, pero en mi época sí se tocaba. (Vuelve a tararea la música). Oír esa música y empezar a brincar, todo era uno, los renterianos vibramos con el Centenario, es una música que nos excita para la fiesta.

—Si le parece M.^a Josefa, vamos a centrarnos en su carrera musical. ¿Con quién inició sus estudios musicales?

—Con D. José M.^a Iraola, director de la Banda de Rentería. El me inició en la música y me orientó en los estudios que posteriormente hice. También fueron alumnos suyos Lavilla y tantos otros. Tras el inicio de mis estudios musicales con Iraola, hice la carrera de piano en la Academia de San Sebastián, entonces no era Conservatorio. De la Academia, no sé si habíamos terminado la carrera, becadas por la Diputación fuimos a París a hacer virtuosismo. Al terminar en París y de vuelta a casa, Iraola nos empujó a estudiar para obtener el título superior, para lo que era necesario acudir a Madrid. En Madrid hicimos Piano, Armonía, etcétera...

—Si es que se puede hablar así, ¿cuál era el ambiente musical de Rentería por aquellos años?

—Bueno, ambiente musical como el que hoy puede haber no es que hubiera entonces. Lo que sí había era una Banda extraordinaria, la de Iraola. Al margen de esto no había gran cosa. Ahora bien, me acuerdo que con motivo de una recogida de fondos para el Asilo, las hermanas Valverde dimos un concierto. Fue, creo, mi primer concierto en Rentería, salí con unas trenzas y toqué una jota de Larregla, «Viva Navarra», y una «Romanza sin palabras», de Mendelsson. Mi hermana tocó con una orquesta de San Sebastián «Concierto en Re menor para piano y orquesta», de Mozart. Con motivo de otras recogidas de fondos, repetimos la experiencia.

—¿Tengo entendido que más o menos por esta época se marchó de Rentería?

—Bueno, por esta época no, un poco más tarde, concretamente cuando me casé; tenía 22 años.

—¿Una vez en Madrid, casada y con un hijo, asiste a las clases de órgano de Guridi?

—Bueno, la historia es más bonita.

—¿Si le parece, nos la cuenta? Adelante.

—Nosotros pasábamos los veranos en San Sebastián. Tenía yo una amiga, entusiasta también de la música, que enviudó por aquellas fechas. Se le planteó entonces la necesidad de hacer los estudios de armonía en su integridad, ya que la posesión de los mismos era indispensable para presentarse a cualquier oposición. Así pues, por acompañarla y porque tenía tiempo libre me matriculé yo también. En una de las clases le dije al profesor; «¡ya ve usted!, casada y con un hijo y todavía tengo el humor de ponerme a hacer armonía». El me contestó «hace usted muy bien, porque Guridi da unas clases de órgano, que si yo tuviera tiempo, ya estaría matriculado». «No me diga», le contesté y ni corta ni perezosa fui al Conservatorio, me matriculé y comencé a dar clases de órgano con Guridi. Aquello fue la locura.

—Se matricula en la clase de órgano de Guridi y se convierte en su alumna predilecta. ¿Cómo recuerda el ambiente del Conservatorio?

—Efectivamente me convertí en alumna predilecta. Yo tenía una formación pianística y unas facultades que hicieron que el órgano se me diera muy bien. Porque el órgano, si una es gorda y torpe pues no funciona.

En cuanto a la segunda parte de su pregunta, qué le voy a decir. Era un encanto de Conservatorio, un edificio no tan grande como el de ahora, donde nos conocíamos todos, era muy familiar, si la expresión sirve.

—¿Cómo era Guridi en clase con los alumnos?

—¡Qué le voy a decir!... Era un hombre con una sorna terrible. Venía, por ejemplo, una monja alumna suya y empezaba a tocar la lección, le interrumpía educadamente y le decía socarronamente «Vale, vale, váyase a casa y estudie mejor». Era, si se me permite la expresión muy chunguero, muy salado, con una gracia terrible. Ahora bien, todos los alumnos lo adorábamos.

Me acuerdo de una anécdota que pasó en clase, el primer día que acudí a la misma un fraile venido de algún pueblo pequeño, del que no recuerdo el nombre. Hablábamos de enarmonías cuando el fraile interrumpió a Guridi y le dijo: «¿Qué es eso?» Guridi le miró con una sonrisa irónica y le dijo «¡Ah...!, ¿no lo sabe, no se acuerda usted de la 5.^a Sinfonía de Beethoven, ese cambio que hay alterando las notas pero sin cambiar el tono? Pues eso es una enarmonía. ¿Porque... usted conoce la 5.^a Sinfonía, verdad?». El fraile contestó con voz tímida «No». «Pues que suerte—exclamó Guridi—si yo tuviera que conocerla ahora, ¡qué felicidad!, de tanto oírlo no la apreciamos. Si puede, conózcala».

—Además de las clases; creo que Guridi era un gran concertista de órgano. ¿Qué destacaría de él, como concertista?

—Como concertista era muy bueno. Ahora bien yo destacaría una faceta suya que yo estimo muy importante, era un gran improvisador. Me atrevo a decir que entonces en España no había nadie que improvisara como él, porque en Francia sí se improvisaba, tras muchos años de estudio con método y todo, pero aquí no había como él. Hacía unas improvisaciones «sui géneris» de artístazo que era. Lo más bonito de los conciertos de órganos de Guridi eran sus improvisaciones, le daban un tema y, ¡bueno!, hacía maravillas.

—¿Qué le parece Guridi como compositor de órgano?

—¡Qué me va a parecer!, sublime. Su obra es muy técnica, profunda y muy religiosa. Tiene un libro que se llama «La escuela española de órgano» que utilizaba en clase. Nos hacía estudiar los primeros diez números para el primer año y los números siguientes los íbamos estudiando a medida que avanzábamos en la carrera. Me solía decir en broma «Yo quiero que tú sigas en la cátedra, porque así sé que esos libros seguirán en el Conservatorio».

—Al hilo de lo que me acaba de decir, creo que usted suplía a Guridi en algunas clases y que le sustituyó en la cátedra, cuando el falleció, ¿no es así?

—Eso es. Le sustituía en las clases cuando él no podía acudir a las mismas por cualquier motivo. También fui sustituta suya en el órgano de San Manuel y San Benito, iglesia en la que tocaba la misa de 12,30. Algunos domingos, que estaba acatarrado o le había surgido un compromiso a última hora, me llamaba y me pedía por favor si le podía suplir. Como me iba a negar, vaya honor que era para mí suplirle, tanto en clase como en la iglesia. Además los dos eramos profesores de órgano de la «Escuela de Música Sagrada» del P. Marzafraga.

—¿Pero al igual que su maestro, usted era amén de profesora, concertista?

—¡Uy, sí! Efectivamente, he dado cantidad de conciertos. Creo que he recorrido la geografía española en su totalidad, así he tocado en Salamanca, El Pilar de Zaragoza, en los Capuchinos de Medinaceli, en la Semana de Música Religiosa de Cuenca, en cantidad de Iglesias y rincones de Madrid, en el País Vasco, también he dado conciertos, incluso tengo un disco grabado aquí con obras de Guridi, Usandizaga y Olaizola, en fin, en cantidad de sitios. También, por supuesto hace aproximadamente veinticinco años, en Rentería.

—¿Qué repertorio interpretaba, creo que tocaba a Messiaen? ¿Cómo reaccionaba el público con obras de estos autores modernos?

—Efectivamente, en mi repertorio además de los autores clásicos de órgano, comencé a programar a Oliver Messiaen por indicación expresa, precisamente de Guridi.

Yo tenía una formación francesa y él consideraba que me podía ir muy bien. Me acuerdo que en un concierto de Valladolid, en el que por cierto obtuve un gran éxito, la reacción del público, cuál fue, «¡Qué horror, qué feo!». Entonces se consideraba a su música como estridente. En los ambientes musicales, sin embargo, la acogida fue bastante calurosa.

—No creo que sea exagerado decir que tras su paso por las aulas, primero como alumna y después como ayudante; ¿entre ustedes nació una gran amistad?

—Efectivamente entre Guridi, mi marido y yo nació una amistad imponente. Venía todos los domingos por la tarde a merendar con nosotros a casa. Era un hombre afable, cultísimo, gran conversador, extraordinario. Se fijaba en todo pero luego era despistado como él solo.

Eramos amigos y solíamos coincidir además a veces en nuestros viajes a San Sebastián. El venía a SASIBIL y nosotros a casa de mi madre. Una vez yo venía a San Sebastián en mi «cuatro-cuatro», lo conducía yo misma, y Guridi que también venía a SASIBIL nos acompañó en el viaje, a mi hijo y a mí. Paramos a comer en Vitoria, donde Guridi era hijo predilecto. Tras la comida entrando en el coche, Guridi nos dijo lo que sigue:

«Sé hijo predilecto, ven a Vitoria y ¡qué nadie te haga caso!». Todo esto lo decía con sorna, porque a él le importaba un pepino.

—¿De su época como ayudante de Guridi, qué recuerdos tiene? ¿Cómo estaba considerado Guridi en los ambientes musicales?

—¡Hombre! Guridi era una personalidad de la música en Madrid, no en vano llegó a ser Director del Conservatorio. Por las calles eran muchos los que se le acercaban a saludar. Recuerdo con cariño una vez en que paseábamos ambos, no sé dónde íbamos, se nos acercó un viandante y saludó a Guridi afectuosamente, «¿qué tal D. Jesús, cómo está?», Guridi, muy educado, con una gran sonrisa le dijo «muy bien. ¿Qué tal su familia? Espero que bien». Tras un breve intercambio de palabras, los apretones de manos de rigor y nos despedimos, del para mí desconocido amigo de Guridi. Al rato le pregunté, «¿quién era?», «no sé», me contestó.

—Un gran compositor que este año va a ser centro de las miradas de todos los aficionados de la música va a ser Aita Donostia. ¿Le conoció usted?

—Sí. Claro que le conocí. Todo fue por mediación de mi hermano Antonio, que por compartir una común inquietud por la cultura vasca con el P. Donosti, y existir entre ellos una gran amistad, posibilitó que yo le conociera.

Un verano estando Guridi en San Sebastián, junto con Antonio, fuimos a pasar el día a Lecaroz, donde vivía el P. Donosti, previamente le habíamos comunicado nuestra visita. Fuimos Guridi, mi hermano y su esposa y yo.

Fue una tarde inolvidable, ¡qué felicidad!, estar con aquellos dos maestros. Les veo todavía discutir, el P. Donosti, diciendo que Debussy tenía tales armonías que otro autor no tenía, Guridi replicándole que eso era humo de pajas... Pasamos una tarde irreplicable. Mi hermano me decía, «lástima de grabadora». Pasamos el día juntos y el P. Donosti me llevó a la capilla, y me regaló unas cosas suyas que todavía tengo en casa.

Pasados unos días de la visita, me escribió una carta manifestándome su sincero y profundo agradecimiento por el día maravilloso que le habíamos hecho pasar y sobre todo, por haberle llevado al maestro Guridi.

—Para terminar. ¿Usted en Madrid, habrá tenido ocasión de conocer a otros ilustres intérpretes renterianos, me refiero a Lavilla, y a los hermanos Corostola?

—Yo no les conocía porque son más jóvenes que yo. A Félix Lavilla concretamente le conocí por mediación de Teresa Berganza, con quien se casó. Teresa Berganza era alumna mía de órgano, aunque lo dejó el segundo año creo, y esto propició que me relacionara con Félix, además éramos los dos renterianos. Han estado varias veces en mi casa y alguna vez que Félix ha necesitado partituras, me ha visitado. Con Corostola no es que tenga amistad, le saludo pero la relación no es igual que con Félix.

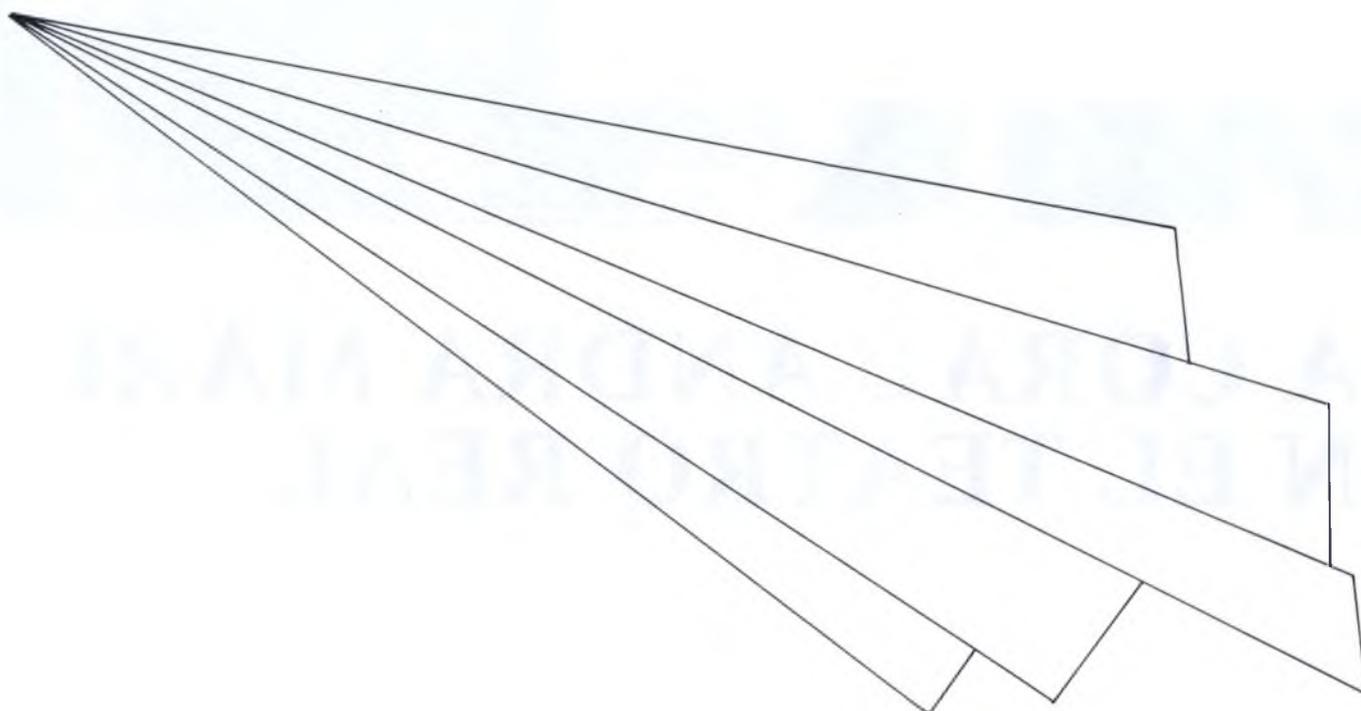
—Esta vez sí que es la última pregunta. ¿Cómo ha encontrado Rentería después de tantos años?

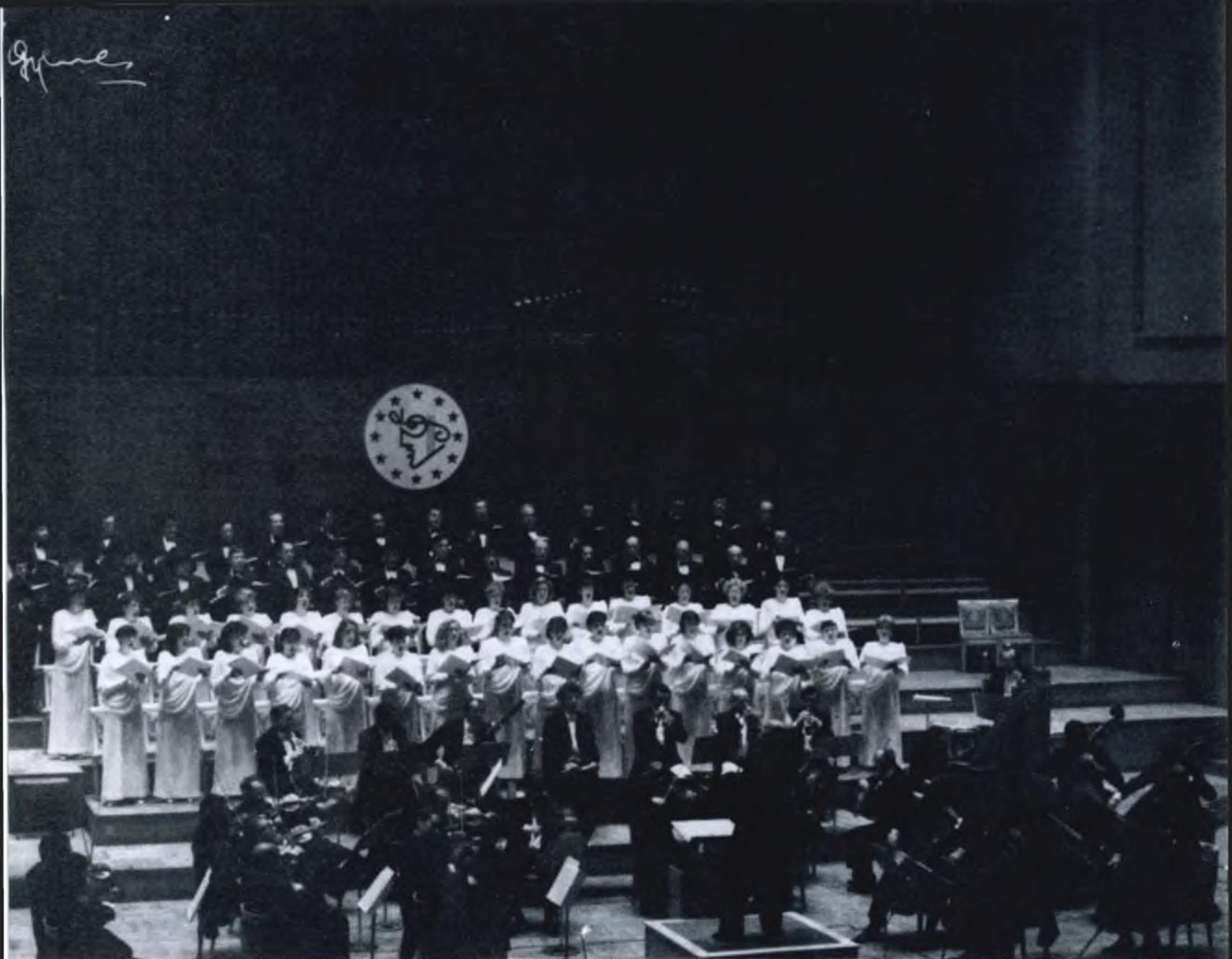
—Muy cambiada.

—O sea, fea.

—No, fea no, muy cambiada. Bien es cierto que Rentería nunca ha sido un prodigio de belleza, pero no creo que se pueda decir que feo, feo. La he encontrado cambiada porque los sitios que fueron importantes en mi niñez, la Alameda Grande, que llegaba hasta el puente de Santa Clara, donde jugábamos de niños y de jóvenes, paseábamos con los novios, ya no está. Pero también me he alegrado mucho con el ambiente musical renteriano. Creo que hay un gran coro, que organizan una gran semana de música, por lo que me dicen es como para estar satisfecha.

Muchas gracias M.^a Josefa Valverde por este rato que nos ha brindado y esperamos verla entre nosotros cuanto antes, para que nos ofrezca su arte de órgano.





LA CORAL ANDRA MARI EN EL TEATRO REAL

JOSE MANUEL MICHELENA

La celebración del tricentenario del nacimiento de tres ilustres compositores, Domenico Scarlatti (1685-1757), Johann Sebastian Bach (1685-1750) y George F. Haendel (1685-1759), sirvió para que el año 1985, fuese considerado el «AÑO EUROPEO DE LA MUSICA».

Coincidiendo con este importante acontecimiento, y dentro de los actos conmemorativos, la Coral Andra Mari de Rentería, fundada en 1966, ha culminado con brillantez una etapa importante en su diaria actividad musical. Se presentó en el Teatro Real de Madrid.

EL TEATRO REAL

El 19 de noviembre de 1850, se inauguró el Teatro Real, como teatro de ópera con el estreno de «La Favorita», de Gaetano Donizetti, el 9 de junio de 1925, se celebró un homenaje a José Anselmo Clavé en el que intervinieron, junto

a la Asociación Auterpe de los Coros Clavé, la Banda Municipal de Madrid, dirigida por Ricardo Villa, y la Masa Coral de Madrid, bajo la dirección de Rafael Benedito. Este sería el último acto musical hasta cuarenta y un años después, ya que el 13 de octubre de 1966, se declaró inaugurado el Teatro Real como sala de conciertos, Conservatorio de Música y Escuela Superior de Arte Dramático. Aquella noche, la Orquesta Nacional, dirigida por Rafael Frübeck de Burgos, el Orfeón Donostiarra, dirigido por Juan Gorostidi y los solistas Isabel Penagos, Norma Procter, Heinz Hoppe y Nerke, interpretaron la suite de Homenajes de Manuel de Falla y la Novena Sinfonía de Beethoven.

El Teatro Real como sala de conciertos, tiene los días contados, ya que se están realizando importantes obras para convertirlo nuevamente en Teatro de Ópera y se espera reinaugararlo para 1990.

El Teatro Real tiene dos mil cuatrocientas localidades, y está considerada como una de las mejores salas del mundo, en la que se celebran conciertos todos los días del año.

PROGRAMA INTERPRETADO

29 de enero de 1985

Obra: «DETINGEN TE DEUM», de George F. Haendel

Orquesta: «Academia Matritense»

Solista: HENRY HERFORD (bajo)

Director: LUIS IZQUIERDO

25, 26 y 27 de octubre de 1985

Obra: «THEODORA», de George F. Haendel

Orquesta: Orquesta Sinfónica de Euskadi

Solistas: EDITH WIEN (soprano)

PATRICIA BARDON (contralto)

JOCHEN KOWALSKI (contratenor)

HEINER HOFFNER (tenor)

JOHN RATH (bajo)

Director: ODON ALONSO

20 de marzo de 1986

Obra: «LA CREACION», de J. Haydn

Orquesta: «Of St. John's Smith Square»

Solistas: LORNA ANDERSON (soprano)

HOWARD MILNER (tenor)

MICHAEL GEORGE (bajo)

Director: JOHN LUBBOCK

CRITICAS

Quizá la mejor valoración que pueda hacerse de estas cinco actuaciones en el Teatro Real, de la Coral Andra Mari, sea el saber lo que se ha escrito de las mismas por críticos especializados, y que han visto así a nuestra agrupación:

«Estupenda la Coral Andra Mari de Rentería, que dirige José L. Ansorena, lució clase en las voces, sobre todo en los momentos plenos, disciplina de coro valioso, la versión fue muy estimable, y aquí el éxito particularmente para el coro, extraordinario... «Grandeza y belleza en todos los órdenes fue la intervención de la Coral Andra Mari de Rentería, un conjunto de 60 voces bien timbradas, cohesionadas y orientadas por Ansorena, un gran músico en toda la significación de la

palabra»... «El Te Deum nos dio brillante ocasión de conocer a la notable Coral Andra Mari de Rentería, de unas 60 voces bien conjuntadas, que sonaron limpiamente en esta obra triunfalista»... «Muy justamente aplaudidos en este concierto celebrado en el Teatro Real fueron la Coral Andra Mari de Rentería, en la mejor tradición de las excelentes agrupaciones vascas»... «La Coral Andra Mari respondió en todos aspectos, musicalidad, empaste, seguridad y belleza vocal»... «Por su parte la Coral Andra Mari de Rentería, además de la calidad vocal de sus cuatro cuerdas, mostró una virtud nada fácil de alcanzar, la versatilidad expresiva y polivalencia para lograr dinámicas de contraste. Si no hubiera habido muchas otras ocasiones de comprobarlo, sólo el hermosísimo coro «He saw the lovely houth» que cierra el segundo acto, habría bastado para confirmar una y otra»... «He dejado para el final a la sorprendente Coral Andra Mari de Rentería que dirige José Luis Ansorena. Definitivamente hay que descubrirse, no hay cantera más

inagotable y rica que la de Guipúzcoa. Y no sólo porque de ella es el Orfeón Donostiarra, primerísimo coro de España, sino porque proliferan los conjuntos de calidad. Buen ejemplo estas cincuenta y tantas voces seguras y valientes en el ataque, capaces de la matización, afinadas y esa virtud de los grupos vascos, tan esencial, de unas voces graves que suponen el mejor sostén. Aparte, lograr un buen empaste en las cuerdas. Una vez más, un coro "amateur" da lecciones a exigentes grupos profesionales y mantiene el nivel con un instrumental de rango, hasta el punto de conquistar el homenaje de un público muy encendido en el aplauso que, al concluir la obra se rindió a todas en premio al excelente concierto que nos habían regalado.».

Para finalizar reproduciremos aquí la crítica publicada en la Revista Montalvag:

«Magnífica versión de cámara de "La Creación", y digo de cámara porque acostumbrados a escuchar el hermoso oratorio de Haydn a grandes conjuntos, constituye una agradable sorpresa apreciarlo con un centenar de intérpretes, incluido el coro. Y fue precisamente la Coral Andra Mari de Rentería, lo mejor de la gran versión. Las prodigiosas facultades del medio centenar de cantores para entonar desde sutilísimos y casi susurrantes pianísimos hasta impresionantes agudos de seguridad y afinación admirables, hicieron de su memorable intervención la referencia de una convocatoria del más alto interés, pues a la asombrosa colaboración del coro hay que añadir la perfección de los solistas vocales. Esta "Creación" camerística fue justamente aclamada, en especial por la sensacional actuación del coro que dirige José Luis Ansorena, los auténticos triunfadores.».



«MUSIKASTE 86»

ISIDORO
ECHEVERRIA

La conmemoración en 1986 del I Centenario del nacimiento de tres compositores vascos importantes—Padre Donostia, Jesús Guridi y Pedro Sanjuán Nortes—fue para «Musikaste» razón suficiente para considerar que estamos viviendo un excepcional Año de la Música Vasca, sin necesidad de declaraciones oficiales.

Padre Donostia (San Sebastián 1886-1956). Es el prototipo del músico vasco más completo: folklorista, a quien debemos el mayor conocimiento de nuestra etnomusicología; musicólogo, descubridor del esqueleto de nuestra historia musical; compositor de música religiosa, autor del fondo más completo de música sacra; compositor de música orfeónica, pianística, lied, de cámara, sinfónica, etc...

Jesús Guridi (Vitoria 1886-1961). Compositor polifacético, de evidente y clamorosa aceptación en música orfeónica, música lírica, lied, de cámara, sinfónica... con personalidad inconfundible, que ha servido de modelo a muchos admiradores.

Pedro Sanjuán Nortes (San Sebastián 1886-1976). Destacado director de orquesta, fundador de la Orquesta Sinfónica de La Habana y compositor de música sinfónica. Triunfador en los escenarios más exigentes del mundo entero, como autor y como intérprete, ha sido ignorado en su propia tierra de forma inadmisiblemente.

«Musikaste 86» se adhirió igualmente a la conmemoración del I Centenario de la muerte de Juan M.^a Guelbenzu (Pamplona 1819-1886) y de Antonio Repáraz (Bilbao 1832-1886), así como el I Centenario del nacimiento de Alberto Aguirre (Régil 1886-1973), de los txistularis José Ansorena (Hernani 1886-1983) y Eusebio Larrinaga (Ochandiano 1886-) y al Centenario de la Fundación de la Sociedad Coral de Bilbao.

PROGRAMA

ACTO DE APERTURA.

Domingo, 18 Mayo, 11,30 horas
Centro Cultural Xenpelar

«Semblanza del P. Donostia y Jesús Guridi,
ponencia a cargo de Pablo Bilbao Aristeги.

(En este acto fue presentado el Cuaderno número tres de la Sección de Música de «Eusko Ikaskuntza», dedicado íntegramente al P. Donostia, con un amplio elenco de escritores que le conocieron y trataron).

MUSICA VASCA AL ORGANO.

Lunes, 19 Mayo, 20 horas
Iglesia de la Asunción

ITINERARIUM MYSTICUM

- Ascensiones cordis:
- 1 Preludio
 - 2 Exsultatio Paschalis
 - 3 Laetare, Virgo Mater, alleluia
 - 4 Sitivit anima mea ad Te
 - 5 Gaudens gaudebo
 - 6 Gaudium plenum
 - 7 Adoratio supplex et acclinis
 - 8 Exultemus et laetemur in Domino

P. Donostia

- Pro tempore Nativitatis Domini:

- 1 Pastorale
- 2 Pastores accedentes admirantur parvulum
- 3 Berceuse de l'Enfant Jésus
- 4 Adoration des Bergers
- 5 Variations sur un Noël

Cuatro Cantigas de Alfonso el Sabio *Jesús Guridi*
Variaciones sobre un tema vasco
Fantasía en Sol menor
Ofertorio
Final

MUSICA DE CAMARA.

Martes, 20 Mayo, 20 horas
Iglesia PP. Capuchinos

Recuerdo vascongado (piano) *Juan M.^a Guelbenzu*
Romanza sin palabras (piano) *Juan M.^a Guelbenzu*
Romanza para violoncello y piano *Juan M.^a Guelbenzu*
Página romántica (violín y piano) *Padre Donostia*
Elegía (1907) (violín y piano) *Jesús Guridi*
Dos bocetos (1931):
a) Impromptu *Jesús Guridi*
b) Scherzino *Jesús Guridi*
Evocación (1945) *Jesús Guridi*
Tres movimientos para cuarteto de cuerda (1962):
a) Allegro animato *Pedro Sanjuán*
b) Andante *Pedro Sanjuán*
c) Allegro animato *Pedro Sanjuán*

MUSICOS VASCOS DE VANGUARDIA.

Miércoles, 21 Mayo, 20 horas
Ig. PP. Capuchinos

Preludio para voces, piano y percusión *Jaime Berrade*
Sonata para violoncello y piano *Patxi Larrañaga*
Cuarteto sin número *Teresa Catalán*
Sinapsis *Vicente Egea*
Zazpiren zazpi *Luis Pastor*
Suite para flauta y piano: I-Blanca,
II-He nacido y he muerto, III-Viento,
IV-Alba, V-Miedo *Ramón Torre Lledó*
Secuencias de cuatro diálogos:
I-Andante, II-Allegro, III-Tranquilo,
IV-Vivo *Ramón Torre Lledó*
Quince piezas cortas para piano:
Preludio
Bocina
Vals
Zortziko
Pasodoble
Tensión-relajación
Allegro decisivo
Melodía
Posludium
Allegro enérgico
Allegro misterioso
Cuatro tientos:
Movimiento constante A, B, C y D *Rafael Castro*
Sonata para violoncello y piano:
Lento y Allegro *Rafael Castro*

DIA CORAL.

Jueves, 22 Mayo, 20,30 horas
Iglesia PP. Capuchinos

Cantantibus organis *Alberto Aguirre*
Maitasunezko hitzak *Alberto Aguirre*
O sacrum convivium *Padre Donostia*
Pilota partida bat *Padre Donostia*
Euskal lurreko Ama *Padre Donostia*
O Domina *Padre Donostia*
Priez pour paix *Padre Donostia*
Benedictum sit *Padre Donostia*
Evocación sevillana *Padre Donostia*
Urtxindorraren eriotza *Padre Donostia*
Amatxo *Jesús Guridi*
Ni ez naiz zomorra *Jesús Guridi*
Txeru *Jesús Guridi*
Arno hun hun huntarik *Jesús Guridi*

RECITAL DE LIED.

Viernes, 23 Mayo, 20 horas
Iglesia PP. Capuchinos

Katalandar abestiak:
a) Cuca de llum *Padre Donostia*
b) El cu-cut *Padre Donostia*
Frantziar abestiak:
a) Madame, que les belles journées... *Padre Donostia*
b) Ta douceur infinie (Douceur basque) *Padre Donostia*
Andregeia (balada) *Padre Donostia*
Sefardi abestiak:
a) Descanso de mi vida *Padre Donostia*
b) Levantéis vos *Padre Donostia*
Eusko abestiak:
a) Choriñuak kaloian *Padre Donostia*
b) Chori erresinula üdan da khantari *Padre Donostia*
c) Horra gitzagizie *Padre Donostia*
d) Argi-azkorrian jinik *Padre Donostia*
e) Bazko eta Salvatore *Padre Donostia*
f) Ttun kurrun kuttun *Padre Donostia*
g) Atxia motxia *Padre Donostia*
h) Oi, Pello, Pello *Padre Donostia*
i) Txakurrak, hau! *Padre Donostia*
Neure maitia *Jesús Guridi*
Todol- os días *Jesús Guridi*
Gaztelaniar abestiak:
a) ¡Serenos! *Jesús Guridi*
b) No quiero tus avellanas *Jesús Guridi*
c) ¿Cómo quieres que adivine? *Jesús Guridi*
d) Mañanita de San Juan *Jesús Guridi*
Eusko abestiak:
a) Lora polita ontzian *Jesús Guridi*
b) Gabon gabean *Jesús Guridi*
c) Aritz adarrean *Jesús Guridi*
Aurtxo txikia (Acuarelas vascas) *Jesús Guridi*

CONCIERTO DE CLAUSURA.

Sábado, 24 Mayo, 22 horas
Iglesia PP. Capuchinos

Boceto sinfónico (1934) *Pedro Sanjuán*
Canta el gallo tempranero (Albada) (1942) *Jesús Guridi*
La novia del Rey (Canción infantil) (1947) *Jesús Guridi*
Mirentxu: (1910-1947)
a) Coro de Santa agueda *Jesús Guridi*
b) Regreso de la romería *Jesús Guridi*
La profunda vida de San Francisco
de Asis (1926) *Padre Donostia*

APUNTES DE LA SEMANA

APERTURA. «Musikaste 86», dio comienzo este año en domingo, contra su habitual inicio en los lunes de otros años. La fraternidad Capuchina quiso sumarse al centenario del nacimiento de su hermano en religión José Antonio de San Sebastián, Padre Donostia, celebrando en su memoria una solemne misa. La Coral «Andra Mari» intervino en la misma interpretando exclusivamente obras del recordado músico. Asistieron al acto, familiares, autoridades provinciales y cargos de la Orden capuchina. Fue un buen comienzo, donde se mezclaron lo artístico y lo religioso ante una buena asistencia de pueblo llano. Y, a continuación, de Capuchinos a «Xenpelar», donde tendría lugar el primer acto oficial de la Semana. Ahí quedó abierta la exposición de materiales del Padre Donostia y Jesús Guridi, montada con interesantes documentos y recuerdos dentro de un notable buen gusto estético. Abrió oficialmente «Musikaste 86» el Alcalde de la Villa y a continuación tuvo lugar el acto académico, en el mismo edificio «Xenpelar», donde nos ofreció una interesante y documentadísima charla D. Pablo Bilbao Aristegi. Su semblanza de ambos compositores cautivó al auditorio por su amenidad y por el profundo conocimiento de los personajes homenajeados. Nos dijo muchas cosas interesantes de ambos músicos, tanto en aspectos técnicos y de producción como de aspectos humanos. Nos acercó mucho a esas dos figuras preeminentes de la música vasca. El público asistente se lo agradeció con una gran ovación. Tuvo lugar, a continuación, un no muy extenso coloquio sobre lo escuchado, pero también muy interesante, en el que intervinieron José Luis Ansorena, Imanol Olaizola, José Manuel Mitxelena y el ponente. Dentro del mismo, se nos dio a conocer algo importantísimo: el en principio archivo de la Coral «Andra Mari», «Eresbil», y posteriormente con categoría de Provincial, pasa ya a ser Archivo de Compositores Vascos de Euskadi, con fecha 15 de mayo de este año y a falta ya de su



publicación en el Boletín Oficial del Gobierno Vasco. (Para las fechas en que se escriben estas líneas, se habrá publicado con toda seguridad). Antes de finalizar el acto, tuvo lugar la presentación del Cuaderno de Sección de «Eusko Ikaskuntza» sobre el Padre Donostia, en el que intervino Juan Garmendia Larrañaga. Y con la intervención del Consejero de Cultura del Gobierno Vasco, Sr. Bandrés, que ensalzó la labor de «Andra Mari» y «Musikaste», se dio por terminado este primer acto de «Musikaste 86».

ORGANO. Las dos figuras centrales de «Musikaste 86» fueron interpretados al órgano por el padre capuchino, Roberto de la Riba, hermano en religión del Padre Donostia y compañero de comunidad en Barcelona desde 1943 a 1953, y M.^a Josefa Valverde, organista renteriana, alumna predilecta del Maestro Guridi, auxiliar suya en la cátedra de órgano del Conservatorio de Madrid, y, posteriormente, a la muerte del maestro, su sustituta en dicha cátedra. En la primera parte llegó a nosotros la música severa y profundamente religiosa del Padre Donostia, dentro de la idea que él tenía sobre el servicio del órgano en la liturgia. Palabras suyas: «El órgano debe ser un púlpito desde donde se predique con la máxima gravedad». Son obras escritas entre los años 1937 y 1943 y pertenecen a la obra general «Itinerarium mysticum» (Recorrido místico). Muchos de los trozos están inspirados en temas gregorianos, y requieren del auditor una disposición de recogimiento, y casi diríamos de oración, para poder captar el sentido de su estética. Y siempre dentro de una gran severidad y una delicada armonización. En la segunda parte, dedicada a Guridi, con obras de estilo más concertístico, escuchamos a nuestra paisana M.^a Josefa Valverde. También aquí hubo tonos de severidad con las «Cuatro cantigas de Alfonso el Sabio», pero, a partir de aquí, el concierto adquirió formas de música más asequible para un público no demasiado habituado a conciertos de órgano. Resultó agradable tener entre nosotros a esta concertista, a quien ya tuvimos el placer de escuchar y aplaudir en un concierto, en el año 1959, en este mismo órgano de la parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción y con motivo de su restauración. Los dos artistas fueron fuertemente ovacionados por el buen número de asistentes a esta segunda jornada de nuestra semana musical.

CAMARA. La jornada dedicada a la música de cámara corrió a cargo del «Cuarteto Clásico de Euskadi» y la pianista María Llorente, que abrió el concierto con tres obras del pamplonica Juan M.^a Guelbenzu. Fue Guelbenzu, quizás, el mejor compositor romántico vasco. Su música tiene una calidad muy superior a la que se estilaba en su tiempo. Música agradable, melodiosa y fácil para ser saboreada. Con estas tres obras suyas, «Recuerdo vascongado», «Romanza sin palabras» y «Romanza para violoncello y piano», «Musikaste 86» conmemoró el primer centenario de la muerte de este compositor, que además fue profesor y pianista de gran prestigio en la Corte de Madrid. La interpretación de María Llorente al piano y de Andrej Bach al violoncello, cautivó a un público que gozó con la agradable música de Guelbenzu. La violinista Kinka Petrova nos ofreció «Página romántica» del P. Donostia, obra compuesta por el fraile capuchino en 1941 y

dedicada a sus sobrinas Rosario y Karmentxu. Bella página y brillante interpretación de Kinka Petrova. Y pasamos ya a la música de Guridi con «Elegía», «Dos bocetos» y «Evocación». Volvimos a escuchar a Kinka Petrová en la primera y a Dimitri Stoyanov, también al violín, en las otras dos. Y todas con el buen acompañamiento al piano de María Llorente. Obras poco conocidas de Guridi que fueron un auténtico regalo para el público, que salió complacido del concierto. Terminó éste con «Tres movimientos para cuarteto de cuerda» del compositor donostiarra Pedro Sanjuán Nortes, para conmemorar el primer centenario de su nacimiento. Músico prácticamente ignorado en su propia tierra, alcanzó gran prestigio en diversos países de América, donde fue celebrado director de importantes orquestas y compositor de muchas obras, entre las que destaca su famosa «Liturgia negra». El cuarteto, compuesto por Stoyanov, Petrova, Sentinella y Bach, componentes todos ellos de la Orquesta de Euskadi, se hizo aplaudir fuertemente por la acabada interpretación que supieron dar a la partitura, de corte muy avanzado para la época en que se escribió—1962—y no exenta de serias dificultades, de las que salió brillantemente airoso el cuarteto.

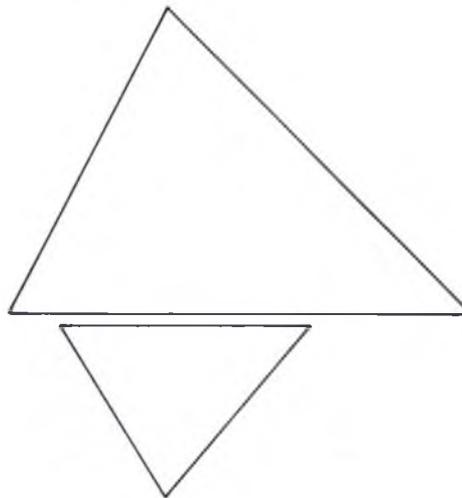
VANGUARDIA. Este año, «Musikaste» nos ofreció obras de dos bloques de compositores. En la primera parte pudimos escuchar a los jóvenes compositores integrados en «Iruñeako Taldea» y en la segunda, obras de los compositores-profesores del área de Bilbao. Los cinco compositores de «Iruñeako Taldea», el renteriano Patxi Larrañaga, Jaime Berrade, Teresa Catalán, Vicente Egea y Luis Pastor, así como Rafael Castro y Ramón Torre Lledó de Bilbao, se encontraban en la sala y todos ellos tuvieron que salir a saludar, ante la insistencia del público, al final de todas y cada una de las obras. Como solistas e intérpretes escuchamos a la cellista M.^a Angeles Fagoaga; a la pianista Rosalina Caballín; al quinteto «Donosti»; al grupo de cámara «Iruñea»; al flautista Teodoro Martínez de Lecea; a la pianista Margarita Lorenzo de Raizabal; al cuarteto «Arriaga»; al pianista Miroslaw Gorski y a la cellista Ursula Wejman. Todos en la más pura música de vanguardia, aunque en una de las obras fuera incrustada una conocida melodía, «Guadalupeko Ama», rodeada de vanguardismos por todas partes. Ya hemos dicho que los compositores fueron largamente ovacionados, al igual que los intérpretes, que rayaron a gran altura. Resulta difícil analizar y opinar sobre un concierto de esta clase de música—al fin y al cabo son terrenos por los que pocos caminan—pero siempre se queda uno con algo que destacaría sobre lo demás. Fue una agradable sorpresa, por el dominio que demostraron, tanto de la difícil partitura como de las voces, las tres cantantes que interpretaron «Preludio para voces, piano y percusión». Resultó, con el piano y la percusión, algo muy bonito, agradable, bello. La maestría, siempre bien demostrada de Teodoro Martínez de Lecea, fue otra de las notas sobresalientes de la jornada. Y tampoco hay que dejar de mencionar a ese gran pianista que es Miroslaw Gorski y a la cellista Ursula Wejman—¡qué belleza de sonido en su cello!—que cerraron el concierto dedicado a la música de vanguardia.

COROS. Con seis coros, tres conmemoraciones y dos compositores como Donostia y Guridi se podía elaborar un succulento menú musical, y así sucedió. El numerosísimo público asistente—lleno a rebosar—salió satisfecho con lo que había podido degustar. Abrió boca la coral «Alberto Aguirre», de Andoain, coral invitada expresamente para conmemorar el primer centenario de quien fuera su director y figura musical de Andoain, y cuyo nombre lleva la coral andoaindarra. Supieron salir airoso en su cometido y fueron acompañados al órgano por un hijo del homenajeado. La juventud de «Oñarri» fue la intérprete de «O sacrum convivium», «Pilota partida bat» y «Euskal lurreko Ama», de Donostia, y la frescura de sus voces sobresalieron en este día coral. Y a continuación las recias voces de la coral «Nuestra Señora de las Nieves», de Falces, en obras de riguroso estreno en el País Vasco—«O Domina» y «Priez pour paix»—sortearon con acierto las grandes dificultades de estas dos obras. El coro femenino de «Andra Mari» sonó delicioso en «Benedictum sit» y no quisieron ser menos los hombres con «Evocación sevillana», originalísima obra del Padre Donostia, dedicada al «Coro Easo». Fue la nota de originalidad en la noche. Y ya «Andra Mari» al completo se hizo aplaudir fuertemente en la última obra del programa del Padre Donostia, «Urtxindorraren eriotza». La Coral «Iradier», de Vitoria, que cumple este año las bodas de plata de su fundación, fue obsequiada con un recuerdo de «Musikaste» por este motivo. Nos ofreció «Amatxo» y «Ni ez naiz zomorrua», de su paisano Guridi, obras que fueron muy del agrado del público, tanto por ellas en sí, como por las interpretaciones de los vitorianos. Y para final, también Guridi, con «Txeru» y «Arno hun hun huntarik». Y otra conmemoración: el primer centenario de la «Sociedad Coral de Bilbao». Otro obsequio-recuerdo por parte de «Musikaste» con motivo de esta efemérides y un brillante cierre de este concierto dedicado a la

música coral vasca. Y al final lo de siempre, y al mismo tiempo insustituible: «Agur jaunak» cantado por el clásico gran coro formado por todos los cantores y el público. Resumen: buen nivel general en los coros y otra jornada más para recordar en la historia de nuestros «Musikastes».

LIED. Las dos partes del programa, una dedicada al Padre Donostia y la otra a Jesús Guridi, resultaron dos auténticos regalos para el oyente. Tanto uno como otro compositor cultivaron con maestría el género «lied». Y que tuvieron éxito, por su calidad, lo prueba el que con frecuencia se dan sus obras en los recitales dedicados a la canción. Pero en esta ocasión tuvimos, además, la suerte de escuchar algunas menos oídas, pero que no desmerecen en absoluto de las más conocidas. Escuchamos, de ambos compositores, obras en catalán, francés, sefardí, castellano, gallego y, por supuesto, en euskera. Dos auténticos maestros se asomaron a la quinta jornada de «Musikaste 86» y deleitaron al público con su exquisita y fina música. Gran acierto el de la dirección de «Musikaste» a la hora de confeccionar un programa que no es dado escuchar con frecuencia. Y ni siquiera esporádicamente. Vamos a tener que decir que para poder escuchar obras de este estilo, hay que esperar, y esperar con ilusión, a la edición anual de «Musikaste». Y como ya lo hemos dicho, dicho queda. La música cantada corrió a cargo de Juan Carlos Mújica, tenor, y Maite Arruabarrena, soprano. De Juan Carlos Mújica destacaremos su agradable media voz, que no conserva el mismo nivel a voz plena. Pudiera tratarse de algún defecto de emisión. Si demostró que es muy buen intérprete y tiene muchas tablas. La actuación de nuestra paisana Maite Arruabarrena, magnífica. Podríamos emplear otros muchos calificativos, pero con ese los resumimos todos. Delicia de voz dominada en todos los registros, afinación exacta, intérprete delicada, musicalidad grande. Y, de propina, una juvenil y bella figura. Otro resumen: auténtico regalo para el oído y la vista. La parte pianística corrió a cargo de Dravka Radoilska y Marisol Bel. Completaron con gran acierto y justeza esa otra parte del «lied», no simple acompañamiento, que queda encomendada al piano. Mostraron ambas su dominio del «lied» y se adaptaron a los cantantes con flexibilidad y exactitud. Alguien comentó, al emitir Maite su última nota: «una verdadera gozada». Eso mismo. Sí, señor.

CLAUSURA. El concierto sinfónico-coral de este año resultó un verdadero acontecimiento musical. La organización de «Musikaste» tuvo que superar múltiples dificultades para poder ofrecer algo de tanta calidad artística como la que pudimos disfrutar con este, a la vez, plato fuerte y postre de «Musikaste 86». El «Boceto sinfónico», de Pedro Sanjuán, compositor donostiarra prácticamente ignorado en su propia tierra, cuando fue apreciadísimo en importantes salas de América y Europa, es una obra breve e interesante que sirvió para abrir el concierto. Se pasó después a Guridi con sus bellas páginas de «Canta el gallo», «La novia del Rey», estrenos absolutos en versión sinfónica, y «Mirentxu» con las partes correspondientes a «Coro de Santa Agueda» y «Regreso de la romería». Páginas de gran belleza todas ellas con una muy buena interpretación de Maite Arruabarrena—tan bien como siempre—, José M.^a Arbelaiz—espléndido de voz y expresión—, el coro infantil «Oreeta»—frescura natural en estos crios—, y la Coral «Andra Mari» en gran forma. Y para final—final exquisito—la gran obra del Padre Donostia, «La profunda vida de San Francisco de Asís». El Padre Donostia puso en esta partitura toda la inquietud y conocimiento musical que vivía en profundidad por entonces. Esta obra se estrenó en París en noviembre de 1926. Y se ha vuelto a oír ahora, en 1986. Para poder opinar sobre el sinfonismo en el Padre Donostia, es necesario conocer esta partitura. Y, automáticamente, surge la pregunta: ¿había muchos compositores en España, en los años 20, que compusieran en este estilo tan avanzado como el Padre Donostia? Las acciones escénicas de la obra fueron sustituidas, al tiempo que complementaba la parte musical, por un mimo que nos sugería los sentimientos del protagonista, San Francisco de Asís. Fueron los intérpretes, Juan Carlos Mújica (Francisco de Asís), Esther Gómez de Segura (voz de ángel), José Luis Ochoa de Olza (narrador), Hans Christian Atanasio (mimo), coro de capuchinos, Coral «Andra Mari» y Orquesta Sinfónica de Euskadi. A cargo de Luis Izquierdo corrió la dirección de todo el concierto, quien supo manejar diestramente la batuta que clausuró una semana de intensa actividad musical. Dentro de la buenísima línea interpretativa de todos, mención especial por su buen hacer y por la belleza plástica ofrecida, para el mismo. «Musikaste 86», fiel a su ideario ha rendido homenaje a importantes figuras de nuestra música. Y seguirá haciéndolo. El Alcalde de la Villa, al clausurar «Musikaste 86», abrió ya «Musikaste 87».



EN TORNO A MUSIKASTE 86

JOSE LUIS ANSORENA

Pocas veces el centenario del nacimiento de compositores vascos se ha visto tan profusamente conmemorado, como está ocurriendo con las figuras del P. Donostia y Jesús Guridi. Es un índice evidente de la calidad de su obra musical.

Todo el País Vasco ha vibrado y seguirá vibrando durante 1986 en actos de homenaje de diversa naturaleza, especialmente musical, a los dos compositores. Además en muchos puntos de la geografía peninsular se multiplican los homenajes, con la particularidad de que en gran parte de ellos ERESBIL ha participado como asesor.

Como ocurre en casi todas las conmemoraciones similares, y no lo destacamos nosotros, sino críticos musicales de otros lares, la Semana Musical de Rentería ha presentado el mayor número de novedades y estrenos, a la vez que la panorámica más completa de formas musicales. Sin embargo tendremos que reconocer que la planificación inicial era notablemente más ambiciosa y que en un año más MUSIKASTE se convierte durante su preparación en el castillo de naipes, que se derrumba por los motivos más insospechados. Digamos que en esta XIV edición los reajustes y sus correspondientes motivaciones han sido sorprendentemente superiores en número y angustia.

La polifonía del P. Donostia. Puede afirmarse que la polifonía coral de Jesús Guridi ha sido interpretada casi en su totalidad, desde que el compositor vitoriano escribiera sus partituras en las diversas etapas de su vida. Por el contrario, el P. Donostia nos dejó un gran fondo de música coral, sobre todo religiosa, de gran valor técnico que permanece intacto y desconocido, a pesar de estar editado.

En los festivales-homenaje al compositor capuchino nuevamente se ha incidido en la reiterada interpretación de sus partituras más conocidas, generalmente de folklore vasco, precisamente por ser las más asequibles al nivel medio de nuestros coros. Por el contrario, los coros que han participado en MUSIKASTE 86, han interpretado una serie de obras novedosas, que han mostrado un P. Donostia diferente, gran dominador de la técnica musical más avanzada de su tiempo.

A pesar de una pretendida coordinación de esfuerzos en este año-homenaje al P. Donostia, mucho nos tememos que gran parte de sus mejores partituras polifónicas van a seguir siendo desconocidas, sea por su dificultad técnica o por la escasa inquietud de los directores de los coros.

¿Podrán escucharse todavía en algún homenaje «Dulcis amica Dei», «Conciban las entrañas amorosas», las «Cantigas a Ntra. Sra.», los «Responsorios de Semana Santa», alguna de sus tres «Ave Maria», el «Poema de la Pasión», etc.?

«Evocación sevillana», interpretada en MUSIKASTE 86, fue estrenada por el coro de estudiantes teólogos capuchinos en 1954 ante el mismo P. Donostia. Más tarde la Coral Pasaitarra interpretó esta partitura, dedicada al Coro Easo, que también intentó cantarla en tiempos de Angel Galarza e Iñaki Ansorena. Pero ambos directores encontraron obstáculos, no precisamente técnico-musicales, que no pudieron superar.

Félix Lavilla, el gran ausente. Desde que MUSIKASTE inició su andadura en 1973 ha intentado año tras año contratar a Félix Lavilla, solo o con una soprano. Todos los esfuerzos habían sido vanos hasta este año de 1986, en que nuestro Félix se había comprometido definitivamente a actuar con su esposa Ana M^a Higuera, presentando un recital de «lied» en MUSIKASTE.



A fines de marzo nos llegó la noticia de que Ana Higuera debería ser intervenida quirúrgicamente y que por esta razón rescindía todos los contratos en un plazo de tres meses. De nuevo, pues, el proyecto se derrumbaba. Todas las referencias sobre Félix y Ana eran inmejorables. Se hallan en el cenit de su carrera musical. El programa hubiera sido íntegramente dedicado al P. Donostia y Jesús Guridi y en el mismo se incrustaba la intervención de la Coral Andra Mari, como coro de fondo, acompañando a la voz de Ana M^a Higuera. Los dos intérpretes siguen con la ilusión de cumplir en otras fechas su compromiso. ¿Podría ser en el V Ciclo de Santa Cecilia en noviembre próximo?

Otros proyectos fallidos. La conmemoración del I Centenario de la muerte de Juan M^a Guelbenzu nos parecía ocasión propicia, para presentar sus obras en MUSIKASTE 86. Especial empeño teníamos en dar a conocer su «Misa para coro y orquesta», lo que nos suponía la necesidad de proyectar otra jornada sinfónica.

Juan M^a Guelbenzu había nacido en Pamplona. Justo era que invitásemos al Orfeón Pamplonés y a la Orquesta Santa Cecilia para su montaje. El acuerdo se encontró con serias dificultades y el proyecto no prosperó, a pesar de la ilusión de ambas entidades musicales y de la promesa de apoyo financiero por parte de la Institución Príncipe de Viana. Con todo Orfeón y Orquesta esperaban preparar la partitura, que les facilitó ERESBIL, en otras fechas para ellos más propicias. Juan M^a Guelbenzu fue homenajeado en MUSIKASTE con tres partituras de música de cámara.

Algo similar al proyecto de Guelbenzu ocurrió con el donostiarra Pedro Sanjuán, de quien conmemoramos también el I Centenario de su nacimiento. Al desaparecer la 2.^a jornada sinfónica, que hubiera programado alguna de las grandes obras sinfónicas de Pedro Sanjuán, nos vimos obligados a incrustar en el Concierto de Clausura su «Boceto sinfónico», de tres minutos de duración, que no era el mejor exponente de su categoría de compositor. Por el contrario en música de cámara escuchamos sus «Tres movimientos para un cuarteto de cuerda», que fueron un auténtico descubrimiento, por la calidad y modernidad de su concepto musical. MUSIKASTE y ERESBIL se han empeñado en que otros festivales programen obras de este donostiarra, que falleció en 1976 y ha sido tan injustamente olvidado.

Los estrenos en MUSIKASTE 86. Siempre hemos querido expresarnos con cautela, a la hora de presentar las obras como estrenos, sean locales o absolutos. Este mismo cuidado nos ha impedido proclamar como tales las presentaciones de muchas partituras en las diversas ediciones de MUSIKASTE y expresamente en la de 1986. En este sentido ¿qué decir de la «Fantasía en Sol» para órgano, «Evocación» para violín y piano, los «leader» «Neure maitia» y «Todol- os días», obras de Guridi, «O sacrum»,

«Madame, que les belles journées...», «Ta douceur infinie», «Andregeia», obras del P. Donostia, «Maitasunezko hitzak», de Alberto Aguirre? Como mínimo pueden ser estrenos en el País Vasco y presumiblemente los son estrenos absolutos. Nos consta que han sido estrenos en el País Vasco «Cuatro Cantigas de Alfonso el Sabio», de Guridi, «Tres movimientos para un cuarteto de cuerda», de Pedro Sanjuán y «La profunda vida de San Francisco de Asís», del P. Donostia. Estrenos absolutos han sido las cinco obras de los compositores de «Iruñeako Taldea», la «Suite para flauta y piano», de Ramón Torre Lledó, «O Domina», del P. Donostia, «Canta el gallo tempranero» y «La novia del Rey» (versión sinfónica), de Jesús Guridi.

La recuperación de «La vie profonde de Saint François d'Assise». La tarea de investigación y puesta a punto de materiales de distintas obras estrenadas o presentadas en las distintas ediciones de MUSIKASTE ha producido un gran fondo musical muy práctico para diversidad de programas. Pues bien. Hasta ahora la adaptación y puesta a punto del material correspondiente de «La profunda vida de San Francisco de Asís» ha supuesto el mayor esfuerzo realizado por la organización. Al mismo tiempo la organización piensa que es el legado más importante que MUSIKASTE ha podido ofrecer a la música sinfónica vasca. No olvidemos que el P. Donostia hablaba de su «San Francisco» con verdadera fruición, mostrando claramente la ilusión que había puesto en esta obra, en la que encontramos su estilo, a la par, más agresivo y exquisito. Hemos afirmado repetidas veces que para poder hablar del sinfonismo del P. Donostia, es necesario conocer esta partitura. Se estrenó en París el 1 de noviembre de 1926 en medio de un gran clima de expectación, con la asistencia de importantes personalidades de la cultura francesa. Las críticas fueron inmejorables. Y aquí concluyó su historia, puesto que tentativas posteriores de reponerla, siempre fracasaron. La última, merced al empeño de Eusko Abesbatza, se dio en 1936, en San Sebastián, pero la guerra civil desbarató el proyecto. A los 60 años de su estreno se ha podido escuchar en versión-concierto gracias a MUSIKASTE 86 y desde ahora su programación está al alcance de cualquier programador que lo desee.

Balance final. Tras la celebración de MUSIKASTE 86, puede presentarse el siguiente balance de realizaciones en el total de las 14 ediciones:

- Dos mesas redondas sobre la problemática de la música vasca.
- Dieciséis ponencias sobre temas de musicología vasca.
- Obras interpretadas: 606, pertenecientes a 147 compositores vascos de todos los tiempos.
- Estrenos mundiales: 116.
- Estrenos locales: 132 (cifra presumiblemente muy superior).
- Coros que han intervenido: 62.
- Solistas vocales: 40.
- Solistas instrumentales: 48.
- Pequeños conjuntos instrumentales: 18.
- Orquestas sinfónicas: 6.
- Otros: 15.

Los intérpretes que registran las cifras son casi en su totalidad del País Vasco. En ocasiones las circunstancias exigen contratar a intérpretes foráneos.

¿Y MUSIKASTE 87? Adelantemos lo que ya está en la memoria de todos: conmemoraremos el I Centenario del nacimiento de José M.^a Usandizaga (San Sebastián 1887-1915), uno de los más grandes compositores vascos, malgrado a los 28 años. De haber gozado de una edad media normal de vida, nos hubiera legado una gran producción musical. La que de él hemos heredado, está en un porcentaje importante, inédita y desconocida. Gran tarea la que espera a MUSIKASTE 87, si es que consigue desempolvar manuscritos y ponerlos a punto de trabajo inmediato.

Conmemoraremos también el Centenario de nacimiento o muerte de una decena de compositores vascos, que, aunque no sean de primera línea, merecen la atención de MUSIKASTE.

Igualmente en 1987 se conmemora los 50 años de la destrucción de Guernica, hecho histórico que ha sido reflejado ampliamente en la música vasca. Quisiéramos que la efeméride también hallase eco en la programación de MUSIKASTE 87.





PUES... SI «ERRENTERIA MUSICAL» YA ES CONSERVATORIO

PATRONATO «ERRENTERIA MUSICAL»

En anteriores publicaciones de «OARSO» hemos descrito, tanto nuestras inquietudes como algunas de las realidades que se han ido plasmando en el quehacer de «Errenteria Musical». Cuando en la Revista de 1981 nos preguntábamos: Y ¿por qué no?; manifestando a cotinucción nuestro anhelo por contar con un Conservatorio municipal, estábamos lejos de sospechar el alcance de aquella iniciativa. Pero como se hace camino al andar, nuestras ilusiones se han ido viendo satisfechas, en la medida en que, con el trabajo de todos y la colaboración del Ayuntamiento, hemos ido salvando las dificultades que se nos presentado.

La aventura mereció la pena sin lugar a dudas. Con fecha 21 de enero pasado, el Boletín Oficial del País Vasco publicaba el Decreto 9/86, del día 4 del mismo mes, por el que se concede validez académica oficial a las enseñanzas musicales de grado elemental impartidas por la Academia Municipal de Música de Rentería.

Por tanto, somos ya Conservatorio con capacidad legal para impartir las especialidades de Solfeo, Guitarra, Oboe, Trompeta, Clarinete, Trombón, Txistu, Acordeón, Violín, Viola, Contrabajo, Saxofón, Piano, Flautal Trompa, Bombardino, Conjunto coral y Flautín.

Este Decreto de la Consejería de Educación, representa el justo reconocimiento tanto al trabajo del Patronato y competencia del profesorado, como al esfuerzo del Ayuntamiento y la buena acogida que la enseñanza musical reglada ha tenido en nuestro Pueblo.

Y como los hechos cantan y se explican por si solos, baste decir que «Errenteria Musical» cuenta en la actualidad con el siguiente alumnado:

GRADO ELEMENTAL

NUMERO DE ALUMNOS		
VARONES	MUJERES	TOTAL
567	721	1.288

GRADO MEDIO

NUMERO DE ALUMNOS		
VARONES	MUJERES	TOTAL
154	121	275

Según puede observarse, se imparte también la formación académica correspondiente al Grado Medio, cuyo alumnado se examina, por el momento, en el Conservatorio Superior de Música de San Sebastián, con el que «Errenteria Musical» mantiene la adecuada relación al objeto de que sus programas de estudios se correspondan con los de aquél.

Como es lógico, habida cuenta de la realidad que ofrece «Errenteria Musical», hemos presentado ya ante la Consejería de Educación del Gobierno Vasco, la documentación correspondiente



A estos importantes logros no les son ajenos la fe y dedicación del profesorado, varios de los cuales abandonaron—en los siempre difíciles comienzos—sus trabajos anteriores de diversa cualificación, poniendo todo su empeño en potenciar la Academia y arriesgando en ello su futuro profesional. Su dedicación plena al Centro, es la causa fundamental de la seriedad formativa que «Erreterria Musical» puede ofrecer y el pilar fundamental para que el Conservatorio mantenga el rango que la comunidad renteriana se merece.

Su entusiasta colaboración ha hecho posible que contemos en la actualidad con varios grupos musicales, compuestos por alumnos y profesores y que vienen ofreciendo conciertos en diversas poblaciones. De estos grupos nacidos de la Academia, destacamos:

- La Banda de Música, compuesta por 47 instrumentistas.
- La Orquesta, compuesta por 40 instrumentistas.
- La Banda de Acordeones, compuesta por 42 instrumentistas.
- El Conjunto de Txistu, compuesto por 25 instrumentistas.
- El Conjunto Coral, compuesto por 45 cantores.

Sabíamos de la importante tradición musical de nuestra Villa. Ello y la carencia de esenciales equipamientos culturales, estimularon al Grupo Promotor de nuestra Entidad. Sin embargo, no se esperaba que la demanda fuese de tal envergadura, superando cuantas previsiones se establecieron. Este hecho constata la invalidez de tantos tópicos que se nos han atribuido.

Los pueblos, especialmente sus jóvenes, participan en la acción cultural si se fomentan las vías y los medios en que puedan hacerlo y, además lo hacen con ilusión y sentido de responsabilidad, si la oferta tiene los ingredientes precisos y cuentan con el apoyo institucional necesario. Nuestras cifras de 1.563 alumnos con 2.141 matriculaciones y 21 profesores eran algo impensable hace 5 años. Esto solamente se puede entender en una comunidad urbana dinámica y deseosa de salir de la vulgaridad de los pueblos vacíos de sensibilidad artística y con arraigado interés de ser protagonistas en el mundo cultural.

Evidentemente, este rápido desarrollo conlleva problemas que habrá que ir acometiendo con serenidad, en un constante ponerse al día, con aportación de los medios adecuados para ello, siempre con sentido realista de las posibilidades, pero al mismo tiempo, con la ambición que las cosas importantes requieren: Entre las cuestiones a tratar con exquisitez se encuentra la conveniente consolidación de las condiciones socio-profesionales del profesorado, evitando una rotación que pudiera derivarse de los atractivos que puedan ofrecer entidades de la Capital, rotación que, desde un punto de vista

pedagógico, entendemos negativa en un planteamiento de formación continuada y en orden a mantener el prestigio alcanzado por «Erreterria Musical». Por otra parte, habrán de hacerse todos los esfuerzos precisos para lograr un Centro docente que acoja todas las actividades propias de un Conservatorio con la dignidad que corresponde a una institución educativa y que facilite la buena gestión y coordinación de su actividad.

Es de signo positivo, para nosotros, el que surjan este tipo de necesidades y preocupaciones, las cuales además de significarnos que vamos por buen camino, nos alejan de voluntarismos, introduciéndonos en una vía institucional seria y profesional. Sabemos que nuestras ilusiones son compartidas por la Corporación municipal y tenemos plena confianza en su colaboración, habida cuenta de la sensibilidad que ha mantenido hasta el presente hacia el Conservatorio.

En el año en curso habremos de cubrir mediante concurso-oposición, cuatro plazas de profesores, que por razones diversas, han quedado vacantes y que corresponden a Violín, Txistu, Trombón y Solfeo, quedando cubierta la plantilla prevista a medio plazo. La futura evolución del Conservatorio y su reconocimiento de nivel de Grado Medio, que prevemos nos será concedido por el Gobierno Vasco podría quizá exigir una revisión de la misma, para adecuarse a las nuevas necesidades que pudieran suscitarse.

Entretanto, «Erreterria Musical» seguirá trabajando con entusiasmo en el fomento y animación musical, así como en otras facetas artísticas que le sean afines, ofreciendo a nuestro Pueblo alternativas de desarrollo, tanto en la ocupación del ocio, como en el campo profesional y otros complementarios. La oferta del Conservatorio va dirigida a todo el espectro social, tanto niños, como jóvenes y adultos, hombres y mujeres, porque los valores educativos son patrimonio de todos. El mercado nos va orientando hacia una actitud pasivo-receptiva y consumista del arte, pero nosotros estamos empeñados en prepararnos para crearlo activa y positivamente y estar en condiciones de disfrutarlo mediante la conveniente iniciación y formación.

Un pueblo con un buen equipamiento cultural-educativo puede mirar con fe su futuro, sin que tenga que sufrir los acosos del pasotismo, el mal gusto, la falta de respeto y la marginación.

EL PUERTO DE PASAJES EN EL SIGLO XVIII: UN PROYECTO DE REMODELACION

ENRIQUE PONTE ORDOQUI

Dentro del proceso de construcción de la ciudad, se han ido buscando en cada una de las épocas históricos objetivos diversos, los cuales estaban determinados con un fin concreto: el de resolver y cumplimentar las exigencias urbanizadoras consideradas como fundamentales en aquellos precisos momentos. Así, si analizamos las propuestas que para un mismo territorio se han ido formulando a lo largo del tiempo, nos encontramos con proyectos drásticamente dispares. Debo señalar, que al efectuar esta afirmación no estoy aludiendo a la constatación de las diferencias existentes entre cada uno de ellos, en lo que a aspectos compositivos o formales se refiere, y que lógicamente deben relacionarse con las tendencias estilísticas, características de cada uno de los momentos respectivos en que sus redacciones se propusieron. Lo que si me interesa destacar, es el hecho de cómo se fueron modificando los enfoques de cada uno de los sucesivos proyectos en función de la variación que fue sufriendo el programa de necesidades considerado.

Veíamos en un trabajo anterior (Revista OARSO, año 1985), cómo en el siglo XVII hubo una tentativa urbanizadora fracasada mediante la cual se pretendía, tras el asedio que sufrió la Villa por parte del ejército francés y eludiendo el proceder a su reconstrucción, erigir una Nueva Rentería en un distinto emplazamiento: el de Basanoaga. Aquel traslado a un nuevo ámbito conforme con unos diseños y trazas previos, es decir, según una planificación urbana, estaba basado en unos criterios en los que se primaban aspectos relacionados con la estrategia militar y en los que se consideraba el problema de la ciudad, desde la óptica de que la misma debería servir, fundamentalmente, para la defensa y control del Canal de Pasajes, frente a un supuesto y futuro ataque extranjero. Abandonando la propuesta de Gandolfo, vamos a analizar otra diferente, referida al mismo marco territorial, aunque formulada un siglo más tarde que aquella.

A la vista tenemos una copia reducida de un plano cuyo original se conserva en la Cartoteca Histórica del Servicio Geográfico del Ejército. En este plano anónimo realizado hacia el año 1750, se recoge una propuesta urbanizadora del río Oyarzun, del Canal de Pasajes y su entorno, pero con un objetivo totalmente distinto al que antes hemos señalado. En el mismo se destacan, como veremos, aspectos que hacen referencia al uso civil del territorio, a diferencia del proyecto realizado en el siglo anterior, en el que primaban eminentemente cuestiones relacionadas con lo militar. La propuesta coincide históricamente con el reinado de Fernando VI, en un momento en el que se potenciaron las instalaciones portuarias, destacando de entre las mismas las realizadas en El Ferrol o en Mahón, así como diversas urbanizaciones en ciudades marítimas, como la realizada en Barcelona y concretamente en su barrio de la Barceloneta.

La propuesta que nos ocupa, viene grafiada en un plano glosado en el que mediante cifras expresadas en el mismo, se efectúa una remisión a un listado anexo en el que se realiza la explicación correspondiente. En la misma nos encontramos con elementos geográficos y arquitectónicos existentes en su ámbito en el momento en el que el plano fue grafiado. Así, por ejemplo, podríamos fijarnos, entre los primeros, en lugares como las Calas de la Burza o de Condemasti, las cuales, con nombre idéntico, aún así se denominan; de entre los segundos, podríamos fijarnos en diversos señalamientos de edificios religiosos o militares, de los que la mayoría permanecen, mientras que otros han ido paulatinamente desapareciendo en diversos momentos y circunstancias. En cualquier caso, se trata de aspectos en los que no quiero detenerme en este instante, por lo que a efectos de un mejor conocimiento del plano, me limito a transcribir la glosa al final del presente estudio.

Vamos a fijarnos, por tanto, en las propuestas urbanizadoras nuevas representadas en el plano, y ello vamos a hacerlo con un doble objetivo: por un lado para conocer cuáles eran los problemas existentes y considerados como tales en aquel preciso momento, y por otra parte para analizar cómo eran las soluciones que al respecto se propusieron, por muy someras que las mismas sean. No es necesario insistir demasiado en destacar el hecho de que dichas propuestas nunca se llevaron a cabo.

Como primera aproximación, y en base a lo expresado en los números 18 y 19, podemos conocer algunos datos de interés. En efecto, comprobamos hasta qué punto se había agravado el problema del relleno del río y del canal mediante vertidos y aporte de material de aluvión, aspecto que ya había sido manifestado en el siglo anterior con el proyecto de Basanoaga. El hecho había adquirido tal envergadura que la práctica totalidad de lo que hoy conocemos como puerto de Pasajes, y por supuesto el mismo río, eran de una utilización extremadamente difícil para los navios en razón del fango que quedaba al descubierto con la marea baja. Al mismo tiempo, podemos constatar el hecho de que, como mínimo, la población de ambos Pasajes, vivía «a la mayor indigencia», careciendo de determinados productos alimenticios como trigo, maíz, legumbres y batata, así como de pastos, lo cual provocaba, sin duda, una situación de hambre para el vecindario, con el agravante de que tampoco se disponía del terreno necesario para su cultivo.

Para remediar esas dos deficiencias señaladas, una mala infraestructura portuaria y una carencia de suelo cultivable al servicio de la población, es por lo que se promueve el proyecto que estamos comentando. La propuesta consiste, grosso modo, en la formalización de unos muelles, obtenidos tras la construcción de unos malecones. Por lo señalado en el número 24, conocemos que ya existía un precedente al respecto, el cual nos remite a una intervención efectuada en suelo de Rentería en un punto que podríamos situar en el entorno del actual barrio de Iztieta, de manera que, tras la construcción de unos malecones sencillos de tierra, se obtuvo «una eredad o tierra sembradía productiva». El sistema constructivo para la realización de dichos malecones, se basaba en la técnica del tableestacado, utilizando diversos elementos de madera como «pilotes y tablonados». Una vez realizados los malecones, se procedería a dragar el cauce del río y el fondo del puerto y como última fase del proceso, se verterían los fangos extraídos en las nuevas «partes labrantes» que mediante el sistema se conseguían. Por tanto, mediante la canalización y dragado se conseguía, al mismo tiempo, un nivel de agua suficiente para el correcto uso de la navegación.

En el diseño propuesto, estimo que hay que destacar dos elementos principales. Uno de ellos es el «muelle o vacin circular» señalado con el número 23, destinado para el servicio de Rentería y de Lezo, y que a efectos de su localización actual podríamos situarlo en el área que ocupan las instalaciones de Campsa. En segundo lugar hay que fijarse, por supuesto, en el muelle propiamente dicho. El mismo posee un desarrollo en planta de forma elíptica de manera que al mismo tiempo que se resuelve el servicio portuario, se obtiene, conforme con lo manifestado en la glosa del plano, una serie de «espolones deliciosos». Se trata, como vemos, de una propuesta eminentemente barroca, en la que se valoran aspectos geométricos determinados (la planta circular en el vacin y la elíptica en el muelle) que se corresponden con otras propuestas contemporáneas a la que nos ocupa y utilizadas en la resolución de espacios urbanos, fundamentalmente. En cualquier caso, existe una valoración del tratamiento paisajístico e incluso representativo del conjunto. Así la monumentalidad de la propuesta se refuerza mediante la localización

simétrica e intencionada de las instalaciones de construcción y reparación navales.

En un extremo del eje menor, en un punto de máxima focalidad espacial y orientado hacia la bocana se prevé la instalación de un dique para carena, el cual se señala con el número 21. En los extremos del eje mayor de la elipse se disponen, enfrentados, sendos astilleros que vienen señalados con el número 20. Estos astilleros se suministraban de materia prima que procedía de los montes de Rentería, trasladándose la misma a través del río y hasta el Canal. De esta manera se justifica lo expresado en el número 22, cuando se señala que se dispondrán, en la unión del río con el muelle elíptico, unos puentes levadizos «para que puedan pasar los Barcos de Arbolados en el Canal de Lezo y Rentería». Por último, podemos llegar a la conclusión que, además este proyecto resolvería, mediante su potenciación, aspectos relativos con la construcción naval que por entonces se encontraba en una situación totalmente depauperada. Conclusión a la que se llega tras leer lo manifestado en el punto número 8 (astillero derruido denominado de Vizcaya), así como en el número 11 (astillero derruido del sableo o de Rey).

«Explicacion ligera de la mayor pte. qe comprende este Proy.to p.a. conocim.to de los puntos en q.e se proponen edificar las ob.s expresad.s en las ant. relaciones y Diseños.

1. Canal Principal del Puerto.
2. Cala de la Burza.
3. Castillo de Sta. Ysabel.
4. Cala de Condemasti.
5. Capilla de Sto. Cristo de Bonanza.
6. Hermita de Ntra. Sra. de la Piedad.
7. Yglesia Parroql de esta Parte del Pueblo de Pasages.
8. Astillero derruido denominado de Vizcaya.
9. Casa Torre.
10. Yglesia Parroql de esta Parte del Pueblo de Pasages.
11. Astillero derruido del sableo o de Rey.
12. Yglesia de la Poblacion Alza.
13. Yden de la V.^a de Renteria.
14. Yden de la Poblacion de Lezo.
15. Yden de Capuchinos de Renteria.
16. Embarcadero de la Errera ó abenida de Sn. Sebn.
17. Curso ordinario del rio de Oyarzun.
18. Fango qe queda descubierto en la vaja marea.

19. Estensiones de mucha capacidad que bana la agua actualmente en todas las mareas susceptible a producciones de trigo, Maiz, Legumbres, Batata, Pastos terminando ó cancelando las aguas con malecones de tierra ó fango qe si se extragese de todo el vacin eliptico y canal principal del puerto, cuyas producciones darian fomento a la infinidad de familias que biben actualmente y casi siempre a la mayor indigencia en ambos Pasages, por ausoluta falta de estas producciones o estensiones en donde sacarlas.

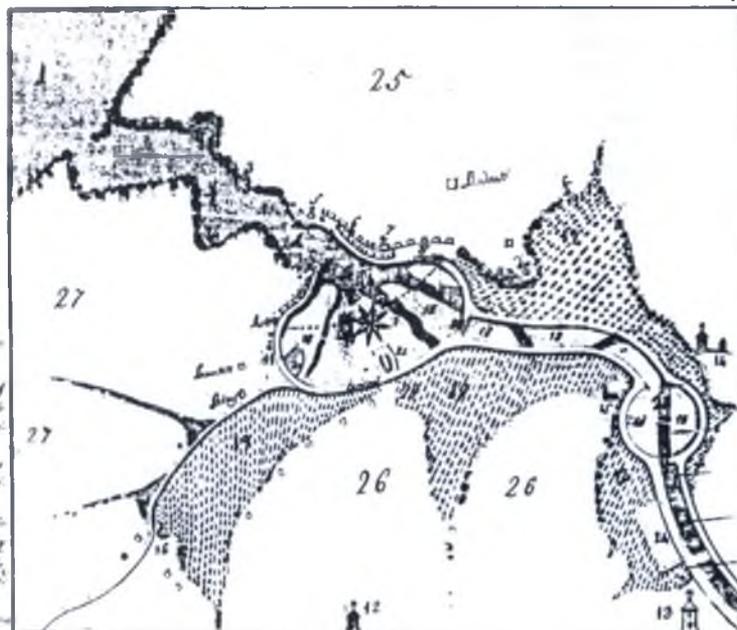
La construccion de estos malecones es practicable con mucha economia, como manifestaremos en otro tiempo, con pilotes y tablonados, formando al contacto de ellos huella bastante, qe además de cerrar las partes labrantes, prestien comodidad para Cams. Rs. Casas y espolones deliciosos, empleando oportunamente todo el fango qe abraza la Elipse y qe hubiese en el Canal principal del Rio, con el paso de agua constante conveniente en toda la estension reuniendo dhos. Cams. y Muelles con los malecones para cada parte habitada de los Pasages.

20. Astilleros de cada lado del nuevo proyecto.
21. Dique para carena de id.
22. Puentes lebadizos para qe puedan pasar los Barcos de Arbolados en el Canal de Lezo y Renteria.
23. Muelle ó vacin circular qe presta la configuracion local para el Servicio de Renteria y Lezo, y al mismo tiempo deponga el Rio en esta estension las tierras qe condujese en sus avenidas.
24. Una eredd ó tierra sembradia productiba sacada á la marea poco tiempo hace por medio de malecones sencillos de tierra ó fango inmediato; de manera qe se cogen cosechas utiles, conserbandose la tierra en qe existe seis ó mas pies mas baja qe la superficie de las mareas de su perimetro.
25. Cordillera de Colinas elevadas qe forman al monte denominado de Jazquibel, y termina en la Ciudad de Fuenterrabia y Rio Vidasoa.
26. Yden otras qe se ban elebandose hacia el interior del Pais.
27. Yden otras qe componen el monte de Ulia y finalizada al par de Sn. Sebn. en el Rio Urumea.
28. Berrachoco.

Se prebiene qe en la parte del Canal y hasta la linea de puntos señalados con carmin han permanecido en la ultima guerra de seiscientos a setecientos Barcos Mercantes de dibersos portes».

Explicacion ligera de la mayor pte. qe comprende este proy.to p.a. conocim.to de los puntos en qe se proponen edificar las ob.s expresad.s en las ant. relaciones y Diseños.

1. Canal Principal del Puerto
2. Cala de la Burza
3. Castillo de Sta. Ysabel
4. Cala de Condemasti
5. Capilla de Sto. Cristo de Bonanza
6. Hermita de Ntra. Sra. de la Piedad
7. Yglesia Parroql de esta Parte del Pueblo de Pasages
8. Astillero derruido denominado de Vizcaya
9. Casa Torre
10. Yglesia Parroql de esta Parte del Pueblo de Pasages
11. Astillero derruido del sableo o de Rey
12. Yglesia de la Poblacion Alza
13. Yden de la V.^a de Renteria
14. Yden de la Poblacion de Lezo
15. Yden de Capuchinos de Renteria
16. Embarcadero de la Errera ó abenida de Sn. Sebn
17. Curso ordinario del rio de Oyarzun
18. Fango qe queda descubierto en la vaja marea



19. Estensiones de mucha capacidad que bana la agua actualmente en todas las mareas susceptible a producciones de trigo, Maiz, Legumbres, Batata, Pastos terminando ó cancelando las aguas con malecones de tierra ó fango qe si se extragese de todo el vacin eliptico y canal principal del puerto, cuyas producciones darian fomento a la infinidad de familias que biben actualmente y casi siempre a la mayor indigencia en ambos Pasages, por ausoluta falta de estas producciones o estensiones en donde sacarlas.
20. Astilleros de cada lado del nuevo proyecto.
21. Dique para carena de id.
22. Puentes lebadizos para qe puedan pasar los Barcos de Arbolados en el Canal de Lezo y Renteria.
23. Muelle ó vacin circular qe presta la configuracion local para el Servicio de Renteria y Lezo, y al mismo tiempo deponga el Rio en esta estension las tierras qe condujese en sus avenidas.
24. Una eredd ó tierra sembradia productiba sacada á la marea poco tiempo hace por medio de malecones sencillos de tierra ó fango inmediato; de manera qe se cogen cosechas utiles, conserbandose la tierra en qe existe seis ó mas pies mas baja qe la superficie de las mareas de su perimetro.
25. Cordillera de Colinas elevadas qe forman al monte denominado de Jazquibel, y termina en la Ciudad de Fuenterrabia y Rio Vidasoa.
26. Yden otras qe se ban elebandose hacia el interior del Pais.
27. Yden otras qe componen el monte de Ulia y finalizada al par de Sn. Sebn. en el Rio Urumea.
28. Berrachoco.

Se prebiene qe en la parte del Canal y hasta la linea de puntos señalados con carmin han permanecido en la ultima guerra de seiscientos a setecientos Barcos Mercantes de dibersos portes».



KIROLAK GURE HERRIAN

ANDONI

Beste urte bat igaro dugu kirol arloan eta denbora honetan zehar gertakizun asko izan ditugu. Hauen erresumena egin baino lehen, Orereta herriak dituen arazoekin emango diogu hasiera.

Denok dakizuen bezala, gure kiroldegi ospetsua oraindik geldirik dago, badarama zenbait urte inoren kezka sortzen ez dituela. Gertaera honek zenbait arazo erakartzen du, zeren eta gure herrirako dagoen frontoia oso gauza gutxi baita. Oreretan ditugun talde, elkarte eta kirola egin nahi duten pertsonak asko dira eta frontoia ematen dituen posibilitateak oso txikiak dira. Polikiroldegian lanak jarraitzeko asmoak zeuden, baina errealitateari begirada txiki bat emanez, hasieran bezala daude, eta zoritxarrez ez dakigu noiz konponduko diren. Baitaere atletismoko pista bat egiteko asmoak daude, lehen zegoenaren leku berberan, hau da, Gabierrotako aintzinako pistan. Lanak hasiak dira, baina herri honetan gauzak gertatzen diren bezala, oraingoz asmoak bakarrik dira.

Maiatza hilabetean eskolarteko bigarren Olinpiadak ospatu dira. Olinpiada hauetan ikastetxe eta ikasleen partizipazioa nabarmena izan da. Orereta eta Oiartzun eta pasaiako herrien artean 16 ikastetxek parte hartu dute, 2.700 ikasleekin, neska-mutilen artean. Bederatzi kirol txapelketa ospatu dira eta azkenean maila desberdineko irabazleei bere dominak eskeini zaizkie, 900 hain zuzen, oroitzapen txiki batekin parte hartu duten ikasle guztiaei. Olinpiada hauek ez dira, antolatzaileek espero zuten bezain ondo atera. Guztira Olinpiada hauen presupuestoa 800.000 pezetakoa izan da.

Gure errepresentante handienei dagokienez zortea desberdina izan da. Futbolearen ez dira bete, denborada hasieran egin ziren planteamenduak. Touring futbol taldea hasiera batean mailaz igotzeko esperantzarekin hasi zen; horretarako futbolari onak zeuden. Lehen itzulian gauzak ezin hobeto joan ziren, txapelketaren lehen postuetan mantenduz, baina zoritxarrez gauzak okertzen joan ziren bigarren itzulian. Zenbait lesio, postu aldaketa jokalarien artean, Pako Ferreresen dimisio ekarriaz. Ramon Etxabe «Txitxa» jarri zen lehen entrenatzaile bezala, baina gauzak ez ziren konpondu, nahiz eta lehen emaitzak onak izan. Aukera asko egiten ziren, baina aukera hauek ez ziren asmatzen, denborada bostgarren postuan amaituz. Hurrengo denboradarako, Luciano Murillo, Errealaren jokalaria izandakoa lehen entrenatzaile bezala izango dugu, eta ueste dugunez Touringen asmoak hirugarren mailara higitzea izango dira.

Datorren denboradan eskubaloiko lehen mailan bi talde izango ditugu, Ereintza eta Oarso Las Banderas. Ereintza taldeak azkeneko

partiduetan lortu zuen maila salbatzea. Urtean zehar, nahiko arazo izan zituzten, lesioak, zenbait jokalaria desplazamentuetara ezin joan... Horrela partidu asko galdu ziren egoera larria izanik bukaerarako, sei partidu falta zirenean. Hemendik aurrera gauzak seriooki hartu ziren eta Altube entrenatzailea jokalaria bezala aritu zen bi partidutan. San Antoniok errekurso bat aurkeztu zuen txapelketa batzordearen aurrean eta honek partidua galduta bezala eman zuen, beste bi puntu kenduaz eta Altuberi jokatzeko aukera debekatu zitzaion. Hala ere jokalariek gogoz jokatu, azken partiduak aurrera atera zituzten, azkeneko sei partiduetan hamaika puntu lortuaz. Ereintzak sanzioaren aurka errekurso bat aurkeztu zuen, bere arrazoi guztiak adieraziz. Azkenean puntuak bereskeini zitzaizkion, denborada hamargarren postuan amaituz.

Oarso La Banderasen denborada berriz oso desberdina izan da. Hauek bigarren mailan kokaturik, hasieratik denborada ona egin zuten. Igotzeko aukera izateko, beharrezkoa zen lehen bi postuetan gelditzea. Horrela izan zen, txapelketa gogor baten ondoren, bigarren postua lortuz, Zarautzen atzetik. Hilabete atsedena izan eta gero, preparazio gogor bat eramanez sektore fasea Lalinen jokatu behar izan zuten. Sektore-fase hau irabaztea beharrezkoa zen, azkeneko fasea jokatzeko aukera izateko. Garaipena lortu zuten Oarsokoek, eta zorionez azken fase hau Oreretako frontoian jokatu zen sei ekiporen artean, lau lehenak igoera lortuz. Oarsok bere denborada baieztatuz bigarren postua lortu zuen eta honekin denborada hasieran jarri zuten proposamendua.

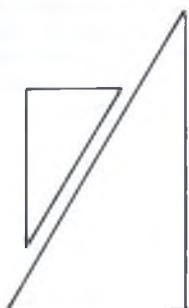
Oreretan badugu Rugby talde bat ere, ia bi urte direla sortua. Talde hau Rugbya maite duten jende osaturik dago. Beren asmoak ez dira kompetizio mailan jokatzeko, bakarrik afizio handiz rugbya ondo jokatzeko ikastea. Horretarako partidu asko jokatzeko dituzte ifar Euskadiko taldeen aurka. Hauekin dagoen diferentziak ikasteko aukera handiak ematen dizkie.

Berriz Erretereria Atletiko Taldeak, urte guztietan bezala, Erregetako krossa antolatzen du. Urte honetan, haurren artean izan da kross hau, gazteen arteko maila desberdinetan partizipazio handiarekin. Gabierrotako aintzinako pistan, pista berria eraikitze asmoak dituzte; ea egia egiten den bere instalazio txikia edukiz entrenatzeko aukera izanaz.

Amaitzeko eskerrak eman behar diegu Oreretako elkarte eta hauz guztiei, posible egiten dutelako zenbait kirolen promozio eta prestaketa, beren txapelketa desberdinak antolatuz. Hemen, hurrengo denboradan itxaropen handiak ditugu ea berri hobek dakarzkigun.

ENTREVISTA CON

DON LUIS SAMPERIO



CONVERSACION RECOGIDA Y TRANSCRITA POR
JOSEBA M. GOÑI GALARRAGA y
JUAN CARLOS JIMENEZ
DE ABERASTURI CORTA

Un atardecer de tonalidad gris, color en principio extraño a la primavera pero tan familiar a nuestro clima vasco, nos reúne en una serena y elegante vivienda donostiarra que se asoma al Urumea; desde la misma, se domina el último recodo del río convertido ya en mar, reuniendo enfrente a los remozados y soberbios, Hotel María Cristina y Teatro Victoria Eugenia; el silencio sólo se rompe para convenir los presentes al unísono: esto parece París con las rutilantes orillas del Sena... Estamos en casa de los señores de Samperio.

Don Luis Samperio y Doña María Maiza, renterianos por encima de todo a pesar de esta reciente y otoñal escala en Donostia; el corazón, los amigos y sobre todo un mundo de recuerdos de su vida, jamás desprendidos de Rentería a la que por otra parte constantemente retornan. Lo que más sorprende del matrimonio Samperio es la elegancia y el señorío que no cabe calificarlos, a pesar de la evidencia contraria de los años, sino de juveniles y todo ello compartido de forma tan igual y participada por ambos: él, 88 años, que antes de fin de este año serán 89; bastantes años menos, ella... Elegancia y señorío doblados de una memoria felicísima y de una amena y feliz conversación—también compartida por ambos—para disfrute y provecho de todos nosotros.

Los Samperio, son por sí solos una brillante y variopinta saga de la reciente historia renteriana; recordemos en primer lugar a Don Matías, dirigente muy principal de la Sociedad de Tejidos de Lino; Luis Samperio, el padre de nuestro entrevistado, gran pelotari, componente con V. Elicegui, de una mítica pareja renteriana en los frontones de ambos lados del Atlántico; el tío Estanis, padre de una dinastía de valiosos y valientes tipos; nuestro entrevistado, médico en Rentería, desde un lejano 1924, casi hasta hoy mismo y, en fin, para el secreto e intimidad familiares, tía Julita, una santa mujer que fue el techo protector y vigilante de todos sus sobrinos.

Llamar en casa a Don Luis, solicitando una entrevista para la Revista *Oarso* es empresa de seguro éxito. Las antiguas revistas *Oarso* y *Rentería* de los años 20 y 30, son parte integrante de sus inquietudes y de su vida, ya que fue uno de los colaboradores más asiduos y perspicaces de entonces; en algún caso casi el número entero sale de su pluma con seudónimos como *Barman...* Recordemos algunos títulos de aquellos: «Aiseboladas» (Revista *Rentería*, 1925); «Córdoba, calles en sombra» (Revista *Oarso*, 1930) donde al atribuir la frase «Séneca, torero de la filosofía» se desliza un «Nietche» no muy ortodoxamente escrito sobre todo para un conocedor de Berlín. De todos aquellos artículos, el más estimado por su autor es el titulado «Cocktelera» (Revista *Oarso*, 1932) donde dialogan animadamente *un español, un jel, un liberal, uno de acción, un comunista, un socialista, un anarco-sindicalista, un conservador y un capitalista* epilogados por *un ingenuo*. No se olvide que estamos en 1932.

Nuestro médico, como hombre de carrera de entonces, orienta sus inquietudes sociales en la promoción de la cultura; en 1932, figura como presidente de la sociedad «Lagun-Artea» en fase de reconversión de sociedad deportiva, en sociedad cultural; Samperio presenta el proyecto en parte convertido en realidad: 73 socios cotizantes, 400 volúmenes en la biblioteca, lecturas trimestrales de textos escogidos y, en fin, unos objetivos programáticos denominados como «misión pedagógica» muy al estilo institucionista de entonces a través de la conocida Institución Libre de Enseñanza.

Pero. ¿no prometíamos en el título una entrevista?

—*Don Luis, estamos celebrando este año el cincuenta aniversario de la Guerra Civil. El paso del tiempo que todo lo estiliza nos ha acostumbrado a los más jóvenes a contemplar el quinquenio republicano (1931-36) y la Guerra Civil (1936-39) como partes de un todo, o mejor lo primero, como un prólogo de lo segundo. Comencemos por ello, evocando los años de la República; ¿alguna sabrosa anécdota renteriana de alguna significación?*

—Me remitiré únicamente a una, en la que fui protagonista de primer plano. El entusiasmo republicano inicial con el espectacular cambio de personal político en los Ayuntamientos, tras las elecciones municipales del 12 de abril de 1931 (en Rentería, dos republicanos, dos socialistas, cuatro liberales, ocho nacionalistas vascos), no estuvo exento de algún pujo de intolerancia y de oportunismo revanchista quizá de donde menos podía esperarse. Los nacionalistas, a mi juicio con buen sentido, a pesar de su condición de mayoría minoritaria, no pusieron obstáculo ninguno a la elección de un alcalde republicano en la persona de Don Paulino García, hombre no de gran personalidad pero estimado. Las cosas funcionaron de esta guisa razonablemente bien, con un alto sentido cívico. Pero la disonancia vino justamente del propio Centro Republicano; y miembro del partido socialista, *Chacho* (Alonso), hombre corpulento, circunstancia que hacía más ostensible su afán de protagonismo, planteó a los republicanos consideraran y en su caso resolvieran la espinosa cuestión de la impugnación del concejal nacionalista, Agustín Bagües, alegando su condición de Juez de Paz en los años de la Dictadura primorriverista. Una calurosísima asamblea del Centro Republicano—en el actual Gau-Txori—decidió a favor de la propuesta de *Chacho*, con la excepción de los dos municipios republicanos—recuérdese que uno de ellos era el alcalde—y de un servidor. Nosotros interpretamos la impugnación como una maniobra ambiciosa de *Chacho* de encaramarse al cargo municipal. Esta postura les costó la expulsión del Centro a los dos municipios republicanos, que no obstante siguieron ejerciendo sus responsabilidades. Yo, en solidaridad con ellos, rompí con el Centro Republicano.

Samperio tiene interés en pasar con alguna rapidez la página republicana para recalar en la guerra civil; nuestro freno, obtiene como fruto alguna anécdota curiosa, como la ingeniosa huida de Prieto a Hendaya, tras el fracaso de la revolución de octubre del 34; visitante asiduo de Don Indalecio en su exilio hendayés, pudo conocer de éste que el paso furtivo se hizo en el «ahí te pudras» de un coche bajo la experta dirección del back (defensa lateral) del Racing de Irún Arocena... Pero al mencionar al gran político socialista, Prieto, solicitamos parada y fonda, presintiendo algo mucho más interesante.

—*Don Luis, de todos es conocida su amistad con Don Indalecio Prieto. Esta vinculación constituyó sin duda para Ud. y su familia fuente de gravísimas sospechas a la hora de regresar del exilio, hacer frente a las sanciones económicas y regularizar su nueva situación en Rentería. En las épocas de represión donde tan sumarias y fáciles suelen ser las calificaciones y alineaciones, es fácil entender la gravedad del pecado de amistad con el conocido líder socialista.*

—Si, esta amistad nos causó (*esta vez el plural es obligado, pues interviene también Doña María*) graves dificultades y recayeron sobre nosotros inmotivadas sospechas ya que nuestra amistad con Prieto, no era de origen político sino de origen familiar; dos veces vino Prieto a Rentería y en una de ellas se hospedó en nuestra casa donde comió, para acompañarle después a Azpeitia.

El punto de arranque de todo ello era mi tiastra, Carmen Uranga («Morocha» para nosotros); tiastra por ser hermanastra de mi madre—*puntualiza Don Luis*—. Nacida en Argentina y residente a la sazón en Madrid, esta señora tenía a su vez un cuñado, Estanislao Luesma, médico de la Armada y doctor de la familia Prieto. Por este medio entablaron conocimiento el líder socialista y Carmen Uranga; conocimiento que fue algo o mucho más que conocimiento, ya que Don Inda aspiró en matrimonio a nuestra tia; parece que se cernía como obstáculo la oposición de los hijos de Prieto, oposición al parecer fundada en una promesa del padre a sus hijos de que no volvería a casarse, como de hecho así ocurrió.

Carmen Uranga era una mujer inteligentísima, muy enterada de las cuestiones políticas y acostumbrada a esos ambientes, no en vano su padre había sido Cónsul argentino en Las Palmas. Su extracción social, cultura y maneras de exquisita elegancia situaban a nuestra prima, ciertamente, como una mujer de derechas y a nosotros nos extrañaba que estuviese tan enamorada de un hombre de la significación de Prieto, como de hecho lo estuvo. También Don Inda, estuvo decididamente enamorado de ella y él hubiese querido sin duda vivir con ella, incluso sin regularizar la situación, pero eso quedaba fuera de los planes de nuestra «Morocha»; lo que sin duda ésta si estaba dispuestísima, es a romper por amor a Prieto, con todo su entorno social.

Es fácil comprender que nuestra relación familiar con Carmen Uranga nos introdujera en los círculos de amistad con Prieto. Así, en uno de los encuentros con él en Madrid, al comentar nosotros ante el político la fecha de nuestra próxima boda (diciembre del 30), éste nos previno que quizá no podríamos celebrarla porque podrían ocurrir acontecimientos políticos... ¡en efecto!, sucedió la sublevación de Jaca de Galán y García Hernández.

Ahora podemos encuadrar con exactitud la sonada visita de Don Inda a nuestra casa de Rentería en 1932. Estamos en pleno verano donostiarra y nuestra tiastra estaba en Rentería. (1) Aunque Prieto entendiera la visita como privada al venir con el coche oficial, rompió el incógnito y la noticia corrió como reguero de pólvora; pronto corrió la gente a nuestra casa solicitando la entrevista y el encuentro con el político; llegamos a padecer una cola en las escaleras; hubo quien pretendía conseguir del líder socialista un estanco, otros otra cosa. El más inteligente y oportuno fue Timoteo Fombellida a quien habíamos encargado previamente la comida; como padre solicito encomendó a Prieto la liberación de su hijo Antonio, encarcelado a la sazón en la mili por haber abandonado la guardia... La jornada terminó con un viaje de los cuatro a Azpeitia, lugar de donde procedían los Uranga, familia común de Doña Carmen y Don Luis.

Las relaciones de Prieto y nuestra tiastra al no avanzarse en la remoción de los obstáculos, quedaron paralizadas; recuerdo muy bien—*puntualiza Doña María*—llamadas de Prieto ministro a casa de Doña Carmen, la cual entre sollozos me rogaba me pusiese yo al teléfono para responder al ministro.

Ella retornó a su Argentina donde se casó con un escultor, a quien por cierto se le encomendó en España la erección en algún punto de Andalucía (quizá en Huelva, no lo sé), del monumento conmemorativo de la travesía del Atlántico en vuelo por el *Plus-Ultra* con Ramón Franco y otros... Sabemos que, a pesar de los años y de la distancia, nuestra pariente de Buenos Aires y el exiliado socialista de México, siguieron interesándose mutuamente...

—*Su notoria amistad aunque del todo, punto casual con Prieto le otorgaba a su persona una significación irremediablemente republicana y avanzada en el pueblo; pero, ¿no hubo otros hechos en este periodo que apuntaban en la misma línea y que más tarde habrían de agravar el «dossier» acusador?*

—Efectivamente, nos hizo mucho daño una fotografía en que Doña María aparecía junto a José Manuel Ostolaza y el Gobernador Civil republicano, Artola en la mesa presidencial de un homenaje rendido en la Perla, al citado Ostolaza, gran amigo nuestro y a quien

(1) Le movía la decidida intención de comenzar a preparar el arreo de bodas adquiriendo tejidos de tela blanca de nuestra prestigiosa empresa renteriana, en el establecimiento especializado en tales telas de la familia de Rafael Garmendia.

la República quiso rendir un homenaje de gratitud por su filantrópica labor de promoción cultural sobre todo en la comarca de Deba. Un requerimiento amistoso suyo—*anota Doña María*—me alzó insospechadamente a lo alto del estrado presidencial sin poder medir entonces, como es fácil de comprender, las consecuencias de tal aceptación.

Hablando de Ostolaza se deslizan algunas pinceladas que no quisiéramos silenciar; una de ellas habla bien a las claras de las afinidades ideológicas y culturales de nuestro entrevistado...

—El tal Ostolaza tuvo algún conflicto con las autoridades eclesiásticas de la diócesis, no sé si sobre la utilidad pedagógica o, lo que es igual, sobre la utilización posible de las novelas barojianas en la enseñanza; el hecho es que la discusión provocó una comida-homenaje a Ostolaza con asistencia a la misma de don Pio, en que éste leyó unas cuartillas; no faltó en ellas la anotación—¿acusación?—del carácter vasco que fue calificado de *alalo*—que no habla—pero también aprovechó la ocasión para hacer unas divagaciones sobre San Sebastián, rectificadoras de otras anteriores, tan descalificatorias y que originaron el revuelo que se sabe.

Convendría no olvidar que este mismo Ostolaza, residiendo en México fue quien donó a la Diputación Provincial guipuzcoana, el precioso cuadro de Arteta «La Romería» y ello gracias, al menos en parte a un casual comentario epistolar de Don Luis.

Al responderle a una preciosa tarjeta postal, en que nos indicaba que la fotografía era de su propia casa, me permitió comentarle la belleza del cuadro que colgaba de la pared. Ostolaza en las respuesta me comentó que se lo había comprado a Arteta por 33.000 ptas. y que no sabía a ciencia cierta qué hacer con él, en el sentido de dónde depositarlo. ¡Mándalo para acá!, le dije. Así comenzo el camino del traslado a San Sebastián del precioso cuadro, en comentario al respecto que en su día hizo en la prensa donostiarra el cronista de la ciudad, José María Donosty. ¡Por cierto!—*puntualizó una vez más Doña María*—las jóvenes pintadas en el cuadro de Arteta son unas renterianas, hijas de Esteban Jáuregui.

—*En verdad, jamás una guerra fue igual a otra guerra; desde este punto de vista, todas las guerras generan desconcierto, incertidumbre y caos... pero ¿cómo no ponderar la inexperiencia, y la confusión de las primeras jornadas de julio del 36 en que la gente por no saber nada, ni siquiera era capaz de imaginarse que se encontraba abocada a una guerra en la que no quería creer?*

—En efecto, la guerra en sus primeras inciertas jornadas fue un momento de dolor, desolación y tristeza muy grande. Las negras noticias procedentes de Navarra, las especulaciones sobre la mayor o menor proximidad de los requetés, la llegada de desconocidos armados al pueblo, al parecer con misión de protección, la obsesión de poner a buen recaudo a mujeres y niños... y todo ello unido y confundido.

Los efectos reales de la guerra comenzaron a percibirse en Rentería, el lunes día 20. Yo—*comenta Don Luis*—pertrechado con la enseña amarilla de médico, pude acompañar a Juanito Saint-Exupéry a San Sebastián para el traslado de su madre—ésta sin desprenderse jamás de su lorito—a Rentería. Albergaba yo, además la esperanza de trasladar en la misma jornada a mi mujer con la muchacha y mis dos niñas a un caserío de Aritxulegi (Oyarzun) para lo cual esperaba contar con los servicios automovilísticos de mi antes citado amigo. Estando en casa de éste, esperándole para iniciar el viaje resonaron los primeros ruidos de tiroteo por la zona de la calle Viteri; corro hacia allá y protegido en el portal de la casa del café Iguarán, observo que el blanco del tiroteo es mi propia casa; el peligroso incidente fue al parecer fruto de una confusión nacida a partir de un tiro suelto lanzado por un coche de milicianos e interpretado por los custodios de la calle—gente de Trintxerpe, se decía entonces, sin más matización—como un tiro hostil hacia ellos salido de nuestra casa, considerada por sus apariencias externas como casa de ricos burgueses.

Yo—*precisa Doña María*—que en espera angustiada de mi marido fui desdichada testigo de los hechos desde el balcón—un balazo arrancó la cortina de una ventana—no pude hacer otra cosa que retirarme y postrarme en el suelo, requiriendo a hacer lo mismo a los de mi casa. Tía Julita no dejaba de exclamar: «Seguro que a Luisito lo han hecho pedazos».

Las infundadas sospechas de que nuestra casa fuese foco de resistencia fascista se prolongó con la inmediata visita que nos rindieron los milicianos. Apenas se abrió la puerta, uno de ellos apuntó de inmediato al pecho de mi suegro (Luis Samperio, padre) quien quedó mudo y blanco como la pared; aunque parezca increíble, únicamente nuestro primo Gabrieltxo, un crío—en realidad un joven adolescente—tuvo coraje para exigir que bajaran las armas. La presencia de nuestro vecino Eduardo Sesé contribuyó a

dar fe de nuestra condición de no fascistas y la llegada del sargento de la Guardia Civil, Bendito despejó la situación, no sin que éste amonestara a los armados, de los disparates que podían cometer con tal impericia y nerviosismo.

El episodio produjo un gran impacto en el pueblo..., el desconcierto y la permanente zozobra comenzaban a adueñarse de la gente. Don Gervasio Albisu, convecino nuestro y sacerdote, que más tarde habría de ser fusilado por los rebeldes, tras la ocupación de Rentería, quedó profundamente marcado por el miedo a los del Frente Popular; tras prestarle tía Julita un traje, decidió despojarse del traje talar de sacerdote para huir días después a San Sebastián. La mejor ponderación que cabe hacer del desconcierto y de la falta de valoración de la guerra, en aquel instante es el comentario repetido de este sacerdote cuando se le mencionaban las atrocidades de los navarros en su avance hacia Guipúzcoa: «*Mujer, calla, calla; no creas lo que se dice de los navarros; los que vienen con el crucifijo en el pecho no son capaces de hacer eso*»... Navarros o militares que acompañaban a éstos; lo cierto es, como bien se sabe, que lo mataron esos.

Comentando mucho tiempo después entre amigos el suceso de nuestra casa, con la distensión y el humor que siguen a los hechos más dramáticos, Pantaleón Leibar, ideó un chiste que más o menos decía así: Luis, se dice que desde vuestra casa algunos gritaban: «Viva el faxio (fascio)»; otros dicen que el grito fue: «Mas despashio».

Hablando de la guerra, los Samperio, como cualquier otra familia de entonces, no puede echar en olvido la trágica realidad de la muerte en la propia familia sobre todo si la misma sucede de forma estúpida e innecesaria. En el comentario pesa la trágica suerte del primo Antonio. Ello lleva a Don Luis a distanciarse y a adoptar un acento crítico sobre ciertas valoraciones y juicios de los acontecimientos y de los protagonistas de aquellos días emitidos en prestigiosas e incluso oficiales crónicas tales como por ejemplo, la obra de Irujo «La guerra civil en Euzkadi antes del Estatuto», que la juzga inexacta en algunos de sus detalles.

El día 26 de julio a las 6,30 de la tarde se vivió al menos en nuestra familia, con gran sobresalto una noticia que nos sumergía un poco más en el clima de la guerra; procedía de la muchacha de nuestro vecino Florentino Loidi: «*Nagusiyak abixatu du ez datorrela afaltzea eta karlistak Urkabera inguratu dirala*» (nos avisa el amo que no se le espere a cenar y que los carlistas asoman por Urkabe (Oyarzun). El hecho era todo un síntoma del deterioro de la situación, deterioro que no habría de agravarse de inmediato, ya que el imaginario frente en el ancho y montañoso Oyarzun, habría de prolongarse prácticamente un mes; jamás se supo si por el miedo, la inacción o los falsos cálculos de cada bando.

Nuestro primo, Antonio, a nuestro juicio movido más por la curiosidad o novedad que por un compromiso adquirido, que durante aquellos días habría de asomarse repetidamente al puente de Santa Clara, lugar donde parapetados en el fortín de la casa de Kurtzin, habría de improvisarse un control o parada, asistió conmovido a la arribada de oyartzuarras que huían despavoridos. Sabemos que en repetidas ocasiones de los días 26 y 28, hizo lo mismo. La mañana del 29, al regresar tras una ronda mañanera al centro del pueblo, observando que en el balcón del Ayuntamiento ondeaba la bandera blanca puesta no se supo por quién, decidieron subir a quitarla. Mientras se entretenían en distendida espera en la casa municipal, llega a la misma el comandante general, Pérez Garmendia, militar del cuarto del Coronel Aranda, a quien la sublevación sorprendió en San Sebastián y que de hecho fue el militar principal que se avino a colaborar con la Junta de Defensa de Guipúzcoa, al parecer a requerimiento de Irujo, navarro como él. El hecho es que el citado militar conminó a las pocas personas allí presentes: «*Necesito voluntarios que engrosen mi escolta para efectuar una ronda de inspección por Oyarzun*». Nuestro primo, Kurtzin y los hermanos Frías fueron los que se avinieron.

La continuación todo el mundo la conoce; la expedición terminó en una *sarracina* ya que antes de llegar a Ugaldetxo los sorprendió una lluvia de fuego en la que algunos murieron (uno de los Frías y Kurtzin), la mayor parte fueron heridos y sólo alguno logró huir. Amigos de Oyarzun, tiempo después pudieron ofrecernos detalles complementarios; al comandante Pérez Garmendia, quien herido habría de morir en Oyarzun se dice que el Coronel Beorlegui le espetó: «*por deber de humanidad se te curará pero se te fusilará*». De nuestro primo Antonio, sabemos que, herido, pues una bala le atravesó el brazo, fue transportado en la grupa de un burro a Lesaca, camino de Pamplona; en el pequeño pueblo navarro, parece que estuvieron a punto de ser linchados... En el fuerte de San Cristóbal, de la capital navarra sería juzgado y fusilado.

Tras las amarguras de la guerra el inevitable exilio. Precedido por la familia, quien desde Fuenterrabía y al alimón con la población infantil y femenina del pueblo arrantzale, saltó a

Hendaya esquivando los proyectiles del Cervera o del España; también Don Luis, el 3 de setiembre enfilaba proa hacia el exilio francés.

—Comienza, Don Luis, un exilio de varios años, más largos sin duda de los deseados pero, sobre todo, más largos de los imaginados. En esta misma línea de espigar algún perfil aleccionador para nuestras cosas ¿qué podría desvelarnos de interesante de su exilio parisino?

—Es cierto, exilio parisino en su casi totalidad. En diciembre del 36, subí de Iparralde a las orillas del Sena; casi de inmediato me siguió mi mujer; en esta ciudad fui testigo muy próximo de los primeros pasos de la Delegación Vasca dirigida por Picabea; allí vivimos los dolorosos acontecimientos del bombardeo de Guernica y de la caída de Bilbao, las peripecias de la arribada de mujeres y niños vascos en oleadas, etc.

Una afortunada amistad con el alicantino Establier, adquirida tiempo atrás, a través de mi amigo el meteorólogo de Igueldo, Doporto, me decidió a trasladarme a la capital francesa. El citado Establier era Regente de la Casa de España en la Ciudad Universitaria y por ello pudo facilitarme el disfrutar parcialmente de los servicios de la institución, en concreto, disponer de unos pases para mi y para mi señora para comer gratis en los comedores universitarios. La pensión completa en la Casa de España era privilegio de unos pocos, todos ellos personas más importantes que nosotros y el acceso a tal privilegio era algo inaccesible pues la institución vivía de los medios suministrados por la embajada. Nosotros, sin oficio ni beneficio nos dimos por bien satisfechos con tener acceso libre a los comedores; también pudimos brindar a Establier los servicios domésticos, por cierto muy brillantemente cumplidos, de nuestra muchacha, Xatur Tolosa, quien se colocó para largo tiempo en la casa española.

Lo interesante es que el cotidiano encuentro en el comedor nos dio la oportunidad de convivir y tratar con gente de cultura española muy interesante y acreditada: el catedrático de Filosofía Tomás Cabrera, los esposos Zubiri, catalanes y madrileños de toda suerte y sobre todo, entre todos ellos, Don Pío Baroja.

—Acaba de decirlo, de todas las personas allí presentes, Don Pío era sin duda la que ejercía mayor atractivo para Ud.; Don Luis; su conocido barojianismo podía encontrar ahora ilimitadas satisfacciones en las conversaciones con el novelista... Seguro que las señoras no habrían de quedar a la zaga en este ejercicio de observación y captura de las palabras y gestos de tan apasionante personaje... ¿Es así Doña María?, ¿cómo era, cómo se manifestaba, cómo recuerdan a Baroja en aquellas circunstancias?

—Como recuerdos más imborrables—comienza expresándose Doña María—mi memoria seleccionaria dos rasgos: por un lado, su aspecto exterior acusando cierto abandono y descuido de su persona hasta darnos a nosotros la impresión de que andaba muy mal de dinero; yo misma hube de regalarle unos pantalones de uno de los dos trajes de mi marido, que los utilizó inmediatamente, resolviendo la excesiva largura remangándose los tranquilamente. Don Pío era capaz de presentarse ante la gente, dejando asomar por entre los puños de la manga el camisón de noche; todavía hoy nos mueve a risa el comentario sin recato alguno de nuestra muchacha Xatur: «¡Ori gizon zikiña!». También es verdad que era muy parco en el comer y extremadamente sencillo y de buen conformar en sus exigencias.

Pero junto a esto—prosigue la señora—hay que ponderar extraordinariamente su amabilidad sobre todo con nosotras, las mujeres; era en verdad de conversación amenísima; como mi marido daba clases y yo no tenía nada que hacer, le acompañaba en sus paseos; recuerdo cómo me esperaba para salir a pasear por boulevares y avenidas, pero sobre todo por librerías de viejo. «¡Era un salao!», repite una y más veces Doña María.

Pero hablando de Don Pío no se puede silenciar un rasgo que ciertamente puso a prueba el filobarojianismo de Samperio, decepcionado sin duda por los comentarios y manifestaciones del novelista guipuzcoano en el terreno político.

—«Sí, en la cosa política a Luis le defraudó». No quería oír nada de las gravísimas noticias que llegaban acerca del comportamiento de los franquistas; él se acordaba sin duda de su Vera de Bidasoa y de su Itzea y seguramente un egoísmo bien comprensible y natural le empujaba a esa actitud... Esta postura, concretada en hechos más comprometidos, parece que crearon graves fricciones entre el embajador Araquistáin y Baroja, quien al mismo tiempo que se manifestaba contra la República, se acogía a un hospedaje costeado por la embajada republicana.

Esta situación un tanto molesta para nosotros, llegó a su punto más alto cuando los sucesos de Guernica; Don Pío se aferraba a la

versión de los hechos de los medios de propaganda franquista, sobre todo en el punto de que serían los propios defensores de la villa foral quienes si no bombardeado, al menos la habrían incendiado; pesaba sobre él el recuerdo del incendio de Irún, provocado por los milicianos en la retirada y contemplada por Baroja y yo mismo—añade Don Luis—desde la orilla hendayesa. Sin embargo, en París abundaban las informaciones inglesas de gran respetabilidad en el sentido contrario, pues jamás llegaron a suscitar en él la duda. Mi última réplica—concluye Samperio—ante la reiterada culpabilización de los propios de Guernica en el incendio fue: «Don Pío, no tengo nada más que hablar; ya me basta con eso». Nuestras relaciones sufrieron, como es lógico un cierto distanciamiento y a partir de entonces transcurrieron sin demasiadas mutuas aperturas...

Sabemos que luego, más tarde, cuando volvió aquí y palpó la dura realidad del franquismo y de la represión, rectificó hasta el punto de volverse de nuevo a París.

—Don Luis, en París ¿tuvo acaso la oportunidad de poner su capacitación profesional de médico al servicio de alguna causa humanitaria en momentos tan difíciles como la de la llegada de tantos refugiados?

Sí, desocupado deambulaba por los Campos Eliseos el 4 de mayo de 1937 cuando me cruzo con Don Rafael Picabea Picabea y Don Felipe de Urcola, promotor y director respectivamente del semanario vasco *Euzko Deya* y personas importantes de la Delegación Vasca. Yo, como puede suponerse, conocía de vista a Don Rafael Picabea, no así él a mí, pero algo debió observar en mi mirada pues al toparnos de frente me preguntó: «¿Es Ud. de San Sebastián?». La respuesta fue seguida de una propuesta inmediata: «¿Haría Ud. el favor de salir inmediatamente para La Rochelle a acoger a una expedición de refugiados procedente de Bilbao?». «Ahora mismo», le repliqué. Sólo recuerdo que dormí en la preciosa ciudad atlántica y que la preparación de los que habían de llegar estaba muy cuidada, tanto por el servicio sanitario francés, cuanto por otras asociaciones benéficas dependientes de sindicatos y partidos de izquierda.

Sin embargo, las previsiones programadas por los responsables de la acogida se vieron desbordadas por la llegada de más gente; tras ponerme en contacto con París se me ordenó tomara el tren en dirección de Audiern, en las proximidades de Quimper en un lugar cerca de una diminuta playa. Allí estuve como un mes tratando de suavizar las pretensiones de ciertos refugiados que en su inexperience creían estar haciendo turismo, cuando en verdad eran unos pobres refugiados. Desde aquel lugar la gente fue siendo colocada en diversos puntos de Francia y de Bélgica.

—¿Este episódico servicio tuvo continuidad a su retorno a París?

—Sí, aunque de otra manera. El gobierno vasco que ya había adquirido el edificio de la Avenida Alma Marceau, avanzaba a marchas forzadas en la organización de diversos servicios, entre ellos los sanitarios y tras mi retorno del viaje descrito, allí quedé adscrito; téngase en cuenta que no abundaban los médicos; mis servicios no fueron sólo sanitarios sino también meramente sociales, como acompañamiento a refugiados a la policía, etc... También hube de viajar varias veces a Bélgica a solicitar información y promover una mejor coordinación entre la Delegación Vasca y las organizaciones católicas de ayuda a los refugiados de ese país, impulsadas por el cardenal arzobispo de Malinas, Van Roey.

—Una última cuestión Don Luis. Aun abusando de su tiempo y sabedores de haber desbordado los límites de paginación atribuidos por Revista Oarso a esta entrevista... Hemos mencionado el nombre de Don Rafael Picabea... una reciente y obligada revisión de Euzko Deya nos ha obligado a pensar en esta personalidad guipuzcoana sobre todo porque su desconocimiento y silencio constituyen una laguna imperdonable de nuestra historiografía. ¿Cómo valoraría Ud. la actividad del prócer oyartzuarra en París en esta época?

—Sin duda de forma muy, muy positiva. Se puede afirmar que fue la persona ideal para aquellas circunstancias y para el objetivo encomendado: organizar la presencia vasca en la capital francesa e introducirse en los medios de difusión y de comunicación para hacer oír la voz de los vascos. Además de ser un hombre brillante, lo que se dice «chic», poseía dos cualidades nada fáciles de aunar: un perfecto conocimiento del francés, de un francés elegantísimo,—no se olvide que a pesar de ser oyartzuarra los estudios medios los había cursado en Hasparren—y ser hombre eminentemente práctico, conecedor de las personas y sus resortes y sobre todo, experto en empresas periodísticas. La propia crisis reciente de su periódico donostiarra *El Pueblo Vasco* en los últimos días de la República fue una circunstancia más, que le facilitó la inteligencia y el acuerdo con el empresario judío de París, inmerso éste, asimismo en parecidas dificultades y con quien llegó a entenderse satisfactoriamente.



¿Qué es la belleza? ¿Es el equilibrio de formas, color, luz? Yo no creo que la belleza estribe en una sucesión de medidas de gran proporción, o de una combinación de color determinada, incluso ateniéndonos estrictamente a los cánones que en algunas civilizaciones han llegado a adquirir absoluta precisión, como en la helénica. Nadie puede precisar como debe ser una cara para ser bella, pero todo el mundo coincide ante un ejemplo evidente.

¿Podríamos entonces pensar que es algo inmaterial?, o por decirlo de alguna forma, ¿inspiración divina? o simplemente, una ciencia olvidada, la cual puede guardar en sus entrañas razones más fáciles de explicar que lo que nosotros podemos imaginar. Dejando a un lado el aspecto puramente formal, de lo que no cabe duda es que la belleza ha sido la musa inspiradora de la sensibilidad humana a través de los tiempos y que gracias a ella... ¿O quizás no? ¿No habrá

sido la vanidad la que ha empujado al hombre, al ser humano, que extasiado ante la belleza, ha querido competir con los dioses tratando de imitarla? ¿O tal vez sea algo más sencillo que todo esto? Así como la emoción que produce la música se manifiesta con la danza, es decir, la música como belleza inmaterial o espiritual se representa plásticamente con la danza, en el resto de las manifestaciones artísticas ocurra lo mismo.

De cualquier modo, me alegro de que, aun sin saber por qué, haya habido personas que dedicaran toda su vida y sus esfuerzos en tan notable quehacer, pues sabiendo que la belleza es efímera, han conseguido con su esfuerzo inmortalizar la magia de un momento legándolo a las generaciones posteriores para su comprensión y disfrute.

XABIER OBESO



CONSEJO MUNICIPAL ESCOLAR

COMISION DE EDUCACION. CONSEJO ESCOLAR MUNICIPAL

BALANCE DE UN CURSO MAS

Educación: Palabra que abarca un mundo. En ella caben las matemáticas y la ética, la ecología y la cultura, la preparación para el trabajo y el comportamiento social. No podemos pretender por tanto que todo esto sea tan sólo labor de la escuela, ni que ésta viva de espaldas o aislada de la vida y la sociedad; sino que al contrario, para que no exista artificiosidad en la enseñanza, para que el alumno-a conozca su mundo y adquiera las bases para un criterio autónomo y responsable, deberá vivir en continua relación con ese mundo, conocerlo realmente y tenerlo en cuenta en su aprendizaje y sus actividades.

Dentro de estas pautas se inscribe el trabajo que el C.E.M. desarrolla a lo largo del curso. Facilitando esa intercomunicación escuela-sociedad. Intentando que el alumno perciba siempre ejemplos que ratifiquen los valores teóricos que los libros enseñan y de otra parte procurar que dichos alumnos tengan a su disposición lo mejor de los medios materiales y humanos de esa sociedad que en breve dirigirá con el estilo aprendido y decidirá por tanto el que la vida en comunidad mejore o todo lo contrario.

También intentando que exista mayor conocimiento y relación entre padres y escuela. Relación en principio la más asequible y la más distorsionada a veces. Porque en este mundo super-especializado parece que sólo los técnicos pudieran opinar y eso, en su muy restringida parcela. Y este complejo de «no soy especialista, no opino» nos lleva a crear compartimentos estancos y desinterés por los asuntos propios, postura que a veces se complica con el extremo opuesto de confundir la cooperación con la intromisión en el papel específico de cada estamento.

Y dicho esto ¿cuál ha sido nuestro trabajo concreto ante este curso que acaba? No nos satisface la mera enumeración de actividades. Decir que hemos mantenido e incluso aumentado las realizadas en años anteriores: Día del Arbol, Festival de Carnaval, Campañas de teatro y de cine, Clases de plástica, Olentzero, Olimpiada Escolar, Festival de Invierno, etc. etc., no refleja en absoluto las muchas horas de voluntariado que ha habido que sumar a los medios facilitados por el Ayuntamiento, las reuniones de coordinación, la aportación de las entidades o personas colaboradoras, la labor de muchos padres y profesores y el entusiasmo de los alumnos. De igual manera que no se reflejan los errores cometidos, las improvisaciones y cambios de última hora.

No refleja—decimos—el camino que con esfuerzo estamos labrando en la consecución de una coordinación entre los colegios de Rentería, no por el capricho de uniformar (nada más lejos de nuestra intención), sino por el deseo de sacar mayor rendimiento a unos medios hoy por hoy escasos; por el intento de que aquellos centros en peores condiciones, en cuanto a recursos disponibles, no queden descolgados en el contacto con nuevas experiencias, sean estas viajes, nuevas tecnologías, actos culturales y festivos, colonias y convivencias o simple información de becas y otras ventajas sociales.

Las condiciones socio-culturales de nuestra sociedad son variadas, y por tanto variadas son esas condiciones entre el alumnado de nuestros centros; por ello entendemos que algunos de nuestros programas tengan mayor eco en unos centros que en otros y en momentos distintos, pero ello no hace sino confirmarnos en que avanzamos por el buen camino de ir consiguiendo una auténtica igualdad de oportunidades para todos. Igualdad que lógicamente tendrá que consistir en una oferta más rica para aquellos cuyos comienzos son más débiles. La vida adulta, la oferta laboral, las posibilidades de promoción en todos los órdenes, tendrían en teoría que resultar con igual grado de dificultad o facilidad para todos y a conseguir esto, creemos que debemos dedicar nuestra labor.

Otro de nuestros objetivos, es mantener una atención al alumno más allá del calendario escolar; llenar sus necesidades de actividad, de relación, de juego, de descubrimiento, que son constantes y no se paran por la llegada de las vacaciones. Por ello hemos potenciado nuestra colonia—curso de verano—que este año se encuentra en su IV edición y que ha servido de modelo a otros municipios de la comarca, habiendo llegado en esta edición a 580 participantes, lo cual nos supone al mismo tiempo, dificultades por el elevado número de participantes y, satisfacción por haber doblado las inscripciones del primer año. En cuanto al Festival de Invierno, habiendo sido la primera experiencia, esperamos poderla repetir con igual éxito.

Los avances tecnológicos que la sociedad va incorporando, no pueden estar ausentes en la escuela, so pena de que esta se anquilese y ofrezca una formación desfasada, memorística e inservible, tanto en lo técnico como en lo humano, de ahí nuestra colaboración y satisfacción al constatar que la televisión, el video e incluso el ordenador son realidad en la mayor parte de nuestros centros. Pero ello no supone arrinconar los valores formativos de las técnicas tradicionales, el enriquecimiento que supone para la creatividad del individuo, la construcción de su fantasía, el respeto a su propio mundo. Por ello, potenciamos también la creación literaria, el hábito de la lectura y el gusto por la relación de sensaciones personales a través del I Concurso Escolar de Cuentos o la subvención a las revistas escolares.

Finalmente, confiamos en una participación en la vida de la escuela, cada vez más numerosa y entusiasta de los padres. Participación que no puede sino servir de ayuda al profesor y satisfacción en quienes de manera activa colaboran en la educación de sus hijos, al tiempo que ejercen un derecho hoy plenamente reconocido a participar. Nuestra colaboración a esta participación ha sido a través de potenciar su preparación socio-pedagógica y sus fuentes de información, al tiempo que prestigiando órganos de participación como los recientemente constituidos Consejos Escolares.

Por último nuestro agradecimiento a cuantos con su colaboración han contribuido al éxito de las actividades comentadas. Sería arriesgado dar unos nombres, olvidando otros. Pero vosotros sabéis, asociaciones, instituciones y particulares que creemos plenamente en el trabajo en equipo, que nadie es indispensable y todos necesarios. Gracias, felices Magdalenas y hasta el próximo año.



GURUTZE GORRIA - CRUZ ROJA ¿ALTERNATIVA DE LA JUVENTUD?

MIKEL BAGÜES

Vivimos tiempos en que la juventud acumula con impotencia la experiencia de la desilusión. La juventud «pasa» de esta sociedad industrial, masificadora y tecnológica, que no va con ellos. No está de acuerdo con ella, no la entiende ni la admite, y decide permanecer neutral e imparcial en esa guerra.

Neutralidad e Imparcialidad, que son dos de los principios de Cruz Roja.

Pero, no debemos de olvidar, que en la realidad, una actitud neutral beneficia a una de las partes en litigio, normalmente a la más fuerte. ¿Puede sostenerse una actitud neutral, cuando se asiste a espectáculos de tortura, de privaciones de libertad, del sufrimiento del amigo, vecino o compañero?

Ser imparcial no significa, no puede significar, indiferencia ni alejamiento de aquello que está sucediendo ante nuestros ojos. No se puede ser imparcial ante la violación de los derechos humanos, ante el sufrimiento de los demás.

Valdría la pena hacer comprender a los jóvenes, que no puede haber neutralidad sin justicia, ni imparcialidad sin libertad.

Ser miembro de Cruz Roja, no es una incitación a la asepsia, sino, por el contrario, tiene que ser una forma de exteriorizar la conciencia del hombre, una forma de compromiso con la sociedad. Debemos de movilizar a gente dispuesta a crear la conciencia social de que hay que luchar por los derechos humanos y además impulsar actividades concretas en este terreno.

Cuando el calor humano se convierte en el factor dinamizador de esos principios, entra en juego la Cruz Roja.

Mucho ha llovido, desde aquella primavera de 1974 en que la Cruz Roja, comenzó a dar sus primeros pasos en Rentería.

A lo largo de estos doce años, la Cruz Roja renteriana, no ha sido una mera expectadora de los sufrimientos y de las graves situaciones por las que ha pasado Rentería. Ha sido parte obligada, contribuyendo en más de una ocasión a paliar sus efectos.

Esto ha sido posible gracias a la labor callada y desinteresada de muchos jóvenes renterianos. Jóvenes que dedicaron y siguen dedicando su tiempo y esfuerzo en hacer algo por los demás.

Han sido y son muchos los que están y han pasado por la Cruz Roja. Con su trabajo y dedicación, además de solucionar en muchos momentos situaciones graves a más de una persona, se ha conseguido demostrar, que con ilusión, ganas y el apoyo de los renterianos, se pueden sacar adelante grandes empresas.

Ha sido largo el camino recorrido por la Cruz Roja renteriana desde sus inicios.

Se comenzó con la asistencia sanitaria, con una ambulancia y una caseta prefabricada, pero con mucha ilusión. Hoy disponemos de más y mejores medios, conseguidos todos ellos gracias a la aportación económica y el apoyo de nuestra querida Rentería.

De la asistencia sanitaria, y sin descuidarla, hemos pasado a otros campos, tales como el de la educación sanitaria, a través de cursos y conferencias, el de la Cruz Roja del Mar, etc.

En estos momentos, tenemos el reto de trabajar en el campo de la asistencia social, en todos sus niveles, con toda su problemática.

Para seguir abordando todos estos temas, necesitamos seguir contando con vosotros, jóvenes, y no tan jóvenes.

Cruz Roja de Rentería ha sido y será lo que los renterianos queramos que sea. Somos nosotros los que la apoyamos y formamos, financiamos y marcamos las pautas de actuación.

Y así queremos que siga siendo.

Tendremos la Cruz Roja que nosotros hagamos y muy en especial los jóvenes.

En éstos está el futuro y el presente, son los que marcarán el camino a recorrer y harán efectiva esa realidad de ayudar a los demás y a si mismos.

¡Ojalá Cruz Roja sea una alternativa de y para la juventud!



LAS «OPILLAS» TIENEN UN HUEVO MUY COLORADO

— RICARDO SALABERRIA —

Hace años que Paitto marchó de su villa natal, Rentería, al extranjero. Actualmente, vive y trabaja en una preciosa y aséptica ciudad suiza. Paitto es un ser esponjoso y, por ello, se ha extranjerizado de tal forma, que atiende mejor, como los perros dóciles, cuando se le llama: Franz. (Herr Franz, Señor Francisco), Paitto, para los del pueblo.

Hace poco volvió a su «txoko», de vacaciones. A pesar de lo tacaño que siempre ha sido, me trajo dos regalos desde Suiza: un sombrero tirolés, comprado en Berna, que, agradecido, no pienso vestírmelo jamás, (¿qué pinto yo, paseándome por Rentería con semejante sombrerito?), y también, un reloj de cuco. (Así como yo, nunca ha sido original para hacer regalos).

Por mi parte, todo hay que decirlo, le reservaba dos obsequios especiales para su llegada: una caja de puros «farias», auténticos, de Logroño. (Paitto, cuando los vio, puso los ojos en blanco y me confesó que eran «los Davidoff del proletario». Ya se sabe que en esto, como en todo, se dicen muchas tonterías). También, le regalé una «opilla de San Marcos», que la conservé en el congelador hasta su venida. Y es que, Paitto no conoció a su madrina y se emocionó al ver la «opilla» con su huevo colorado.

Al día siguiente de su llegada, Paitto, bajó de casa de su hermana y se sumó a un nutrido grupo de chiquiteros que, para bien o para mal, siguen con esa inveterada costumbre del chiquito y parlamento. Paitto comprobó que no faltaba casi nadie. A excepción de los

muerdos y los enfermos, los grupos de los chiquiteros siguen siendo uniformes y monolíticos. También, se mantienen imperturbables las rondas establecidas de bares. Así se forman las sendas.

Al segundo o tercer chiquito, Paitto, que en su adoptiva Suiza, apenas bebe alcohol, entre otras cosas porque está muy caro, empezó a hablar sin freno. Como dicen los que saben: «se puso eléctrico». Y este momento siempre ha sido peligroso, porque el hombre es irrefrenable en su conversación; o empieza a explicarnos con los mínimos detalles cómo funciona la sociedad suiza, o inicia un bombardeo de preguntas interesadas sobre la actualidad renteriana, que él vive de pasada. En esta ocasión se decantó por el bombardeo. Y... —

—«¿Qué me contáis de Rentería y de los renterianos?»

—«¡Vaya! ¡Paitto! No hay mucho que contarte, que no sepas. Estamos en el mundo. Si en el mundo pintan bastos, en Rentería también; y si pintan copas..., aquí, alguna más. Estamos, sin embargo, en un momento interesante. La gente ha comprobado que el reclamo de la industria y de la economía, por el que vinieron cantidad de avejillas a vivir en nidos pequeños y apelonados, sin arboledas, ha sido una trampa.—“¿Ahora qué hacemos? ¿Cómo arreglamos este caos?”—nos preguntamos. Y hemos empezado por nosotros mismos: fomentando aficiones, estudios, trabajos artesanales,... y por nuestro entorno: dibujando y cuidando nuevos jardines y paseos, pintando y limpiando fachadas; arreglando, en lo se que pueda, esta masa de cemento y ladrillos. Rentería es una buena tesis para un sociólogo o un economista. Para nosotros es un nuevo reto».

—«¡Menuda! Te has puesto muy serio. ¡Alegria! ¡Saca doce tintos!», exclamó Paitto e inmediatamente preguntó:—«¿Siguen las “gau-pasas”? ¿Hacéis juergas nocturnas, como en mi tiempo?».

—«¡Oye, Paitto! Aquí, se madruga y se trabaja. El que tiene trabajo... Los parados no están para bacanales. La gente se despendola las noches de los viernes y sábados. Esas dos noches el pueblo se empeña en cumplir la promesa de que no morirá de hambre y engulle miles de cenas, bien regadas, por si acaso. No sea que lleguen los años malos. Las “gau-pasas” han quedado para las “Madalenas”, Navidades y algunos festivos especiales. A pesar de los ecologistas, quedan pocos “gau-txoris”.

—«¡Oye! Y ¿ya salen tripulaciones de remeros de Rentería?».

—«¡Uff! Hace años que no se forman traineras en Rentería. Eso no quiere decir que no haya remeros, nacidos en Rentería, remando con alguna tripulación de algún pueblo vecino. Pero, Rentería, está cada vez más alejada del mar. Ahora, si queremos ver las olas y la bocana del puerto, tenemos que enseñar el carnet de identidad y firmar en un libro, como si tuviéramos una frontera en el límite de la ría. Esos enormes muelles del Puerto de Pasajes han taponado nuestra salida al mar».

—«Y, ¿qué me contáis del ambiente musical?»

—«¡Hombre!, ya sabes que tras la aparición, hace años, de unas grandes figuras de la interpretación musical, aquí sufrimos un bache preocupante. Sin embargo, ahora vivimos un auge esplendoroso. Contamos con un Conservatorio local donde la gente joven se apresta a aprender a tocar distintos instrumentos. Serán los futuros músicos, que nutrirán las orquestas el día de mañana. Luego, está la fenomenal Coral “Andra Mari”, con sus coros, sus iniciativas, sus organizaciones: Musikaste, Eresbil,... etc, que dan un tono sobresaliente al ambiente musical. Tampoco faltan, como es tradicional, elementos renterianos que cantan en coros de Donostia: Easo, Orfeón Donostiarra,... Siguen con la afición por todo el mundo».

—«¡Qué bien!», exclamó Paitto.

En aquel momento, con la euforia producida por el octavo chiquito, Paitto entonó el «Goiko Mendiyan». Los chiquiteros, todos a una, fueron acomodándose a las armonías de la canción, cada uno con su voz. Los clientes del bar, olvidándose de sus conversaciones, escuchaban sonrientes. Luego, cantamos estentóreamente, el «Jeiki Jeiki». Los ojos de Paitto se humedecieron.

El había comentado, más de una vez, que esta unión fraterna de los hombres en el canto común, le transportaba a los orígenes de la

Humanidad. Cuando el hombre, solitario, asustado, se unió a otros hombres para formar una sociedad y ayudarse mutuamente. Al anochecer, satisfechos tras comer lo que habían cazado, y mientras miraban el horizonte enrojecido y la luna llena, que se iluminaba despacio, iniciaban un canto gutural, triste y monótono.

Una vez, contaba Paitto, en Tordesillas, en una noche estrellada de verano, estuvo horas enteras haciendo el «roncón»—imitación del sonido de un cuerno de caza, grave—, acompañando las coplas sentimentales que cantaba un cántabro, amigo suyo. Dice que terminaron abrazados, conmovidos por emociones ancestrales, confirmando la unión entre cántabros y bascones. Luego, se enfadaron con un vizcaino que, horro de sentimientos artísticos, se reía de ellos.

Seguimos la ronda y Paitto se puso un poco pesado con sus insistentes preguntas. Parecía un periodista trabajando en un artículo de ensayo.

Inquirió sobre los olores de la ría y su arreglo; sobre quiénes podían ser los marranos que ensuciaban todas las paredes, sin respetar ni siquiera las de las iglesias; sobre los vecinos renterianos «emigrantes» a Oiartzun y Hondarribia; sobre la muchedumbre de jubilados, anticipados y de pleno derecho, que llenan los paseos de las periferias de las poblaciones y que, entre ida y vuelta, se torran con el sol y el viento, adquiriendo un tinte de veranenates, con una salud de hierro; sobre si pescaban angulas en el puente «de las monjas»...

Con tanta cháchara entre unos y otros, el núcleo de chiquiteros se fue agrietando, quedando diseminados en grupitos de dos y tres. De pronto, cuando pasábamos por la esquina de Mendarte, nos salieron de un portal oscuro cuatro jóvenes, vestidos con cazadoras y pantalones negros y sucios, cerrándonos el paso. uno de ellos, el cabecilla, sacando una navaja nos amenazó, exigiéndonos el dinero, las cadenas y los relojes que llevábamos encima. Los otros tres compinches, dando saltitos nerviosos, nos achuchaban diciéndonos: «¡Venga, rápido! ¡Soltad lo que llevéis...!»

Nosotros quedamos petrificados, inmóviles. En un santiamén, Paitto, metiendo la mano en el interior de su zamarra, sacó un martillo, y visto y no visto, arreó un martillazo en la cabeza al navajero. Este cayó fulminado, como un toro con la puntilla. Los compinches, atónitos, recogieron del suelo al herido y lo arrastraron hasta un automóvil cercano, que les cubría la acción, mientras gritaban: —«¡Lo ha matado, lo ha matado...!»». Huyeron como si hubieran visto a Satanás. Paitto, por su parte, con el martillo en la mano, desafiante y mirando al coche que salía de estampida, gritaba:—«¡Chorizos, drogotas! ¡Comemierdas! ¡No voy a parar hasta abriros la cabeza a todos! ¡Sinvergüenzas!»—.

Nosotros, asustados, cuando pudimos reaccionar, preguntamos a Paitto desde cuándo iba armado con un martillo y de dónde sacó fuerzas para comportarse como un energúmeno, él, que se mostraba tan sensible y tan artista en otros momentos. Entonces, nos contó una historia espeluznante, sufrida por él, en un pasadizo del Metro de Madrid, donde una cuadrilla de ladrones y macarras, tras golpearle y robarle, y cuando se encontraba tirado por los suelos, le orinaron encima. Nadie de los que pasaban le ayudó. Nadie se aprestó a defenderle.

Ese día se sintió tan maltratado, tan humillado, tan indefenso, que decidió procurarse un eficaz arma de ataque y defensa. Además, él, Paitto, quería introducir, simbólicamente, en las cabezas de algunos piratas, a martillazos, las ideas de convivencia que los padres, los educadores (si los tuvieron) y la sociedad no lo habían conseguido. Decía que era una labor «educativa», aunque salvaje. Martillazo y tentetieso. ¡Vaya con Paitto! Se nos avinagraron los vinos con el susto, y a Paitto le empezamos a mirar con un poco de recelo.

Pero, yo, ¿qué quieren que les diga?, estoy un tanto sorprendido. Porque, ¿no han visto ustedes la cantidad de personas que se encasquetan unos herméticos y vistosos cascos de colores? ¿Por qué? ¿Por las motos y coches?

Los cascos y las chichoneras están de moda. ¿Tendrá la culpa Paitto?

KING-KONG ZINEMA TALDEA: AMOR DE GORILA



KING-KONG ZINEMA TALDEA

«Amor, lo que se dice AMOR, desbordante y aniquilador, amor del bueno, del que todo lo incendia y tritura, amor loco, amor profundamente sensual, amor imposible, impotente, amor desesperado que se venga y muere, amor que no se atreve a decir su nombre porque no tiene nombre, amor grotesco, irónico por desproporcionado, amor ejemplar, romántico y matrimonial, gozador y sacrificado, amor en que se unen los estados estético y ético kierkegaardianos, amor que se enfrenta al mundo, porque el mundo no es amor, sino obstáculos contra el amor, vértigo incomparable de

amor, amor de estrellas y riscos, de precipicios y serpientes, amor de selvas y dinosaurios, amor que cruza los mares y trepa por los rascacielos, amor que se desvanece en la muerte que es más vida que la vida, pues la vida sin amor o con amor moderado es muerte, el amor más alto, el único y verdadero amor, el amor de gorila, sólo ha aparecido una vez en el cine y en la película más sublime de todos los tiempos: "King-Kong"».

Estas palabras de Fernando Savater, inconmensurable gorila, son, pretenden ser, el catecismo de King-Kong Zinema Taldea.

Porque no es casualidad que sea precisamente el Gran Mono el que ocupe el trono cinematográfico de nuestro pueblo. Podían haber sido Groucho, Chaplin, Bogart o hasta la misma Marilyn. Pero no; el descomunal gorila se hizo, por derecho propio, con un sitio en este pueblo nuestro, desgraciadamente menos gorillesco de lo que algunos quisiéramos. Porque queremos que ese amor salvaje, ese «amor, lo que se dice AMOR» salga a la calle, y que el Gran Mono deje el Empire State Building y se encarama a la torre de la Asunción. En ello estamos.

Hagamos, pues, una pequeña historia de este intento de ascensión por los empinados riscos del ambiente «cultural» de este pueblo.

Fue allá por abril de 1983, cuando comenzaron a aparecer por las calles renterianas las primeras huellas del Antropoide. En los horribles carteles de la CAP, se nos anunciaba que un misterioso King-Kong Zinema Taldea pensaba proyectar a las 7 de un jueves 7 de abril, en la casa Xenpelar, el «Tiburón», de Spielberg. Comenzaba la ascensión de King-Kong. Con ella llegaron otras maravillas; en la casa Xenpelar, bailaron, entre abril y junio, Buñuel y Bob Fosse, la Cavani y Ridley Scott, «Viridiana» y «Allen», la «Julia» de Zinnemann y la «Fedora» de Wilder..., todo en aquel «Cabaret» de Berlín, donde Liza Minelli, con sus uñas pintadas de verde, nos decía aquello de «life is a cabaret...». Y en medio de todos, dirigiendo la función, cómo no, el maestro de ceremonias insustituible: King-Kong, que llegó al fin un 12 de mayo. Luego, él y Liza nos volverían a visitar. Han sido los únicos. Por algo será. Una espina: no pudimos bailar el tango.

Llega el verano. King-Kong se toma un descanso en su ascensión y planea cuáles y cómo serían los siguientes asaltos a la cumbre. Llega una ayuda exterior, en forma de cine Alameda, y el Gran Mono reanuda su ascensión en octubre en el «Cine del Batzoki-Cine Alameda». Hitchcock, con Cary Grant y «Con la muerte en los talones» da el pistoletazo de salida a quella temporada 83-84. El cine Alameda sería desde entonces, ha marzo del 85 residencia oficial del Gran Mono. Buñuel volvió con su perro sureño y con una Catherine Deneuve coja y española; también vinieron Pasolini y «Saló», Bertolucci con su «Luna», Berlanga y su «Verdugo», Isbert, Rydell de la mano de la vieja y querida «Rosa», Joplin, Bergman «gritador y susurrante», Groucho y familia en su particular Oeste... Ni siquiera Fassbinder, Schlöndorff o Huston (en su maravillosa «Jungla de asfalto») faltaron a la cita de estos casi dos años de cine Alameda. Con ellos, otros menos conocidos: Tavernier, Vigo, Melville, Oliveira, Jodorowsky, Sara Driver o el hoy admiradísimo Jim Jarmusch de «Extraños en el paraíso», que, cuando era un perfecto desconocido, nos trajo sus «Vacaciones permanentes». Muchos se quedan en el tintero, pero no olvidamos aquel día en que, después de mojarnos y «cantar bajo la lluvia» con Gene Kelly, nos subimos a la noche en el «Potemkin» y Eisenstein nos enseñó la carne agusanada y el cochecito cayendo por las escalinatas de Odessa...

Enero del 85. Entre aquel frío invernal de las famosas nieves, mientras la gente esquía por las calles de Donosti, King-Kong se lanza a una aventura arriesgada: traer al frío suelo nevado renteriano un soplo de cine caribeño, era todo un reto. Ocho películas cubanas (en la casa Xenpelar) durante una semana nos ayudaron a soportar las bajas temperaturas. Además, aquel ciclo de cine cubano fue todo un éxito.

Marzo del 85. Empiezan los problemas para el Gran Mono. Los planes de escalada han de modificarse: nos cierran el Alameda. Comienza el exilio. Pontika y su surrealista «salón de proyecciones», donde entre discusión y discusión entre Jean Gabin y Simone Signoret, se oían pasar sospechosas riadas por una tubería de desagüe, acogió por algunas semanas al Antropoide, que al final tuvo que refugiarse en una compañía muy poco gorillesca: el salón Gaztedi. Allí comenzó para él una lenta agonía, aliviada tan sólo por los ojazos y las uñas de Liza y algunos otros destellos de Bergman, Woody Allen, Wenders y algún otro.

Pero King-Kong se moría. En aquel ambiente le faltaba aire. Había que hacer algo o el Gran Mono se nos iría para siempre. Y, tras dos largos meses entre la vida y muerte, por fin se consiguió el milagro: King-Kong recobró la salud y encontró un nuevo hábitat en el Salón Victoria. Una casa más amplia y más aireada y, además, el paso del 16 al 35. El Gran Mono empezó a gozar de una segunda juventud. El miércoles 4 de diciembre del 85, Bob Fosse daba «comienzo al espectáculo». Había cambiado el día de proyección (miércoles por jueves), el metraje (35 mm. por 16 mm.), también habían cambiado algunos de los colaboradores del Gran Mono: casi todo cambió en esta segunda juventud de King-Kong. La gente acudía en masa para ver las transformaciones del hombre-camaleón de Manhattan, los peligrosos encantos de Kathleen Turner, la despiadada persecución de Harrison Ford y, sobre todo, ese maravilloso cuento de hadas, leído al revés que vimos, «En compañía de lobos». La ascensión seguía con fuerzas renovadas.

Pero quizás el paso más importante se produce en febrero del 86. King-Kong nos trae durante diez días seguidos una extensa panorámica de lo que fueron aquellos primeros baluceos del cine, algo que nadie se había atrevido a hacer hasta entonces: era el ciclo «Nace el cine». Nos permitimos el lujo de tener en Rentería algo que, como mucho (y tampoco es seguro), sólo Madrid o Barcelona hayan podido tener. Sin lugar a dudas, éste ha sido el ciclo cinematográfico más completo e importante que el Rey Kong nos ha ofrecido: pudimos desde deleitarnos con las cabalgadas de los «Tres hombres malos», de Ford, hasta reír con «La muñeca», de Lubitch, pasar miedo con el «Nosferatu», de Murnau, deprimidos y hasta soltar la lagrimita con «El último», también de Murnau, o presenciar los albores del cine con aquella histórica primera sesión de los hermanos Lumière. Estos nombres, junto con los de Méliès, Pudovkin, Griffith, Wegener, Vidor, Clair, Pabst, etc., completaron el ciclo de cine mudo más completo que se haya podido ver, no sólo en las cercanías, sino en todo el país. Un borrón en éste, sin lugar a dudas, maravilloso ciclo: la gente. Lo mismo que en el ciclo de cine cubano, no había un alfiler en la sala, en este ciclo el Gran Kong pudo extender su corpulento cuerpo a sus anchas: le sobraba espacio. Una lástima. Aun así, seguimos empeñados en hacer una segunda parte del ciclo, aunque sólo sea para los doce que nos quedamos con la boca abierta al final de él.

En fin, que el Gran Mono sigue su ascensión. Quedan vacíos, como esa imposibilidad de bailar el tango con María y Marlon, pero algo se va logrando, como la misma aparición por las calles de Rentería un sábado a la noche de Bonnie Parker y Clyde Barrow, o ese continuado martilleo semanal de películas...

Podríamos seguir hablando de colaboraciones, problemas, enfrentamientos y otras experiencias, pero sólo citaremos que, mantenemos una colaboración regular con el Consejo Escolar del Ayuntamiento, proyectándose una película mensual a la que acuden más de mil fieras en edad escolar, así como con el Instituto y la Escuela de Formación Profesional de Zamalbide, cuyos alumnos tienen la posibilidad de ver la programación completa por menos de cinco duros por película. Esporádicamente, colaboramos con distintos grupos del pueblo (Antimilitaristas, Grupo de Mujeres, Comisión de Euskera...). Al que le interese, ya sabe dónde estamos.

Bueno, para finalizar, nada mejor que retornar al artículo de ese gorillesco amante que es Fernando Savater y, con él, rendir culto eterno al Gran Mono, a King-Kong:

«Pero el cine es el refugio de los últimos gorilas en estado plenamente salvaje, la irresponsable guarida donde los grandes monos románticos planean los raptos de sus frágiles hembras inasequibles o se dejan matar por un beso distraído que ignora su veneno... Si volvemos al cine uno y otro día, una y otra vez, es por fidelidad a lo más irrefutable de nuestro ánimo, a lo único de lo que no podríamos avergonzarnos sin renunciar de inmediato a toda legítima esperanza y sin apocar radicalmente la magnitud de todo júbilo: volvemos para recordar nuestro amor de gorilas y vivirlo en las sombras, como raptó, como pérdida y como redención».



TXANGOT: NEGU NUKLEARRA ¿QUIEN CONOCE EL INVERNADERO?

La primera impresión al entrar por primera vez en el estudio de grabación, supongo que es la misma que debe experimentar una antxoia, todavía viva, cuando es introducida en la cámara frigorífica a la espera de ser envasada con cuatro compañeras más en una lata. Por lo menos eso sentí yo a la vista de esas cámaras insonorizadas cuyos accesos consisten en dobles puertas con cerraduras como las que ya había tenido ocasión de observar en los pabellones de la PYSBE, en San Juan.

Los días que siguieron no hicieron más que confirmar mis temores piscícolas. Cualquier resquicio de la idealización que tuviera sobre el ambiente que se puede respirar en la envasadora de sueños (fotos y reportajes de grupos famosos, todos sonrientes alrededor de una mesa de mezclas atiborrada de cervezas) desapareció por completo. En su lugar sólo quedaba inseguridad e incluso desesperación en algún momento. Intentaré explicar esto.

Tanto en el local de ensayo, como en las actuaciones en directo, un tema es un todo indivisible que presupone la validez de todos sus ingredientes (como el valor en la «mili»). Pero la grabación exige una previa disección del mismo ya que los instrumentos se irán insertando de uno en uno. Incluso lo que en una interpretación en directo realiza un sólo instrumentista puede subdividirse en varias tomas.

A mí, al menos, y creo que a mis compañeros también, el oír una misma canción treinta o cuarenta veces en un día (desde el esqueleto hasta ir vistiéndolas poco a poco), me hizo reconsiderar la validez de cada fragmento que iba grabando. La unidad que debe tener todo tema se descompuso ante mis oídos en piezas; como un «puzzle» imposible de resolver. Creo que, en esos momentos, todos tuvimos la tentación de mandarlo todo al cuerno.

Supongo que esto es debido en parte a la inexperiencia y en parte a la precaria infraestructura del rock en Euskadi, paradójicamente con la proliferación de grupos autóctonos que tienen relevancia incluso a nivel estatal.

Las productoras que existen no son especializadas. Es decir, hoy producen a un grupo de rock y mañana empiezan con uno de trikitixa. Y con esto no pretendo poner en duda la buena intención de estas productoras, sino la posibilidad de abarcar la diversidad de producciones que el panorama local ofrece ahora mismo. Esta

diversidad exige parámetros diferentes para cada producción, ya que evidentemente, la expresión del folklore, de lo clásico o del rock (sin entrar en sus respectivas subdivisiones), necesitan tratamientos formales (dígase técnicos) también diferentes.

Que quede claro que el esfuerzo de estas empresas que siguen en la brecha a pesar de unos condicionamientos claramente adversos, tienen el reconocimiento del que suscribe. Desde aquí mis simpatías. Porque no es fácil subsistir en un mercado como el de Euskadi. O a ver quién encuentra la fórmula idónea que equilibre la posibilidad de recepción de un disco (en euskera) y sus costes de producción, promoción, distribución, etc. La desproporción es tal que ni las subvenciones del Gobierno Vasco, ni las buenas intenciones son suficientes para que los factores adversos, en vez de sumarse se multipliquen.

En cuanto a la promoción deficiente de la producción musical euskaldún, basta fijarse en que los que siguen siendo rentables son los que se consagraron en una época bastante lejana, por motivos que son de sobra conocidos, aparte de los estrictamente del medio, que no los niego.

Y, hablando de la parcela que más me atañe, no creo que los ejemplos de Itoiz o Hertzainak, por hablar de los más conocidos por nombre y méritos de los grupos euskoparlantes del momento, vengan a hacer otra cosa que corroborar lo antes dicho. Una anécdota al respecto: músicos euskaldunes son más conocidos (dentro de Euskadi, que es lo más lamentable) por sus colaboraciones con grupos estatales que por sus composiciones en lengua vernácula.

Volviendo al disco que acabamos de presentar, y para terminar, sólo aclarar que no me voy a permitir una valoración del mismo; ya que no quiero incurrir en la falta de objetividad que presenta un padre al juzgar a su hijo: o bien son todo parabienes o en caso contrario, la culpa es siempre de las malas compañías, de los profesores, etc., pero nunca de uno mismo.

Sólo he querido hacer una exposición de lo que ha supuesto para nosotros, la experiencia de realizar este trabajo. Si no lo he conseguido, servirá de excusa quizá, que lo firma un guitarrero y no un periodista. Igual es algo ¿o no?



BARNEKO ANTZERKI TALDEA

El grupo de teatro «Barneko» surge en febrero de 1986, como resultado de la unión de los grupos Zingili Zangala de Rentería y el Taller de Teatro Trintxerpe de Pasaia.

El porqué de esta unión es fácil de explicar si atendemos a la línea de trabajo seguida por ambos grupos, además de la cercanía geográfica y la similitud del entorno que envuelve la labor de los dos colectivos.

Antes de hacer referencia a la actualidad y perspectivas de futuro del grupo Barneko, hagamos un poco de historia, concretamente del grupo Zingili Zangala: nace en 1982 y desarrolla una amplia labor teatral y cultural, basada en representaciones teatrales, montajes de animación de calle, colaboración en fiestas populares, organización de cursillos y talleres de expresión corporal y plástica, y de teatro, organización de las jornadas de teatro de calle, etc... Todo ello desde el punto de vista de intentar, a través de las técnicas que sus miembros dominan, ofrecer un elemento más a la posibilidad de lograr una alternativa socio-cultural en Rentería, que colabore en el desarrollo humano y cotidiano de la colectividad.

Es dentro de esta línea de objetivos en donde se puede enmarcar el acercamiento que se produce con el Taller de Teatro Trintxerpe, que lleva una labor similar en Pasaia, dentro de la Agrupación Cultural Grupo de Expresión de Trintxerpe, Agrupación que funciona desde 1975.

En este último año, el grupo Zingili Zangala, que ahora funciona, no ya como grupo de teatro, sino como Asociación Cultural, realiza diversas actividades, como la organización del recibimiento al Rey Momo en Carnavales, los talleres infantiles en la Ikastola Langaitz, talleres de expresión, etc.

Pero volvamos a Barneko: en la actualidad, el grupo ha realizado una gira por las escuelas e ikastolas de Rentería, actividad

subvencionada por el Ayuntamiento, con los espectáculos «Andolin zer egin» y «Hegal eta libururik gabe». Asimismo, ha participado en el circuito del Gobierno Vasco y va a participar en el de la Diputación. En estos momentos, se halla a punto de estrenar un nuevo espectáculo para adultos, «Niebla», dirigido por Enrique Santiago, estreno que se espera realizar en el mes de julio.

En cuanto a las perspectivas de futuro, el grupo Barneko, tiene dos vertientes de trabajo: una dedicada a servir de vía de relación y colaboración a las dos Agrupaciones Culturales ya citadas, en cuanto a la promoción de actividades teatrales y culturales, tanto en Rentería como en Pasaia, dentro de las cuales se enmarca la labor que espera desarrollar Zingili Zangala en los locales de Niessen, una vez que éstos se hallen debidamente preparados. Y la otra, específicamente teatral, dirigida a asentar la profesionalidad del grupo y a crear un camino personal dentro del panorama teatral vasco. Las bases para la creación de este camino son la búsqueda de un teatro que esté en estrecha relación con el entorno en el que el grupo vive y con la experiencia de los actores en su vida cotidiana. Un teatro que, ya sea para niños, de humor, o trágico, ofrezca siempre una visión real y profunda de la vida.

No es fácil lograr los objetivos propuestos, sobre todo dentro del revuelto ambiente existente en el mundo teatral de Euskadi, en donde demasiadas cosas aparecen oscuras y dificultan el desenvolvimiento de los grupos que intentamos salir adelante, buscando alternativas válidas a la carencia cultural de nuestro pueblo. Con esto no nos referimos a la incultura, sino a la falta de medios que vivimos para poder profundizar social y culturalmente en los problemas, graves, que hoy nos rodean.

Aunque lo parezca, no somos pesimistas, esperamos que todo vaya bien. Felices fiestas.



RENTERÍA, MUCHA PORQUERÍA..

DAVID MARIA TELLECHEA SANTAMARTA

Rentería nunca ha sido, debido quizás a su componente de ciudad industrial, un pueblo limpio. Limpio en el sentido estético, se entiende. Los humos de las fábricas, el trajín de sus habitantes. El comercio, los mercados, la carretera. Y por qué no, la desidia, a veces de nosotros los renterianos, hacía que al compararla con San Sebastián o Irún, pensáramos «Nuestro pueblo, qué sucio está. Claro, con tanta industria».

Y así nos resignábamos a contemplar fachadas ensombrecidas, calles más o menos sórdidas. Y chimeneas vomitando porquería. Incluso había algún pareado, que los vecinos de Rentería y Pasajes solíamos intercambiar, en momentos de pugna dialéctica, que decía: «Rentería mucha porquería; Pasajes mucho potaje».

Y luego estaba el río. Bajaba turbio. Y olía. Aunque, a decir verdad, en algunas mareas de primavera, todavía enganchábamos angulas con latas de tomate agujereadas. Y cuando apuntaba el calor, nos bañábamos en «Presa», «Fandería» o el «Puente Peligroso». Y en Magdalenas, aún hacían cucañas.

Como desagravio, en fiestas de barrio (sobre todo en Goikokale, la víspera de San Agustín), las mujeres y niños pasábamos la escoba con firmeza sobre los adoquines y resquicios, después de colgar los fardos. Guimaldas relucientes de aligustre perfumado.

Y que conste, que la brigada de limpieza del Ayuntamiento actuaba con celo y diligencia. Que sólo para recoger los excrementos de burro, y limpiar las «plastas» de los bueyes, ya tenían que sudar.

Así pues, yo creo que los renterianos nos dábamos perfecta cuenta, que nuestro amado pueblo no era, precisamente, un ejemplo de pulcritud. Y lo asumíamos casi con infantil orgullo. «Pero vosotros no tenéis tantas fábricas».

Ha pasado el tiempo. Treinta, cuarenta años. Y la fe que estas nuevas generaciones han sabido asumir y aún aumentar con creces, aquel sentido de pueblo sucio que ya poseíamos nosotros. Yo creo que, actualmente, sin duda alguna, podríamos ser acreedores a disfrutar la marca mundial sobre dicho tema.

Carteles, colgajos, pintadas, manchas, pancartas, jirones, murales. Escombros, derribos, solares, apuntalamientos, piedras. Río, más putrefacto aún. ¿Angulas?, no, gracias. ¿Cucañas? ¿Bateles? ¿Baños? ¿Peces?

Y conste que a pesar de todo, nos gusta y amamos Rentería. Y al pasear por sus calles, llenas de historia y antigüedad, imaginamos a

nuestros antepasados subidos en recias escaleras y con brochas salpicadas de ocre, rosas y verdes. Lamiendo amorosamente las paredes centenarias, con olores a salitre y ecos de marinos intrépidos.

Y aquellos bosques. Hayas, robles, acacias que pudieron servir de mástiles y proas altivas que surcaban la mar oceánica. Y las aguas que en Larzabal, ya eran cantarinas. Y se desparramaban limpias, río abajo.

No estaría mal que algún día y por mutación del dichoso «gen», que nos ha hecho hasta hoy acreedores de destrezas sublimes en el arte de ensuciarlo todo, cambiáramos de actitud.

Y una mañana, con escaleras y brochas. Imbuídos de una gran carga de ilusión. Mirando hacia un futuro más natural (¿ecologista?), pusieramos todo nuestro ardor en adecentar las paredes y calles. Retirar escombros y desperdicios. Limpiar de una vez para siempre el Oyarzun. Eliminar cemento y hacer que de las entrañas de nuestra bendita tierra, vuelvan a surgir los árboles como antes. Y sobre todo, podamos sonreír al escuchar los pájaros, siendo libres como ellos.

Y entonces, alguien pueda decir, volviendo la vista atrás «Con lo feo y sucio que era este pueblo».

Y allá por la desembocadura, ya en el puerto. Y desde el fondo de las aguas de la ría, como un eco lejano pudiera sentirse aquello de «Rentería mucha porquería; Pasajes...». Enterrado para siempre.



VIII EUSKAL HERRIKO ESKULANGINTZA AZOKA

EREINTZA ELKARTEA

AURRE-OHAR GISAN

Ihaz, hainbat arrazoi medio—idazteko beti dugun alperkeria eta esku traketsa batetik, eta aldizkari honen zuzendaritzak azken urteotan idazlanak jasotzerakoan gordetzen duen epe xuxena bestetik—, VII Euskal Herriko Eskulangintza Azokaren txostenak ez zuen argirik ikusi 1985 urteko «OARSO» aldizkariaren orrialdetan.

Errenteriako kultur bizitzaren lekuko bezala «OARSO»k geroari begira ukan dezeeke garrantzia kontuan harturik, bertako zuzendaritzak ihazko Azokaren berri ez izatea hutsune nabarmena litzakela uste izan du, eta laburki bada ere hartaz zerbait idaztea eskatu digu. Eskaera hori gusto handiz betetzen dugu, «OARSO» aldizkariak urtero ematen digun aukera bide batez eskertuaz. Hona bada, «Larrua eta antzekoei» bereziki zuzendutako VII Euskal Herriko Eskulangintza Azokaren egitaraua.



VII EUSKAL HERRIKO ESKULANGINTZA AZOKAREN EGITARAUA ERAKUSKETA

«LARRUAREN ESKULANGINTZA EUSKAL HERRIAN». Larruaren industri artisanalaren eta ohizko lanbideen zenbait gaiei buruzko erakusketa zabala. Laguntzaileak: Txirrita-Bekoa Baserria, Marín Jaime, Fermín Leizaola, Manufacturas Olarán, Bolbos Box, Marceliano Díaz, Joxé Albizu eta Antigüedades Ibero.

HITZALDIA

«LA PIEL Y EL CUERO. CURIOSIDADES TECNICAS Y ASPECTOS ETNOGRAFICOS». Hizlariak: Francisco Jiménez, larruongintzan teknikoa eta Fermín Leizaola, etnografoa.

FILMEAK

«AMA LUR», Néstor Basterretxea eta Fernando Larruquert jaunek egindako filma.

«EL BOTERO DE AYERBE», «EL CUCHARERO», «HIERRO Y FUEGO» eta «LANA». Hueskako Aragoitar Antropologi Institutoaren Eugenio Monesma jaunak egindako dokumental etnografikoak.

IKUSKIZUNAK

EUSKAL MUSIKATRESNEN ENTZUNALDIA: ALBOKA, Bilboko Beni Egiruren. TXISTUA, Baztango Maurizio Elizalde eta Félix Iriarte. TRIKITIXA, Zumarragako «Oria Anaiak».

PARTE HARTURIKO ARTISAUAK ZURA

ARGIZAI AOLAK, KUTXAK, ATABAKAK...
Fermín Anda (Bakaikoa)
J. M. Arriaga (Markina-Xemein)

IRUDIAK, HAUSPOAK, KUTXATILAK...
Ricardo Etxeberria (Abaltzizketa)

HALTZARI ZAHARREN BERRIZTAKETA
Fermín Arce (Iruñea)

MAKILAK ETA TAILA
Iñaki Alberdi (Iruñ)
Blas Arratibel (Zalduondo)

KAIKUAK, OPORRAK, ABATZAK, ESKALAPROIAK...
Domingo Etxandi (Errazu)

UZTARRIAK
Eulogio Iraola (Asteasu)

EZPEL ZALIGINTZA
Marcos Saragueta (Mezkiritz)

UPELGINTZA
Pablo Iturgaiz (Pasai Antxo)

OTARGINTZA ETA BELARKI ZUNTZAK

GAZTAIN ZUMITZEZKO OTARGINTZA

Juan Unzueta (Durango)
Agustín Antxordoki (Igantzi)

IHI ESKULANGINTZA

Galparsoro sendia (Segura)

TXILAR ERRATZAK

Fructuoso Murgiondo (Narbaiza)

LURRA ETA ANTZEKOAK

BUZTINGINTZA

Gregorio Aramendi (Zegama)
Ollería Irdier (Gazteiz)

KERAMIKA

Gerardo Pescador (Lezo)

HARGINTZA

Cesareo Soule (Arizkun)

BEIRA PUZTUA

Soplados Arias (Bilbo)

BEIRA TAILAKETA

José Ramón Tabar (Iruñea)

BEIRATEGIAK

José Luis Alonso (Irún)

BURNI ETA METALKIAK

BURDINLANTZA ARTISTIKOA

Jesús Juanto (Zangotza)
Francisco Martín (Elgorriaga)

DAMASKINTZA

M.ª Asun Arancibia (Zarautz)

PIKAILADURAGINTZA

Jorge Garnelo (Zarautz)

OIHALKIAK

GORUETA, GALTZERDIAK

Castora Agesta (Etxalar)

EHUNGINTZA

Anezka Taldea (Gazteiz)

BOLILLOAK

Joaquina Varela eta
Quitería Millán (Errenteria)

ERREPOSTEROAK

M.ª Eugenia Aristegi (Iruñea)

KURTSOINAK

M.ª Cruz Barriuso (Donostia)

SAREGINTZA

Dionisio Usarraga (Hernani)

KONFITERI ETA JANARIAK

ARGIZAIGINTZA

Miguel Azkarate (Tolosa)

BOLADOAK

Juan Carlos Ubarretxena (Donostia)

ERALUNTZAK, EZTIA...

Joxe Albizu (Zegama)

TALOKAK

Loiarte-Elizalde sendia (Zubieta)

GAI NAGUSIA 1985

LARRUA ETA ANTZEKOAK

LARRUONGINTZA

Dionisio Unanua (Gartzain)

ZAHATOGINTZA

Marcelino Díaz (Lizarra)
Juan José Etxarri (Iruñea)

ERREBOTEKO GOANTEAK

Florentino Ibarra (Labaien)

LARRUZKO PILOTAK

Jeremías Pérez (Anoeta)

ABARKAK

Juan Elgarresta (Gabiria)



OINETAKOAK

Santiago Sande (Lakabe)

GOARNIZIOGINTZA

Martín Jaime (Tolosa)
Melchor Vicente Labat (Lizarra)

LARRUAREN ESKULANGINTZA BERRIA

Miguel Angel Mitxelena eta
Rosa Foronda (Erandio)
Fernando Askarate (Oion)

KAPELAGINTZA

Charo Iglesias (Donostia)

LARRUGINTZA

Sanfor Larrutegia (Donostia)

Beharrezko argibide honen ondoren, heldu zaiogun besterik gabe 1986 urteko Azokaren berri emateari.

APUNTES SOBRE LA VIII FERIA DE ARTESANIA DEL PAIS VASCO.

La celebración del 1 al 4 de mayo de la VIII Feria de Artesanía del País Vasco en Rentería, ha vuelto a convertir a nuestra Villa en la capital del mundo artesanal vasco. Esta VIII Edición, dedicada especialmente al tema de los «Instrumentos Musicales», ha supuesto un nuevo jalón en la pequeña historia de esta actividad, a la vez que ello mismo ha planteado algunas nuevas cuestiones que comentaremos al final del artículo.

Ya desde el año pasado, el programa de la Feria había variado un poco en su composición y desarrollo en relación al de años anteriores. Su ubicación en los pabellones de Niessen y la mejora de sus instalaciones, junto al inicio de la Feria en día festivo, ha hecho que el acto de la apertura de la semana se haya centrado, dándole más realce, en la Feria propiamente dicha.

De esta manera, el jueves día 1 de mayo, con la presencia y las palabras del Consejero de Cultura del Gobierno Vasco, Sr. Bandrés, el Presidente de las Juntas Generales de Guipúzcoa, Sr. Aizarna, el Diputado de Cultura de la Diputación Foral de Guipúzcoa, Sr. Lete, el Delegado de la Alcaldía, Sr. Buen, y otros representantes del Ayuntamiento de Errenteria junto a los propios organizadores, quedaba oficialmente inaugurada la VIII Feria de Artesanía del País Vasco. Una Feria que ha contado con la presencia de 52 artesanos seleccionados entre lo más representativo de la artesanía vasca, y distribuidos según la materia utilizada en sus trabajos de la siguiente forma: 11 artesanos de la madera, 7 de tierra y afines, 4 del hierro y metales, 11 del textil y cuero, 6 de confitería y alimentación y 9 de instrumentos musicales. Este conjunto de artesanos procedentes de toda la geografía vasca, incluida Iparralde, pretendía cubrir la mayor parte de los oficios artesanales existentes actualmente en Euskal Herria, existiendo entre ellos interesantes novedades, tanto en el campo de la artesanía tradicional como en el de las nuevas tendencias. Dentro del primer grupo vale la pena destacar la presencia de la familia Telletxea de Ordizia, única que mantiene la tradicional elaboración de las rosquillas y «piperopillas». En el grupo de las nuevas artesanías citar los trabajos con arenas pintadas de Jordi Martí.

En cuanto a los INSTRUMENTOS MUSICALES, tema especial o central de este año, la representación artesanal no se ha limitado solamente a la presencia de los llamados instrumentos populares (txistus, albokas, dulzainas, cuernos o xirulas), sino que también se ha querido ofrecer una muestra de lo que artesanalmente se hace entre nosotros a nivel de instrumentos para la llamada música culta. Pianos, órganos, clavecines, violas, y diversos instrumentos de metal han tenido una muy digna representación en esta Feria. De cualquier modo tanto en uno como en otro apartado y pese a los esfuerzos de la organización, han faltado algunos significativos e interesantes instrumentos musicales.

OTROS ACTOS

Si bien la Feria de artesanos no sólo sigue siendo, sino que cada vez es más, el acto que justifica esta semana artesanal, hay otra serie de actividades relacionadas generalmente con el tema especial de cada año, que le sirven de complemento y que no debemos olvidar. En este sentido habría que destacar en primer lugar la exposición sobre INSTRUMENTOS MUSICALES TRADICIONALES del País Vasco, montada del 1 al 10 de mayo en el atractivo marco de la Casa Xenpelar. Exposición dirigida y preparada con sumo cuidado y gusto por el grupo Ikerfolk de Donostia, y que a decir de los numerosos visitantes podía ser digna de figurar en cualquier museo etnográfico del País. Una bella colección de instrumentos musicales, clasificados según sus características en idiófonos, membranófonos, cordófonos y aerófonos, que han mostrado—dentro de una unidad cultural global—la diversidad y variedad de nuestras formas musicales populares según las áreas geográficas, mediterránea o atlántica del País.



En esta misma línea relacionada con la música y los instrumentos musicales, habría que citar también la documentada conferencia ofrecida por el folclorista Juan Antonio Urbeltz, el viernes 2 de mayo en la Casa Xenpelar, sobre «INSTRUMENTOS Y MUSICA TRADICIONALES EN EL PAÍS VASCO». Los años de investigación en el terreno del folklore pasados por el Sr. Urbeltz se hicieron patentes a través de toda su exposición. Una exposición que siguiendo un riguroso

análisis de los datos existentes en este campo y huyendo de ciertos tópicos folklóricos, pretendía arrojar una luz sobre la variedad de los instrumentos, músicas y coreografías a ellas unidas, tradicionales del País; explicando a su vez esa variedad—conectada también con otras áreas culturales más o menos próximas—, como parte indisoluble del entramado cultural vasco.

Una muestra clara de esta variedad de cantos, melodías de danzas e instrumentos musicales, fue la que el sábado 3 de mayo ofrecía en el Salón Victoria el grupo «Argia» Dantzari Taldeko Soinulariak, en un recital que no contó con la presencia de público que cabía esperar de un espectáculo semejante. Las melodías de nuestras viejas danzas procedentes de toda la geografía vasca y ejecutadas al son de variados instrumentos, eran una muestra palpable de la riqueza folklórica del País.

De otro signo, aunque también relacionado con la música y los instrumentos tradicionales, fue la audición de instrumentos autóctonos celebrada el domingo 4 de mayo en la Plaza de los Fueros, que pretendía dar a conocer algunas de las formas más primitivas y populares de nuestra música a través de alguno de sus más genuinos ejecutantes.

CONSIDERACIONES FINALES

A estas alturas no hay duda que en el campo de la artesanía vasca—al menos en cuanto a promoción de la misma se refiere—, las referencias a la Feria de Rentería son obligadas para todos aquellos artesanos e instituciones relacionados con el tema. Ello, además del cierto orgullo que pueda cabernos por la consecución de esta realidad, es también y sobre todo una fuente de mayor compromiso anual; compromiso al que difícilmente vamos a poder reponder desde nuestra situación actual. En realidad lo que nos preguntamos es si con la mera continuidad de esta y otras ferias puede potenciarse de forma efectiva la artesanía vasca.

En este sentido pensamos que es hora de plantearse seriamente ese futuro desde las instancias correspondientes. Es hora de conocer, estudiar y aplicar en su caso, las experiencias y los caminos recorridos por otros países industrializados de Europa, en los que quizá con una visión más amplia de lo artesano, han sabido crear desde lo tradicional unas nuevas formas adaptadas a las exigencias actuales. Es decir, que hay que pasar de las ferias puntuales entendidas como una mera cita anual con la artesanía, a algo más estable y continuado durante todo el año. Pensamos que la artesanía, para revitalizarse, necesita de un planteamiento que supere una visión folklorista de la misma, para entrar a formar parte—desde un planteamiento distinto al de antaño—, de las necesidades actuales de la población vasca.

En esta línea de actuación tenemos en estudio dos importantes proyectos cara al año que viene, que requerirán si salen adelante, de un equipo de gente en condiciones diferentes a los actuales organizadores. Uno de ellos consistiría en la convocatoria de un concurso anual de diseño artesanal, dirigido en tres direcciones o especialidades: artesanía tradicional, nuevas tendencias artesanales y aplicaciones desde diversos campos profesionales (arquitectura, decoración, etc.) a la artesanía. Este concurso para ser efectivo necesitaría como premisa, contar con premios importantes para cada especialidad. El otro proyecto consistiría en aumentar la duración de la Feria, colebrándola en dos fases seguidas y contando con la participación de artesanos diferentes en cada fase. Con ello se daría posibilidad de participación a mayor número de artesanos, aumentaría la capacidad de público asistente, y la Feria podría estar en camino de convertirse en algo verdaderamente importante.

Para terminar, agradecer las ayudas económicas prestadas por la Diputación Foral de Gipuzkoa, Ayuntamiento de Errenteria, y Cajas de Ahorro Provincial de Gipuzkoa y Municipal de San Sebastián, subvencionadoras de esta VIII Feria de Artesanía del País Vasco de 1986. Queremos hacer extensivo nuestro agradecimiento también, a los medios de comunicación, a los artesanos, a todos nuestros colaboradores y al público asistente. Todos ellos han hecho posible la celebración y el éxito de esta VIII Edición.

HERMANOS CAMINO: BODAS DE PLATA

**PEPE MORENO PEREZ,
DIECISEIS AÑOS
PRESIDENTE**

RAFA BANDRES



Primera directiva de la Asociación Taurina Hermanos Camino.

Para hablar de la Agrupación Taurina Hermanos Camino, nadie mejor que su actual presidente, José Moreno Pérez (familiarmente PEPE), que en la última Asamblea General Ordinaria, celebrada el día 24 de noviembre de 1985, volvió a ser reelegido por unanimidad, cargo que viene ostentando, siendo anualmente reelegido, desde 1979, es decir, ocho años, cayéndole el honor de haber sido también el primer presidente de la Agrupación por elección en 1961, estando en aquella ocasión otros ocho años seguidos como tal presidente. Por lo tanto, en los 25 años de existencia de esta Agrupación, Pepe, lleva 16 años como presidente. Hablando con él, del historial de los presidentes que han pasado durante estos 25 años, éstos son hasta la fecha 11. Veamos: José Saro Gil, fue el primer presidente de la Junta Provisional para la realización de los estatutos e inscripción legal de la Asociación, que estuvo seis meses, cogiendo el cargo para el resto de otros seis meses, Antonio García Soto, como gestor. Esto fue en 1960, en el primer local de la Agrupación, en los bajos del Bar Aurrerá, calle Uranzu, junto a las entonces oficinas de la Administración de Correos y Caja Postal de Ahorros, en el Barrio de Casas Nuevas, donde estuvieron instalados dos años y algunos meses, para pasar al actual local de la Calle de Viteri, n.º 21-1.º derecha. La primera elección en Asamblea Ordinaria para presidente se realizó en 1961 y recayó, como ya hemos aludido antes, en Pepe Moreno Pérez, siendo reelegido anualmente hasta 1968. En 1969 y 1970 lo fue Manolo González Montero, empleado de Renfe. En 1971: Heráclides Serrano Martín. En 1972: Juan Altuna Zamora. En 1973: Manuel Jurado Molinero. En 1974: Amador Rodríguez Rodríguez. 1975 y 1976: Marcos de Guevara Galán. En 1977: Emiliano Cerro Pascual. En 1978: Pedro Fernández Goñi y desde 1979 hasta la fecha, nuevamente, Pepe Moreno Pérez.

Actualmente son 176 socios, y, la directiva que Pepe, presentó tras su reelección, y, que es la que actualmente rige la Agrupación, desde el día 24 de noviembre de 1985 hasta la próxima Asamblea Ordinaria, por el mes de noviembre, es la siguiente: Presidente, Pepe; Vicepresidente, Heráclides Serrano Martín; Secretario, Pedro Fernández Goñi; Vicesecretario, Alejandro Pérez García; Tesorero, Angel Hurtado Benito; Vicetesorero, Emiliano Cerro Pascual; Contador, Primitivo García García; Vicecontador, Crisanto Zubiria Ochoa; Relaciones públicas, Severo Rodríguez Troncoso, y vocales, Antonio Gómez Molinero, Vicente Barbado del Amo, Francico Sierra Ambrona, Alfonso Sauce Vecino, Francisco Marqués Sánchez, e Inocencio Blanco Hernández.

¿Por qué el nombre de Hermanos Camino...?

En un principio uniéndoles la afición taurina, por encima de otros prejuicios, aquellos amigos, aquel grupo, pensaron formar la «Peña Miguelín», pero por mayoría de «partidarios» optaron por llamarla «Paco Camino». Pero al existir otra con dicho nombre en Donostia—hoy ya desaparecida—que en realidad se trataba de un grupo de aficionados taurinos que se reunían en el Bar Esperanza de la Parte Vieja, para diferenciar, y, como por aquel entonces, Joaquín, hermano de Paco, era también novillero, decidieron darle el nombre de «Hermanos Camino».

Veinticinco años de existencia de una Sociedad, ya son de por sí, motivo para dedicarla una atención especial, a su ya larga vida, dentro de la historia de nuestra Villa renteriana, y, si encima, esta Sociedad es de ambiente taurino, con la desaparición de la Plaza donostiarra, y el ambiente creado para volver a tener otra Plaza, es todavía más importante, más actualidad, siguiendo en antigüedad a la Peña Pedrucho de Eibar, que ya tiene 43 años, en nuestra provincia. En Rentería, la Agrupación Taurina Hermanos Camino, cumplió el día 1 de diciembre de 1985, sus BODAS DE PLATA...

Bodas que fueron celebradas, con gran brillantez, durante dos días de actos, abarrotados ambos, y, con la presencia en ellos de «muchos amigos de la fiesta del Toreo». El sábado, día 30 de noviembre, en el local social, abarrotado, y, con todos con la «boca abierta» escucharon lo mucho que sabía, y seguirá sabiendo, Pedro María Azofra, sobre los 104 toreros habidos en Camas, desde 1910, realizando la figura de Paco Camino, así como haciéndonos admirar la figura del torero, único personaje que ha elegido su forma de morir, y querer un poco más al toro de lidia, y la elección de las vacas madres y los sementales, buscando al toro ideal de lidia... Fue una amena conferencia, seguida de un video sobre las mejores faenas realizadas por Paco, incluida cuando consiguió la «Concha de ORO» en la desaparecida Plaza donostiarra del «Chofre»... Y, el domingo, día 1 de diciembre, como broche final a éstas «Bodas de Plata», a la una del mediodía se celebró una misa, en el «Hospita-lillo» (Asilo), en memoria de los 30 socios fallecidos en estos 25 años, destacando la homilia del sacerdote celebrante, amigo de la Agrupación, Don José Durán, que hizo un historial de la Asociación, y, de sus humanas aportaciones en favor del Asilo renteriano. Más tarde, a las dos y media de la tarde, en el Restaurante Versalles, regentado por Emilio Erquicia, se celebró la comida de las «Bodas de Plata» con 268 comensales, socios, esposas, amigos de la Agrupación e invitados, ocupándose dos comedores del Restaurante, y con la presencia, acogida con fuertes aplausos, de Paco Camino, su hijo Rafael, novillero, con su apoderado-empresario, José Antonio Martínez Uranga, así como Jesús Rodríguez «Matías Hijo» rejoneador; Jesús Martínez Flamarique «Chopera»; Pedro María Azofra; Julio Galarreta Alonso, de Logroño y con sus respectivas esposas, desde DAX, Pepe Pehau, con dos amigos, Fafa y un árbitro de Rugby, y, representaciones de las Peñas Taurinas Serranito, Palomo Linares y la Paz, de nuestros alrededores.

A los postres se impuso la insignia de las «Bodas de Plata» a los asistentes, por el Presidente Pepe Moreno y Paco Camino, y, se intercalaron diversos regalos conmemorativos de la celebración, entre las diversas representaciones, de unos a otros, destacando la insignia de la Asociación de esta conmemoración a Paco Camino por Pepe Moreno y una Placa del Alcalde de Logroño, entregada por Julio Galarreta a Pepe, y, otra, muy taurina y hermosa del Club Taurino Logroñés en nombre de su Junta Directiva y socios, a Pepe, como «fundador» y trabajador en los XXV años de esta Agrupación Taurina renteriana». De la Sociedad Renteriana Gau Txori, con más de 50 años de existencia, se entregó una placa por Manolo Marín y José Mari Zabala. Se pidió que Donostia volviera a tener su plaza de toros.

Esta era la segunda visita que Paco Camino realizaba a Rentería, la otra fue hace unos 20 años. Paco y su hijo Rafael, firmaron un sinfín de autógrafos. Después de la comida siguió un animado baile a cargo de una orquestina, hasta bien entrada la noche.

Pepe Pehau y Fafa de Dax, entregaron, respectivamente, una hermosa placa y un platillo, con una alegoría taurina, típica del 7 de agosto en Dax: la figura de un joven corriendo delante de una vaca. Destacamos la presencia en estas «Bodas de Plata» de Mora, director de la rondalla de la Peña Taurina de Alza, y, quizás se nos hayan olvidado algunos nombres más, que lamentamos sinceramente.

Una brillante conmemoración de estos 25 años de la Agrupación Taurina Hermanos Camino... y, nuestros deseos de que lleguen con salud e idéntica armonía a las «Bodas de Oro»... y, que nosotros las podamos disfrutar.

EFEMERIDES

RENTERIANAS

RAFA BANDRES

De junio 85 a mayo 86

- 1-6-85 Se constituyó en Rentería el Comité Preparatorio del XII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, bajo el lema «Por la Solidaridad anti-imperialista, la Paz y la Amistad», constituido por grupos juveniles de la zona, para elaborar un calendario de actividades en solidaridad con los pueblos de Chile, El Salvador, Palestina, Irlanda y en especial Nicaragua, y asistir, una representación al festival de Moscú, del 29 de julio al 6 de agosto, para estar presentes en este acontecimiento juvenil internacional.
- 2-6-85 Arturo Rodríguez, de Beraun, campeón de Halterofilia de España, Junior, en Madrid.
Ultimo partido de la temporada de Preferente en Larzábal. El Touring se despidió goleando al Vitoria por 5-1, gracias a Villena (3) y Gajate (2).
El Colegio de San Luis Gonzaga, ha quedado campeón de Guipúzcoa en masculino y femenino, en tiro con carabina en cadetes.
- 5-6-85 Sobre las diez menos cuarto de la mañana, fue atracada la Oficina de Correos por dos individuos que se llevaron 658.000 pesetas. Esta misma oficina, fue atracada hacía un mes, llevándose los ladrones, 200.000 pesetas y un mes antes hubo otro atraco. Los empleados se quejaban de la falta de seguridad.
- 8-6-85 En la Plaza de la Música, por la Comisión Municipal de Cultura, actuó la Compañía de Teatro de Cámara de Madrid, con la obra «Las Picardías de Scapin», de Molière.
Se dio a conocer el fallo de la Audiencia Nacional de Madrid, de los renterianos encarcelados en Herrera de la Mancha, tras el juicio celebrado el 14 de mayo: José Manuel Etura, José Portu y Xabier Lorenzo, acusados por el Ministerio Fiscal, de «pertenencia a banda armada y tenencia de explosivos», fueron condenados a dos años y siete meses de cárcel.
- 10-6-85 A los 42 años falleció José Mari Lizarralde, empleado del Ayuntamiento, y más conocido por «Berbenas», el amigo de los carniceros, el inseparable de «Potxolo». Tres satisfacciones renterianas: Itziar Busselo Usabiaga, quedó segunda el día 6, Corpus, en el IV Concurso de Txistularis Solistas «José Ignacio Montes»; así, como quinto, el también renteriano Xabier Izaguirre. El Grupo de Teatro Atelier, del Instituto de Bachillerato de Rentería, fue seleccionado para representar al joven teatro vasco en el «Encuentro Nacional de Teatro Contemporáneo, para grupos jóvenes», en la quincena de junio en Mérida, con la obra «Dantería», de Angel García Pintado. Y en Azpeitia, rotundo éxito de los grupos de baile del Ereintza en el «Dantzari Txiki Eguna».
En Casa Xenpelar, se abrió una exposición de plástica escolar, de alumnos de EGB de los talleres de los colegios públicos de Rentería, en la labor que realiza el Taller Municipal Xenpelar de Artes Plásticas.
- 13-6-85 Organizado por DEE (Asociación de Afectados por la Droga), en Don Bosco y en los bajos de la Iglesia de los Capuchinos, el día 28, hubo charlas a cargo del Club Juvenil Gaztedi y con la colaboración de King Kong Zinema Taldea, se proyectó la película «Cristina F.», participando en las charlas ex-heroinómanos de la Asociación «El Patriarca».
- 14-6-85 Festividad del Sagrado Corazón. Con este motivo, desfiló por las calles, la tamborrada infantil de Telleri-Alde, Colegio del Sagrado Corazón, como ya es tradicional.
Iñaki Sánchez «Motores», se adjudicó en Durango el triunfo de veteranos de cross en la III Edición en la Subida a Urkiola, ante atletas de Vizcaya, Alava y Cantabria. Cerca de 200 participantes tomaron la salida.
- 14-6-85 En la parroquia de la Asunción, donde fue bautizada en 1913, tuvo lugar un acto religioso para celebrar las Bodas de Oro Religiosas de Sor Josefa Zabala Oyarzábal, del caserío «Baringarate-Goikoa», de Rentería. Pertenece a la Orden de María Reparadora en la que ingresó en San Sebastián, el 2 de mayo de 1932, e hizo los primeros votos, el 9 de junio de 1935, ahora está en Francia donde fue destinada en 1951.
Le fue concedida la medalla de plata de la Federación Española de Balonmano al renteriano, Juantxo Villareal, entrenador del Bidasoa de Irún, como entrenador más destacado.
- 16-6-85 En Añabitarte, como final de curso, se celebraron diversos actos por la Ikastola Orereta en el «Oreretako Ikastolaren Eguna». Deslucido en parte, por la lluvia.
En Segura, venció el ciclista renteriano Francisco Delgado, juvenil del C.C. Rentería.
En la Plaza de la Música, por iniciativa de la Comisión Municipal de Cultura, actuaron los grupos, «Guitarra de Fuego» y «Paralelos».
- 17-6-85 Falleció a los 68 años, Pablo Iglesias Mina, «El Sordo», jubilado de La Papelera Española e hincha número uno del Touring. Fue enterrado en el segundo cementerio de Gaztelutxo a las 11 de la mañana, del miércoles día 19, en entierro civil.
- 18-6-85 En Gudamendi, junto con otros hosteleros guipuzcoanos, fue homenajeada Rosa Bailó, del Bar La Rosa, de Rentería, de la Alameda de Gamón.
Desde hoy y hasta el sábado 22 de madrugada, se celebraron tres acontecimientos musicales: El Año Internacional de la Juventud, el Día del Año Europeo de la Música y el fin de curso de la Academia Municipal de Música «Errenteria Musical», con dos conciertos en Eresbil, con intérpretes menores de 25 años.
- 20-6-85 Huelga generalizada en la Villa, contra la reforma de las pensiones. Sobre las dos de la tarde, un grupo de personas colocó varios fardos de pasta prensada en la carretera nacional 1, frente a La Papelera Española, a los que prendieron fuego. Hubo enfrentamientos con la Policía Nacional, resultando un hombre herido en la cara por pelota de goma.
En el Centro Cultural Xenpelar, de la Plaza de los Fueros, se abrió una exposición-protesta sobre la contaminación del río, por los «Amigos del río Oartzun».
- 21-6-85 «Día Europeo de la Música», un gran maratón musical con grupos, txarangas, pianistas, en la Plaza del Mercado y bares, txistularis, etc... y la gran sorpresa: la actuación por nuestras calles del «Bagag de Kempen», de Bretaña, formación compuesta por 30 músicos: diez gaiteros «sonadores» de cornamusa, otros diez sonadores de bombardas (instrumento parecido a nuestra dulzaina, aunque de construcción más elaborada y dotada de una pequeña llave metálica) y otros diez instrumentistas que forman una batería de tambores, de timbre escocés, que sorprendieron a los renterianos, interpretando su música tradicional céltica-bretona en su sentido más puro. Fueron recibidos por el Alcalde y la Corporación, y se les entregaron unas placas de agradecimiento.
Fin de curso, el día anterior, 20, en los Capuchinos de la Academia Municipal, Errenteria Musical, con la presencia de corporativos y directivos de la Academia; entre otras actuaciones musicales, fue presentada la nueva Banda de Música de «Errenteria Musical», bajo la dirección del Director de la Academia, Ignacio Lecuona, que comenzaron con la obra «Errenderi», con acompañamiento de txistu, como homenaje al autor de la obra, Julián Lavilla, que fue en vida profesor de la Academia Municipal de Música.
- 22-6-85 Se presentó en Irún, el Otxote ereintza, con gran éxito, junto con el espectáculo «25 Urte» del Ereintza, que fue largamente aplaudido.
Se celebraron las 12 horas de Balonmano de Telleri.
- 23-6-85 Por primera vez en Aurreku de San Juan, por la noche tocaron txistularis y trompetas con alumnos de «Errenteria Musical» y profesores, siendo muy

	aplaudidos. Es una iniciativa de nuestra Villa, muy destacable de esta víspera de San Juan.		mediodía, tras la actuación del cantante en dicha cárcel.
	Se jubiló la profesora de EGB, Carmen Calles, esposa de Pedrotxo Otegui, tras 20 años dedicados a la enseñanza en los colegios de Viteri y Santo Angel de la Guarda, en Zamalbide.		Malestar en la juventud y asociaciones de vecinos, porque se pretendían instalar las barracas en el Solar de Lino. Al final, se acordó fueran instaladas donde siempre se venía haciendo: en Ondartxo.
24-6-85	Dio comienzo una semana dedicada a los mayores en el Club de Jubilados y Pensionistas de la Seguridad Social, en la calle Juan de Olazabal, con misa, charlas, campeonatos de bote, mus, tute, tirada de dardos, concurso gastronómico y excursión a Cestona, para finalizar el día 29 con una cena en el Club, seguida de animado baile.	10-7-85	En Hondarribia, falleció Miguel Uranga Arzac, a los 74 años.
	Dieron comienzo unos cursillos de deportes de verano, organizados por la Diputación Foral con la Comisión de Cultura del Ayuntamiento, para infantiles y juveniles, de tenis y balonmano, en dos turnos: del 24 de junio al 5 de julio y del 8 de julio al 19 de julio.	13-7-85	En Pamplona, actuó por las calles la Tamborrada Infantil del Telleri-Alde.
26-6-85	En el Pleno, se trataron las Ordenanzas reguladoras de bares, pubs, cafeterías, y se protestó, al no ser firmada una moción de HB por EE, no pudo ser tratado en este Pleno, el tema de la Ikurriña en las Fiestas de Magdalenas, abandonando el Pleno los concejales de HB y casi todo el público asistente. Quedaron cinco personas.	16-7-85	En el Restaurante Versailles, se reunieron las que trabajaron en Niessen.
	Asamblea Anual de la Banda de Música de la Asociación de Cultura Musical Renteriana, en su nueva sede o local dentro de los pabellones de Niessen, a las 8,30 de la tarde, en segunda convocatoria.		Cuatro cicloturistas renterianos, de los Pirineos a los Alpes: Josetxo Coca, Iñaki Idiazabal, Antxon Massa y Alejandro Mendibil.
	Fue enterrado en el panteón familiar del Primer Cementerio de Gaztelutxo, el joven de 33 años, Juan Antonio Calafell Sasturain, ante el grupo de Dantzaz de Ereintza, a causa de una traidora enfermedad. Fue el primer vicepresidente de la Sociedad Euskaldarrak.		Eduardo Alvarez, campeón del VIII Campeonato de Euskadi de Toka, organizado por las Sociedades Ondarra y Alkartasuna. Por la noche, en el VII Premio Magdalenas de Arrasate de Piedra, organizado por las sociedades anteriores, Frantzilla Zarra hizo 75 plazas y los bueyes de Inxiñarte 71 plazas.
	A las 10,35 de la noche, llegó a Rentería en coche, con sus familiares, Merche Carrera, siendo recibida a la entrada de la calle de Viteri, con txistu y flores. Venía de la cárcel de Yaserías de Madrid, donde había permanecido destinada un año y diez días.		Ereintza Elkarte, da a conocer el fallo del jurado del concurso de cuentos, que debió darse el 9-XI-84. Al haber existido problemas económicos pendientes con el Ayuntamiento, hoy resueltos, dio a conocer los fallos del «VI Concurso de Cuentos de la Villa de Rentería», en euskera, al cuento «GARBIKETA ZER-BITZUA», de Juan Luis Artetxe Zabala, de Azpeitia, y también al mismo, el premio para autores de veinticinco años. El premio de euskera al autor local, fue para «HILAK LEHENA», de Charo Alza Eneterreaga, con domicilio en Avda. de Navarra, 32-4.º C. En castellano, ganó el cuento «PREMEDITARTE», de Virginia Imaz Quijera, de Donostia, y también el premio a autores menores de 25 años. El autor premiado de Rentería, con su trabajo «SINFONIA», Eduardo Obeso Paisal, con domicilio en Vicente Elfcogui, 3-2.º izq. Y se convocó la «VII Edición del Concurso de Cuentos, Villa de Rentería». -
27-6-85	Incidentes y cruces en la carretera, por la muerte en Baiona, de Santos Blanco González.	19-7-85	La Coral Andra Mari, actuó en Lasarte, dentro del Festival Coral de Guipúzcoa.
28-6-85	Se nombra en el Ayuntamiento, según la Nueva Ley de Régimen Local, la Comisión de Gobierno, que sustituye a las Permanentes, excluyendo a HB, y siendo compuesta por el Alcalde, tres concejales del PSOE; dos del PNV y uno de EE. Comisión que se reunirá todos los viernes a puerta cerrada. Era la segunda que se nombraba en Guipúzcoa.		Se puso a la venta la Revista Oarso, al precio de 500 pesetas. Y se distribuyó el programa de mano gratuitamente, con la portada seleccionada en el concurso de portadas y carteles, realizado por un grupo del Taller Municipal Xenpelar de Artes Plásticas.
	Con motivo del «Día del Médico», el Colegio de Médicos de Guipúzcoa, rindió un homenaje a Luis Barinaga Irurita, que fue médico de Rentería durante bastantes años.	20-7-85	En la madrugada fue detenido en su domicilio, calle Magdalena, Martín Eizmendi Elizetxea de «Euskal Herrian Euskaraz» de Rentería. Fue dejado en libertad en Madrid, a los pocos días sin cargo alguno.
	Ereintza Dantza Taldea, ha editado una revista-memoria, «25 URTE», con motivo de sus Bodas de Plata, celebradas en 1983, con la colaboración de la Caja Laboral Popular.		Por iniciativa de los Barrios Iztietza-Ondartxo, ante el problema de haberlo dejado sin barracas y sin ambiente magdalenero, confeccionaron un programa de «relleno» para los días sábado 20 y domingo 21, hasta la hora del «Chupinazo» de Magdalenas, con vaquillas, verbena, toro de fuego, etc...
29-6-85	En la Parroquia de San José Obrero, de Iztietza, fue ordenado sacerdote, el renteriano Kepa Susperregui Lesaka, presidiendo la celebración el Obispo José M.º Setién.	21-7-85	El Chupinazo de las Magdalenas, fue retransmitido a toda la cadena SER española, al coincidir en domingo y tener en cadena un programa dominical festivo. A la una del mediodía, también por ser domingo, antes del chupinazo, la Banda de Txistularis del Ereintza, ofreció en los arkupés del Ayuntamiento, un interesante concierto.
	José M.º Galdós, más conocido por «Mondragonés», a sus 62 años, deja de jugar a la pelota.		«Yosu, Instrumentos Musicales» inauguró, obsequiando con un lunch y gorros a sus amigos, su nuevo establecimiento en Avda. Navarra, esquina Alfonso XI, con intervenciones de alumnos de la Academia Musical Municipal al piano, violín y flauta y cantores de la Coral Andra Mari.
	Un grupo de renterianos forman «Agapun», preocupados por el aspecto del casco urbano.		Hasta el día 25. ¡Fiestas de Magdalenas! Sin banderas, aunque se puso una ikurriña en un lateral del Ayuntamiento, ésta fue quitada al día siguiente. Los rostros de los presos y refugiados presidió la Herriko Enparantza.
	Mikel Coca Pascual, ha vencido en el V Concurso de Aurreku Guipuzcoano, celebrado en Lasarte.	22-7-85	Tras la Misa Mayor y dejar a la Patrona en la Asunción, en el Ayuntamiento, a las doce del mediodía, en un acto presidido por el Alcalde Gurruchaga y el Presidente de Cultura, Jon Arriaga, se rindió homenaje póstumo de gratitud, resaltando su labor, a Boni Otegui, que falleció el 13 de agosto de 1984, entregando a su viuda una placa y un ramo de flores.
	Un centenar de comensales de los equipos del Touring juvenil y de preferente, se reunieron en el Restaurante Versailles para celebrar el «fin de temporada».		Al joven Monroy se le entregó para el Grupo Taller Municipal Xenpelar, el premio de carteles del programa de mano. Además se entregaron placas a los maridos y flores a las esposas, a siete matrimonios que habían cumplido cincuenta años matrimoniales, que fueron: Mariano Larriba-Leonor Zamora; Luis Martín Rodríguez-Melania Martín; Anastasio Alegre-Orosia Indamendi; Ezequiel Pariente-Apolonia Matas; Francisco Gallego-Petra Gurra; Ildefonso Nieto-Faustina Rodríguez y Francisco Merino-Eloísa Antolín.
7-7-85	La portada del programa de Magdalenas, fue asignada en concurso al dibujo «Xenpelan» que abierta la plica, resultó ser de Alberto Monroy Oscoz, que dijo ser un trabajo conjunto del Taller Municipal Xenpelar.		
	José Ignacio Picabea Burunza, de 38 años, de Rentería, junto con otro vizcaíno, trasladados desde Herrera de la Mancha por motivos familiares, huyeron de la cárcel de Martutene, al parecer, escondidos en los altavoces del equipo del cantante Imanol, al		



23-7-85

El párroco de Alaberga, Gotzon Vélez de Mendizábal, bendijo e inauguró el Nuevo Club del Jubilado y Pensionistas «La Magdalena» del mismo Barrio de Alaberga. Tras unas palabras del Alcalde, Jose M.ª Gurruchaga, cargando el trabajo a la concejal Avelina Jáuregui, por haber llegado a esta inauguración, habló el presidente del Club Juan Murcia y el vicepresidente Inocencio Errondosoro, que destacó la labor realizada en esta consecución del matrimonio Maite Hernández y Valeriano Sánchez.

Dentro de las Magdalenas, se celebró el Día del Jubilado, y en el frontón fueron homenajeados como los más ancianos asistentes a Vicente Martínez Cuadrillero, de 94 años, natural de Medina de Rioseco (Valladolid), y a la mayor, Felicitas González Barrechea, de 91 años, de Alecha (Alava).

24-7-85

Una bomba o carcasa de los fuegos artificiales de la noche, cayó sobre el público que se encontraba frente al Puente de Aurrerá, siendo la quema de los fuegos de Pirotecnia Zaragozana, y ocasionó cuatro heridos con diversas quemaduras: Víctor Manuel Carranza, de 55 años y su esposa Felisa Monzón, de 56, así como Antonio Figuera, de 63 años y Nieves Elizalde. Dos de los heridos quedaron internados en la Residencia de San Sebastián.

Los bueyes de Frantzilla Zaharra, con 75 plazas, e Itzatsé que le igualó a 75, por ser el otro el que hizo primero y el segundo le igualó, venció en el «VII Gran Premio Magdalenas» de arrastre de piedra.

III Torneo Inter Ballara de Pelota a mano, organizado por las Sociedades Ondarra y Alkartasuna, vencieron en las finales: Benjamines: Ibarreta-Loide, de Usúrbil. Alevines: Huici-Olaizola, de Usúrbil. Infantiles: Beruhet-Martiarena, de Irún. Y Pre-Juveniles: Martínez-Escamendi, de Alza. En juveniles: Unanue-López, de Lasarte. Veteranos: Irazusta-Albizu, de Hernani-Urnieta. Y en aficionados: Zapirain-Zabala, de Rentería-Usúrbil.

En Ordizia, en una velada de boxeo, fue homenajeadado el renteriano Paco Bueno por la Federación Guipuzcoana de Boxeo.

25-7-85

Dos grupos de folklore actuaron en la Plaza de la Música, mexicano uno y polaco el otro; Tuvieron un rotundo éxito. El XXXVI Campeonato de Guipúzcoa de Baile al Suelto, vencieron los lezotarras, Ugalde-Esnaola con 186 puntos, con 15.000 pesetas, y las tallas donadas por el Ayuntamiento, realizadas por Antón Mendizábal.

En torno a las fiestas, tuvimos tres fallecimientos: Marcos de Guevara, que fue Presidente de la Peña Taurina Hermanos Camino y linternero de Etxebeste, a los 63 años. El día del «txupinazo», 21, desde Lezo nos llega la muerte de Conrado Manuel Viana Echeveste, a los 58 años, por derrame cerebral, y el de José Luis Cabida García.

En el Criterium Ciclista del día 24 apagaron las luces de la población para los fuegos artificiales, dejando sin luz al Criterium cuando estaban corriendo la última prueba. No hubo accidentes por algún capote de suerte.

El XII Memorial Miguel Mari Mitxelena de balonmano, al comienzo se guardó un minuto de silencio por Miguel Mari y Domingo Calleja, ahogado por estas fechas el pasado año. Jugaron los juveniles Oarso-Las Banderas, que fueron vencidos por el Bidasoa-Vértiz por 7-10, y en categoría Nacional venció el Oarso-Las Banderas por 27-15 al Gromber-Aranda. Participaron 34 cabezas de ganado en el «II Concurso de Ganado bovino de Rentería» en el Barrio de Casas Nuevas.

30-7-85

Durante el mediodía se celebró una gran fiesta escolar en la Alameda de Gamón, organizada por el Consejo Escolar Municipal, como final del curso escolar y en el que participaron unos 450 alumnos de los colegios de Rentería.

El Concejal de HB, Agustín Celihueta, por la madrugada, fue agredido en el portal de su vivienda, en la calle Sancho-enea, 25, por varios individuos que le ocasionaron diversos cortes por el cuerpo con una cuchilla, dejándole grabadas las siglas GAL en el brazo izquierdo. El Ayuntamiento renteriano condenó esta agresión por la tarde.

Homenaje del PNV, en el Batzoki de Rentería, a Koldo Michelena.

Acuerdo del Ayuntamiento de desmantelar las huertas clandestinas de Alaberga.

31-7-85

En Larzábal, por la mañana, fue presentada la nueva plantilla del C. D. Touring, cara a la temporada 85-86 de Preferente, siendo entrenador Paco Ferreres.

El «III Premio Villa de Rentería de Ciclismo», con la participación de 15 equipos y 113 corredores, venció Maestres, del Gurelesa-GAC, que recibió el trofeo del Ayuntamiento, de manos de Jon Arriaga, Presidente de la Comisión Municipal de Cultura. El recorrido fue de 122 kilómetros.

Bajo la dirección de Ignacio Ubiria, la Banda de la Asociación Cultural Musical renteriana, interpretó un estupendo y tradicional concierto en la noche de San Ignacio, que levantó sinceros aplausos y llenó la Alameda de Gamón.

3-8-85

En Aránzazu, al mediodía, enlace matrimonial del renteriano Jesús Mari Galdós Echezarreta, hijo del gran aficionado pelotazale, José Mari Galdós «Mondragonés», con la usurbiltarra, Nerea Aizpurua Iparraguirre.

José María Muñagorri Zapirain y Sara Berdasco Estévez, padres del niño Alberto, que resultó gravemente herido al golpear una bolsa explosiva el 26 de junio de 1982, perdiendo una pierna y un ojo, han formulado un recurso contencioso administrativo contra el Ministerio del Interior, ante la Audiencia Nacional por denegación de indemnización, porque según la familia: «hasta la fecha no hemos recibido ni una sola peseta del Ministerio del Interior, que estableció la indemnización a la familia del niño Alberto».

Antonio Murillo, de 44 años, que vivía solo en Gaztaño, a consecuencia de una colilla al quedarse dormido, produjo un incendio en su domicilio, del que fue evacuado con graves quemaduras, falleciendo a consecuencia de las mismas.

Se anuncia que van a dar comienzo las obras para la construcción del nuevo Hogar del Jubilado y Pensionista de la Seguridad Social, en los terrenos del Polígono de Olibet, por el Director General del Instituto Nacional de Servicios Sociales, Angel Rodríguez Castedo, obras adjudicadas a Dragados y Construcciones, S. A., por un importe de 52.992.248 pesetas, con una duración de los trabajos de diez meses.

6-8-85

En Larzábal, homenaje a Joseba Ibarra, de 26 años y con trece años jugando con el C. D. Touring, a las siete de la tarde. Un Touring reforzado contra la Real,

	que con su nuevo entrenador Ioshask, llenaron Larzábal y vencieron al Touring por 6-0. Ayer lunes, día 5, falleció Jesús Otegui Arrizabalaga, a los 71 años, gran aficionado a la pelota, lezotarra y afincado en Rentería, jubilado de Papelera, último artesano de hacer pelotas de mano en nuestra zona y cuidador del Frontón del Batzoki renteriano. Se da a conocer la nueva remodelación de la Plaza de los Fueros, con la desaparición del «Portaviones», que fue derrumbado ayer lunes día 5 de agosto de 1985. Una persona fue hallada muerta en avanzado estado de descomposición en su domicilio, Avenida Pablo Iglesias, 12, primer piso, letra A. El fallecimiento parecía haberse producido hacía una semana y estaba tramitando la separación, por lo que su esposa e hija vivían en la casa de los padres de la viuda.		Academia de Dantzas del Ereintza y Jon Zumalabe Maquirriain, tesorero de Ereintza Dantza Taldea. Obras incluidas este año en el Plan Foral de la Diputación y el Gobierno Vasco, con un presupuesto de 108.530.244 pesetas son: urbanización de Gabierrota: 9.080.810; acera calle Santa Clara y acceso calle Arriba: 5.967.846; urbanización Casas Aramburu: 5.004.428; urbanización Yanci: 19.473.720; Alameda pequeña y Plaza de Fernández Landa: 13.966.645; Plaza Hogar del Jubilado y acera de la calle Parque en Galtzaraborda: 8.212.600; derribo «Portaviones» Plaza de los Fueros y construcción nueva plaza: 28.930.755; Colegio Pío Baroja: 8.500.000 y urbanización y aparcamiento Capuchinos: 9.393.440.
	José Lasheras, un ex-gudari, ex-trabajador del Gobierno Vasco, y desde 1940 en Uruguay, quiere volver a residir donde vivía al comienzo de la Guerra del 36, en Rentería, a donde vino siendo un niño desde Zaragoza, tiene 80 años. Era de venir a finales del 85 o primeros del 86.	25-8-85	A las doce del mediodía, en el semáforo Avda. Navarra-esquina Alfonso XI, debido a un fortuito accidente entre dos coches al parar en el semáforo, Avda. Navarra, 63, se aglomeró bastante gente y los vecinos se asomaron, por el ruido, a las ventanas. Un fuerte aire golpeó con fuerza una ventana del cuarto piso del citado número 63, desprendiéndose a la calle un cristal roto en trozos, uno de los cuales se clavó en la niña de diez años, Eider Otaegui Ciganda, de Rentería, afectándole una vena principal y pulmón. Fue trasladada por una ambulancia de Cruz Roja del Puesto de Rentería a la Residencia de San Sebastián, donde nada pudo hacerse por ella. En el probadero de Auzolan, venció al completar siete plazas justas en 13 minutos y 47 segundos, el buey de José Antonio Urbieto, del Bar Magdalena, rebasando lo realizado por el buey de Gregorio Irastorza, de Egi-Eder, que salió primero e hizo 6 plazas, 7 cintas, 2 metros y 63 cms. en la media hora.
7-8-85	En la calle Juan de Olazábal, fue incendiado un vehículo de matrícula francesa: «Datsun 7216-TY» perteneciente a un emigrante gallego que, de paso a Galicia, pernoctaba en casa de unos familiares en Rentería. El coche quedó destruido. Javier Dadié, del Telleri de Rentería a la Real Sociedad Juvenil.		Un fuerte aire golpeó con fuerza una ventana del cuarto piso del citado número 63, desprendiéndose a la calle un cristal roto en trozos, uno de los cuales se clavó en la niña de diez años, Eider Otaegui Ciganda, de Rentería, afectándole una vena principal y pulmón. Fue trasladada por una ambulancia de Cruz Roja del Puesto de Rentería a la Residencia de San Sebastián, donde nada pudo hacerse por ella. En el probadero de Auzolan, venció al completar siete plazas justas en 13 minutos y 47 segundos, el buey de José Antonio Urbieto, del Bar Magdalena, rebasando lo realizado por el buey de Gregorio Irastorza, de Egi-Eder, que salió primero e hizo 6 plazas, 7 cintas, 2 metros y 63 cms. en la media hora.
14-8-85	Fueron derribados dos edificios a la entrada del Barrio de Gabierrota, nada más pasar el puente de las «Monjas»: el Colegio San José, de las Hijas de la Cruz, y la casa esquinada conocida por Casa de Jabier-enea, que declarados en ruina y tras largas tramitaciones por el Ayuntamiento, por el peligro que representaban, han sido derribados. El colegio es propiedad actual del constructor Goiburu de Irún y tenía 83 años, ya que en 1902 vinieron a Rentería las Hijas de la Cruz, y la otra casa tendría bastantes más y es propiedad actual de los Leclercq, de Bilbao.	27-8-85	En un accidente de moto, fallecieron dos jóvenes en San Sebastián, a las 11,30 de la mañana, al ser arrollados por un camión en la moto en que viajaban. El de Hernani, de 21 años, y ella, de 19 años, de Rentería: María Soledad González Gorrotxategi. A consecuencia de una caída que no revestía importancia falleció a los 50 años, Francisco Ubegun Echeverría, más conocido por «Makatxa».
	Durante los fuegos de la Pirotecnia Arnal de Valencia en la noche, en SAN SEBASTIAN, víspera de la Virgen, una «japonesa» cayó sobre el público produciendo más de 100 heridos y un muerto. Entre ellos resultaron heridos los renterianos: José Luis Nanclares Ceberio y María Luisa Lorza Urquidi, ésta fue trasladada a Cruces de Bilbao. Hubo otros heridos renterianos que no se dieron a conocer. Falleció Manolo Calparsoro Egaña, el pasado martes 13, a los 63 años, hombre que tenía una gran afición a grabar los conciertos de la Banda, de la Coral Andra Mari y Banda de Txistularis Municipal de Rentería, y hoy, miércoles día 14, falleció Miguel Juanbeltz Iragorri, a los 71 años, que fue fundador de la Cooperativa San Andrés de Rentería y de «Guria».	31-8-85	En Molinao, final del Torneo «Bahía de Pasaia». El Touring, tras ganar al Pasajes por 1-0, juega la final y gana por 2-0 al Trincherpe.
	Falleció Manolo Calparsoro Egaña, el pasado martes 13, a los 63 años, hombre que tenía una gran afición a grabar los conciertos de la Banda, de la Coral Andra Mari y Banda de Txistularis Municipal de Rentería, y hoy, miércoles día 14, falleció Miguel Juanbeltz Iragorri, a los 71 años, que fue fundador de la Cooperativa San Andrés de Rentería y de «Guria».	2-9-85	El Concejal de Herri Batasuna, Agustín Celihueta, recibió una carta firmada por Revolución Nacional, en la que se le amenazaba de muerte, acompañada de una bala. En la calle Aita Donosti del Barrio de Beraun, Caja Laboral Popular abrió al público una nueva sucursal, bajo la dirección del renteriano Ibón Recalde Olaiz.
	Falleció Manolo Calparsoro Egaña, el pasado martes 13, a los 63 años, hombre que tenía una gran afición a grabar los conciertos de la Banda, de la Coral Andra Mari y Banda de Txistularis Municipal de Rentería, y hoy, miércoles día 14, falleció Miguel Juanbeltz Iragorri, a los 71 años, que fue fundador de la Cooperativa San Andrés de Rentería y de «Guria».	7-9-85	La Sociedad Euskaldarrak, celebra el «Día del Socio» con motivo del primer año de su instalación en el nuevo local de la calle Aldunzin, con varios actos y cena popular en la Sociedad.
18-8-85	A los 62 años ha fallecido Salvador Sors Othaitz. Loudes Elorza Asenjo, renteriana, de 22 años, fue premiada con un viaje a Canarias en la Primera Edición del Concurso Internacional «Los jóvenes al encuentro de Europa», organizado por Radio 2 de RNE en España, al que concursó desde Barcelona, donde estaba estudiando relaciones públicas.	8-9-85	Inauguración y bendición de la Nueva Imagen de la Virgen de Guadalupe, dentro de las fiestas del Barrio de Beraun, en la Parroquia de N. S. de Guadalupe, a las 12 del mediodía. Es una reproducción de la imagen que se venera en el Real Monasterio de Santa María de Guadalupe (Cáceres), está tallada con el niño en una sola pieza de madera noble policromada por la Casa Santa Rufina, de Madrid. Otra imagen fue colocada en el fondo externo de la entrada. Esta, de cerámica, ha sido realizada por una religiosa canóniga de San Agustín, de Palma de Mallorca, Sor Eucaristía Beunza.
19-8-85	Son dadas a conocer fuertes medidas contra los perros vagabundos o que andan sueltos por la vía pública, utilizándose para su captura una carabina adormecedora.		A Irún se fue el «I Torneo Villa Rentería de Balonmano» al vencer en la final el Elgorriaga-Bidasoa por 23-19 al Cajamadrid y para el tercer y cuarto puesto hicieron tablas y dejaron así sin desempatar, el Ereintza-Beti Basara a 22 tantos.
21-8-85	Primer encuentro del VII Torneo Villa de Rentería de Fútbol: Pasajes 1, Touring 2, que pasa a la final. El día 22 se impuso el Real Unión por 1-0 al Hernani y el viernes, día 23 se jugó la final que fue ganada por el Touring, por 2-0 al Real Unión, tributándose un homenaje a Aurelio Martínez, secretario del Club Touring, que dejaba la directiva después de unos catorce años de directivo. El renteriano, Pedro Corostola, violoncelista, estaba dando un curso de verano de interpretación para jóvenes en el Conservatorio Superior de Música de San Sebastián.	12-9-85	Mari Cruz Casteig Fernández, de 35 años, fue encontrada muerta en la bañera de su domicilio de la calle San Sebastián, 10-4.º del Barrio de Iztieta, a las 15 horas. A la una de la madrugada, se produjo un tiroteo entre los ocupantes de un R-11, matrícula SS-6858-V, robado con anterioridad en Rentería, y miembros de la Guardia Civil. No hubo heridos y mas tarde fue localizado en la calle San Sebastián, de Iztieta. Acordonó la Policía Nacional el lugar y le pusieron un cebo que explosionaron, sin que hubiera ninguna trampa explosiva en el coche, explosión que alarmó al barrio, sobre las tres de la madrugada.
23 y 24-8-85	A las ocho de la tarde, la Coral Andra Mari actuó en XLVI Quincena Musical de San Sebastián, en el Victoria Eugenia, conjuntamente con el Coro Easo de San Sebastián y la Orquesta Sinfónica de Euskadi, bajo la dirección del maestro austríaco Kurt Wols, con la obra de W. Amadeus Mozart «La Flauta Mágica» en su versión concierto. - Sábado 24, se casaron en los PP. Capuchinos de Rentería: Marian Bravo Marcos, monitora de la	13-9-85	El vecindario de la zona de Iztieta se alarmó porque dieron la alarma de oler a gas. El Alcalde hizo pública una nota diciendo que eran emanaciones volátiles de gasolina, a consecuencia de la descarga de gasolina

	por parte del petrolero de Campsa en el Puerto de Pasaia. Ecologistas desmintieron ser cierta la nota de Alcaldía y que eran escapes producidos por el mal acondicionamiento de los depósitos de Campsa.				trulla del Ayuntamiento, etc. Fue comentado y rechazado por el pueblo. El alcalde, José María Gurruchaga, felicitó a la Guardia Municipal por su actuación ante ese grupo de punkies, «por su ejemplar comportamiento en la defensa de los derechos de todos los ciudadanos».
13-9-85	En la Calle de Viteri, a las 10,30 de la noche: I Criterium Nocturno Erne para aficionados, organizado por la Sección ciclista del C. D. Touring. Fue muy interesante.		14-10-85		Una potente grúa comenzó los trabajos para el ensanchamiento del puente de la Alcoholera, frente a la estación de la Renfe, camino de Lezo.
	Los cineastas renterianos, Miguel Angel Quintana y Angel Bernal resultaron ganadores del Trofeo de Honor «Premi Ciutat de Manresa» en el VII Concurso Nacional de Cine Amateur, con su película «Barraskiloak».		18-10-85		Juan Miguel Escudero, de 72 años, natural de Oiartzun, y residente en Rentería, en la calle Martín Echeverría, falleció al caer al patio de la vivienda desde un tercer piso, por causas desconocidas.
19-9-85	Falleció y fue enterrado en Hondarribia el ex-empleado del Ayuntamiento y gran donante de la Asociación Guipuzcoana de Donantes de Sangre, Alfredo Uzkudun Oñativia, a los 67 años.		19-10-85		Despedida emotiva a la asistenta social del Club de Jubilados, Jaione Imaz Iraola.
21-9-85	Concerto en el nuevo Kiosko de la Plaza de Beraun, de la Banda de Música de los Alumnos y Profesores de la academia Municipal de Música «Errenteria Musical», bajo la dirección de Ignacio Lecuona, con motivo de la reciente apertura de la nueva sucursal de Caja Laboral, en la calle Aita Donostia de Beraun.				En el cementerio de Rentería, el PSOE y UGT homenajearon con una ofrenda floral a Vicente Gajate, policía municipal asesinado por ETA, hacía un año.
23-9-85	En el Salón Victoria, hoy 23, el 25 y 27 se proyectaron películas correspondientes al XXXIII Festival de Cine Internacional de San Sebastián, de la mano de la Sociedad Euskaldarrak de la calle Aldunzin, de Rentería.		20-10-85		A.J.A., resultó detenido tras atracar con otro joven la oficina de Correos, y perseguido por las calles de Rentería. Era la cuarta vez que en este año asaltaban esta oficina de Correos de Rentería. En esta ocasión se llevaban, y fueron recuperadas, 170.000 pesetas. Se comentó que fue un atraco político.
	Dio comienzo la «II Muestra de Teatro de Calle de Rentería» hasta el día 29, organizada por Zingili Zengala Antzerki Elkartea de Rentería.				En el Parque de Listorreta, el «Eskualdeko Jaia» organizado por los comités locales de HB de Rentería, Pasaia, Lezo, Oiartzun, Irún y Hondarribia. Duró todo el día.
	En la Parroquia de la Asunción fueron los funerales de María Arcelus Olaciregui (viuda de Javier Otaño), que falleció el día anterior a los 85 años. Madre del que fuera gran corredor ciclista, Luis Otaño.		25-10-85		Casi 235 millones incluidos en el Plan Foral de Obras y Servicios «Udalkidetzta», elaborado por la Diputación de Guipúzcoa, de los cuales, al Ayuntamiento corresponde aportar unos 12 millones, siendo la diferencia destinada a amortización de inversiones realizadas con anterioridad hasta los casi 236 millones.
25-9-85	Falleció repentinamente a los 58 años, Miguel Angel Aznar Cámara, esposo de María Luisa Urbieta Larre. En Baiona, asesinados cuatro refugiados vascos. Llegada la noticia, estando celebrándose un Pleno, el Alcalde condenó los asesinatos. En Rentería se produjeron cortes de carretera y un grupo con palos y barras arremetió contra personas que estaban en la Alameda, al parecer llevados por un chófer al que habían cruzado su camión.				Exito de la Coral Andra Mari y la Orquesta de Euskadi en el Teatro Real de Madrid con «TEODORA» de Haendel, durante tres días, bajo la dirección de Odón Alonso.
	Los incidentes siguieron el día 26, cortando la Nacional 1 y las vías de Renfe.		26-10-85		Los concejales socialistas proponen a Iberduero que mantenga permanentemente una oficina de atención al usuario en Rentería.
	Aprobada la instalación de un mercadillo en la zona del Matadero, los lunes. En el Pleno por diez votos a favor (ocho del PSOE y dos de EE) y nueve votos en contra (cinco de HB y cuatro del PNV). También fueron aprobadas la elevación de las ordenanzas fiscales, con los votos en contra de HB.				Dieciséis series de la Lotería Nacional, del número 88.724, fueron vendidas íntegramente por la Administración número 2 de la calle Magdalena, regentada por María Pilar Estébanez Bravo. Correspondía al segundo premio, es decir, 160 millones muy repartidos.
28-9-85	Huelga general, bastante generalizada en la zona de Rentería. A las 12 de la noche habían echado diez cohetes para recordar el 10.º aniversario del fusilamiento de Txiki en Barcelona y Otaegui en Burgos. Al mediodía, fuertes incidentes entre manifestantes y Policía Nacional con Avias y motos. A las ocho de la tarde, en la calle de Viteri, y con diversas barricadas obstruyendo la entrada de la Villa, se celebró un acto ante una antorcha, homenaje al «Gudari Eguna».				Con más de 200 fotografías, se dio a conocer en la Sociedad Lagunak del Polígono de Olibet, el fallo del «IV Concurso Fotográfico Villa de Rentería 1985». 1.º en tema libre en color, Nekane Aramburu, de Donostia, con 10.000 pesetas. 1.º en blanco y negro, Javier Gallardo, de Donostia. En tema Rentería o Magdaleñas, 1.º en color, L. Lizarralde, de Rentería, en blanco y negro, 1.º Agustín Lojo.
	Manuel María Urdáriz Gómez, de 28 años, de Rentería, apareció muerto en las aguas del Puerto de Pasajes.				La Comisión de Gobierno del Ayuntamiento, tomó el acuerdo de solicitar un «Industrialdea» para Rentería ante el programa promovido por la Sociedad para la Promoción y Reconversión Industrial, S. A.
1 al 4-10-85	La zona de Rentería fue escenario de unas maniobras de la Brigada de Paracaidistas del Ejército de Tierra, denominadas «Recopara 85».				Los renterianos Miguel Angel Quintana y Angel Bernal, han conseguido el primer premio del «XI Certamen Nacional de Cine Rural Amateur», organizado por el Instituto de Estudios Agropecuarios, patrocinado por el Gobierno de Cantabria en Santander, con la película «Los Caracoles», consistente en 100.000 pesetas y trofeo.
3-10-85	En la Universidad de Salamanca, en un congreso internacional sobre música organizado por el Ministerio de Cultura, intervino el renteriano Jon Bagües Erriondo, con el tema «El Coralismo». Fue el único ponente de Euskadi.		1-11-85		José Antonio Arretxe Iribarri, «Poñoñi», de 27 años, a las 5,45 horas, murió en accidente de tráfico en Añorga-Txiki.
12-10-85	En la Plaza de la Música, organizado por la Comisión Municipal de Cultura, a la una del mediodía, actuó el grupo de teatro inglés «Splice Communications», interpretando la obra «Nicked».		4 al 10-11-85		XXII Semana Montañera del Grupo de Montaña Urdaburu, en Casa Xenpelar, con conferencias, proyecciones, etc...
	El Presidente de la Comisión Municipal de Servicios y Empresas del Ayuntamiento, hizo pública una nota diciendo que existían en Rentería, comercios y establecimientos que operaban sin la correspondiente licencia fiscal, dándoles un mes para realizar la documentación necesaria, que garantizaría la seguridad de sus locales o, caso contrario, cerrarlos.		5-11-85		A las ocho de la tarde hubo un recibimiento a la entrada de Rentería a Valentín Pablo Enríquez, que venía del Penal de Carabanchel, donde había estado encarcelado un año y medio.
	Tras un concierto en el Frontón Municipal, hubo diversos incidentes motivados por un grupo de punkies, resultando contusionados varios guardias municipales, rotos escaparates, farolas, coches pa-		7-11-85		Hoy se transplantó el roble de la Plaza de los Fueros, que como esqueje del de Gernika se plantó en 1968, cambió de lugar y se secó.
					Se cede por el Ayuntamiento con los votos favorables del PSOE, PNV y EE, un local en la antigua Fábrica de Niessen, de 182 m. ² , por un canon de 30.000 ptas. mensuales durante diez años a la Diputación Foral, para uso por parte del Departamento de Hacienda.

8-11-85	En la madrugada, tres desconocidos armados asaltaron a Txema Tolosa, de 26 años, en plena Calle Arriba, cuando se dirigía a su domicilio, dejándole grabadas a navaja en un brazo las siglas GAL, golpeando e insultándole.	con proyección de una película sobre su vida, una conferencia y cena popular.
	En el «II Certamen Nacional de Cine Etnológico de Huesca» la película «Antzar Eguna» de Miguel Angel Quintana y Angel Bernal obtuvo primer premio de super 8, y el tercer premio fue para Tatus Fombellida por su película «Carbón de madera». Se presentaron producciones en video y cine pertenecientes a todas las Comunidades Autónomas, con excepción de Extremadura.	Dentro de los actos de la «Bodas de Plata» de la Agrupación Taurina Hermanos Camino, se dio una conferencia en su local social a cargo de Pedro María Azofra.
17-11-85	Javier Villena, ganador en calidad del «I Concurso Gastronómico Vegetariano» celebrado en Niessen, organizado por la Gran Fraternidad Universal (Línea Solar) y Sociedad Iraultza, al que concursaron veinte personas, abriéndose así una «Semana Cultural en Rentería»,	«Bodas de Plata» de la Agrupación Taurina Hermanos Camino, con la presencia de Paco Camino, su hijo y sobrino, novilleros, y peñas taurinas de Francia, Logroño y provincia, misa en el Asilo, y comida en el Restaurante Versalles.
	En honor de Santa Cecilia, el Coro Parroquial cantó la misa de once y media y se reunieron en comida en «Epeleko», de Hernani. La Banda de la Asociación de Cultura Musical dio un concierto y se reunieron en comida en Versalles.	Presentación de la Nueva Banda de Txistu del Ereintza, compuesta por Itziar Busselo y Xabier Izaguirre, txistus primeros. Txistus segundos: Yosu Izaguirre, Yon Zaldúa y Etorre Barbeito. Silbote: José María Dorronsoro y Pello Ibarguren y percusión: Joxé Ignacio Usabiaga (Jr.) y Sebas Galdós, que dieron un hermoso concierto en los arkupes del Ayuntamiento.
	Cruz Roja dedicó la jornada a una cuestación, instalando un Hospital de Montaña Móvil de Campaña en la Alameda de Gamón, y el Alcalde le entregó al Presidente Local de Cruz Roja, Julián Yuste, una placa de agradecimiento a Cruz Roja.	Segundo resultó el Coro Oiñarri en el «II Certamen de Masas Corales», organizado por la Coral avilesina en Avilés, tras el Coro del Corazón de María de San Sebastián.
18 al 25-11-85	Gira por tierras andaluzas de la Coral Andra Mari con cuatro conciertos.	Durante cuatro días se celebra un «Ciclo de Conciertos en honor de Santa Cecilia», que es el IV, al no haberlo podido realizar por su gira por Andalucía, el mes de noviembre, con la actuación del «Trío Polonez», el día 4, los alumnos y profesores de «Errenteria Musical» con Banda y Orquesta, el día 5, el Coro Oiñarri y la Banda de la Asociación Musical Cultural y el día 6, la Coral Andra Mari.
20-11-85	Primer aniversario del asesinato de Santi Brouard. Hubo manifestación y homenaje en el centro de la calle de Viteri, con una antorcha encendida y su retrato.	Se venía celebrando durante varios días, la «I Semana Deportiva de Rentería», organizada por el Ayuntamiento y patrocinada por la Diputación, con conferencias y actos en el Frontón, que no tuvieron mucho eco de asistencia, ni fue positiva.
22-11-85	Santa Cecilia, en los PP. Capuchinos. Concierto de «Errenteria Musical» y nueve alumnos con matrícula de Honor en el curso 84-85 y cena fin de curso en Versalles.	Fue inaugurado el nuevo local de la Asociación de Vecinos de YANCI, como actividad de la Asociación, ya que oficialmente se inauguró el 30 de noviembre a las 12 del mediodía, en la planta baja del número 12 de Yanci. Bendijo el local el Párroco de los Capuchinos, Felipe Múgica y su Presidente era Carmelo Estevez.
	La joven alumna del Instituto «Koldo Mitxelena» de Rentería, Paloma Rodríguez Vielba, fue premiada por un mini-cuento «El Viejo Profesor Uraniano» para alumnas de EGB y Enseñanza Media, de 10 a 15 años, trabajo que fue publicado en Madrid, por «Amnesty International».	En el final del ciclo de Santa Cecilia, la Coral Andra Mari, homenajeó a cuatro de sus cantores fundadores, Antontxu Sáinz y su esposa Esther. Paquita Hospitaler y María José Sánchez que dejaban de cantar en el Coro.
23-11-85	Miguel Angel Quintana y Angel Bernal fueron invitados a acudir a Valleta, capital de Malta, para recoger el premio «Caballero de Plata» obtenido por su película «En Eterna Procesión» en el «XXIV Festival de Cine Amateur Internacional de Malta».	Yon Sarasua, ganó el VI Gran Premio Xenpelar para bertsolaris noveles de hasta 20 años, celebrado en el Salón Victoria a las once y media de la mañana, en el 116 aniversario de la muerte de Xenpelar y este año el 150 aniversario de su nacimiento. Participaron 12 bertsolaris. Yon, el 1.º, se llevó 30.000 pesetas y Txapela, el 2.º, José María Mujica «Anatx», 20.000 y trofeo, el 3.º, Jokin Sorozábal, igual que el 2.º y los 9 restantes a 5.000 ptas. cada uno. El vencedor, Yon, se llevó el trofeo al mejor bertso.
	Naturalmente que no acudieron, por costar el viaje 120.000 pesetas a cada uno. La administración de Lotería n.º 1, cambió desde la calle Vicente Elícegui, del estanco de Agapita Arruabarrena a la calle Capitán-enea 15, atendida por Féli Macazaga.	En el Club de Jubilados de la Seguridad Social se homenajeó a 33 octogenarios (19 mujeres y 14 hombres) y comida en Versalles. La ONCE ante la próxima festividad de Santa Lucía, celebró diversos actos.
	José Luis Barrios, revelación en fórmula Fiesta, en la que quedó cuarto en su primer año de participación, consiguiendo además del record al circuito del Jarama, dejándolo en 1-49-60 y haciendo la segunda vuelta más rápida del Campeonato.	En el Instituto «Koldo Mitxelena» organizado por el Ateneo Guipuzcoano, nos dieron un recital poético y escenas leídas de obras en «RECORDANDO A GARCIA LORCA».
26-11-85	En la madrugada, fue detenido Ion Arretxe, estudiante de Bellas Artes en Lejona. Hubo manifestación y cruce de vehículos en la carretera, por esta detención, el miércoles, día 27.	El Arciprestazgo de Rentería y el Consejo Pastoral y sacerdotes de la zona Rentería-Pasajes, hicieron pública una nota en la que entre otras cosas, ponían de relieve que «sigue siendo urgente la pacificación de nuestro pueblo» e invitaban a trabajar por la paz.
28-11-85	Se inauguró TXINTXARRI ELKARTEA, en Juan de Olazábal, como Sociedad Cultural, recreativa, gastronómica... de nuevo estilo; abierta y participativa; vinculada a las aspiraciones liberadoras de nuestro pueblo. Como Presidenta, Nati Rufo; secretario, Conrado Ochoa y con tal apertura hubo lanchas y varios actos culturales.	Ante la muerte de Mikel Zabalza, tras ser detenido en Intxaurre, y tras muchas especulaciones, ante la creencia popular de haber sido muerto torturado. Durante varios días se registraron incidentes y manifestaciones en Rentería, por los estudiantes por las mañanas, y por el público por las tardes, con cruces en las carreteras, etc.
29-11-85	IV Asamblea de Donantes de Sangre de la Delegación de Rentería en Casa Xenpelar.	Se jugaron las finales del V Campeonato de Pelota, con pelota de goma.
	Se celebraron los funerales del joven de 44 años, José Antonio Azkoitia Azkarretazabal, en la Parroquia de la Asunción, esposo de Asunción Arana.	En Vitoria, la Universidad del País Vasco, (UPV) homenajeó al lingüista renteriano, Koldo Mitxelena, con motivo de su jubilación al cumplir los 70 años.
	Del reemplazo de 1986, 106 de los 369 sorteados para la mili resultaron excedentes de cupo.	
30-11-85	Homenaje a «La Pasionaria» Dolores Ibarruri, al cumplir sus 90 años, por el EPK-PCE de Rentería, en su local de la calle San Marcos en el Barrio de Beraun	

	Se jugaron las finales de un campeonato inter-clubes de Jubilados de la zona, en el Club de Jubilados «La Magdalena» de Alaberga, resultando campeones los de Antxo en mus, y los de Trintxerpe en tute. Anttoni Lopetegi Senperena de Lezo, alumna de COU del Instituto «Koldo Mitxelena» obtuvo un accesit premiado con 25.000 pesetas en el Concurso Nacional «Leer y escribir» (Edición 1986), organizado por el Ministerio de Cultura, por un trabajo sobre la obra «Las inquietudes de Shanti Andía» de Pío Baroja.	17-1-86	Por la muerte de tres jóvenes junto a la autopista, a la altura de Intxaurre, por la Guardia Civil, hubo huelga general estudiantil, que entraron al mediodía en la Sala Capitular, donde se estaba celebrando un Pleno Extraordinario, presidido por Miguel Buen en ausencia del Alcalde titular, que no autorizó la lectura de un comunicado, por lo que el comunicado fue leído, y arrojaron huevos a los concejales del PSOE, que abandonaron el Pleno después de darlo por suspendido. Luego colocaron una Ikurriña en el balcón del Ayuntamiento, que más tarde fue quitada, y se manifestaron por las calles, cruzando autobuses en la carretera general.
21 y 22-12-85	Concierto de la Banda en los Arkupes de «Errenteria Musical»; txistorrada en los bares, recibimiento a tres presos puestos en libertad en Madrid, el día 20, tras quince meses de prisión: Jose Manuel Etura, Xabier Lorenzo Almandoz y José Portu Espina. Y «V Aniversario de la Fanfare Iraultza» con el «Musicaren Jaiak», con diversas txarangas por las calles.	18-1-86	Ramón Labayen, Alcalde de Donostia, presidió la entrega de premios del concurso de cuentos «Amor a la Naturaleza» promovido por la Sociedad Protectora de Animales de Guipúzcoa, en juveniles resultaron premiados con el primer premio: Leire Otegi; 2.º Arantza Iraola y 3.º Gorka Elustondo, los tres de Rentería.
28-12-85 al 4-1-86	En los pabellones de Niessen, organizado por el Consejo Escolar Municipal, el Taller Municipal Xepelar, estuvo animando a los chavales un Festival de Invierno.	19-1-86	Más de 300 participantes en el Concurso de Dibujo y Redacción Infantil de la Asociación Herriko Etxea (Casa del Pueblo), de seis a diez años. 1.º en dibujo, Asier Urretavizcaya. 1.º en redacción, Juan Manuel Jiménez. Y de once a catorce años. 1.º en dibujo, Francisco Gómez Sarasti y 1.º en redacción, Nerea Tellería. En Asamblea General Anual Ordinaria, la Sociedad Gau Txori eligió presidente a José Aizpurua, que recogía el relevo del anterior, Agapito Serrano. -
28-12-85	El Concurso de Villancicos de Ereintza, ante el pórtico de la Parroquia de la Asunción a las siete de la tarde, con la participación de once coros, venciendo en la categoría B: «Ikastola Orereta de Rentería» con 18.000 pesetas y en la categoría A: «Kaskabeltz» de Rentería, con 20.000 pesetas.		
31-12-85	Se escucharon las «Urte Zaharreko Koplak» por Eraintza con el acordeonista Iñaki Altuna y el bertsolari Kosme Lizaso. Se dieron los premios del «I Rallye fotográfico de Montaña» que se celebró el día 17 de diciembre, organizado por la Asociación de Fomento Cultural y el Grupo de Montaña Urdaburu: Tema: Panorámica, 1.º Iñaki Villanueva. Tema: Detalle, 1.º Nekane Aramburu. Tema: Bosquecillo, 1.º, Mikel Alastruey. Tema: Luz, 1.º, Pedro Jesús Gorrotxategi. Premio juvenil: Raquel Torres. Tema: Conjunto, 1.º, Pedro Jesús Gorrotxategi. El Presupuesto ordinario aprobado para 1986, ascendía a 1.103.032.786 pesetas, con los votos en contra de los concejales de HB. Ante la entrada en la Comunidad Europea, el día 1 de enero del 86, «Los Amigos del Río Oiartzun» pintaron en el muro de la margen derecha del río, entre los puentes del Panier y Aurrerá, «Este río no es europeo», por su contaminación.	24-1-86	El Gobierno Vasco, a través de su lehendakari, José Antonio Ardanza, tributó un homenaje al lingüista Koldo Mitxelena por su aportación a las letras y a la cultura vasca, en Vitoria. Koldo nació en Rentería el 20 de agosto de 1915 y pertenece a la Real Academia de la Lengua Española, a la Societé Linguistique de París y a Euskaltzaindia. Es Doctor Honoris Causa por la Universidad de Burdeos y, hasta su ingreso en 1978, en la Universidad del País Vasco, como catedrático de Lingüística Indoeuropea y Filología Vasca, era catedrático de Lingüística Indoeuropea en la Universidad de Salamanca. Un portugués detenido en Lisboa, se confiesa autor de un asesinato cometido en Rentería hace ocho meses.
5-1-86	Dos cabalgatas de Reyes salieron a la calle, una al centro, por la Asociación Juvenil Olaberría, y otra en Beraun, por la AA. de VV. de Beraun. Se celebró el «II Cross de Rentería», organizado por el Club Atlético Rentería y la Federación Guipuzcoana de Atletismo: En infantil masculino venció, Imanol Dadie del C.A.R. En infantil femenino, Mónica Bergadoboucher del C.A.R. En alevín masculino, Iker Ólano, del Platero. En alevín femenino, Ainhoa Montes, del Platero K.E. En benjamín masculino, Beñat Ayestus del Antzuola K.E. y en benjamín femenino, Ixiar García del Platero Ant.	27-1-86	Lunes, y primer día en funcionamiento del Mercadillo semanal ambulante, en los términos del Matadero Municipal, que fue autorizado con los votos a favor de los concejales del PSOE, PNV y EE y los votos en contra de HB.
6-1-86	Día de Reyes. El Asilo recibió el anual obsequio de SECUC, y por segundo año el del Bar Jai Alai del Barrio de Beraun, de la calle San Marcos, 4. La Banda de música en los Arkupes del Ayuntamiento, dirigida por Ignacio Ubiria dio entre chaparrones de lluvia su tradicional concierto de Reyes.	28-1-86	Dieron comienzo los actos de las Bodas de Plata de Don Bosco, que duraron casi un mes, con importantes actos. Dio comienzo en la Sociedad Euskaldarrak, la primera Muestra Gastronómica de Sociedades renterianas, que duró varios días, concursando 16 sociedades y dando a conocer las buenas cualidades gastronómicas de nuestras sociedades. Se da a conocer la formación de una Asociación de Vecinos de Casas Nuevas-Olibet, siendo Presidente, Julio Alcalá, vice-presidente, Vicente Pérez, secretario, Antonio Pérez y tesorero, Imanol Pérez.
7-1-86	En una cena presentación se dio como apertura oficial al nuevo estilo del Bar Oñatiarra de la Alameda de Gamón, a la que habían sido invitadas representaciones de las distintas sociedades de Rentería.	31-1-86	Los caldereros, salieron por nuestras calles, por primera vez, por la tarde. Una iniciativa del Colegio Público de Beraun, siendo la «reina», el alumno de 1.º de EGB, Carlos Benito Carrasco y por la noche, la de Alaberga que sale desde 1980, y la «reina» UN AÑO MAS, Fernando Aznar, y las damas de honor, Emilio Casares y su cuñado, Fernando Lopetegi, siendo solista Donato Larrañaga.
9-1-86	Durante varios días, desde hoy, se proyectaron películas de carácter ecológico cedidas por diversas embajadas extranjeras en Beraun y en el Salón Victoria, por el Departamento Municipal de Medio Ambiente y «Los Amigos del Río Oiartzun».	4-2-86	El Ereintza salió a la calle con sus koplak y Coro de Santa Agueda, que cantaron ante la Casa Xepelar, y ante la Alpagata, anuncio de Casa Boni. También salieron coros del Colegio Público de Beraun, por primera vez, y de la Parroquia de Iztieta, de la Parroquia de Alaberga y del Centro Parroquial de Gabierrota. Cinco coros. Al hacer explosión una bomba colocada bajo su coche, resultó herido grave con amputación de la pierna izquierda, el policía nacional, Manuel Espinosa, de 36 años, y una niña de 9 años, Noelia, a la que solía llevar al colegio por las mañanas. Atentado que reivindicó ETA. Fue en el Barrio de Beraun, a primeras horas de la mañana. La Academia Municipal de Música «Errenteria Musical» por el Gobierno Vasco, a través de su
12-1-86	Bodas de Oro matrimoniales de Pedro Ibarburen Goñi y María Ibarburen Aginaga. Hubo al mediodía, era domingo, una manifestación en protesta por la detención en Bilbao, tras liberar al secuestrado Juan Pedro Gumás Uribe, del renteriano, José Manuel Gaztelumendi Uribarren «Txirritan», presunto jefe del comando del secuestro. No hubo incidentes.		

- Departamento de Educación, Universidades e Investigación, recibe el grado de Conservatorio Elemental de todas las materias que en ella se imparten.
- El pasado domingo, día 2, celebraron sus Bodas de Plata matrimoniales, en un restaurante de Urnieta, María Pilar Lete Lizaso y Luis Busselo Beteta.
- 6 al 11-2-86 Carnavales-86. Mucho disfraz, mucha alegría, y final el martes de carnaval con el «entierro de la sardina», este año sin la Banda de Música en el Kiosko, y la sardina fue tirada al río Oiartzun desde el Puente del Panier.
- 8-2-86 Se abrió en Casa Xenpelar la exposición del IX Concurso Internacional de Fotografía Deportiva, Guipuzcoa 1985, abierta hasta el día 22.
- Al mediodía hubo una concentración en Beraun, ante el lugar del atentado del día 4, y posterior manifestación silenciosa de protesta contra dicho atentado, convocada por el PSOE, con cerca de 400 personas, entre las que figuraban los alcaldes de Rentería e Irún y varios parlamentarios y junteros guipuzcoanos del PSOE.
- Abel Alonso de Rentería, con su disfraz «La lámpara del futuro sin IVA» ganó en San Sebastián el concurso de disfraces. En Rentería y San Sebastián tuvo un rotundo éxito la Comparsa «Tango» del Ereintza, consiguiendo un primer premio en Donostia de conjunto y otro como musical.
- 11-2-86 En el Bar Gaspar, se procedió a las diez de la noche, después del entierro de la sardina, al reparto de Premios del VIII Concurso de Máscaras del Gaspar, que fue ganado por Agustín Busselo de Rentería. En juveniles, el premio fue para Ion Muñoz, de Donostia.
- La nueva estación de Renfe, se puso en funcionamiento en sus nuevas dependencias. Realizada por Construcciones Sobrino, comenzó a construirse el 14 de febrero de 1985. El jefe de estación es Jeremías Hernández Santos.
- 13-2-86 En la Sociedad Euskaldarrak, sociedad organizadora, se celebró la gran final de la I Muestra Gastronómica de sociedades renterianas, con cuatro sociedades finalistas. El jurado compuesto por dos alumnos de la Escuela Superior de Cocina de San Sebastián: Emilio Pedrouse, de Intxaurren y Alfonso Bengoetxea de Lezo y los cocineros renterianos: Tatus Fombellida del Panier Fleuri, Manolo Elicetxea, experto veterano cocinero y gran colaborador del Panier Fleuri; Arantxa Miner del Bar Lekuzarra y Paco Balde de «La Cepa». Dieron el siguiente fallo: 1.º Sociedad Sorgin Txulo del Barrio de Capuchinos, representada por José Luis Alfaro y Carmelo Iriarte, «Polito» que cocinaron «pechugas de paloma, Patricia». 2.º Sociedad Txintxarri, de la calle Juan de Olazábal, representada por Cándido Astudillo, que volvió a repetir la cazuela que le clasificó a esta final, «intrécula de ternera rellena». 3.º Sociedad Gau Txori, de la calle Vicente Elícegui, representada por Iñaki Carrera y Txomin Torres, que cocinaron, «solomillo en hojaldre». 4.º Sociedad Gure Leku, de la Asociación de Vecinos de Galtzaraborda, en la Calle Parque, representada por el matrimonio, María Angeles Andrés y César García (bombero de San Sebastián) que presentaron una cazuela de «Patorrillo». La sociedad que presentó el plato más original fue Euskaldarrak, representada por Jesús Balda y Juanxto Gil, con la cazuela «lomos de merluza, kokotxas y langostinos en salsa verde». El sábado día 15 se juntaron todos en una cena en Euskaldarrak y se entregaron los trofeos y distinciones.
- 16-2-86 En las Landas (Francia) donde residía, en accidente de tráfico murió el joven remero y apreciado deportista, René Zabala Barandiarán, de 23 años, hijo del oiartzuarra, Juanito y la renteriana, Rosario.
- 19-2 al 1-3-86 En Casa Xenpelar y Salón Victoria, organizado por KING KONG ZINEMA TALDEA, se proyectaron diversas películas de los comienzos del cine en un ciclo de cine mudo, denominado «NACE EL CINE» que tuvo resonante éxito.
- 19-2-86 Se dio a conocer el fallo del VII Concurso de Cuentos Villa de Rentería, organizado por Ereintza Elkartea. En castellano, ganador el cuento «Metáfora para cualquier país» de losu Perales Arretxe, de Andoain. Mención especial a los cuentos «Sólo sé que están ahí» de Octavio Aguilera, de Palma de Mallorca y «El del quinientos diecisiete», de M.ª Carmen Mestre, también de Palma de Mallorca. El primer autor natural de Rentería y menor de 25 años para Jesús Gama Waliño por su cuento «El excedente».
- En euskera, ganador el cuento «Nikolas Flamel-en irakurketa» de Carlos Zabala Oiarzabal, de Irún, y al mismo, el del autor menor de 25 años. Se declaró desierto el premio al primer autor natural de Rentería. Y mención especial con el premio anterior al cuento: «Betti Ttuntun gaitun gu» de Anttón Erkizia Almandoz, de Lesaka.
- La renteriana Silvia Bargalló Zuzuarregui, fue premiada con un tercer premio, dotado con 5.000 pesetas y un viaje a Cataluña durante una semana, por el Gobierno Vasco, en un concurso fotográfico de blanco y negro, de 16 a 19 años, sobre el tema «Liberar el Instituto» en la «Primera Muestra de Fotografía de Euskadi» dentro del «Año Internacional de la Juventud».
- 27-2-86 Día del Arbol. Se plantaron árboles en Melbazar por más de 1.000 niños de 5.º y 6.º de EGB.
- Juan Fernando Rico, empleado de Correos y militante de HB de Rentería, fue secuestrado y torturado, y dejado libre por la zona de Aritxulegi. El Ayuntamiento en Pleno condenó esta agresión.
- 1-3-86 En San Sebastián, en el Gobierno Civil, el Ministro de Obras Públicas y Urbanismo, Sr. Javier Sáenz de Cosculluela, se comprometió con el Alcalde de Rentería y los concejales que forman la Junta de Gobierno de este Ayuntamiento: PSOE, PNV y EE, a acometer por su cuenta, por el MOPU, las obras del colector, margen izquierda del Río Oiartzun, cifrada en casi los 800 millones de pesetas.
- Nueva asistente social en el Club de Jubilados y Pensionistas de la Seguridad Social, la zumaiana, Arritxu Manterola Ispizua.
- 3-3-86 El presidente de la Federación Guipuzcoana de Pesca, Florentino Monfort, junto con los federativos, DON JULIO y GONZALO, junto con Ezkurdia y Pedro Tolosa, visitaron las «aulas» de Nicasio Ramos, para conocer personalmente la labor que en sus clases de pesca estaba realizando con chavales de Rentería, y se fueron hasta sorprendidos de la labor que estaba realizando entre los chavales, enseñando a pescar, en especial, trucha, con las artes deportivas permitidas.
- El día anterior, domingo, día 2, hubo un mitin en el Instituto de Rentería, ante el Referendum sobre la OTAN que se iba a realizar. En él lo que más destacaron los medios informativos, es que el Alcalde de Madrid, dijo que el fallecido recientemente Alcalde de Madrid, Tierno Galván, de vivir, votaría SI.
- En el IX Campeonato de mus de la Sociedad Alkartasuna, quedaron campeones la pareja formada por Pagola-Oria.
- 7-3-86 En el Frontón Municipal, un mitin Jaialdia de Herri Batasuna, anti OTAN, con la participación de bersolaris y Pello eta Pantxo.
- 10-3-86 Dentro de la Campaña anti OTAN, hubo un apagón de diez minutos, entre las 10 de la noche y las 10,10, con cohetes y al que respondió Rentería muy generalmente.
- 8-3-86 En Asamblea General, fue elegido Presidente de la Sociedad de caza y pesca Txepetxa, Andrés Vidal, sucediendo a Miguel Elorza, y se aprobó tras muchos años de lucha, el que tuvieran entrada las mujeres de los socios, los sábados, domingos, días festivos y sus vísperas.
- 11-3-86 Elecciones, día laboral sin clases, y cuatro horas de fiesta a los trabajadores, para votar. Parecía un día festivo. En Rentería con un censo de 32.712, votaron en 29 secciones con 45 mesas. Los datos fueron recogidos por funcionarios de Correos y llevados al Juzgado de Rentería, desde donde fueron retransmitidos al Gobierno Civil.
- Al día siguiente se hizo pública la sentencia en Baiona contra el renteriano «TXIKIERD») y otros tres refugiados más, que fue de cinco años de prisión y siete años fuera de la zona francesa, al salir de la cárcel.
- 13-3-86 En Casa Xenpelar, nos proyectó diversas diapositivas y nos las comentó el socio del Grupo de Montaña Urdaburu, Joaquín Maiza, sobre la ascensión al «Ojos del Salado», segunda cima de América, donde quedó clavado, en su cima el banderín renteriano del Urdaburu.

16-3-86	En Soria tuvo lugar la ceremonia del diaconado de un renteriano, José Mari Galdós Etxezarreta, franciscano, y el día 15 de agosto hará la ordenación sacerdotal en su Villa, Rentería, en la Parroquia de la Asunción.		
14-3-86	Florentina Granado Rojo (viuda de Bernardo Mata García) cumplió 98 años.		
15-3-86	Dio comienzo la «IV MUESTRA DE TEATRO FUERA DEL AULA», organizada por el Grupo Atelier, del Instituto de Rentería, con el patrocinio de la Diputación, que se desarrolló casi todo él, en los pabellones de Niessen, con la participación de 17 grupos y duró unos diez días, con diversos actos, incluso por las calles, con participación popular, que fue comentado muy favorablemente.		
16-3-86	En Vitoria, tras el encuentro Alavés Aficionados, en el que el Touring consiguió el empate a cero goles, el entrenador pasaitarra, Paco Ferreres anunció a la directiva su cese voluntario como entrenador, haciéndose cargo hasta finalizar la temporada, Ramón Etxabe «Txitxa» y después se apalabró con Luciano Murillo, que será el entrenador del Touring para la temporada 86-87 en preferente, ya que no pudo conseguir el ascenso. El Aniversario del Hogar del Jubilado de Galtzaraborda «El Parque», con diversos actos que finalizaron el día 19, San José, con una costillada entre todos los socios.	1-4-86	Tuvo lugar en Cruz Roja una reunión para formar Protección Civil en Rentería a la que varios aficionados se comprometieron en organizar y asistió Avelina Jauregui, por el Ayuntamiento. Se acordó que el local sería el que dejaba en Alaberga el Centro de Control de Natalidad, que pasaba al ambulatorio de Iztieta. Campaña de donación de órganos, realizada por Cruz Roja en la que en cuatro días se inscribieron 132 personas. «Muestra Monográfica de Instrumentos Musicales» organizada por «YOSU, Instrumentos Musicales» de Donato Larrañaga.
19-3-86	José Luis Azurmendi, presidente del Club de Jubilados y Pensionistas del Barrio de Capuchinos, junto con el alcalde y algunos concejales, celebraron el patrón del Club, San José, con una comida en Versalles, y fueron homenajeados cuatro octogenarios. Finales del IX Campeonato Inter-Escolar de Pelota a mano de Rentería: En benjamines; campeones: Yáñez-Sánchez, de Don Bosco. En alevines; campeones: Lasarte-Retegui, de Tolare. En infantiles; campeones: García-Citores, de Corazonistas y de Pre-juveniles; campeones: Iñarra-Azpiroz, de Don Bosco. El Telleri-Cafés Gao, subcampeón en la fase final del Campeonato de Euskadi de cadetes de balonmano. Atraco al Banco de Vizcaya (Plaza de los Fueros). Dos jóvenes se llevaron casi medio millón y en su huida por el Barrio de Casas Nuevas fueron regando con billetes y monedas, recuperándose unas 30.000 pesetas. Huyeron por la estación de Renfe. Cinco personas fueron detenidas en una operación antidroga en el Barrio de Galtzaraborda, en una operación conjunta, Policía Municipal y Brigada de estupefacientes.	2-4-86	Se inauguró en Donostia el «II Certamen de Confitería-Pastelería» llamando la atención una estatua de chocolate de la «LIBERTAD», del renteriano Fernando Diez de pastelería «Fernando», del Barrio de Iztieta; también participó pastelería «Anabel» de Galtzaraborda.
		5-4-86	En el Ayuntamiento se presentó el programa de «II Olimpiada Escolar de Rentería», con la participación de 19 colegios, y unos 1.200 atletas. Nueva directiva en la Sociedad Ondarra: Presidente: Juan Antonio Ochoa Zubeldía; vicepresidente: Julio Belderrain Merino; secretario: José Antonio Zuloaga Goitia; tesorero: Javier Salaverria García; vocal deportes: Esteban Iglesias Díaz de Mendivil y vocales: José Angel Taberna García, Jesús Navarro Juanicorena y Alfonso García López.
		8, 9 y 10-4-86	«Los amigos del Río Oiartzun» organizaron una semana de conferencias sobre el río, las aguas, la contaminación, etc., que fue muy interesante. Estaba prevista la presencia municipal y solamente acudió Yokin Toledo de HB. Se formó la Compañía de Teatro «Berneko» en una fusión entre los ZINGILI-ZANGALA y el Colectivo de Expresión de Trintxerpe, e hicieron representaciones en combinación con el Consejo Escolar Municipal, en los colegios renterianos y en el Teatro del Príncipe de San Sebastián, así como en Barcelona. Nuevamente el Concejal de HB, Agustín Celigüeta recibe amenazas de muerte del GAL, recordándole la anterior carta enviada con una bala por el mes de agosto pasado.
22-3-86	A las siete en la Parroquia de la Asunción, misa del PNV en el XXVI aniversario de la muerte de José Antonio Aguirre.	11-4-86	En la Sociedad Txepetxa se dio por finalizado el cursillo sobre pesca de trucha a cinco alevines, por el monitor Nicasio Ramos, dándoles unas medallas de recuerdo y unas lecciones encuadradas también como recuerdo. Estos fueron: Iñigo Elustondo, Gorka Mitxelena y Aitor Etxeberria, los tres de 11 años, Iñigo Muñoa de 10 años e Iñigo Goiburu de 9 años.
23-3-86	Campeón de liga el Telleri del X Campeonato de Fútbol de la A. V. Beraun.	13-4-86	A las 11,24 horas, encendió la llama Olímpica de la inauguración de la «II Olimpiada Escolar de Rentería» la atleta Ana Martín Silva, del Colegio San José de las Hijas de la Cruz, ante los alcaldes de Rentería y Oiartzun, algunos concejales renterianos y profesores de los colegios y alumnos, que ocupaban la Alameda de Gamón, en un día lluvioso y desagradable. Después siguió un lunch en el Ayuntamiento servido por el Bar Lekuzarra.
25-3-86	El Concejal del PSE-PSOE de Rentería, José Angel Prieto, fue retenido y golpeado por dos individuos que le metieron en un coche en Alaberga, cuando iba a casa y le llevaron hasta el matadero municipal. Además le obligaron a dar gritos a favor de ETA y proferir insultos a su familia. Luquin-Iturzaeta pareja campeona del XII Campeonato de Mus de la Sociedad Amulleta. Viernes Santo, interesante concierto de la Santa Cruz, en los capuchinos a cargo de Oñarri y Andra Mari con «La Creación» de J. Haydn, que recientemente el día 21 de marzo interpretó la Coral Andra Mari con la Orquesta St. John Square en el Teatro Real de Madrid y en el Victoria Eugenio de San Sebastián.	14-4-86	55 Aniversario de la II República, en la Herriko Enparantza se colocó una bandera republicana así como un muñeco representativo del REY y una pancarta con el lema: «Viva la República». No fue retirada y duró varios días hasta que cayó por efectos de la lluvia y del viento. El Ayuntamiento ha editado un librito de ochenta páginas de las «Ordenanzas fiscales del Ayuntamiento de la Noble y Leal Villa de Rentería. Año 1986» y que estaba a disposición de quienes quisieran hacerse con él, acudiendo a recogerlo al Ayuntamiento.
30-3-86	Partido juvenil de la Real Sociedad y Real Madrid en Larzabal, del «II Torneo Internacional de Fútbol Juvenil de la Real Sociedad». Ganaron los madrileños por 1-0, luego cenaron en la Sociedad Alkartasuna los dos equipos y directivos de ambos y del C.D. Touring.	15-4-86	Los directivos del C.D. Touring acordaron tras varias conversaciones con el interesado, aceptar como entrenador del Touring, para la próxima temporada 86-87 al ex jugador de la Real Sociedad, Luciano Murillo, hasta terminar la temporada de preferente, sigue entrenando Ramón Etxabe «TXITXA».
31-3-86	Lunes de Pascua, concierto de la Banda de la Asociación de Cultura Musical renteriana, que por enfermedad de Ignacio Ubiria fue dirigida por el	17-4-86	En la Sociedad Txintxerri fue presentado el libro «LA TORTURA EN EUSKADI» de la Editorial Revolución

	de la Revista «Eliza-2.000-Herria» con un acto y charla. Hoy cumplieron 60 años de matrimonio Evangelista Massa Portabales y José Arias Portabales, con misa en la Asunción y comida en un restaurante de las cercanías.	28-4-86	En la Diputación, a las autoridades provinciales y locales de Rentería, la Sociedad Ereintza dio a conocer el programa y presupuestos de la «VIII Feria de Artesanía del País Vasco» a celebrar en Rentería del 1 al 4 de mayo, cuyo presupuesto ascendía a 3.500.000 pesetas, de los que 2.300.000 millones han sido subvencionados por la Diputación de Guipúzcoa.
18-4-86	Fue inaugurada una interesante exposición en los nuevos pabellones del Taller Municipal Xenpelar de los pabellones de Niessen, con entrada por la calle Vicente Elícegui, organizada por la Sociedad Euskaldarrak, patrocinada por la Diputación y por el Ayuntamiento: «La Tierra a vista de pájaro», de la Caja de Pensiones de Cataluña, que permaneció abierta hasta el 18 de mayo y fue muy visitada por los colegios de la provincia, en grupos de 60 alumnos y por el público en general. Era la Tierra captada desde los satélites, el hielo, el agua, etc. MUY INTERESANTE. Tuvo lugar un año más la Cena Literaria del Ayuntamiento a los que hacen posible que la REVISTA OARSO siga adelante, para las Magdalenas de 1986, en la Sociedad Amullea, presidida por Miguel Buen, delegado de Alcaldía.	29-4-86	Con la presencia del Alcalde, algunos concejales y directivos de la La Papelera Española y técnicos de dicha empresa y del Ayuntamiento y de «Los amigos del Río Oiartzun», se puso a las diez de la mañana en funcionamiento el colector margen derecha y al mismo tiempo fue enseñado el proceso de fabricación del papel a los de la comitiva. Jacinto Morán de la Sociedad Txepetxa se proclamó campeón de Guipúzcoa de Pesca de trucha en el río Aragón «Yesa», ante 48 participantes.
20-4-86	En Vitoria, éxito del desfile de la tamborrada infantil del Colegio de Telleri con motivo de San Prudencio. La agrupación taurina Hermanos Camino homenajeó a 23 socios mayores de 65 años. Rubén Barriga Caballero, nacido en la Residencia de San Sebastián fue inscrito como socio, el más joven; del C.D. Touring por el directivo del Touring y abuelo del neófito, Epifanio Caballero. Sus padres Juan Barriga y Ana Caballero no pusieron objeciones al capricho del «abuelito».	1-5-86	Se inauguró la VIII Feria de Artesanía del País Vasco, organizada por el Ereintza en los pabellones de Niessen, por Luis María Bandrés, consejero de Cultura; Xabier Aizarna, presidente de las J.J.G.G., Miguel Buen por el Ayuntamiento de Rentería, el Diputado Xabier Lete y varios concejales y directivos de Ereintza. Esta feria, con 53 artesanos, duró hasta el domingo día 4 a las ocho de la noche. También en Casa Xenpelar, se abrió una exposición de Instrumentos musicales tradicionales del País Vasco.
21-4-86	El PSOE, en la Casa del Pueblo presentó a los medios informativos locales un boletín conteniendo las gestiones realizadas durante la actual legislatura, que luego fue buzzoneado por los portales de las viviendas renterianas.	2-5-86	La Orquesta de Euskadi, dirigida por Maximiano Valdés dio un concierto en la iglesia de los Padres Capuchinos.
21 al 27-4-86	Semana Pro Euskara, con fiestas, kaleziras y regata de bateles en el río Oiartzun, el sábado 26 a las 6,30 de la tarde, ganando San Pedro a San Juan por segundos. La semana finalizó con una concentración en Pamplona de todos los herrialdes.	8-5-86	En el Frontón Municipal se jugó la fase final de ascenso a primera división de balonmano, quedando subcampeón el Oarso-Las Banderas, por lo tanto ascendido. La próxima temporada serán dos equipos renterianos en primera: Ereintza, que consiguió mantenerse y Oarso-Las Banderas que ha conseguido el ascenso.
22 al 26-4-86	Proyecciones diarias en Casa Xenpelar, de películas de cine submarino del «XI Ciclo Internacional de Cine Submarino de San Sebastián».	9-5-86	En la Parroquia de Iztietia a las siete horas, misa por los socios fallecidos de la Asociación de Fomento Cultural y a las ocho en la misma Parroquia, concierto por los alumnos y profesores del Conservatorio de Música Municipal «Erreinteria Musical» por el Coro dirigido por Pili Blanco y la Banda de Música, por Ignacio Lecuona, con motivo de un acto de las Bodas de Plata de Fomento Cultural.
24-4-86	Los vecinos de Gaztaño, un barrio con unas 200 familias, bajaron en manifestación desde éste y subieron a la Sala Capitular donde depositaron restos de obras sobre las mesas de los concejales, y tuvieron un careo de protesta por el nuevo vial y accesos que se quieren realizar en el barrio, obras con las que no están de acuerdo y desean se atiendan las peticiones de mantener los accesos actuales pero mejorándolos. La reunión finalizó sin acuerdo alguno.	8-5-86	La Sociedad Gau-Txori se alzó con el título de campeona del «V Campeonato de Mus Inter-Sociedades de Rentería» al vencer en Gure Leku en la final, a Ondarra por 3-1. 3.º fue Alkartasuna al vencer por 3-1 a Alaberga. El sábado 10, fue la cena y reparto de trofeos en la Sociedad Euskaldarrak. Las parejas vencedoras de Gau-Txori fueron Bruno-Loren y Exkerra-Lona.
25-4-86	Imanol Murua, Diputado General de Guipúzcoa, realizó una visita a las localidades de Pasaia, Lezo y Rentería, visitando algunas obras y teniendo una sesión en el Ayuntamiento de Rentería para después comer en «Cámara» de Pasajes con los alcaldes respectivos.	10-5-86	En la Alameda de Gamón amenizada por los altavoces y por txistularis, «Los amigos del río Oiartzun» hicieron la entrega de premios del concurso de redacción y dibujo sobre el tema «El Río», fueron premiados: el mejor en euskera, Jon Zabala de la Ikastola Orereta. Y por edades, de 6 a 7 años, 1.º Nerea Otamendi, de Orereta; de 8 a 9 años, 1.º Edurne Santos, de Orereta; de 10 a 11 años, 1.º Aitor Inciarte de Langaitz; y de 12 a 14 años, 1.º Iñigo García, de Don Bosco. Iksastola Langaitz, campeón del «III Campeonato Pre-benjamín del Campo» de Casas Nuevas. En Ordizia el Club Atlético Rentería conseguía dos títulos: Chicas, 2.000 metros en 7 minutos 11 segundos, Mónica Bergado campeona de Guipúzcoa y en 3.000 metros chicos, conseguidos en 10 minutos 10 segundos por Imanol Dadier campeón de Guipúzcoa.
26-4 y 3 y 10-5-86	Un ciclo de conciertos por el Departamento de Cultura de la Diputación, con motivo del «XVI Centenario de la Conversión de San Agustín» en la Parroquia del mismo nombre de Rentería, con el Coro Gurutzia del barrio de Ayete, el día 26, el día 3 el Duo Nebel de clarinete y piano y el día 10 el cuarteto «La Follia» con arpa, oboe, violoncello y violín.	11-5-86	Se celebró el «II Campeonato de Trucha para Cadetes» organizado por la Sociedad de Caza y Pesca Txepetxa, siendo el primero con oro, txapela y trofeo: Ignacio Guardamino, de la Sociedad «El Cangrejo» de San Sebastián y también al que capturó la mayor trucha, con 450 gramos. 7.º y plata: Antonio Urruzola de la Sociedad MICHELIN de Lasarte y 3.º y bronce: Aitor Huarte de la Sociedad Bidasoa de Irún. El primer campeonato se celebró el 3 de junio de 1979. -
27-4-86	La Parroquia de Beraun y los jóvenes de Zamalbide organizaron en el monte de San Marcos una romería, con comida y baile, como el año anterior.		
28, 29 y 30-4-86	Interesante ciclo de conferencias en los Capuchinos, organizadas por la Comisión Zonal de Pastoral Sanitaria y la Fraternidad de Enfermos. El día 4 de mayo finalizó con el «Día Nacional del Enfermo» con una concentración al mediodía en la Plaza de la Música, misa en los Capuchinos y comida en Gaztedi con animada fiesta.		

- 12-5-86 En sesión plenaria extraordinaria se aprobó facultar al alcalde para iniciar negociaciones para la compra por el Ayuntamiento, para disfrute del vecindario de los terrenos de la fábrica de mantas y con Ditupación para la parte económica.
- 13-5-86 En Fomento Cultural se celebró un acto recuerdo de la vida de Fomento a los 25 años de su fundación.
- 15-5-86 En «Eresbil» fue presentado a los medios de comunicación el programa de «Musikaste-86». Se celebró del 18 al 24 de mayo, dio comienzo por primera vez fuera del Ayuntamiento, en Casa Xenpelar de la calle Magdalena y abriéndose una exposición sobre Guridi y Aita Donosti en dicha Casa Xenpelar, en el Centenario de sus nacimientos. Su presupuesto era de 5.500.000 pesetas. Se dio a conocer que el archivo ERESBIL, por decreto era reconocido como PATRONATO NACIONAL DE EUSKADI.
- En un acceso del lado derecho de la falda del Jaizkibel, (hacia el Torreón) apareció ahorcado el joven de Rentería de 21 años, Iñaki Güembe Jimeno, que había desaparecido el domingo día 11. Vivía en la calle Irún n.º 8 (Iztietia).
- También falleció, a los 86 años Julián Urkia Mitxelena, esposo de Carmen Elizondo.
- 18-5-86 El Alcalde José María Gurruchaga y el Consejero de Cultura del Gobierno Vasco abrieron MUSIKASTE-86 en Casa Xenpelar. Antes, en los PP. Capuchinos hubo una misa homenaje al Primer Centenario del nacimiento del Padre Donostia, en la que cantó la Coral Andra Mari varias canciones del homenajeado, finalizando con «Jeiki-Jeiki».
- Por la mañana, en la Plaza de la Música tuvo lugar la clausura de la «II Olimpiada Escolar de Rentería» en la cual se repartieron unas 900 medallas de oro, plata y cobre, entre los escolares de más de 20 colegios participantes.
- En Beraun se jugaron las finales de Copa del Campeonato Infantil de la AA. de VV. de Beraun, siendo campeón benjamín el Unión Txiki, al vencer por 2-1 al Telleri y en alevines, campeón el Telleri al vencer por 2-0 al Arrobi-Berri.
- En la Casa del Pueblo, el Alcalde José María Gurruchaga y candidato a senador ante las próximas elecciones generales, en un acto político aseguró entre otras cosas que «gracias al PSE-PSOE, Rentería se ha salvado del desastre».
- Emotivo homenaje popular a Gemán Mujika, con misa y comida en el Batzoki.
- 21-5-86 A los 83 años ha fallecido Mariano Camino, ex-peluquero de caballeros de la calle de Viteri n.º 13, frente al Bar Domingo.

INDICE

- 5 AGURRA / SALUDA.
- 9 AL LECTOR.
- 11 ALGO SOBRE JOSE ERVITI Y «EL CENTENARIO», *por Antonio Sainz Echeverría.*
- 13 DATOS DEMOGRAFICOS DE RENTERIA (1857-1981), *por Antxon Aguirre Sorondo.*
- 15 MIGUEL DE UNAMUNO, A LA INTERPERIE (UN VASCO ENTRE DOS SIGLOS), *por Félix Maraña.*
- 19 LA CREACION DE LA PARROQUIA DE RENTERIA EN 1513, *por T. de Azcona.*
- 21 LOS TOQUES DE CAMPANAS EN RENTERIA.
- 22 1936-1986. CINCUENTA AÑOS DESPUES, *por Beatriz Monreal Huegun.*
- 24 LA GUERRA DE LOS NIÑOS (MEMORIAS INGENUAS), *por Felipe Gurruchaga.*
- 25 MEMORIA DE UNA RENTERIA LEJANA, *por Santiago Aizarna.*
- 26 BIBLIOGRAFIA SOBRE RENTERIA, *por Juan Carlos Jiménez de Aberásturi y José Ramón Cruz Mundet.*
- 28 DESCRIPCION DE LA VILLA DE RENTERIA. UN NUEVO MANUSCRITO DE JUAN IGNACIO GAMON (1799), *por José Ramón Cruz Mundet.*
- 29 NOSTALGIAS, *por Jacinto Pérez Merino «Pinilla».*
- 30 CON UNA CIERTA SONRISA EN SUS BOQUITAS PINTADAS, *por Anthon Obeso.*
- 31 ERRETAGOARDIAN, *por Mikel Ugalde.*
- 33 HUBO UNA VEZ UNA GUERRA, *por Aguirre de Echeveste.*
- 34 LOS AÑOS DEL HAMBRE, *por Puri Gutiérrez.*
- 36 VIDAS AZAROSAS A FINALES DEL SIGLO XVIII, *por F. Maya Urruticoechea.*
- 39 LA FESTIVIDAD DE SAN JUAN BAUTISTA EN LA VILLA DE EZCURRA, *por Juan Garmendia Larrañaga.*
- 40 LOS VOLUNTARIOS DE LA LIBERTAD, *por María Teresa Gabarain Aranguren.*
- 42 ERRENDERIKO MADALEN DEUNAREN ELIZATXOAN, *por Xabier.*
- 43 DESPUES DE CIEN AÑOS VOLVIO A SU ERMITA..., *por Ramón Múgica.*
- 45 ERRETERIAKO «ATAÑO»REN BI LIBURU, *por Juan San Martín.*
- 46 CARTA DE UNA MUJER VIOLADA, *por Raúl Guerra Garrido.*
- 46 CICLOTURISMO. ¿DEPORTE O RECREO?, *por J. Gil Vitoria.*
- 48 LA BIBLIOTECA Y LOS MEDIOS AUDIOVISUALES, *por Iñigo Sanz de Ormazábal.*
- 49 LA ARAÑA, ARTISTA ARTESANA, *por Taller Municipal Xenpelar.*
- 50 NIVELES POPULARES DE CULTURA, *por Manuel Agud Querol.*
- 52 «METAFORA PARA CUALQUIER PAIS», *por Iosu Perales Arretxe.*
- 53 NIKOLAS FLAMEL-EN IRAKURKETA, *por «Txaupina».*
- 57 LAS DOS ESTACIONES
- 58 ERRENDERIKO EDESTI KONDAIRAREN BERRI LABURRAK, *por Xabier.*
- 59 AITZBITARTE Y EL NACIMIENTO DEL EUSKERA, *por Eceiza Michel.*
- 61 VERIDICAS LEYENDAS DE AIZPITARTE Y LANDARBASO, *por Rafael Castellano.*
- 62 EL BAUL DE LOS RECUERDOS, *por Alberto Eceiza Goñi.*
- 63 SIMONE DE BEAUVOIR, *por Mariasun Landa.*
- 65 MARIA JOSEFA VALVERDE, *por Jon Etxabe Goñi.*
- 68 LA CORAL ANDRA MARI EN EL TEATRO REAL, *por José Manuel Michelena.*
- 70 «MUSIKASTE-86», *por Isidoro Echeverría.*
- 74 EN TORNO A MUSIKASTE-86, *por José Luis Ansorena.*
- 76 PUES... SI «ERRETERIA MUSICAL» YA ES CONSERVATORIO, *por Patronato «Erreterria Musical».*
- 78 EL PUERTO DE PASAJES EN EL SIGLO XVIII: UN PROYECTO DE REMODELACION, *por Enrique Ponte Ordoqui.*
- 80 KIROLAK GURE HERRIAN, *por Andoni.*
- 81 ENTREVISTA CON DON LUÍS SAMPERIO, *por Joseba Goñi Galarraga y J. Carlos Jiménez de Aberásturi.*
- 86 CONSEJO MUNICIPAL ESCOLAR, *por Comisión de Educación. Consejo Escolar Municipal.*
- 87 GURUTZE GORRIA - CRUZ ROJA ¿ALTERNATIVA DE LA JUVENTUD?, *por Mikel Bagües.*
- 88 LAS «OPILLAS» TIENEN UN HUEVO MUY COLORADO, *por Ricardo Salaverria.*
- 90 KING-KONG ZINEMA TALDEA: AMOR DE GORILA, *por King-Kong Zinema Taldea.*
- 92 TXANGOT: NEGU NUKLEARRA. ¿QUIEN CONOCE EL INVERNADERO?
- 93 BARNEKO ANTZERKI TALDEA.
- 94 RENTERIA. MUCHA PORQUERIA..., *por David Maria Tellechea Santamarta.*
- 95 VIII EUSKAL HERRIKO ESKULANGINTZA AZOKA, *por Ereintza Elkarte.*
- 98 HERMANOS CAMINO: BODAS DE PLATA, *por Rafa Bandrés.*
- 99 EFEMERIDES RENTERIANAS, *por Rafa Bandrés.*

Comité de redacción:

Esteban Los Santos
Joxan Arbelaiz
Agustín Aguirre
Jaime Cobreros
José Ramón Cruz
Jesús Hospitaler
Juan Carlos Jiménez de Aberásturi
Anthon Obeso
Iñigo Sanz de Ormazábal

Fotos portada y contraportada:

Jesús Hospitaler
Iñaki Erkizia

Fotografías:

José Cruz Arrieta
Zarranz
Jesús Hospitaler
Iñaki Erkizia

Ilustraciones:

Xabier Obeso
Reyes Obeso
J. A. Sota Retolaza
Daniel Vázquez Díaz

Fotocomposición e impresión:

Ind. Gráf. Valverde, S. A.

Depósito Legal:

S. S. - 473/86

